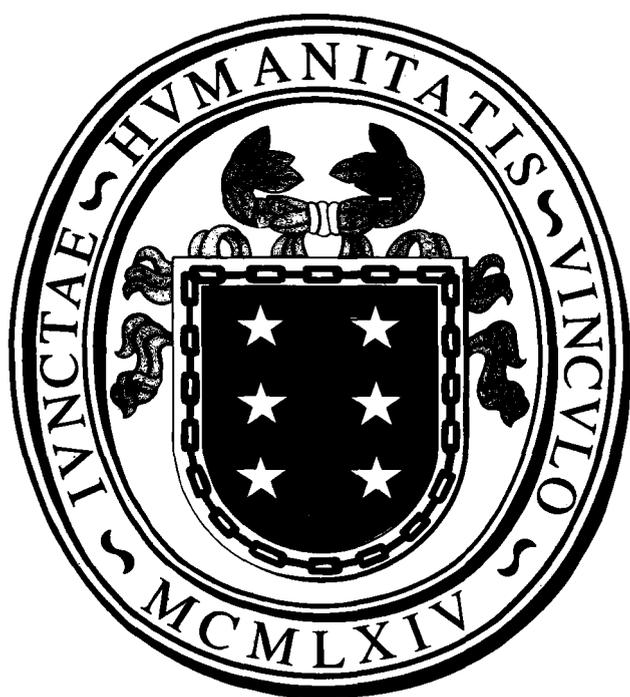


ANALES  
DEL  
INSTITUTO DE CHILE



1990

ANALES  
DEL  
INSTITUTO DE CHILE  
1990

Edición de 1.000 ejemplares  
impreso en los talleres de  
EDITORIAL UNIVERSITARIA

San Francisco 454, Santiago, Chile  
en el mes de abril de 1991

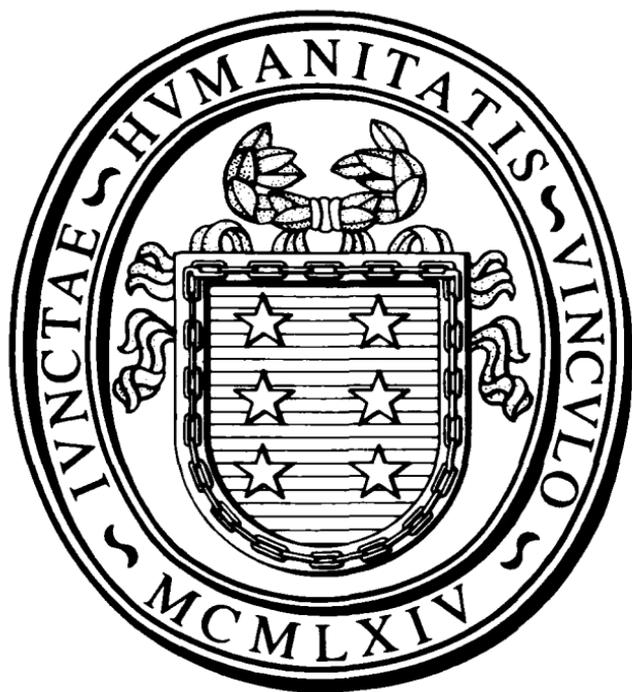
Dirigir correspondencia y canje a:  
Instituto de Chile, Biblioteca,  
Almirante Montt 453

Santiago, Chile

ISSN 0716-6117

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

ANALES  
DEL  
INSTITUTO DE CHILE



1990



# INDICE

Nómina de Académicos	11
Presentación por el Sr. Presidente del Instituto de Chile don LUIS VARGAS FERNÁNDEZ.	43
Cuenta anual del Instituto de Chile por el Dr. LUIS VARGAS FERNÁNDEZ.	45

## ESTUDIOS

“Palabras para un Conticinio” por ALFREDO MATUS OLIVIER, Académico de Número de la Academia Chilena de la Lengua.	51
“Silueta de Mariano Egaña” por MANUEL SALVAT MONGUILLOT, Académico de Número de la Academia Chilena de la Historia.	65
“Una Nueva Definición de Estrés basada en el comportamiento” por el Dr. LUIS VARGAS FERNÁNDEZ, Presidente de la Academia Chilena de Ciencias.	85
“Notas sobre la Función del Senado en el Régimen Presidencial” por WILLIAM THAYER ARTEAGA, Académico de Número de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.	97
“Factores Emocionales, Crecimiento, Metabolismo e Inmuni- dad” por el Dr. FERNANDO MONCKEBERG B., Académico de Número de la Academia Chilena de Medicina.	107
“Influencia del Idioma Castellano en Nuestra Expresión Musi- cal” por CARLOS RIESCO GREZ, Presidente de la Academia Chilena de Bellas Artes.	131

“Definición de Mito” por MATÍAS VIAL VIAL, Académico de Número de la Academia Chilena de Bellas Artes.	141
Origen de la Academia.	145

## INFORMES

Informe Anual de la Academia Chilena de la Lengua.	151
Informe Anual de la Academia Chilena de la Historia.	157
Informe Anual de la Academia Chilena de Ciencias.	163
Informe Anual de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.	169
Anexo al Informe Anual de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.	171
Informe Anual de la Academia Chilena de Medicina.	185
Informe Anual de la Academia Chilena de Bellas Artes.	191

## DOCUMENTOS

“Informe del Consejo del Instituto de Chile sobre Ley de los Premios Nacionales”.	205
“Carta Abierta de la Academia Chilena de Ciencias”.	211
Solicitud de Audiencia a S.E. el Presidente de la República.	213

## SELECCION DE PUBLICACIONES DE LOS SRES. ACADEMICOS

“La Media Luna Antártica” por OSCAR PINOCHET DE LA BARRA, Académico de Número de la Academia Chilena de la Lengua.	217
“América en la Historia Mundial su Lugar en el Mundo Moderno Unificado bajo la Preponderancia Europea” por BERNARDINO BRAVO LIRA, Académico de Número de la Academia Chilena de la Historia.	227

“El Fin de la Guerra Fría” por FRANCISCO ORREGO VICUÑA, Académico de Número de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales. 285

Estado Actual del Problema del Sida:

“Ética, Valores Humanos y Sida” por el Dr. BENJAMÍN VIEL, Académico de Número de la Academia Chilena de Medicina. 289

“Visión Político-Social del Sida” por el Dr. DANIEL VILLALOBOS, Asesor del Programa de Enfermedades de Transmisión Sexual del Ministerio de Salud. 292

“Los Virus de la Inmunodeficiencia Humana y su Patogenicidad” (Resumen) por el Dr. ROMINIO ESPEJO del Departamento de Virología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. 303

“Recuerdos de un Radiólogo. Homenaje a sus Maestros”. Discurso de Incorporación como Miembro de Número del Dr. FERNÁN DÍAZ BASTIDAS a la Academia Chilena de Medicina. 305

## OBITUARIO

“Diego Barros Ortiz” por FIDEL ARANEDA BRAVO, Académico de Número de la Academia Chilena de la Lengua. 323

“Luis Valencia Avaria” por JOSÉ MIGUEL BARROS FRANCO, Académico de Número de la Academia Chilena de la Historia. 325

“Alamiro de Avila Martel” por FERNANDO CAMPOS HARRIET, Presidente de la Academia Chilena de la Historia. 327

“Gonzalo Izquierdo Fernández” por RICARDO KREBS WILCKENS, Académico de Número de la Academia Chilena de la Historia. 331

“Dr. Ignacio González Ginouvés” por el Dr. JAIME PÉREZ OLEA, Secretario de la Academia Chilena de Medicina. 333



# INSTITUTO DE CHILE

Nómina de Académicos

CONSEJO 1990

DR. LUIS VARGAS FERNANDEZ

Presidente

JUAN DE DIOS VIAL LARRAIN

Vicepresidente

CARLOS RIESCO GREZ

Secretario General

JAIME PEREZ-OLEA

Tesorero

BRUNILDA CARTES MORALES

Secretaria Ejecutiva

1. Roque Esteban Scarpa Straboni
2. Oscar Pinochet de la Barra
3. Hernán Poblete Varas
4. Fernando Campos Harriet
5. Ricardo Krebs Wilckens
6. Ricardo Couyoumdjian Bergamali
7. Luis Vargas Fernández
8. Gustavo Hoecker Salas
9. Adelina Gutiérrez Alonso
10. Juan de Dios Vial Larraín
11. Roberto Munizaga Aguirre
12. Sergio Gutiérrez Olivos
13. Armando Roa Rebolledo
14. Jaime Pérez-Olea

15. Luis Hervé Lelièvre
16. Carlos Riesco Grez
17. Fernando Debesa Marín
18. Carlos Pedraza Olgúin

## CONSEJEROS ALTERNOS

1. Fernando González Urizar
2. José Corvalán Díaz
3. Ricardo Cruz-Coke Madrid
4. Hernán Godoy Urzúa
5. Ernesto Barreda Fabres
6. Juan Amenábar Ruiz

# ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

## AÑO 1990

### DIRECTIVA

ROQUE ESTEBAN SCARPA

Director

JOSE LUIS SAMANIEGO ALDAZABAL

Secretario

FERNANDO GONZALEZ-URIZAR

Censor

### ACADEMICOS DE NUMERO POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD

1. Rodolfo Oroz Scheibe (Director Honorario)
2. Mons. Fidel Araneda Bravo
3. Roque Esteban Scarpa Straboni
4. Yolando Pino Saavedra
5. Miguel Arteche Salinas
6. Hugo Montes Brunet
7. Guillermo Blanco Martínez
8. José Ricardo Morales Malva
9. Carlos Ruiz-Tagle Gandarillas
10. Diego Barros Ortiz
11. Luis Sánchez Latorre
12. Enrique Campos Menéndez
13. Fernando González Urizar
14. Martín Panero Mancebo
15. Hernán Poblete Varas
16. Francisco Coloane

17. Jorge Edwards Valdés
18. Alfredo Matus Olivier
19. Alfonso Calderón Squadritto
20. Carlos Morand Valdivieso
21. Oreste Plath
22. Hugo Gunckel Lüer
23. Roberto Guerrero
24. Egon Wolff
25. Ernesto Livacić Gazzano
26. Oscar Pinochet de la Barra
27. Rosa Cruchaga de Walker
28. Manuel Francisco Mesa Seco
29. Humberto Díaz Casanueva
30. Matías Rafide Batarce
31. José Luis Samaniego Aldazábal
32. Felipe Alliende
33. Marianne Peronard Thierry
34. Luis Gómez Macker
35. Lidia Contreras (electa)
36. Ambrosio Rabanales (electo)

#### ACADEMICO DE NUMERO PERMANENTE

Gabriela Mistral

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN PROVINCIA

1. Félix Morales Pettorino (*Valparaíso*)
2. Oscar Ramírez Merino (*Curicó*)
3. Héctor González Valenzuela (*Rancagua*)
4. Mario Rodríguez Fernández (*Concepción*)
5. Emilio Camus Lineros (*La Serena*)
6. Héctor Carreño Latorre (*Vicuña*)
7. Sergio Hernández (*Chillán*)

8. Erwin Haverbeck (*Valdivia*)
9. Delia Domínguez (*Osorno*)
10. Oriel Alvarez (*Chuquicamata*)
11. Emma Jauch (*Linares*)
12. Enrique Skinner (*Valparaíso*)
13. Renato Cárdenas Alvarez (*Chiloé*)
14. Silvestre Fugellie Mulcahy (*Punta Arenas*)
15. Claudio Wagner (*Valdivia*)
16. Hna. Elsa Abud Yáñez C.D.M. (*Antofagasta*)
17. Eugenio Mimica Barassi (*Punta Arenas*)

#### MIEMBRO DE HONOR

Su Santidad Juan Pablo II

#### ACADEMICOS HONORARIOS

1. Cardenal Raúl Silva Henríquez (*Chile*)
2. Emilio Beladiez (*España*)
3. Félix Fernández Shaw (*España*)

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EXTRANJEROS AÑO 1990

1. Raúl H. Castagnino (*Argentina*)
2. R.P. Joaquín Alliende Luco (*Alemania*)
3. Cedomil Goić (*Estados Unidos*)
4. Mons. Juan Quirós (*Bolivia*)
5. Augusto Tamayo Vargas (*Perú*)
6. Alonso Zamora Vicente (*España*)
7. Octavio Paz (*México*)
8. Julio Ycaza Tigerino (*Nicaragua*)
9. Jorge Siles Salinas (*Bolivia*)
10. Arturo Sergio Visca (*Uruguay*)
11. Odón Betanzos (*Estados Unidos*)

12. Eugenio Florit (*Estados Unidos*)
13. Fernando de Toro Garland (*España*)
14. Gunther Haensch (*Alemania*)
15. Arturo Uslar Pietri (*Valenzuela*)
16. Luis Alberto Sánchez (*Perú*)
17. Arie Comay (*Israel*)
18. David Vela (*Guatemala*)
19. Juan José Arreola (*México*)
20. Arturo Agüero Chaves (*Costa Rica*)
21. Angel J. Battistessa (*Argentina*)
22. Juan Loveluck (*Estados Unidos*)
23. Valentín García Yebra (*España*)
24. Enrique Anderson Imbert (*Argentina*)
25. Jaime Sanín Echeverri (*Colombia*)
26. Isaac Felipe Azofeifa (*Costa Rica*)
27. Pedro Laín Entralgo (*España*)
28. R.P. Raimundo Kupareo O.P. (*Yugoslavia*)
29. José Antonio León Rey (*Colombia*)
30. Isabel Allende (*Venezuela*)
31. Kurt Baldinger (*Alemania*)
32. Germán Arciniegas (*Colombia*)
33. Eugenio Coseriu (*Alemania*)
34. Hernán Galilea L. (*Estados Unidos*)
35. Pedro Lastra (*Estados Unidos*)
36. José Ferrater Mora (*Estados Unidos*)
37. Alberto Baeza Flores (*España*)
38. Antonio Carlos Osorio (*Brasil*)
39. Austregésilo de Athayde (*Brasil*)
40. Alicia Jurado (*Argentina*)
41. Satoko Tamura (*Japón*)
42. Nelson Cartagena Rondanelli (*Alemania*)

# ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

## JUNTA DIRECTIVA

D. FERNANDO CAMPOS HARRIET

Presidente

D. JOSE MIGUEL BARROS FRANCO

Secretario perpetuo

D. HORACIO ARANGUIZ DONOSO

Bibliotecario perpetuo

D. MANUEL SALVAT MONGUILLOT

Censor

D. LUIS LIRA MONTT

Tesorero

## ACADEMICOS HONORARIOS

D. Emilio Beladiez Navarro (12 de abril de 1977)

D. Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela (8 de julio de 1986)

## ACADEMICOS DE NUMERO

1. D. Gabriel Guarda Geywitz, O.S.B. (5 de junio de 1965) 7
  2. D. Carlos Aldunate del Solar (2 de octubre de 1984) 30
  3. D. Juan Ricardo Couyoumdjian Bergamali (29 de octubre de 1985) 34
  4. D. Carlos Oviedo Cavada, O. de M. (28 de mayo de 1975) 19
- 17

5.	D. Fernando Campos Harriet (14 de octubre de 1970)	10
6.	D. Sergio Martínez Baeza (15 de junio de 1982)	26
7.	D. Rolando Mellafe Rojas (9 de octubre de 1984)	31
8.	D. Javier González Echenique (10 de junio de 1971)	11
9.	D. Luis Lira Montt (30 de junio de 1975)	20
10.	D. Pedro Cunill Grau (6 de julio de 1972)	14
11.	D. Gonzalo Izquierdo Fernández (4 de junio de 1985)	33
12.	D. Luis Valencia Avaria (13 de agosto de 1964)	6
13.	D. Hernán Rodríguez Villegas (21 de septiembre de 1984)	29
14.	D. Fernando Silva Vargas (7 de junio de 1972)	13
15.	D. Alejandro Guzmán Brito (5 de abril de 1982)	25
16.	D. Horacio Aránguiz Donoso (8 de noviembre de 1982)	27
17.	D. Walter Hanisch Espíndola, S.J. (8 de enero de 1969)	9
18.	D. José Miguel Barros Franco (9 de noviembre de 1977)	22
19.	D. Sergio Larraín García-Moreno (4 de enero de 1933)	1
20.	D. Juan Mujica de la Fuente (11 de septiembre de 1940)	2
21.	D. Héctor Herrera Cajas (28 de noviembre de 1989)	35
22.	D. Juan Eyzaguirre Escobar (27 de junio de 1978)	23
23.	D. Rodrigo Fuenzalida Bade (5 de diciembre de 1972)	15
24.	D. Bernardino Bravo Lira (7 de mayo de 1985)	32
25.	D. Roberto Montandón Paillard (28 de agosto de 1973)	18
26.	D. Cristián Guerrero Yoacham (28 de mayo de 1976)	21
27.	D. Manuel Salvat Monguillot (4 de enero de 1973)	16
28.	D. Mario Barros van Buren (17 de mayo de 1984)	28
29.	D. José Armando de Ramón Folch (29 de noviembre de 1960)	4
30.	D. Samuel Claro Valdés (3 de mayo de 1973)	17
31.	D. Gonzalo Vial Correa (19 de noviembre de 1965)	8
32.	D. Ricardo Krebs Wilkens (17 de noviembre de 1955)	3
33.	D. Alamiro de Avila Martel (8 de julio de 1971)	12

34.	Vacante	—
35.	D. Isidoro Vázquez de Acuña (25 de julio de 1978)	24
36.	D. Rodolfo Oroz Scheibe (23 de noviembre de 1961)	5

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN CHILE

1. D. Luis Amesti Casal (12 de abril de 1934), en San Fernando
2. D. Jorge Valladares Campos (27 de diciembre de 1974), en San Javier de Loncomilla
3. D. Raúl Bertelsen Repetto (20 de octubre de 1981), en Valparaíso
4. D. Roberto Gajardo Tobar (20 de octubre de 1981), en Valparaíso
5. D. Alfonso Fernández Barros (20 de octubre de 1981), en Talca
6. D. Juan de Luigi Lemus (20 de octubre de 1981), en Concepción
7. D. Sergio Carrasco Delgado (20 de octubre de 1981), en Concepción
8. D. Mateo Martinic Beros (20 de octubre de 1981), en Punta Arenas
9. D. Mario Benavente Boizard (25 de junio de 1985), en Cauquenes
10. D. Guillermo Donoso Vergara (25 de junio de 1985), en Talca
11. D. Santiago Lorenzo Schiaffino (24 de marzo de 1987), en Valparaíso
12. D. Rodolfo Urbina Burgos (24 de marzo de 1987), en Valparaíso

Los Académicos de Número de la Real Academia de la Historia (Madrid):

1. D. Emilio García Gómez (3 de febrero de 1943)
2. D. Miguel Batllori y Munné, S.J. (8 de junio de 1958)
3. D. Gonzalo Menéndez Pidal y Goyri (29 de junio de 1958).
4. D. Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela (14 de diciembre de 1958)
5. D. Dámaso Alonso y Fernández de las Redondas (15 de noviembre de 1959)
6. D. Julio Caro Baroja (14 de mayo de 1963)
7. D. Pedro Laín Entralgo (7 de junio de 1964)
8. D. Fernando Chueca Goitia (13 de noviembre de 1966)
9. D. Antonio Rumeu de Armas (22 de noviembre de 1970)
10. D. Luis Vázquez de Parga e Iglesia (18 de noviembre de 1973)
11. D. Luis Díez del Corral y Pedruzo (16 de diciembre de 1973)
12. D. Juan Pérez de Tudela y Bueso (3 de febrero de 1974)
13. D. Antonio Domínguez Ortiz (28 de abril de 1974)
14. D. José Gella Iturriaga (9 de junio de 1974)
15. D. Antonio Blanco Freijeiro (23 de enero de 1977)
16. D. Juan de Mata Carriazo y Arroquia (8 de mayo de 1977)
17. D. Carlos Seco Serrano (5 de febrero de 1978)
18. D. Gonzalo Anes y Alvarez de Castrillón (14 de diciembre de 1980)
19. D. Juan Vernet Ginés (10 de mayo de 1981)
20. D. José Filgueira Valverde (14 de junio de 1981)
21. D. José María Jover Zamora (28 de marzo de 1982)
22. D. Miguel Artola Gallego (2 de mayo de 1982)
23. D. Demetrio Ramos Pérez (19 de enero de 1986)
24. D. Manuel Fernández Alvarez (18 de enero de 1987)
25. D. José Antonio Rubio Sacristán (26 de abril de 1987)
26. D. Vicente Palacios Atard (24 de enero de 1988)
27. D. Eloy Benito Ruano (22 de mayo de 1988)
28. D. Antonio López Gómez (5 de junio de 1988)

## ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

### EUROPA

#### *España:*

1. D. Alfonso García Gallo y de Diego (28 de mayo de 1985), en *Madrid*
2. D. Francisco de Solano y Pérez-Lila (28 de mayo de 1985), en *Madrid*
3. D. Ismael Sánchez Bella (28 de mayo de 1985), en *Pamplona*

#### *Alemania:*

4. D. Horst Pietschmann (26 de junio de 1990)
5. D. Hans Joachim König (26 de junio de 1990)

#### *Francia:*

6. D. Pierre Chaunu (26 de junio de 1990), en *París*
7. D. François Chevalier (26 de junio de 1990), en *París*
8. D. François Xavier Guerra (26 de junio de 1990), en *París*
9. D. Frederic Mauro (26 de junio de 1990), en *Saint-Mandé*
10. D. Jean Tulard (26 de junio de 1990), en *París*

#### *Gran Bretaña:*

11. D. Robin A. Humphreys (10 de julio de 1953), en *Londres*
12. D. Harold Blakemore (11 de diciembre de 1970), en *Londres*
13. D. John Lynch (25 de junio de 1985), en *Londres*
14. D. Simon Collier (26 de junio de 1990), en *Essex*

#### *Suecia:*

15. D. Magnus Mörner (26 de junio de 1990), en *Göteborg*

AMERICA

*Argentina:*

16. D. Enrique de Gandía (12 de abril de 1934), en *Buenos Aires*
17. D. Ricardo Zorraquín Becú (4 de noviembre de 1960), en *Buenos Aires*
18. D. José María Mariluz Urquijo (11 de octubre de 1973), en *Buenos Aires*
19. D. Edmundo Correas (11 de octubre de 1973), en *Mendoza*
20. D. Edberto Oscar Acevedo (11 de octubre de 1973), en *Mendoza*
21. D. Eduardo Martiré (25 de junio de 1985), en *Buenos Aires*
22. D. Víctor Tau Anzoátegui (25 de junio de 1985), en *Buenos Aires*
23. D. Pedro Santos Martínez Constanzo (22 de julio de 1986), en *Mendoza*
24. D. Carlos Luque Colombres (22 de julio de 1986) en *Córdoba*
25. D. Roberto I. Peña Peñaloza (22 de julio de 1986), en *Córdoba*

*Bolivia:*

26. Da. Teresa Gisbert de de Mesa (12 de septiembre de 1983), en *La Paz*
27. D. José de Mesa Figueroa (12 de septiembre de 1983), en *La Paz*

*Brasil:*

28. D. Max Justo Guedes (25 de junio de 1985), en *Río de Janeiro*

*Colombia:*

- 29. D. Germán Arciniegas (10 de junio de 1986), en *Bogotá*
- 30. D. Jaime Jaramillo Uribe (26 de junio de 1990)

*Costa Rica:*

- 31. D. Hernán G. Peralta (7 de mayo de 1953)

*Ecuador:*

- 32. D. Carlos Manuel Larrea (12 de abril de 1934), en *Quito*
- 33. D. José Reig Satorres (25 de junio de 1985), en  
*Guayaquil*

*Estados Unidos:*

- 34. D. Lewis Hanke (11 de diciembre de 1947), en *Amberst*
- 35. D. Guillermo Céspedes del Castillo (18 de agosto de 1955), en *La Jolla*
- 36. D. Henry Steele Commager (11 de diciembre de 1956),  
en *Boston*
- 37. D. John P. Harrison (11 de diciembre de 1970), en  
*Miami*
- 38. D. Carlos López Urrutia (14 de mayo de 1974), en  
Menlo Park (*California*)
- 39. D. Arnold J. Bauer (26 de junio de 1990), en Davis  
(*California*)
- 40. D. Woodrow Borah (26 de junio de 1990), en Berkeley  
(*California*)
- 41. D. Robert N. Burr (26 de junio de 1990), en Los  
Angeles (*California*)
- 42. D. William Sater (26 de junio de 1990), en Long  
Beach (*California*)

*Guatemala:*

- 43. D. José Antonio Villacorta (12 de abril de 1934)

*México:*

44. D. Silvio Zavala (30 de diciembre de 1941), en *México*
45. D. Mariano Cuevas (11 de diciembre de 1947), en *México*

*Paraguay:*

46. Da. Idalia Flores G. de Zarza (10 de agosto de 1982), en *Asunción*
47. D. Rafael Eladio Velázquez Campos (10 de agosto de 1982), en *Asunción*
48. D. Alberto Nogués (26 de junio de 1990), en *Asunción*

*Perú:*

49. Da. Ella Dumbar Temple (7 de mayo de 1953), en *Lima*
50. D. José Agustín de la Puente Candamo (10 de abril de 1956), en *Lima*
51. D. Félix Denegri Luna (10 de abril de 1956), en *Lima*
52. D. Guillermo Lohmann Villena (10 de julio de 1958), en *Lima*
53. D. Armando Nieto Vélez, S.J. (13 de agosto de 1985), en *Lima*
54. D. Franklyn Pease (26 de junio de 1990), en *Lima*
55. D. Luis Millones (26 de junio de 1990), en *Lima*

*Venezuela:*

56. D. Pedro Grases (18 de agosto de 1953), en *Caracas*.

# ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS

LUIS VARGAS FERNANDEZ

Presidente

ADELINA GUTIERREZ ALONSO

Vicepresidente

JOSE CORVALAN DIAZ

Secretario

ENRIQUE TIRAPEGUI ZURBANO

Protesorero

EDGAR KAUSEL VECCHIOLA

Tesorero

## ACADEMICOS DE NUMERO POR ORDEN DE SILLON

1. Edgar Kausel Vecchiola
2. José Corvalán Díaz
3. Carlos López Silva
4. Eduardo Schalscha Becker
5. Gustavo Hoecker Salas
6. Eric Goles Chacc
7. Luis Vargas Fernández
8. Jorge Mardones Restat
9. Hermann Niemeyer Fernández
10. Tito Ureta Aravena

11. Rolando Chuaqui Kettlun
12. Adelina Gutiérrez Alonso
13. Gabriel Alvia! Cáceres
14. Joaquín Luco Valenzuela
15. Danko Brncić Juricić
16. Igor Saavedra Gatica
17. Héctor Croxatto Rezzio
18. Rodrigo Flores Alvarez
19. Ricardo Baeza Rodríguez
20. Carlos Muñoz Aguayo
21. Jorge Allende Rivera
22. Raúl Sáez Sáez
23. Nibaldo Bahamonde Navarro
24. Juan de Dios Vial Correa
25. Enrique Tirapegui Zurbano
26. Humberto Maturana Romecín
27. René Cortázar Sagarminaga
28. Juan Garbarino Bacigalupo
29. Luis Gomberoff Jaikles
30. Ligia Gargallo González

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES EN CHILE

1. Hervert Appel Appel (*Valparaíso*)
2. Víctor M. Blanco (*La Serena*)
3. Roberto Frücht Wertheimer (*Valparaíso*)
4. Bruno Günther Schaeffeld (*Concepción*)
5. Renato Albertini (*Santiago*)
6. Catherine Conelly (*Santiago*)

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES EN EL EXTRANJERO

1. Moisés Agosin K. (*USA*)
2. Giovanni Battista Marini Bettolo (*Italia*)
3. Clifford Bunton (*USA*)

4. Horacio Camacho (*Argentina*)
5. Pedro Cattaneo (*Argentina*)
6. Newton C.A. da Costa (*Brasil*)
7. Gabriel José Gasic (*USA*)
8. Cinna Lomnitz (*México*)
9. Oreste Moretto (*Argentina*)
10. Parker Pratt (*USA*)
11. Luis Antonio Santaló (*Argentina*)
12. Andrés O.M. Stoppani (*Argentina*)

#### ACADEMICOS HONORARIOS

1. Choh Hao Li (*USA*)
2. Severo Ochoa (*USA*)
3. Crodowaldo Pavan (*Brasil*)
4. Carlos Chagas (*Brasil*)

ACADEMIA CHILENA DE  
CIENCIAS SOCIALES  
POLITICAS Y MORALES

JUAN DE DIOS VIAL LARRAIN  
Presidente

DAVID STITCHKIN BRANOVER  
Vicepresidente

HERNAN GODOY URZUA  
Secretario

ACADEMICOS DE NUMERO POR ORDEN DE SILLON

1. D. Arturo Fontaine Aldunate
2. D. José Luis Cea Egaña
3. D. Carlos Martínez Sotomayor
4. D. Iván Lavados Montes
5. D. José Miguel Ibáñez Langlois
6. D. Eduardo Novoa Monreal
7. D. Enrique Silva Cimma
8. D. Juan de Dios Vial Larraín
9. D. Francisco Orrego Vicuña
10. D. Marino Pizarro Pizarro
11. D. Eugenio Velasco Letelier
12. D. Felipe Herrera Lane
13. D. Roberto Munizaga Aguirre
14. Vacante
15. D. Helmut Brunner Noerr (electo)
16. D. Francisco Bulnes Sanfuentes

17. Dña. Adriana Olguín de Baltra
18. D. Julio Philippi Izquierdo
19. D. William Thayer Arteaga
20. Vacante
21. D. Sergio Gutiérrez Olivos
22. D. Manuel de Rivacoba y Rivacoba
23. D. Jorge Marshall Silva
24. D. Fernando Moreno Valencia
25. D. Hernán Santa Cruz Barceló
26. D. David Stitchkin Branover
27. D. Hernán Godoy Urzúa
28. D. Osvaldo Sunkel Weil (electo)
29. D. Cristián Zegers Ariztía
30. D. Mario Ciudad Vásquez
31. D. Raúl Rettig Guissen
32. D. Oscar Godoy Arcaya
33. Dña. Lucía Santa Cruz Sutil
34. D. Máximo Pacheco Gómez
35. Vacante
36. Vacante

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN CHILE

- D. Agustín Squella Narducci (*Valparaíso*)  
 D. Lautaro Núñez Atencio (*Antofagasta*)

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES EN EL EXTRANJERO

- D. Wolfgang Hirsch-Weber (*República Federal Alemana*)

SEÑORES ACADEMICOS DE NUMERO DE LA REAL ACADEMIA  
 DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS DE ESPAÑA,  
 POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD:

Excmo. Sr. D. Alfonso García Valdecasas

Excmo. Sr. D. Carmelo Viñas y Mey  
Excmo. Sr. D. Angel González Alvarez  
Excmo. Sr. D. Antonio Millan Puelles  
Excmo. Sr. D. Manuel Praga Iribarne  
Excmo. Sr. D. Laureano López Rodó  
Excmo. Sr. D. Luis Diez del Corral  
Excmo. Sr. D. Juan Sarda Dexeus  
Excmo. Sr. D. Carlos Ollero Gómez  
Excmo. Sr. D. José María de Areilza y Martínez de Rodas  
Excmo. Sr. D. Mariano Navarro Rubio  
Excmo. Sr. D. Gonzalo Arnaiz Vellando  
Excmo. Sr. D. Gonzalo Fernández de la Mora  
Excmo. Sr. D. Antonio Truyol Serra  
Excmo. Sr. D. Manuel Alonso Olea  
Emmo. y Excmo. Sr. D. Marcelo González Martín  
Excmo. Sr. D. Mariano Yela Granizo  
Excmo. Sr. D. Enrique Fuentes Quintana  
Excmo. Sr. D. Luis Sánchez Agesta  
Excmo. Sr. D. Juan Velarde Fuertes  
Excmo. Sr. D. Primitivo de la Quintana López  
Excmo. Sr. D. Salustiano del Campo Urbano  
Excmo. Sr. D. Víctor García Hoz  
Excmo. Sr. D. Jesús Fueyo Alvarez  
Excmo. Sr. D. Jesús González Pérez  
Excmo. Sr. D. José Luis Pinillos Díaz  
Excmo. Sr. D. Luis Angel Rojo Duque  
Excmo. Sr. D. Fernando Garrido Falla  
Excmo. Sr. D. Alfonso López Quintas  
Excmo. Sr. D. Olegario González Hernández de Cardedal  
Excmo. Sr. D. Antonio Garrigues y Díaz-Cañabate  
Excmo. Sr. D. Juan Vallet de Goytisolo  
Excmo. Sr. D. José Angel Sánchez Asiain  
Excmo. Sr. D. Ramón Salas Larrazabal  
Excmo. Sr. D. Fabian Estape Rodríguez  
Excmo. Sr. D. Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón

## ACADEMICOS HONORARIOS EN EL EXTRANJERO

D. Rafael Caldera Rodríguez (*Venezuela*)

D. Luis Beltrán Prieto (*Venezuela*)

D. Theodore Schultz (*Estados Unidos*)

D. German Arciniegas (*Colombia*)

D. Gabriel Betancur Mejía (*Colombia*)

## DIRECTORIOS DE LA ACADEMIA 1964-1990

### *Presidentes*

1964-1967: D. Pedro Silva Fernández

1967-1968: D. Pedro León Loyola

1968-1973: D. Juvenal Hernández Jaque

1973-1977: D. Juvenal Hernández Jaque

1977- : D. Juvenal Hernández Jaque

1980-1985: D. Roberto Munizaga Aguirre

1985-1988: D. Carlos Martínez Sotomayor

1988-1991: D. Carlos Martínez Sotomayor

1990-1991: D. Juan de Dios Vial Larraín

### *Vicepresidentes*

1985-1988: D. Juan de Dios Vial Larraín

1988-1991: D. Juan de Dios Vial Larraín

1990-1991: D. David Stitckin Branover

### *Secretarios*

1964-1970: R.P. Hernán Larraín Acuña

1971-1976: D. Eugenio Velasco Letelier

1976- : D. Juan de Dios Vial Larraín

1980-1984: D. Ignacio González Ginouves

1984- : D. Manuel de Rivacoba y Rivacoba (Interino)

1985-1988: D. Manuel de Rivacoba y Rivacoba

1988-1991: D. Manuel de Rivacoba y Rivacoba

1988-1991: D. Hernán Godoy Urzúa

## OBITUARIO

<i>Académicos de Número</i>	Sillón N°	Año
D. Luis Oyarzún Peña	8	1972
R.P. Hernán Larraín Acuña	5	1974
Dña. Amanda Labarca Huberston	10	1975
D. Ernesto Barros Jarpa	14	1977
D. Pedro Silva Fernández	1	1978
D. Pedro León Loyola	2	1978
D. Juvenal Hernández Jaque	3	1979
D. Alberto Baltra Cortés	17	1981
D. Francisco Walker Linares	9	1982
D. Avelino León Hurtado	16	1984
D. Juan Gómez Millas	4	1987
Dña. Irma Salas Silva	10	1987
D. José María Eyzaguirre Echeverría	2	1989
D. Julio Heise González	15	1989
D. Enrique Bernstein Carabantes	20	1990
D. Ignacio González Ginouves	14	1990

### *Académicos Correspondientes en Chile*

D. Humberto Enríquez Frodden ( <i>Concepción</i> )	1989
D. Alejandro Covarrubias Zagal ( <i>La Serena</i> )	1989
Dña. Corina Vargas de Medina ( <i>Concepción</i> )	1989

### *Académico Correspondiente en el extranjero*

D. Bruno Rech ( <i>República Federal Alemana</i> )	1989
--	------

### *Miembro Honorario en el extranjero*

D. François Perroux ( <i>Francia</i> )	1987
--	------

# ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

ARMANDO ROA REBOLLEDO  
Presidente

JUAN ALLAMAND MADAUNE  
Vicepresidente

JAIME PEREZ-OLEA  
Secretario

## ACADEMICOS DE NUMERO

1. Juan Allamand Madaune
2. Rodolfo Armas Cruz
3. Rodolfo Armas Merino
4. Oscar Avendaño Montt
5. Víctor Manuel Avilés Beúnza
6. Guillermo Brinck Pasvahl
7. Ricardo Cruz-Coke Madrid
8. Benedicto Chuaqui Jahiatt
9. Fernán Díaz Bastidas
10. Roberto Estévez Cordovez
11. Raúl Etcheverry Barucchi
12. Victorino Farga Cuesta
13. Manuel García de los Ríos Alvarez
14. Alejandro Goic Goic
15. Bruno Günther Schaeffeld
16. Luis Hervé Lelièvre
17. Ernesto Medina Lois
18. Julio Meneghello Rivera

19. Carlos Miquel Bañados
20. Fernando Monckeberg Barros
21. Héctor Orrego Puelma
22. Esteban Parrochia Beguin
23. Jaime Pérez-Olea
24. Tulio Pizzi Pozzi
25. Armando Roa Rebolledo
26. Francisco Rojas Villegas
27. Hugo Salvestrini Ricci
28. Svante Törnvall Stromsten
29. Fernando Valenzuela Ravest
30. Salvador Vial Urrejola
31. Benjamín Viel Vicuña
32. Juan Verdaguer Tarradella

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES EN EL PAIS

1. Jorge Alwayay Carrasco (*Valparaíso*)
2. Fructuoso Biel Cascante (*Concepción*)
3. Ramón Campbell Batista (*Valparaíso*)
4. Italo Caorsi Chouquer (*Valdivia*)
5. Roberto Gajardo Tobar (*Valparaíso*)
6. René Guzmán Serani (*Valdivia*)
7. Ivar Hermansen Pereira (*Concepción*)
8. Gonzalo Ossa Abel (*Temuco*)
9. Fernando Oyarzún Peña (*Valdivia*)
10. Adolfo Reccius Ellwanger (*Valparaíso*)
11. Hernán Sudy Pinto (*Arica*)
12. Luis Cabrera Spiess (*Ovalle*)
13. Carlos Martínez Gaensly (*Concepción*)
14. Carlos Patillo Bergen (*Valparaíso*)
15. Aníbal Scarella Calandroni (*Valparaíso*)
16. Edmundo Ziede Abud (*Antofagasta*)
17. Sergio de Tezanos Pinto (*Valparaíso*)
18. Ernesto Mundt Flühmann (*Valparaíso*)

19. Alberto Gyhra Soto (*Concepción*)
20. Hernán Goüet Vallet-Cendre (*Concepción*)
21. Elso Schiappacasse Ferretti (*Concepción*)
22. Ennio Vivaldi Cichero (*Concepción*)

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES RESIDENTES  
EN EL EXTRANJERO

1. H. Cecil Coghlan (*EE.UU.*)
2. Carlos Eyzaguirre (*EE.UU.*)
3. Ignacio Matte Blanco (*Italia*)

ACADEMICOS HONORARIOS NACIONALES

1. Jorge Allende Rivera
2. Juan Arentsen Sauer
3. Arturo Atria Ramírez
4. Onofre Avendaño Portius
5. José Manuel Balmaceda Ossa
6. Ismael Canessa Ibarra
7. Héctor Croxatto Rezzio
8. Néstor Flores Williams
9. René García Valenzuela
10. Gabriel Gasić Livacić
11. Hernán Hevia Parga
12. Abraham Horwitz
13. Roque Kraljevic Orlandini
14. Camilo Larraín Aguirre
15. Jorge Mardones Restat
16. Jorge Otte Gabler
17. Miguel Ossandón Guzmán
18. Desiderio Papp Pollack
19. Melchor Riera Bauzá
20. Antonio Rendic Ivanovic

21. Luis Tisé Brousse
22. Ramón Valdivieso Delaunay
23. Luis Vargas Fernández

#### ACADEMICOS HONORARIOS EXTRANJEROS

1. Dr. Edward C. Rosenow (*Filadelfia, USA*)
2. Dr. Alberto Marsal (*Buenos Aires, Argentina*)
3. Dr. Pedro Cossio (*Buenos Aires, Argentina*)
4. Dr. Martín M. Cummings (*Bethesda, USA*)
5. Dr. Marcial Quiroga (*Buenos Aires, Argentina*)
6. Dr. Euryclides Zerbini (*São Paulo, Brasil*)
7. Dr. José Fernández Pontes (*São Paulo, Brasil*)
8. Dr. José Leme Lopes (*Río de Janeiro, Brasil*)
9. Dr. Horacio Knesse de Mello (*São Paulo, Brasil*)
10. Dr. Javier Arias Stella (*Lima, Perú*)
11. Dr. Eduardo C. Palma (*Montevideo, Uruguay*)
12. Dr. Federico Salveraglio (*Montevideo, Uruguay*)
13. Dr. Rodolfo V. Talice (*Montevideo, Uruguay*)
14. Dr. Pastor Oropeza (*Caracas, Venezuela*)
15. Dr. John A.D. Cooper (*Washington, EE.UU.*)
16. Dr. Joseph P. Evans (*Washington, EE.UU.*)
17. Dr. Carlos Chagas Filho (*Río de Janeiro, Brasil*)
18. Dr. Carlos Da Silva Lacaz (*São Paulo, Brasil*)
19. Dr. José Ribeiro Do Valle (*São Paulo, Brasil*)
20. Dr. Benigno Lorenzo Velázquez (*Madrid, España*)
21. Dr. Valentín Matilla (*Madrid, España*)
22. Dr. Pedro Laín Entralgo (*Madrid, España*)
23. Dr. Carlos Monge Casinelli (*Perú*)
24. Dr. Hernando Groot Lievano (*Bogotá, Colombia*)
25. Dr. Alberto Cárdenas Escovar (*Bogotá, Colombia*)
26. Dr. Alberto C. Taquini (*Buenos Aires, Argentina*)
27. Dr. Carlos Levi Rufinelli (*Paraguay*)
28. Dr. Carlos Bustamante Ruiz (*Perú*)
29. Dr. Jorge Voro Bernales (*Perú*)

30. Dr. Rodolfo Céspedes F. (*Costa Rica*)
31. Dr. Mario Miranda G. (*Costa Rica*)
32. Dr. Guido Miranda G. (*Costa Rica*)
33. Dr. Diego E. Zavaleta (*Argentina*)
34. Dr. Horacio Rodríguez Castells (*Argentina*)
35. Dr. Pablo Negroni (*Argentina*)
36. Dr. David E. Nölting (*Argentina*)
37. Dr. Enrique Fernández Enríquez (*Perú*)
38. Dr. César Náquira Velarde (*Perú*)
39. Dr. Arnoldo Gabaldón (*Venezuela*)
40. Dr. Marcel Roche (*Venezuela*)
41. Dr. Virgilio Foglia (*Buenos Aires, Argentina*)
42. Dr. Ignacio Chávez Rivera (*México*)
43. Dr. José Miguel Torre (*México*)
44. Dr. Tulio Arends (*Venezuela*)
45. Dr. Jacinto Convit (*Venezuela*)
46. Dr. José Félix Patiño (*Colombia*)
47. Dr. Gabriel Briceño Romero (*Venezuela*)
48. Dr. Francisco Kerdel Vegas (*Venezuela*)
49. Dr. Andrés O. Stoppani (*Argentina*)
50. Dr. José Luis Minoprio (*Argentina*)
51. Dr. David Iriarte (*Venezuela*)
52. Dr. Alfredo Celis P. (*Venezuela*)
53. Dr. Pablo Gómez (*Colombia*)

# ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

CARLOS RIESCO GREZ

Presidente

FERNANDO DEBESA MARIN

Vicepresidente

BRUNILDA CARTES MORALES

Secretaria

## ACADEMICOS DE NUMERO

1. Federico Heinlein
2. Ernesto Barreda Fabres
3. Sergio Montecino Montalva
4. Juan Amenábar Ruiz
5. Carlos Pedraza Olguín
6. Carlos Riesco Grez
7. Alfonso Letelier Llona
8. Alejandro Sieveking
9. Marta Colvin (electa)
10. Luis Merino Montero
11. Gustavo Becerra Schmidt
12. Sergio Vodanovic Pistelli
13. Ramón Vergara Grez
14. Arnaldo Tapia Caballero
15. Fernando Debesa Marín
16. Hernán Larraín Peró
17. Fernando Cuadra Pinto
18. Elvira Savi Federici

19. Matías Vial Vial
20. Inés Puyó León
21. Juan Lémann Cazabón
22. Pedro Mortheiru Salgado
23. Virginia Fischer Scolnick
24. Domingo Tessier
25. Nemesio Antúnez Zañartu
26. Héctor Noguera (electo)
27. Miguel Letelier
28. Malucha Solari (electa)
29. Bernardo Trumper
30. Tole Peralta (electo)

#### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

1. Orlando Mellado Muñoz (*Talca-Chile*)
2. Eduardo Meissner (electo) (*Concepción-Chile*)
3. Hernán Ramírez (electo) (*Viña del Mar-Chile*)
4. Aurelio de la Vega (*California-USA*)
5. Rafael Squirru (*Buenos Aires-Argentina*)
6. Alicia Terzian (*Buenos Aires-Argentina*)
7. Alfonso Montecino (*USA*)
8. Juan Orrego Salas (*USA*)

#### ACADEMICOS HONORARIOS

1. Claudio Arrau (*USA*)
2. Brunilda Cartes (*Chile*)
3. Samuel Claro Valdés (*Chile*)
4. René Huyghe (*Francia*)

*Académicos de número por fecha de incorporación*

D. Domingo Santa Cruz	fundador, 1964 †
D. Jorge Délano Frederick	fundador, 1964 †
D. Camilo Mori Serrano	fundador, 1964 †
D. Alfonso Leng Hayghus	fundador, 1964 †
D. Marco Bontá Costa	fundador, 1964 †
D. Carlos Isamitt	25- 5-1966 †
D. Alfonso Letelier	20-10-1966
D. Agustín Siré Sinobas	26-12-1967 †
D. Waldo Vila Silva	29-12-1967 †
D. Jorge Urrutia Blondel	28- 7-1969 †
D. Gustavo Becerra Schmidt	30-10-1969
D. Sergio Vodanovic Pistelli	28-11-1969
D. Ramón Vergara Grez	14-12-1972
D. Arnaldo Tapia Caballero	15-10-1974
D. Juan Amenábar Ruiz	8- 5-1975
D. Carlos Riesco Grez	25- 6-1975
D. Fernando Debesa Marín	18- 8-1975
D. Héctor Banderas Cañas	8- 9-1975 †
D. Hernán Larraín Peró	16-10-1975
D. Sergio Montecino Montalva	31-10-1975
D. Fernando Cuadra Pinto	11- 8-1977
D. Carlos Pedraza Olgúin	30- 8-1977
D. Ernesto Barreda Fabres	16- 9-1981
D. Luis Merino Montero	30- 6-1983
Dña. Elvira Savi Federici	28- 7-1983
D. Matías Vial Vial	26- 8-1983
Dña. Inés Puyó León	10-11-1983
D. Juan Lémann Cazabón	29-11-1983
D. Pedro Morthieru Salgado	19-12-1983
Dña. Virginia Fischer Scolnick	29- 3-1984
D. Domingo Tessier	29- 5-1984
D. Nemesio Antúnez Zañartu	14-11-1985
D. Eugenio Guzmán Ovalle	28-11-1985 †

Académico fallecido (†)

D. Federico Heinlein Funcke	27- 4-1989
D. Alejandro Sieveking	3- 7-1989
D. Miguel Letelier	27-11-1989
D. Bernardo Trumper Roñis	26-11-1990

#### ACADEMICOS FALLECIDOS DE NUMERO

D. Camilo Mori Serrano	(1974) Sillón N° 3
D. Alfonso Leng Huyghe	(1974) Sillón N° 4
D. Marco Bontá Costa	(1974) Sillón N° 5
D. Carlos Isamitt	(1974) Sillón N° 6
D. Waldo Vila Silva	(1979) Sillón N° 9
D. Jorge Délano Frederick	(1980) Sillón N° 2
D. Jorge Urrutia Blondel	(1981) Sillón N° 10
D. Agustín Siré Sinobas	(1986) Sillón N° 8
D. Domingo Santa Cruz	(1987) Sillón N° 1
D. Héctor Banderas Cañas	(1988) Sillón N° 9
D. Eugenio Guzmán Ovalle	(1988) Sillón N° 26

#### ACADEMICOS FALLECIDOS HONORARIOS

D. Luis Vargas Rosas  
Dña. Henriette Petit

#### ACADEMICOS FALLECIDOS CORRESPONDIENTES

D. Carlos Poblete Varas

#### DIRECTORIOS DE LA ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

##### *Presidentes*

(1964-1984) Domingo Santa Cruz Wilson

- (1984-1987) Ernesto Barreda Fabres  
(1988- ) Carlos Riesco Grez

*Vicepresidentes*

- (1964-1982) Carlos Riesco  
(1982-1984) Ernesto Barreda Fabres  
(1985-1987) Fernando Debesa Marín  
(1988- ) Fernando Debesa Marín

*Secretarios*

- (1964-1968) Camilo Mori  
(1969-1971) Jorge Urrutia Blondel  
(1974-1975) Ramón Vergara Grez  
(1975-1979) Héctor Banderas Cañas  
(1979-1982) Sergio Montecino Montalva  
(1982-1985) Luis Merino Montero  
(1985-1987) Carlos Riesco Grez  
(1988-1990) Carlos Pedraza Olguín  
(1990- ) Brunilda Cartes Morales

## PRESENTACION

Los Anales del Instituto de Chile 1990 continúan la labor de difusión de la obra realizada por los miembros de sus seis Academias. Resumen, así, las crecientes tareas y actividades llevadas a cabo en el extenso campo humanístico, médico, social y científico.

Han sido incluidos Trabajos publicados en los Boletines de las Academias; Documentos e Informes seleccionados entre los de mayor interés y diversificación para un amplio público lector, escogidos entre el múltiple material que prepara anualmente la institución, y otras comunicaciones de los académicos originadas en ámbitos ajenos al Instituto.

Como ocurre frente a todo producto cultural, esperamos que la opinión coherente y autorizada que se emite en estos textos, junto con enriquecer la información sobre los temas tratados, sirva de base para futuras discusiones.

Dr. LUIS VARGAS FERNÁNDEZ  
Presidente



# CUENTA ANUAL DEL INSTITUTO DE CHILE

Dr. Luis Vargas Fernández  
Presidente

Es una forma abstracta referirse sólo a la Institución y no a los Académicos, a la Directiva de cada Academia o al Presidente, primer motor. Esta vez deseo tratar la obra del Instituto de Chile desde la perspectiva del quehacer de su Presidente, ya que puede parecer fundado preguntarse ¿qué hace el Presidente? Se trata de un conjunto de tareas que absorben increíble tiempo. En forma esquemática se agrupan en: DIRECTIVAS; ORGANIZADORAS, relacionadas con la realización de reuniones, y simposios; de RELACIONES PÚBLICAS, con la prensa, embajadas, universidades, personeros del Gobierno; tareas REPRESENTATIVAS; PRODUCTIVAS; ADMINISTRATIVAS y PRESUPUESTARIAS.

Si se dice únicamente, “función representativa”, por ejemplo, no puede tenerse conciencia de lo que ello exige y del tiempo que debe invertirse.

Permítaseme referirme a las Comisiones, que en gran medida consumen nuestra función intelectual. Por ejemplo, la Comisión Presidencial de Educación Superior ha exigido las tardes de los miércoles, ampliando su tiempo de trabajo por sesión en diciembre y enero próximo, de 3 a 6 horas. Juntar esto con la Comisión del 5º Centenario, más las otras responsabilidades mencionadas y más las propias de la Academia (de por sí suficientes), conforman un marco de obligaciones que constituyen diario desafío.

Pienso que en el futuro inmediato el presidente del Instituto debería tener un ayudante calificado y rentado para poder dar abasto en sus variadas tareas, porque de lo contrario será muy difícil armonizar el quehacer de la Academia con las del Instituto.

Ahora unos pincelazos sobre algunas de estas tareas:

## 1. DIRECTIVAS

a) Se ensayó la proyección del trabajo del Consejo del Instituto hacia

los Académicos, enviándoseles Boletines informativos de los acuerdos e ideas discutidas;

b) En reuniones con los Presidentes de las Academias se elaboró un documento sobre Premios Nacionales, que estimamos importante, solicitado por el Ministerio de Educación. Pensamos que lo propuesto para la composición del Jurado, perfecciona de modo eficiente el proyecto que nos enviara el Ministerio. Queda a disposición de los Académicos el documento enviado.

## 2. FUNCIÓN REPRESENTATIVA

### 2.1. *Por el Presidente*

a) *Ante la Moneda*: recepción del Presidente Menen y Bush; por estar en el extranjero no se pudo asistir a la del Rey de España;

b) *Ante las Embajadas, La Academia Diplomática, Ministerios, Universidad de Chile*: nuevo Rector y Profesores Eméritos, o como integrante del *jurado de los tres Premios Nacionales de 1990*.

### 2.2. *Por el Secretario*

Ante ceremonia de entrega de los Premios Nacionales, por el Ministerio de Educación, y ante universidades.

### 2.3. *Por Académicos nombrados por el Consejo*

Ante el Consejo Superior de Educación del Ministerio de Educación, por los Académicos Héctor Croxatto e Iván Lavados.

## 3. FUNCIÓN PRODUCTIVA

a) El Presidente ha promovido, con el apoyo del Consejo, la creación de un Centro Internacional de Investigación Austral-Antártico. La idea ha tenido la entusiasta acogida del Director de la Academia Diplomática, y Miembro del Consejo del Instituto, don Oscar Pinochet de la Barra, experto en asuntos antárticos. Además el Instituto Antártico y la Universidad de Magallanes han elaborado sendos proyectos. Según última información de don Oscar Pinochet de la Barra, la National Science Foundation, rama del Gobierno de EE.UU.

ha manifestado su decidido interés en financiar parte de este Centro. Se trata de un proyecto a mediano plazo.

b) Con la colaboración de una Comisión *ad hoc* del Presidente, integrada por el Secretario del Instituto de Chile y los Académicos, Jorge Allende, Ricardo Cruz-Coke e Iván Lavados, se incentivó la preocupación por la Educación Superior y por la realización de reuniones interdisciplinarias. Lo primero derivó en la participación de Miembros del Instituto en las Comisiones de Educación Superior.

c) Los Anales pueden incluirse en esta categoría de producción, siendo grato comunicar que han tenido muy favorable recepción y comentario, tanto por escrito como verbalmente.

#### 4. FUNCIÓN ADMINISTRATIVA

Incluye la gestión presupuestaria que significó preocupación central para poder cumplir con el personal del Instituto de Chile. Obsérvese que el Gobierno aprobó un reajuste del 25% para los empleados públicos, que lo perciben los empleados del Instituto dependiente del Ministerio de Educación, pero no los propios del Instituto, pues no se asignó fondos para tal medida. Afortunadamente las gestiones iniciadas ante el Presidente de la República y Ministerio de Hacienda, dieron buenos resultados, visualizándose 1991 con mejores expectativas. El presupuesto anual quedó en 27.000 millones, un aumento por encima del IPC, lo que corresponde a una recuperación que lo aproxima al presupuesto de 1988. Esto se perfeccionará con el subsidio especial aprobado por el Presidente de la República, de 10 millones, ya recibidos. Se procurará obtener nuevo reajuste del presupuesto para 1992, habiéndose hecho gestiones promisorias. Cobra especial relevancia que el Presidente Aylwin haya expresado que el Instituto de Chile representa una Institución humanística y científica de la más alta importancia cultural nacional y que lo haya refrendado al invitarnos a primera Tertulia. Además ha incluido al Presidente del Instituto en la lista de los invitados oficiales del Ejecutivo.

Así, podremos renovar equipos indispensables del Instituto que están caducos (fotocopiadora, teléfonos), adquirir otro computador, financiar las publicaciones pendientes y pensar en solucionar el pro-

blema de la Biblioteca y bajos sueldos. Un balance de inversiones para 1990 lo mostramos en las diapositivas.

Subsiste dar a conocer al Instituto de Chile por medio de una mayor difusión sobre sus Academias, aunque se ha llegado más hacia la prensa, aún la TV permanece algo cerrada. Deberá incrementarse su poder de convocatoria, invitando a personalidades que no sean miembros de la Institución y a Instituciones afines, tema de futura conversación a nivel del Consejo.

En esta Institución floreció para el Presidente del Instituto, la multiplicidad de los enfoques y la invitación constante para transitar por caminos más alejados de su especialidad científica, pero más próximos a las ciencias del Espíritu.

Esto colma con creces lo que pudiera estimarse sobrecarga de los quehaceres, sin noble recompensa.

Les expreso el sincero reconocimiento por la colaboración recibida, con las felicitaciones a cada Academia que en este año han mostrado una actividad tal que me parece supera a la desempeñada en 1989. Termino con el más cordial saludo para Navidad y Fin de Año, invitándoles al coloquio y al cocktail, que espero creen una oportunidad de amistosa conversación y creativo diálogo.

Quedo atento a las observaciones que puedan hacerme para bien de nuestras actividades.

## ESTUDIOS



# PALABRAS PARA UN CONTICINIO\*

Alfredo Matus Olivier

ACADEMICO DE NUMERO  
ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Aquí hay un sustantivo central. En Fernando González-Urizar hay sustantivos centrales. ¡Y cuántos! No puedo sustraerme a esta atalaya del silencio: burbuja tácita que se me entrega con prioridad. El sustantivo suena *conticinio* y para mí está en el eje de esta obra impecable, resquicio por donde me inserto en este condominio del callar, del no decir de las personas, del enmudecer de las bestias, del no sonar de las cosas.

*conozco de una vez todo el silencio:  
ni una voz, ni un sonido, sólo el aire  
inmóvil, al acecho de las voces.*

La Real Academia explica: “hora de la noche, en que todo está en silencio”. Pero esta voz latina tenía íntegra su fuerza en Roma: “momento de la noche en que todo calla”. Implica, pues, el callar de las personas (*tacēre*, del que procede) y el estar en silencio de las cosas (*silēre*, la calma de las cosas, la falta de rumor y ruido). Es momento de detención en el tráfigo cotidiano; instante de éxtasis, como el de la bailarina inmóvil de la dramática cubierta, en sangre y noche. Es espera detenida de una inminencia que ya viene, que ya quiebra, que ya arranca. ¡Que todo quede absorto por un segundo!, que puede ser un año, un siglo, un milenio o una glaciación, hasta que irrumpa el sonido de esta *Viola d'amore*, instrumento del encuentro, de la fusión de los espíritus, de la cópula suprema de Goethe (“auf zu höherer Begattung”), pura vibración.

Descubría yo, hace diez años, en mi incorporación a la Academia,

\*Presentación de *Viola d'amore*, obra de Fernando González-Urizar, realizada, en *El Ateneo* de Santiago, el 30 de agosto de 1990.

que los perros del Coloquio cervantino estallaban en palabras precisamente en este instante insondable del *conticinium*. ¡Las confluencias del tiempo! No son casualidades, sino reencuentros no fortuitos, dictaminados por una articulación subyacente que aquí, y ahora, nos reúne. No es azaroso, pues, que yo abra estas páginas por este *conticinio*, por esta constelación anegada de silencio.

*al acecho de las voces.*

No extrañe que la obra se inaugure con *Música celestial*, ni mucho menos que quede clausurada con *Sonata para sombra y silencio*. Sombra y silencio (*conticinium*) constituyen el relieve, la textura y el volumen de esta *Viola d'amore* (que ya no canta o no canta todavía) y de esta bailarina (que ya no danza o no danza todavía): sombra que ya no es luz o no lo es aún, silencio que ya no es música o aún no lo consigue ser.

La voz *conticinio* resucita con Fernando y al resucitar, esplende. *Poco usada*, dice el diccionario. Pero ¿qué significa esta anotación? Bastaría con este único empleo en la historia de la lengua. ¡Cuánto léxico ascendido, después de la nueva vida que Fernando le concede! *Membranza*, "anticuada" según la Docta Corporación, y aquí está insuflada en un uso lingüístico que trasciende, en *Escapar del olvido*:

*¿Cómo me irás a ver, si la membranza  
clavó el engaño de un color inmóvil  
si tú misma pareces tan distinta?*

También suena, con acento punzante, en *Lágrimas en Batavia*:

*Soy extranjero aquí, junto membranzas  
para cuando de imágenes se viva.*

O *aqueste*, deíctico insustituible, del que la Academia advierte: "ya sólo se usa en poesía". ¿Qué significa este *ya sólo*? ¿Acaso una precariedad, un límite? ¿No asistimos más bien a la liberación de un uso en su lugar poético intransferible de *Será lo que tú quieras*?

*Únicamente saben tus ojos —las estrellas—  
lo que me oculta el tiempo.  
Y no dirán si es cierta la ventura  
que aguarda aqueste corazón, temblando.*

O los *herrojos*, sustantivo “anticuado” según la casa madrileña, que aquí, en *Civil y seglar*, tiene flechas prospectivas, de irradiación insospechada:

*A púas y herrojos suceden  
las leyes inicuas,  
burda telaraña.*

Ahí está también el “poco usado” *sinario* de otro poema clave, a mi lectura, *Pasión de los signos*:

*Leo toda la tierra: es un libro sinario.*

Y también el sustantivo “anticuado”, para la Academia Española, de *Joglerías* (*Joglerías al alimzón*), ¿qué mayor regocijo que el que proporciona este nombre, en el título, de espejos lorquianos?

*juguemos, alma mía,  
carabiurí, carabiurá,  
a que pieles y voces son de hojaldre  
y el cuerpo es potro joven y relincha.  
Pero, claro, es sólo un juego:  
no tiene tapa ni tiene fondo  
el aro que empujamos a la muerte.*

También de “anticuado” se imputa, en el léxico oficial, a este despuntante *alborecer* del *conticinio*, aquí lacerante en su martirio:

*De alborecer mi rumia entre los vidrios,  
y oír los trinos que se desparraman  
y doblar en la almobada mi fatiga.*

O también el “poco usado” *efundir*, que en *Llave maestra* se entroniza triunfal:

*En damas y doncellas y ramera  
el filtro que efundimos es segura  
ganzúa de imposibles y desdenes.*

Pero no sólo están las voces “anticuadas” o “poco usadas” en el acervo idiomático sorprendente de González-Urizar. También quiebran albores las relegadas, las olvidadas del desván, que Fernando las

lanza, las zampa, como Pablo: "Las agarro al vuelo, cuando van zumbando, y las atrapo, las limpio, las pulo, me preparo frente al plato, las siento cristalinas, vibrantes, ebúrneas, vegetales, aceitosas, como frutas, como algas, como ágatas, como aceitunas... Y entonces las revuelvo, las agito, me las bebo... las trituro, las emperejilo, las liberto... Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos...".

Aquí están algunas de las ágatas de Fernando: murmulla, insonora, redaños, múllete, entresijo, abaja, borbota, raigal, sollamarme, acucia, sonora, epinicios, cenceña, agoran, engaute, gonce, zurear, acíbar, alzada, turbión, alamud (los ecos de mozarabía en Fernando, *alcabalera*, *albalá*: ¡oh los ecos de ese consumado *Albalá del azul marchito!*), visajes, agostados, carantoñas, endriago, lamia (¿qué pregunta apocalíptica!):

*¿Dragón del mar  
endriago de la selva, lamia  
del alma, que persigue la dicha de la espuma?*

Y también: plica, befa, amustia, relamo, verdín, undulante, alabea, zupia, alburas, noctilucas, cibera, aduerme, relapso, venusta, salaz, capuz, ominoso, columbran, umbría, endrina, lunaria, hogaño, domeñar, soterrada, miaja, aleve, chirlo, ahíta, pomar. ¡En fin! Estas son las frutas, las algas, las ágatas, los pelos, las plumas de Fernando, atrapadas por él, limpiadas, peladas, vibrantes, ebúrneas, vegetales, aceitosas. Sacadas de los arrecifes del castellano, redivivas en su escritura. ¡Cómo quisiera detenerme en cada una para manifestar los espacios que configuran, las formas plásticas que diseñan, las concepciones sonoras que implican, las sonatas, los trío-sonatas, los preludios y fugas, las pasiones y oratorios! Las pавanas:

*Ahora un compás ritual, para que salgan  
las sombras del tapiz:  
violines, cellos, clave.*

La música es cifra en todo este poemario; aritmética y arquitectura. *Conticinio* articula armonía y contrapunto, como en *Deo volente*:

*Azar y albedrío se dan,  
andante cantabile.*

*Pero más que lisonjas y mimos,  
crear:  
el prodigio, la música  
la luz, la centella que dura.*

Y en aquesta translúcida *Melodía que vuelve*, aquesta ráfaga lírica cristalizada:

*Un clavel de furor traspasa el aire,  
una lenta pavana de olas negras.*

Y el atardecer, adagio sombrío de esta *Viola d'amore*, no decadente sin embargo, muy rezumante gota a gota, de esta opalina *Sonata para sombra y silencio*, que cierra el aliento de toda la obra y lo sella, casi plegaria:

*Sonata para voz y silencio:  
olvido y hermosuras en el cielo,  
en la tierra, nostalgia.  
Así hasta que la luz nos oscurece:  
y oímos el tañido del laúd,  
la música infinita  
del mar que se nos sube a la cabeza.*

Claro que sí, “hasta que la luz nos oscurece”, clave de todos los oxímoros que jabonan la textualidad: “casta lujuria”, “la música insonora” y la “oscura claridad” de *Al pan, pan y al vino, vino*. Pero el mayor oxímoron, el que constituye la integralidad del acto poético, lo es el *conticinio*: sombra callada que proyecta luz y voces.

Este tesoro verbal que González-Urizar recolecta del fondo más castizo del idioma comparece aquí vivificado. Y no es el uso por el uso, o tan solo el acento, sino el soplo primordial que enciende cada una de las expresiones patrimoniales. Yo diría que éste es el depósito léxico sustancial de Fernando, el humus sobre el que se asientan las realidades líricas, los productos de su procreación lingüístico-literaria. Pero están también los otros materiales: por ejemplo, las expresiones que no tienen carta de registro en el diccionario académico: miraje, enalta, transparece, rebrillan, estores, adulgúan (¿cómo piden reflexión estilística las formas prefijadas con sus imponderables

valores y eficacia expresivos, abundantes en este escritor, y centrales en su decir: in-sonora, a-baja, so-llamar, a-mustia, re-lamo, a-duerme, so-terrada, en-alta, trans-parece, re-brillan, a-dulciguan, en-laciar!). Tampoco faltan los ecos de lo cotidiano: *será lo que Dios quiera, son cerca de las seis, hablar sin ambages, pensarlo dos veces, taño para llorar, y viceversa, en la puerta del horno, si no quiere perder pan y pedazo. Y el enmascarado, y lúdico e infantil redoble: redondo, redondo como el agua ardiente.*

Y en el casi acercamiento al universo lingüístico de esta poesía de excepcionales hallazgos, no puedo dejar de nombrar siquiera algunos de los que me parecen logros irreversibles:

- ¡embriaguez de leer*  
*un discurso de enigmas hasta casi entender!*
- siempre acaece el sol*  
*si eres tú mismo*
- en vivir sin más lucro que vivirme*
- Hay viernes y domingos todavía.*
- hermoso y absurdo como un toro*
- ¡Ay, quién sabe de cierto la página que escribe!*
- sueños del viento, que aún traduzco*
- a un madrigal de chispas te comparo*
- Yo creo en la palabra que anticipa*
- conozco de una vez todo el silencio*
- en un sollozo de raíces*  
*nos llueve lumbre del magnolio.*
- el curso de los árboles caídos*
- Poeta hasta que duele el hueso sacro.*
- la pintura rupestre del alma*
- Postigo de Dios o madrastra.*

Y el nombre de estos poemas, inteligencia de la denominación, onomatúrgo, el poeta los inserta clásicos, morales, decadentes, místicos, siempre generativos: *Por ti, mi Dios, doy voces, Será lo que tú quieras, Ruisenior en la cima del alma, Todo lo que perdí vivirá para siempre, En campos de zafir pacen estrellas, ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?, Alcabala de los ramos floridos, Memorial de un instante sellado, Abanico de*

tonta, *En carne viva tañes, Tonada para un torso florido, Sonata para sombra y silencio*. Pero también, entre ellos, los sellos lacónicos que asombran: *Clepsidra, Leteo, Lamia, Pavana, Conticinio, Cibera, Relapso*.

Y, desde luego, las resonancias, las réplicas, las contradanzas, los antitemas, los contratextos, que se remontan a diferentes lecturas de la tradición literaria y aquí reaparecen con signo inédito. La intertextualidad, como hoy se dice, es un entramado complejísimo en González Urizar y la incitación a múltiples recorridos. Un par de ejemplos solamente. No puedo evitar el *ciprés de Silos* (de Gerardo Diego) cuanto leo este *Ciprés de Levante*; allá “enhiesto surtidor de sombra y sueño”, aquí, “enhiesto entre los vientos de la cima” y “pararrayos del alma que se tuerce”. O los epitafios huidobrianos de *Altazor* (“Aquí yace Marcelo, mar y cielo, en el mismo violoncello”), reconcebidos en esta impresionante y conseguida *Lista negra*. Aquí están para el infinito, Francisca y Faustino, Polo Olivier, Berta Aguirre, Danor Salinas, René Vergara, Augusto Elgueta Ortiz, Hernán del Solar. Cada uno con su letra, “plumas al viento, sorbos de salmuera”, con su rostro esculpido en verso y sombra. Me afecta particularmente, por razones de entrañable estirpe, la tercera estrofa en la inmovilidad del rayo:

*Polo Olivier: suicida, fino, denso,  
viola y laúd, tañendo en un disparo.*

El recuerdo de estas postrimerías individuales atañe al poeta en el sitio más intenso de su osamenta:

*Miro otra vez las cruces en mi lista,  
al censo de los árboles caídos:  
debo aprender ausencia.*

*Doctorarme en angustia,  
en miedo, en burlas,  
en lágrimas, en frío, en soledades.*

Unico, sin embargo, central, axis alucinante, el ya mencionado *Conticinio*. Donde tiempo y espacio (*chronos* y *topos*) transcurren para la consideración de una conciencia translúcida (*psyché*). Sólo en el conticinio puede detenerse el movimiento cósmico para la obturación del

yo intenso y más recóndito. La bailarina, enmarcada, focalizada, estática, enclavada en su ser aquí y ahora, crucificada en el momento de la noche en que todo enmudece, conticinio irrevocable.

*Duerme pura la casa en sus cimientos,  
no la turban el miedo ni la dicha.  
Sólo yo, el solitario, está despierto.*

¿Cómo no reconocer los clamores de la antigua Safo, isleña arcaica, que desde su *conticinio* lésbico hace señas a Fernando?

*Dédyke mèn a selánna  
Kai Pléiades: méσαι δè  
nýktes, pára d'érchet'óra  
égō δè móna katéydō.*

Veintiséis siglos han pasado desde la noche aquella del conticinio sáfico:

*Ya se han puesto la luna  
y las Pléyades: es media noche,  
las horas pasan  
y yo estoy tendida sola.*

“Sólo yo, el solitario, está despierto”, dice Fernando, “al acecho de las voces”.

*Conozco de una vez todo el silencio:  
ni una voz, ni un sonido, sólo el aire  
inmóvil, al acecho de las voces.*

Silencio, noche y yo, abierto a la lectura de las cifras (luna, Pléyades) y a la expectativa de las voces por los instrumentos universales. Esta *Viola d'amore* está saturada por estas dos órdenes que se imbrican, *cifras* y *voces* (“la voz, viola del alma”), que claman por una hermenéutica superior. Al orden de las cifras (signos, señas, enigmas) pertenecen, por ejemplo, los poemas *Llave maestra*, *Gozne, gonce*, *bisagra*, *Horóscopos*, *Pasión de los signos*, y este orden emerge a la superficie en versos como los siguientes:

—*el mar que entiende los signos que se mudan*

—la dulce primavera de los signos  
—sueños del viento que aún no traduzco  
—los signos del zodiaco me dan su oscura piel  
—Leo la tierra= es un libro sinario  
si el árbol de los signos no dispone otra cosa  
—Indicio, marcas, gestos que cuento, peso, mido  
—Yo soy el que adivina la sombra, su escritura,  
lo que dicen las gotas, celajes del enigma  
—adentro todos somos laberintos  
—torpe fuera  
ufanarme del árbol del enigma  
—un instante,  
arbolado de signos, sellado.  
—amigos y extraños rebuscan la clave  
—la pintura rupestre del alma  
—entre la catarata blanca, cifrada, de la luna  
—Jamás es un número impar,  
incunable de enigmas.

A este orden del cosmos cifrado representa el alucinante *Memorial*  
de un instante sellado:

Velero blanco, a solas, en el mar de la noche  
un instante,  
arbolado de signos, sellado

Memorial de la luz  
que yo leo en tinieblas, despacio.  
Jamás pudo nadie violar su tesoro.  
Hueso puro del tiempo, intacto en el caos,  
joya impar, que destella,  
aparte o revuelto, igual su perfume.

Amigos y extraños rebuscan la clave,  
la médula, el néctar,  
la fiesta perenne del reino,  
la pintura rupestre del alma,  
la almendra del ojo, del labio, del tacto:  
el misterio.

*Columbran en la lluvia del Sur  
la magnolia, el carozo, la hogaza,  
el oro más mío.*

*La campana da un largo talán  
y desata mis lágrimas,  
un reguero de fuego y de sal.*

*El principio de nuevo comienza.*

*Velero blanco, a solas, en el mar de la noche,  
un instante  
repite su deajo, su dardo de espuma.*

*Congrega la sombra, el silencio, los astros.  
Esplende en mis ojos  
su fósforo vivo.*

*Del libro que escribo,  
la página, acaso, más bella:  
un albatros que viene volando de lejos.*

*Un velero del aire —la dicha—,  
rascando el espacio infinito, los meses,  
la rada de cielos y nubes.*

*Velero blanco, a solas, en el mar de la noche,  
un instante,  
arbolado de signos, sellado.*

Al orden de las voces (música, instrumentos y silencio) pertenecen, por ejemplo, los poemas *Música celestial*, *Por ti, mi Dios, doy voces*, *Rumor del viento*, *Pavana*, *Rondó de la luna llena*, *En carne viva tañes*, *Tonada para un torso florido*, *Sonata para sombra y silencio* y este ordenamiento aflora en versos como:

*—la música insonora desafina  
—el habla se hace música  
—la voz, viola del alma  
—reguero de plata sonora  
—porfía de diamantes y música de nuncas  
—vale más que la viola la sonata*

—grito que no se escucha, mi oración,  
silencio desgarrado que borbota  
—Este el violín, el cello, el pianoforte  
y la sonata: viaje, olvido, cielo.  
—agua blanca, fantasma, de arpeggios transida  
—Sonata para luz, y silencio, y acaso  
—en ronda, en allegro vivace  
—una lenta pavana de olas negras  
—agua y albedrío se dan  
andante cantabile.

A este cosmos pertenece esta enrarecida *Sonata para sombra y silencio*:

*La luz allá en el cielo.  
En la tierra, la sombra.  
Silencio.*

*Para mirar atrás,  
los ojos viejos  
y el camino remoto.*

*Azul pálido: los sones de la esquila,  
la vara de Aarón  
y el pozo del bautismo.*

*Mi orgullo que tropieza  
por ir solo y sin coro  
que anime o contradiga.*

*¿Soy rara mocedad?  
¿La que se muda  
de un paisaje de lluvia a otro de frío*

*y escribe entre cipreses  
los renglones que calla,  
abíta de fastidios y tristezas?*

*¿O la ebria juventud,  
romera del amor por el estío,  
bebiéndose los soles y las lunas?*

*¡Si era feliz entonces, por qué ahora  
lloro de ver cuán mísero parece  
mi corazón royendo sus mendrugos!*

*Lanza de Dios me clava los ijares.  
Chirlo de mundo voy, ya no me importan  
los ríos que me brotan, de vinagre.*

*Sonata para voz y silencio:  
olvido y hermosuras en el cielo,  
en la tierra, nostalgia.*

*Así hasta que la luz nos oscurece.  
Y oímos el tañido del laúd,  
la música infinita  
del mar que se nos sube a la cabeza.*

Las palabras de Pablo tienen pelos, plumas. Las de Fernando tienen dientes, glándulas, exudan, exhalan, se precipitan, producen taquicardia. *Conticinio* resucita con Fernando y al resucitar, esplende. Como todo acto lírico genuino, toda esta *Viola* es *conticinio* puro. Cuando acaece el *conticinio* emerge el verbo trasverberado, que ahora quiero leer:

*Conozco de una vez todo el silencio:  
ni una voz, ni un sonido, sólo el aire  
inmóvil, al acecho de las voces.*

*La luz es la tiniebla que adivina,  
el frío planetario, vestidura  
del corazón, redoble pavoroso.*

*Duerme pura la casa en sus cimientos,  
no la turban el miedo ni la dicha.  
Sólo yo, el solitario, está despierto.*

*¡Mordedura de víboras en mi alma!  
muda campana que no toca nadie,  
kiosko funesto, lámpara distante.*

*¡Ganas de asir una palabra, angustia  
de azotarla con lágrimas y adioses  
hasta trizar la majestad callada!*

*De alborecer mi rumia entre los vidrios,  
y oír los trinos que se desparraman  
y doblar en la almohada mi fatiga.*

*Conticinio mortal, zupia de culpas,  
prefiero bulla de caballerías,  
parrandas al reparo de la luna.*

Aquí están las nuevas certezas, las lógicas flamantes. ¡No las aristotélicas ni las paralelas euclidianas! Poesía hologramática, diría yo, en que la totalidad se reproduce íntegra en cada parte. Me basta con este *conticinio*, poema perenne, de este poeta, hasta que duele el hueso sacro.



# SILUETA DE MARIANO EGAÑA

Manuel Salvat Monguillot

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

## 1. *Opinión de sus contemporáneos*

Mariano Egaña, o “de” Egaña, como se firmaba era, para Barros Arana, un personaje “singular” y esta circunstancia es la que me mueve a escribir estas notas. No pretendo cumplir con el deseo de nuestro historiador de que alguien pudiera realizar “un estudio especial que proporcionaría una útil y agradable enseñanza”, por ser Egaña “notable por más de un título”<sup>1</sup>.

Si empezamos por el físico y se consulta las opiniones de Domeyko, su yerno José Santiago Melo y José Antonio Torres, llegaremos a la siguiente conclusión: Mariano Egaña era bajo de estatura, con una gran cabeza; tenía una mirada penetrante y su voz era fina, todo en opinión de Ignacio Domeyko que le conoció personalmente por llevar para él una carta de recomendación<sup>2</sup>. Su primer yerno (la hija de Mariano Egaña casó dos veces), lo resume así: “era de un alto regular y bastante corpulento; su cabeza abultada, su frente espaciosa y prominente; aunque un poco miope centelleaba la inteligencia en su mirada; y su semblante, aunque afable, inspiraba respeto”<sup>3</sup>. Para José Antonio Torres “Don Mariano Egaña era pequeño de cuerpo, cabeza grande, frente espaciosa, cara ancha y redonda y tan gordo que llegaba a ser obeso. Su porte sumamente descuidado, su ademán desairado y calmoso y su voz semejava un falsete tan agudo que hería molestosa-

<sup>1</sup>BARROS ARANA, DIEGO (1830-1907), *Un decenio de la historia de Chile (1841-1851)*, Tomo II, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1906, pp. 98-99.

<sup>2</sup>DOMEYKO, IGNACIO, *Mis viajes. memorias de un exiliado*, Tomo I, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1977, p. 506.

<sup>3</sup>MELO, JOSÉ SANTIAGO, *Don Mariano de Egaña*, en Desmadril, Narciso, *Galería Nacional o Colección de biografías y retratos de hombres célebres de Chile. escrita por los principales literatos del país*, Tomo I, 1854, xxiv, pp. 88 a 100, p. 99.

mente el oído"<sup>4</sup>. Existen varios retratos de Egaña que confirman estos asertos, aunque no conozco ninguno de cuerpo entero.

Partía, pues, Egaña, con una gran desventaja: "Constantemente, apunta Torres, su persona era el objeto de epigramas más o menos picantes y espirituales, con que sus enemigos y aun sus amigos trataban de fastidiarle", aunque —agrega— "tenía siempre un aire de superioridad o de maestro que era natural en él". Ramón Briseño sucedió a Mariano Egaña como miembro de la Facultad de Humanidades en la Universidad de Chile en 1846 y, después de afirmar que su antecesor "llena el país con el respeto de su nombre", da leyes a su patria, etc., agrega una frase que induce a sospechar que en sus obras bien pudo haber sido ayudado y favorecido por la fortuna: "pero es imposible que no haya tenido mucho talento, habilidad y destreza, mucha previsión, firmeza de carácter y constancia, mucha presencia de ánimo, virtud, conocimiento de mundo y principalmente de su país, y una instrucción muy superior en todos los ramos del saber humano. Y el hombre que reúne tantas, tan relevantes y tan poco vulgares cualidades ¿será una persona común y del número de aquéllas que se encuentran a cada paso? (...) Por consiguiente, cuando se ven grandes hechos, grandes resultados, cuando estos se multiplican y repiten en muchos y muy diferentes géneros; es imposible que sea estrecha y vulgar la cabeza que los prepara, combina, dirige y crea a su voluntad"<sup>5</sup>. Más adelante justifica esta defensa advirtiendo que algunas veces se ha deprimido al señor Egaña con lo sugerido por el odio o envidia de algunos. Menos mal que Briseño sólo conoció a Egaña en el último tercio de su vida "y eso de vista".

Había, pues, personas que no querían a Egaña, tal vez porque era "injerto raro de las ideas y aspiraciones de la sociedad moderna en el tronco vetusto de la educación colonial, amigo ardoroso de la instruc-

<sup>4</sup>TORRES, JOSÉ ANTONIO, *Oradores chilenos, Retratos parlamentarios*, Santiago de Chile, Imprenta de la Opinión, 1860, p. 1 y ss.

<sup>5</sup>BRISEÑO, RAMÓN, *Discurso pronunciado al incorporarse en la Universidad como miembro de la Facultad de Humanidades*, en *Anales de la Universidad de Chile*, correspondientes al año de 1846, Santiago, Imprenta de los Tribunales, febrero de 1850, pp. 87 y ss.

ción, de la reforma de los antiguos códigos y del progreso industrial, a la vez que aferrado a las formas de una edad que comenzaba a desaparecer”, como lo describía Barros Arana. O podía provenir este desamor por lo que sostenía Lastarria: “El señor Egaña era un orador por su facundia y sus hábiles recursos oratorios, por su arte para discurrir y refutar, por la agradable sonoridad y la natural fluidez de su palabra, y hasta por la magnanimidad de sus formas y maneras; pero no tenía un lenguaje correcto y su estilo difuso acusaba a menudo al pensador superficial y al disputador dialéctico”<sup>6</sup>.

Pero sus contemporáneos concordaban en que Mariano Egaña era un conversador ameno, aficionado a las anécdotas y hasta chistoso.

## 2. Datos biográficos

Mariano Egaña no escribió su autobiografía, pero dejó cartas desde Europa y un diario de vida, llevado a partir de febrero de 1833, si es que no se han encontrado otros testimonios que permanezcan ocultos e inéditos<sup>7</sup>. Nació Egaña el 1 de marzo de 1793, hijo de Juan Egaña y Risco y de doña Victoria Fabres y González, fue el mayor de sus hermanos. Sus estudios fueron meteóricos y, según Briseño, a los trece años auxiliaba a su padre en la enseñanza de sus hermanos. El 31 de marzo de 1803 se matricula como manteísta en la Universidad de San Felipe para estudiar retórica y el 23 de junio de 1809 se habría recibido de bachiller en filosofía y leyes; el 13 de agosto del mismo año entra a la Academia de Leyes y Práctica Forense y, cumplido este

<sup>6</sup>LASTARRIA, JOSÉ VICTORINO, *Recuerdos literarios*, Santiago, Zig-Zag, 1968, pp. 50-52.

<sup>7</sup>EGAÑA, MARIANO, *Cartas de don... 1824-1829*, Introducción de Aniceto Almeida, Santiago de Chile, Sociedad de Bibliófilos Chilenos, 1848; *Diario de don... (1833-1836)*, proemio y notas de Jaime Eyzaguirre, Santiago de Chile, Publicaciones de la Academia Chilena de la Historia, 1933; *Diario de don... (1836-1843)*, en *Boletín del Seminario de Derecho Público*, Santiago, Universidad de Chile, N° 49-52, 1950, con proemio de Jaime Eyzaguirre y transcripción de Fernando Toro G., pp. 631-646; *Cartas a varios corresponsales*, editadas por R.S.C. *Revista Chilena de Historia y Geografía* (RHHG), N° 121, enero-junio 1953, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1953, pp. 93-106.

requisito, se recibe de abogado el 5 de abril de 1811. Empieza su vida pública el 12 de abril de 1813, en que es designado secretario del Director interino Antonio José de Irisarri. En 1814 Mariano es desterrado a la isla Juan Fernández junto con su padre, después de haber pasado algún tiempo prisionero en el Castillo de Valparaíso. En abril de 1817 llegan los desterrados al continente y se nombra a Mariano Secretario de la Intendencia Mayor de alta policía, más tarde Fiscal del Tribunal de Apelaciones y secretario de la Junta de Economía y Arbitrios. En 1820 contribuye, como miembro de la Municipalidad de Santiago, a repartir una contribución para la expedición por la independencia del Perú; en marzo de 1822 es teniente asesor letrado de la Intendencia de Santiago y en 1823 Secretario de la Junta de Gobierno y luego ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores.

En 1824 parte a Londres como plenipotenciario, para averiguar pormenores acerca del empréstito contratado para Chile por Irisarri y para ver modo de conseguir de Inglaterra y Francia el reconocimiento de la independencia de Chile. El viaje entre Valparaíso y Londres duró poco más de noventa días, tiempo corto para la época. El viaje fue para él bastante incómodo, tanto que en una carta a su padre le dice que hubiera preferido naufragar e irse nadando a una costa cercana que continuar en el barco. Cuenta que el capitán lo tuvo prácticamente secuestrado en un camarote que a la vez era una pequeña bodega, lo que significaba que en ocasiones alguien entraba sin aviso previo a buscar cualquier cosa. Sufre continuos mareos y le afecta una enfermedad gástrica a la que era muy propenso. El capitán lo tuvo sin comer, pese a que Mariano había embarcado junto con él quinientos pesos en viandas. Egaña viajó además con un criado que le abandonaría al llegar a Londres, perdiendo el valor de su pasaje.

Al llegar a Londres sus dificultades se acrecientan, pues Irisarri le juega una faena guiñolesca y hace que el equipaje del plenipotenciario sea llevado a su propia posada con el fin de imponerse de la documentación. Esto es sólo el principio, pues la resistencia de Irisarri a rendir las cuentas continuó por mucho tiempo, hasta que se las rindió desde un barco que habría de llevar al investigado hacia Estados Unidos. Irisarri, en uno de sus descargos posteriores, explica su actitud

diciendo que Egaña no sabía nada de cuentas, no tenía relaciones en Inglaterra ni conocía el país ni su idioma.

A mediados de 1828, Mariano Egaña se queja de falta de dinero: "He sufrido mucho (especialmente en la línea de melancolía y de plata) durante nuestra ausencia", aunque en otra carta a su padre escribe que trata de aparentar, que vive en Londres en una casa muy decente, que ha comprado un servicio de plata y un coche para no defraudar al gobierno; no obstante su comida privada es muy miserable y no va al teatro, esto ya en 1824. Las penurias de Egaña se sabían en Chile: Vicente Claro le dice a O'Higgins en diciembre de 1826: "el crédito en Inglaterra está tan perdido y su representante tan desairado, que asegura está loco la mayor parte del día y se ha visto precisado a vivir a una casa de campo, mientras logra venirse".

Egaña está en Europa mientras cumple de los 31 a los 35 años de edad, la flor de la vida, que cualquier otro —él mismo lo confiesa— habría aprovechado de mejor forma en lugar de preocuparse seriamente del empréstito, y pasando el tiempo comprando "ñoñerías" que su padre le encarga para la "casita" de Peñalolén o regalos para la familia, o para su novia Rosarito Zuazagoitía; todas las compras las hace embalar cuidadosamente en cajones numerados. Sus cartas revelan cariño entrañable por su padre, madre y hermanos y por su prometida a quien posiblemente escribía por vía separada. Rosarito se aburre a veces de su novio "in partibus" y le amenaza con entrarse a monja, aunque en el cajón N° 32 —uno de los más valiosos— van "todas las ropas y aderezos de su noviazgo y una provisión para durante su matrimonio (febrero de 1829)". En esa carta, llena de detalles y cuidados, anuncia el envío de un vestido para que su madre lo regale a su nueva hija Dolores (su nuera), "de terciopelo azul con guarnición de pieles y collar de pieles"; otro "soberbio vestido de raso blanco bordado de oro" y más vestidos y más pañuelos, todo bajo el riesgo de la polilla, no así el cajón N° 33 en el que van "algunas alhajitas y la principal es un aderezo de oro y amatistas para la cabeza y unos brazaletes de oro para que mi madre regale a su nueva hija Dolores". Puede la madre abrir los dos cajones, pero con buen cuidado de acomodar muy bien el de Rosarito, esto es el 32. Y una noticia de

actualidad para su padre: "ha muerto el Papa" (se trata de León XII, fallecido el 10 de febrero de 1829).

En carta de 16 de febrero de 1828, Mariano cuenta a su padre que está en París examinando al pueblo francés que "sin duda alguna es el primero en el universo". Opina que, sin el conocimiento de este pueblo, su educación política habría quedado muy defectuosa. Deduce de sus observaciones que nada valen las instituciones si no están apoyadas sobre el carácter nacional, "o, lo que es lo mismo, que las leyes nada son sin las costumbres, aunque aquéllas sean el producto del mayor saber y civilización". El contacto con los franceses le rasga el velo del misterio de la gran revolución y comprende ahora las atrocidades cometidas y los cambios políticos desde Robespierre: la caída de Napoleón, su abandono, la restauración de la antigua dinastía. Se dedica a la compra de libros, con los que habría de formar una de las bibliotecas chilenas más grandes<sup>8</sup>. Conoce personalmente, anota, a Destutt de Tracy, Gregoire, Jullien, Say, De Gérando, "con quienes me visito" y contaba también de su "tertuliana la princesa de Salm, insigne poetisa y autora, Warden y otros. ¡Qué tesoro literario!"; estos personajes "de la primera literatura y gusto" le aconsejaban qué libros debía comprar.

Visita las bibliotecas, los establecimientos públicos, los tribunales, los palacios y los lugares notables. Gasta una mañana entera en la visita a la Malmaison, que se conserva con los mismos muebles y en el mismo pie en que la habitaban la emperatriz Josefina y Napoleón. Pero lo que más le impresiona es el gabinete de trabajo de Napoleón, que más se parece —dice— al aposento de un filósofo que al de un gran monarca, "y la nuestra de Peñalolén no le será inferior en aparato". No resiste la tentación de sentarse en la misma silla del prócer, apoyarse en la mesa donde diera las órdenes por escrito y tomar una de sus plumas y considerar que "en aquel mismo lugar y sobre aquellos mismos muebles trabajaba el hombre que daba las leyes al

<sup>8</sup>Véase: SALINAS, CARLOS, *La biblioteca de Mariano Egaña, con especial referencia a sus libros de derecho*, en *Revista de estudios histórico-jurídicos*, Valparaíso, Publicaciones de la Escuela de Derecho de la U. Católica, N° VII, año 1982, pp. 389-540, registra 2.830 entradas; Archivo Nacional, archivo del Ministerio de RR.EE. v. Lista de libros enviados por Bottier para M. Egaña en enero de 1829, Vol. 3.

mundo". Describe luego el jardín y, por la tarde, la visita al sepulcro de Josefina. Después de describir los grandes edificios públicos y anunciar mayores detalles para las conversaciones en la "casita", concluye afirmando que habría que adoptar acuerdos acerca del modo de establecer en Chile "no los grandes edificios, sino las instituciones a que ellos están consagrados".

En varios lugares de sus cartas Mariano Egaña reitera su amor por su tierra, sus costumbres tan arraigadas, que le impedían participar de las delicias y goces que el común de los americanos hallaban en Europa. Por todo, se compromete un grato pasar en la "casita de Peñalolén", para la que embarcó un coche desarmado, estatuas, juegos y adornos de todas clases, porque "después de visto el gran mundo y andando el curso de la mitad de la vida, se viene a encontrar que en esos gustos sencillos y si se quiere pueriles, y en esas recreaciones domésticas se halla el verdadero placer". En su melancolía se lamentó siempre de esos años que para él fueron los más tristes de su vida, incluyendo los pasados en el Castillo de Valparaíso y Juan Fernández<sup>9</sup>.

Egaña debía cumplir, además de lo del empréstito y del reconocimiento de la independencia, con la misión de contratar profesores europeos para el Instituto Nacional, la que se veía facilitada por el gran número de emigrados que había en Londres. Sólo pudo traer a Chile a José Pasamán, doctor en medicina de la Universidad de París, y a Andrés Antonio de Gorbea, ingeniero y profesor de la Academia de Alcalá y del Seminario de Nobles de Vergara. En su estancia en Londres, Mariano Egaña logró entablar amistad con Andrés Bello, de quién era compadre desde el 12 de febrero de 1825, pues en esa fecha fue padrino de Juan Bello Dunn, y en mérito de esta amistad recomendó al polígrafo para ocupar un cargo en el Ministerio de Relaciones Exteriores<sup>10</sup>. Existió la idea de llegar juntos a Chile, pero Andrés Bello y familia se le adelantaron.

<sup>9</sup>EGAÑA, MARIANO, Cartas (nota 7) y Salvat Monguillot, Manuel, *Mariano Egaña en Europa*, en *El Mercurio*, cuerpo E. noviembre 11 de 1979.

<sup>10</sup>SALVAT MONGUILLLOT, MANUEL, *Vida de Bello*, Santiago, ediciones de la Universidad de Chile, 1973, p. 40.

Al llegar Mariano Egaña a Chile, triunfante la revolución de Portales, se le ofreció por José Tomás Ovalle el mismo ministerio que había rechazado el propio Portales y que después tuvo que aceptar porque, según un corresponsal de O'Higgins, Mariano Egaña estaba con "evacuaciones" y además iba a casarse con una Zuazagoitia<sup>11</sup>. De todos modos fue ministro de hacienda a partir de febrero 18 y el 26 de marzo de interior y relaciones exteriores hasta el 6 de abril en que asumió Portales. En mayo se celebró la boda. El mismo año 1830 se designó a Egaña Fiscal de la Corte Suprema, cargo que con algunas interrupciones, conservó hasta su muerte. En 1831 es elegido senador por Maule y pasó a ser miembro de la Gran Convención para modificar la Constitución de 1828. Su matrimonio duró poco, pues en 1832 muere su mujer y de la unión quedó una hija, Margarita Egaña y Zuazagoitia, que casó con José Santiago Melo de quién enviudó, casando después con Pedro Nolasco Tocornal. La muerte de su mujer le produce a Egaña un gran trastorno del cual fue muy difícil reponerse, como cuenta su padre a un corresponsal en una carta de 17 de enero de 1833<sup>12</sup>.

Lo distrajo en parte de su tragedia la participación en la Gran Convención, que se había constituido el 20 de octubre de 1831, y estaba compuesta por 16 diputados y 20 ciudadanos, "de reconocida probidad e ilustración", elegidos por el Congreso Nacional. La asamblea había sido convocada a instancias de un oficio de la Municipalidad de Santiago de 17 de julio de 1831, en el que hacía presente que la Constitución de 1828 —a la que se culpaba de la revolución de

<sup>11</sup>ARIS, R.M. DE, *Correspondencia*, primera parte, en *Archivo de don Bernardo O'Higgins*, tomo XXXIII, Santiago, Academia Chilena de la Historia, 1985, "Hoy 8 'abril de 1830) se había nombrado de Ministro a Egaña como lo dice el "Documentos Oficiales" (...) Y en virtud de todo esto se nombró ayer a don Diego Portales Ministro de Estado y Guerra. Todos han celebrado este nombramiento (...) y han celebrado infinito no lo sea Egaña", pp. 205-206.

<sup>12</sup>EGAÑA, JUAN, *Cartas de don... (1832-1833)*, editor Raúl Silva Castro, en RHHG, N° 116, junio-diciembre de 1950, pp. 92-141; dice textualmente: "Reciba V. muy finas expresiones de mi Mariano que aun no se restablece de la pesadumbre con la pérdida de su esposa", p. 101.

1829-1830— no estaba de acuerdo con las ideas y en estos casos “suceden uno de estos dos males necesarios: la anarquía o el despotismo”. Pero esa Carta debía servir de modelo, según *El Araucano*, en atención a “que cuenta más de cuatro años de existencia y a que están acostumbrados los pueblos”<sup>13</sup>.

La Gran Convención discutió la reforma constitucional en sesiones públicas a las que asistió el joven Antonio García Reyes, quien hizo una relación de lo sucedido a partir del artículo 24. El corifeo era Mariano Egaña, al que seguían unos señores ciegos partidarios suyos, “así que los señores más distinguidos y de mejor opinión en el pueblo se retiraron disgustados, y ni las insinuaciones del Presidente de la República, ni las amonestaciones del de la Sala fueron suficientes para hacerlos asistir”. A continuación, García Reyes trató en particular de los miembros que componían el cuerpo y dice de Mariano Egaña: “Fiscal de la Suprema Corte de Justicia. Este señor había sido enviado por Chile cerca de S.M.B. y tenía talentos políticos y literarios; era el mejor o por mejor decir, el único orador de la Sala, donde ejercía un gran influjo sobre los hombres menos instruidos del Cuerpo, que formaban la mayoría. Pero sus opiniones poco liberales no le habían permitido extenderla a los ciudadanos. (...) Tomaba la palabra en cuantas ocasiones se lo permitía el reglamento y pocas veces dejaba de sacar algún fruto”<sup>14</sup>. Como dato interesante conviene agregar la estadística de García Reyes de los componentes de la Asamblea: de los 36 individuos, seis no iban; 11 eran inteligentes y entendidos en la

<sup>13</sup>*El Araucano*, N° 113, 09, 11, 832, se lee en el comentario, después de criticar las novedades que se proponen para modificar la constitución del 28, entre las cuales figura la resurrección de los mayorazgos: “Y en este desorden, toda esta confusión arrojan los dos proyectos, principalmente el del señor Egaña. Parece que los comisionados se han propuesto introducir una aristocracia legal para zanjar el camino de la monarquía”.

<sup>14</sup>AMUNÁTEGUI REYES, MIGUEL LUIS, *Don Antonio García Reyes y alguno de sus antepasados a la luz de documentos inéditos*, tomo II, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1930, pp. 38-39; ver también Salvat, Manuel, *La gran Convención*, en *El Mercurio*, 12, 08, 1979.

materia y “19 tenían regulares o escasas luces, hablaban poco o nada y se dedicaban a asentir con lo que decían los oradores principales”<sup>15</sup>.

En la Gran Convención, Mariano Egaña elaboró lo que se llamó “El voto particular”<sup>16</sup>, de cuyo contenido se desprende el esfuerzo de su autor por introducir en una constitución republicana principios monárquicos; trató de adaptar a Chile la forma de gobierno inglesa, con Cámara de los Lores y todo, por lo que lo criticó Manuel José Gandarillas —liberal— desde los sillones de la Convención y las páginas de *El Araucano*. Proponía Egaña en el art. 14 la siguiente redacción: “El poder de hacer las leyes pertenece *colectivamente* al Presidente de la República, al Senado y a la Cámara de Diputados”. El presidente tiene, por supuesto, amplísimas facultades como disolver la Cámara de Diputados con acuerdo del Consejo de Estado; nombrar y remover a voluntad los ministros del despacho; nombrar los magistrados de las cortes supremas de justicia y jueces letrados a propuesta en terna del Consejo de Estado. La composición de este Consejo es la siguiente: lo preside el Presidente de la República y está compuesto por los ministros del despacho, dos miembros de las cortes de justicia y siete individuos más. El art. 22 del proyecto Egaña dispone que el presidente durará cinco años y puede ser reelegido *indefinidamente*. Pero lo que más críticas provocó, fue el intento de componer el senado con un magistrado de justicia, los ex presidentes de la República, arzobispos y obispos de las diócesis de la República, dos consejeros de estado y del Superintendente General de Instrucción pública, además de doce senadores elegidos de acuerdo a la Constitución. Opinaba Gandarillas a este respecto que “la renovación de las elecciones es una de las bases del gobierno republicano, que ahora anticipamos que la

<sup>15</sup>Loc. cit. (14), García Reyes tituló sus memorias: *Anales de la Historia de Chile y de mi vida desde el año 1833*, p. 18.

<sup>16</sup>Publicado en *Sesiones de los cuerpos legislativos de la República de Chile, 1811 a 1848*, recopilados por Valentín Letelier, tomo XXI, Santiago, Imprenta Cervantes, 1901, pp. 84 a 97. El documento que lo contiene es el N° 37 y según una nota “es el que presumiblemente don Mariano Egaña redactó para proponerlo a la Comisión”, p. 84.

construcción del Senado, tal como se halla en los proyectos, principalmente en el del señor Egaña, es enteramente aristocrática”<sup>17</sup>.

El “Voto particular” concuerda con la opinión de Mariano Egaña sobre la democracia, inserta en una carta a su padre desde Londres: “Esta democracia, mi padre, es el mayor enemigo que tiene la América, y que por muchos años le ocasionará muchos desastres, hasta traerle su completa ruina. Las federaciones, las puebladas, las sediciones, la inquietud continua que no dejan alentar al comercio, a la industria y a la difusión de los conocimientos útiles; en fin, tantos crímenes y tantos desatinos que se cometen desde Tejas hasta Chiloé, todos son efectos de esta furia democrática que es el mejor azote de los pueblos sin experiencia y sin rectas nociones políticas”<sup>18</sup>.

### 3. Datos autobiográficos

Además de las *Cartas a su padre* a que se ha hecho referencia, que abarcan desde 1824 a 1829, se dispone de un documento muy decidor para tener una idea de la personalidad de Mariano Egaña: su diario, publicado en dos porciones, la primera en el N° 1 del *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* y la segunda, en el *Boletín del Seminario de Derecho Público*<sup>19</sup>. Se trata de un diario de esos que las personas escriben para sí mismas, sin pretensión ninguna, con siglas particulares, que no es ninguna obligación sentarse a escribirlo todos los días. Egaña, según su diario, es un poco hipocondríaco: el 22,08,834 se siente “enfermo de un tedio, decaimiento y laxitud, parecido al que sentía en Londres”; el 25,06,36 sintió en el camino, al recogerse, un dolor en el segundo dedo del pie derecho, que le seguía el 28 y el 1 de julio; el 12 le dolía y no podía hacer uso del brazo izquierdo; el 13 se purgó con agua angélica; el 26 le atacó un dolor al tobillo y se recetó un purgante; el 27 consigna su miedo a enfermarse; el 19 de agosto del mismo año amaneció con un dolor en la sien que lo mortificaba bastante.

<sup>17</sup>*El Araucano*, comentario de Gandarillas, N° 112, 02, 11, 832, p. 2. SALVAT MONGUILLOT, MANUEL, *Los senadores designados*, en *El Mercurio*, 07, 01, 90.

<sup>18</sup>*Cartas de don...* (7), de 21, 07, 827 en p. 263.

<sup>19</sup>Individualizado en nota 7.

El diario abarca desde los años 1833 hasta 1843 y nos muestra a un hombre que vive tranquilo, que va a misa los días de precepto y algunos más, sin iglesia fija; que visita a un hombre que se cayó de una escalera; que sale en coche por la Alameda o la Pampilla, ya sea en el coche grande o en el birlocho o a pie, con amigos; que a veces se baña, "Me bañé donde Dinator con Patiño y J.A. Argomedo" (20,02,33). Anota sus lecturas: *Tratado de la religión, Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, de Agreda; *Teoría de los sentimientos morales* de Smith; *Biografía de Bentham*, *Historia romana*, etc. Va a ver al Presidente, a sus cuñadas las Zuazagoitía, a Andrés Bello y también los recibe en su casa en Santiago o en Peñalolén. Va a ver a su padre en Renca. Juega al tresillo y a la malilla en la casa del Conde de Quinta Alegre, en la calle de la Merced. No hay reflexiones, como a veces en sus cartas, de orden político, filosófico y literario y cuando podría haberlas, en los períodos de descanso, el diario corre como una lanzadera: "febrero de 1839, 1 y 2 en Peñalolén; 3, domingo en Peñalolén, estuvo a verme el Presidente con el ministro Tocornal y Gral. Borgoño, en familia, Larraín y otros muchos, 4, 5, 6, 7, 8, en Peñalolén".

El diario de Mariano Egaña recuerda el de Gaspar Melchor de Jovellanos, que el primero, desde luego, no pudo conocer<sup>20</sup>. En ambos se consigna: los días lluviosos, los paseos, los que vienen a cenar o a alojar; describe las tertulias donde se leen comedias, las lecturas. Es, en realidad, siendo parecidos, el diario de Jovellanos más explícito, hecho con más detención que el de Egaña.

Completa la documentación sobre Mariano Egaña en esta época, una serie de cartas publicadas por Raúl Silva Castro<sup>21</sup>, en las que, en alguna parte, se advierte rasgos o actividades del personaje. Una de las actividades de la época, motivada tal vez por la falta de bancos comerciales, es la del préstamo a interés, los censos y otras parecidas, tendientes a mover los capitales; a ello se dedicaba no sólo Juan y Mariano Egaña sino también Andrés Bello y muchos otros personajes

<sup>20</sup>JOVELLANOS, GASPAR MELCHOR, *Obras...* con prólogo de Miguel Artola, Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra, Madrid, tomos LXXXV y LXXXVI, Madrid 1956.

<sup>21</sup>V. nota 7.

de la época. En una carta de abril de 1833 dirigida a un señor Pedro Nolasco Mena por Mariano Egaña, le dice que tanto él como el señor Manuel Alvis pueden seguir usando por el tiempo que gusten los mil quinientos suyos que tienen recibido a interés, “rigiendo siempre las mismas cláusulas garantías y de la escritura”. Y libramientos, cobranzas, pagos y cosas por el estilo. Entre estas cartas hay también unas dirigidas a Manuel María de Undurraga, en la primera de las cuales (29,09,36) le dice que Juan (Egaña) murió a las siete de la noche del 29 de abril de ese año, le encarga algunos libros y le cuenta los últimos acontecimientos: que el gobierno de Lima auxilió a Ramón Freire para que viniese a Chiloé a promover la guerra civil, por lo que siente decir “que tal vez nos hallemos en vísperas de una guerra con el Perú”.

Se ha visto en las páginas anteriores que Mariano Egaña y su padre Juan sueñan prácticamente con Peñalolén. Este lugar, llamado también *La Hermita* está situado en un lugar que, por su altura, permite una excelente vista de la ciudad de Santiago. Mariano Egaña se preocupó en Europa de la decoración del parque, para lo cual trajo cascadas italianas, fuentes de Saint Cloud, diseños de jardines ingleses, estatuas. Además, hizo grabar en piedra trozos de lecturas de clásicos. Este lugar, cantado por Bello, servía a los amigos para encontrar “el sosiego profundo”, “la deliciosa calma, la dulce paz (*Oda a Peñalolén*)”. En ocasiones Egaña y Bello distrajeron sus ocios con otras compañías, por lo que los maldicientes llamaban al lugar “el altar de Venus”<sup>22</sup>.

El 25 de abril de 1833 se juró la Constitución, con lo que quedó liberado Mariano Egaña de asistir a la Convención, pero igual tenía obligaciones con el Consejo de Estado, el Senado y la Corte Suprema.

En 1834 se retira Egaña de la Sala del Senado, durante la discusión con el Ministro Tocornal del proyecto de ley sobre reconocimiento de la deuda interna. Este hecho motiva intervenciones de asistentes a la barra en *El Mercurio* de Valparaíso, en los que se sostiene que Egaña “ha burlado las esperanzas de los compatriotas (...) ha privado al Senado del auxilio que encontraba en sus luces”<sup>23</sup>. Se discutía tam-

<sup>22</sup>SALVAT MONGUILLOT, MANUEL, *Vida de Bello*, nota 10, p. 62.

<sup>23</sup>EYZAGUIRRE, *Diario...* (nota 7), p. 18.

bién la ley sobre administración de justicia, en que tenía interés o por lo menos intervenía Diego Portales que, en asuntos de esta naturaleza, tenía plena confianza en Bello y en Egaña, aunque a este último lo trataba mal en las cartas a Garfias. El 3 de septiembre de 1834 anota Egaña en su diario: "A la noche fui a ver a Bello, disertamos sobre las ocurrencias actuales, me dijo que Portales hacía de mí en sus conversaciones los más honoríficos elogios".

El día 3 de octubre de 1836, a las nueve de la mañana, llegó Portales a casa de Egaña a proponerle que fuera a Lima con el cargo de Ministro Plenipotenciario. En realidad, las cosas con la Confederación Perú-boliviana habían llegado a un punto peligroso. Es posible que estuviera Egaña más consolado por la muerte de su padre, que lo afectó muchísimo; ella ocurrió el 29 de abril y en junio escribía en su diario: "los días anteriores al 23 en que vuelvo a comenzar este cuaderno fueron días de dolor por el amarguísimo acontecimiento", y agrega más adelante: "Quiera Dios por su infinita misericordia que esta época de la más profunda aflicción sea principio de un orden estable en toda mi conducta y negocios, para que yo solo me emplee en cumplir su santísima voluntad", lo que significa la gran afinidad que existía entre padre e hijo. Bien, volviendo al 3 de octubre consigna Egaña que frente al ofrecimiento de Portales "si lo pienso he de encontrar que no puedo ir y pues según usted dice es necesario que vaya, no lo pienso y digo desde luego que voy".

Desgraciadamente no hay testimonios próximos a los protagonistas para saber qué fue realmente lo que pasó en el Perú con la delegación. Egaña nos cuenta que el día 11 salió para Valparaíso con Goya, Ríos, Palazuelos, Ramírez y García, este último Antonio García Reyes, que también llevaba un diario, pero que se perdió el cuaderno que debía anotar estos pormenores. El día 19 embarcó en el *Aquiles* y el 30 a las 8 de la noche fondearon "al dar vuelta al cabezo de la Isla de San Lorenzo". El mes de noviembre está en blanco y el diario se reanuda en abril de 1837. Según los historiadores, Egaña, al no encontrar respuesta a las pretensiones del gobierno de Chile de parte de las autoridades de la Confederación, le declaró la guerra al Protector Santa Cruz y volvió a Valparaíso.

En febrero 16 del mismo año 1837, fueron reconocidos los méritos de Mariano Egaña por el gobierno, que con un oficio firmado por Portales, le envió una cajita de oro con un grueso brillante para el rapé a que tan aficionado era. Se le reconocen “los servicios distinguidos que ha prestado a la República en los diferentes empleos y misiones que se le han encomendado, y particularmente en la serie de trabajos orgánicos a que se ha dedicado el gobierno para varias e importantes reformas, entre ellas la de la administración judicial, obra tan urgente como vasta y difícil, y que, si se lleva a cabo, como S.E. lo espera, deberá mucho a las luces y al virtuoso celo de U.S.”<sup>24</sup>.

El año 1837 fue difícil: a más de la cuestión de la guerra externa hubo gran agitación interna, y el 27 de enero se había dictado una ley que ordenaba a las autoridades pasar por las armas, en cualquier punto de la república y dentro de las 24 horas y sin ulterior recurso, a cualquier individuo que regresase del destierro o se alejase del lugar de su confinación, sin más proceso que la diligencia de comprobar la identidad de los infractores; se autorizaba asimismo al Presidente de la República para asumir todo el poder público, prescindiendo del poder legislativo<sup>25</sup>. Se había fallado por los tribunales la asonada de Freire y se había condenado a éste a destierro por diez años en Juan Fernández, sin mencionarse, de acuerdo con las leyes vigentes, los fundamentos legales de la sentencia. Por ello presumo que Portales dispuso se remediara la anomalía de resolver por la justicia sin fundarse en las leyes, y de allí resultó la disposición de 2 de febrero de ese año: Decreto con Fuerza de Ley sobre fundamentación de las sentencias que ordenaba que los jueces “breve y sumariamente”

<sup>24</sup>MELO, JOSÉ SANTIAGO (nota 3), p. 95, TORRES (nota 4) cuenta a propósito del rapé que “cuando un orador desde sus primeros tiempos adquiere una costumbre, por insignificante que sea, viene a influir en su discurso, tanto que quererlo separar de ella es casi anularlo completamente (...) y Egaña tenía la de urguetear su caja de rapé”, p. 3.

<sup>25</sup>DONOSO, RICARDO, *Antonio José de Irisarri, escritor y diplomático 1786-1868*, Santiago, Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, segunda edición, 1966; Guzmán Brito, Alejandro, *Portales y el derecho*, Santiago, Editorial Universitaria, 1988, pp. 132-133.

indicaran las leyes en que habían basado el fallo. Lo más interesante para el conocimiento del sistema jurídico de la época fue la contestación de Mariano Egaña a lo pedido por los Ministros de la Corte para que se les dijera qué leyes había que aplicar y eran éstas las: patrias, la Recopilación de leyes de Indias, la Novísima Recopilación, el Fuero Real y sus agregados y las Siete Partidas. Como la Nueva Recopilación no regía, fue necesario dictar una ley sobre el juicio ejecutivo, la de implicancias y recusaciones de los jueces y la que regula el juicio de nulidad. Estas tres leyes, junto a la de fundamentación de las sentencias fueron conocidas en el ámbito forense como "Leyes Marianas" en honor de su autor.

Diego Portales fue asesinado el 06,06,37, lo que constituyó un golpe importante dentro del orden establecido el que, por otra parte, subsistió con la constante actividad de Egaña orientada hacia el pensamiento del desaparecido Ministro. El 06,07, Mariano Egaña anota en su diario como lectura: *Trabajos preparatorios del Código Civil francés*, lo que significa que estaba preocupado por el problema de la codificación, entre otras cosas, porque era el titular de un ministerio recién creado, el de Justicia, Culto e Instrucción Pública, para el que fue designado el 26,06. Entre sus papeles se encontró un manuscrito con algunos títulos que podrían estimarse como un proyecto suyo; desgraciadamente posteriores investigaciones desvirtuaron el aserto<sup>26</sup>.

El día 07, 10, 38 a las 11 de la mañana sale Egaña de Santiago "con destino al Perú con el cargo de Ministro Plenipotenciario"; dice el diario: "El 8 llegué a Valparaíso a las 11 y 1/2 de la mañana. El 9 me hice a la vela a las 5 de la tarde en el bergantín sardo *Azardoso*. El 19 a las 9 de la noche fondeé en Chorrillos. El 20 desembarqué y salí para Miraflores. El 22 a las 6 de la tarde volví a Chorrillos. El 24 pasé a Lima donde llegué a las 6 de la tarde". Sigue en una nota: "El día 7 de

<sup>26</sup>GUZMÁN, ALEJANDRO y OTROS, *Primer proyecto de Código Civil para Chile*, Santiago, Editorial Jurídica, 1978. Oscar Dávila niega la paternidad de Egaña; el índice es el del Código de Napoleón y el manuscrito de Ramón Luis Irrázaval, miembro de la comisión junto con Bello, Egaña, Manuel Montt y Juan Manuel Cobo, p. 13.

noviembre de 1838 a las cinco de la tarde salí de Lima para irme a embarcar en Chorrillos, con motivo de la retirada y evacuación de Lima que tenía acordada el General en Jefe. El mismo día 7 me embarqué a bordo de la corbeta *Confederación*, la cual se hizo a la vela para Ancón en la tarde del 9". Sigue narrando sus aventuras: el 3 de diciembre desembarcó en Santa para "evitar me tomase a bordo el combate", después de transbordar al *Aquiles*, llegó a Talcahuano el 29 de diciembre y el 31 volvió a embarcarse después de haber estado en Concepción, donde paró en casa de Francisco Bulnes. El 1 de enero lo pasó en el mar y el 5 fondeó el *Aquiles* en Valparaíso, allí se enteró que el día anterior, a las tres de la tarde, había muerto doña Victoria Fabres, su "amantísima madre". Llegó por fin a Santiago el día 10.

El diario no cuenta muchas cosas desde la relación minuciosa que antecede en los años 40 y 41. En esos años se dedicó Egaña a las funciones de Senador y Fiscal, alternando esto con viajes a Peñalolén. No hay mayores antecedentes sobre el cambio de Presidente, pues terminaba su período Joaquín Prieto y empezaba el suyo Manuel Bulnes. El 15 de enero de 1840 trata, en el diario por supuesto, de fascinosos a Joaquín Campino, Benavente, José Miguel Infante, Diego Guzmán, Cifuentes, Lastra, el general Santiago Luco, por tratar de intervenir en las elecciones próximas.

Por el año 1843, lo más importante para Bello y Egaña es la Universidad de Chile, que, creada por ley de 19, 11, 42, debía empezar a funcionar. El 28 de junio de 1843, Mariano Egaña es designado Decano de la Facultad de Leyes y miembro del Consejo de la Universidad, junto con su rector Andrés Bello, Rafael Valentín Valdivieso, decano de Teología, Lorenzo Sazié, decano de Medicina, Andrés Antonio Gorbea, decano de Matemáticas, Miguel de la Barra, decano de Humanidades, Antonio Varas, Salvador Sanfuentes y Manuel Montt, como secretario. El acto de instalación de la Universidad se realizó el 17 de setiembre de 1843 bajo la presidencia de su patrono Presidente Manuel Bulnes, ministros de estado, Rector y decanos. El Rector y los decanos usaron uniforme universitario.

Una de las intervenciones de Egaña en el Consejo más notable fue la que tuvo en una sesión especial destinada a discutir medidas de represión y castigo contra Francisco Bilbao y sus amigos por los

incidentes producidos como consecuencia de la publicación en *El Crepúsculo* del artículo titulado *Sociabilidad chilena*. El escrito fue condenado por sentencia de 02,07,44 a ser quemado por la mano del verdugo, de acuerdo con lo dispuesto en la Recopilación de Leyes de Indias (1,24,14) que dispone: "Mandamos a los gobernadores y justicias (...) que procuren recoger todos los libros que los herejes hubieren llevado o llevaran a aquellas partes y vivan con mucho cuidado de impedirlo"<sup>27</sup>.

El caso es que, una vez concluida la sesión de justicia, se produjo en la plaza de Armas un desorden entre alumnos de colegios y amigos de Bilbao que lo avivaron. Además, el doctor Guillermo Blest, según él para calmar a Bilbao, le ofreció un vaso de vino en un local próximo. Tanto Bilbao como Blest pertenecían en cierto modo a la Universidad, pues mientras Bilbao asistía a clases de derecho en el Instituto Nacional, Blest era profesor. Según el acta, Egaña hizo presente "que era voz pública que los profesores de ciertos colegios de la capital diseminaban ideas perniciosas entre los jóvenes", uno de ellos, dijo, era el argentino Vicente Fidel López. Bilbao enseñaba también en el Liceo, pero después de la publicación de la *Sociabilidad*, había renunciado; procedía, en consecuencia, decretar su expulsión del Instituto, lo que se acordó. Se dijo también que, la mañana del juicio de imprenta, algunos amigos de Bilbao recorrieron los colegios incitando a los alumnos a tomar parte en el "vitoreo" que pensaban hacer en la plaza pública. Debía conminarse a los padres con que serían expelidos los hijos en caso de repetirse los hechos. Aquí Egaña opinó que la conminación debía hacerse a los padres de los menores de quince años pero que a los mayores de esta edad "debía expelerse"; Andrés Bello repuso que la expulsión de los alumnos acarrearía una odiosidad en contra de la naciente Universidad. Finalmente se acordó prohibir a Bilbao la asistencia a las clases del Instituto y pedir explicaciones al doctor Blest<sup>28</sup>.

<sup>27</sup>LASTARRIA, J.V. (nota 6), primera parte, xxix, *Recuerdos literarios*.

<sup>28</sup>AMUNÁTEGUI SOLAR, DOMINGO, *El Instituto Nacional bajo los rectorados de don Manuel Montt, don Francisco Puente y don Antonio Varas (1835-1845)*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1891, p. 686 y ss.

En cuanto a la obra escrita de Mariano Egaña, fuera de lo mencionado se le atribuye una *Historia General del Reino de Chile hasta 1808*, inédita; un gran tomo en folio de *Comunicaciones oficiales con el Gobierno de Chile*, desde Londres, publicadas recientemente<sup>29</sup>: *Vistas fiscales*, desde 1830 en adelante, quince abultados cuadernos en folio. Impresas, serían: un *Proyecto de administración de justicia* y un *Proyecto sobre el uso de la libertad de imprenta*<sup>30</sup>.

Según Melo, fue oficial de la Legión al Mérito de Chile por “sus acciones loables de virtud y noble patriotismo”.

El propio Melo cuenta, también, que “este benemérito patriota, este hombre bajo todos los aspectos estimable y sobresaliente, murió en Santiago, el 24 de junio de 1846, a los cincuenta y tres años, tres meses y días de edad; su fallecimiento fue repentino; y general el sentimiento que produjo”. El gobierno decretó que sus restos mortales fueran conducidos al cementerio público acompañados de una comisión compuesta de dos ministros del despacho y de dos consejeros de Estado; los empleados públicos vestirán de luto por ocho días y se pedirá al Congreso que decrete los honores debidos a “las eminentes virtudes cívicas y los servicios hechos al Estado por don Mariano de Egaña como sabio y profundo legislador, como magistrado íntegro y dominado de un ardiente amor a la patria, como distinguido estadista y como ciudadano infatigable en promover el bien público. —Bulnes - Manuel Montt”<sup>31</sup>.

#### 4. *Excusa.*

Mariano Egaña ha pasado por la pluma de los que a él se han referido como “hijo de don Juan”. Mi intención, al pergeñar su silueta, ha sido tratar de revelar su personalidad.

<sup>29</sup>*Documentos de la misión de don Mariano Egaña en Londres (1824-1825)*, Edición y estudio preliminar de Javier González Echenique, Santiago, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 1984, 656 páginas de cartas menos 28 de prólogo.

<sup>30</sup>Vid. BRISEÑO (nota 5), pp. 81-82.

<sup>31</sup>MELO (nota 3), p. 99.



# UNA NUEVA DEFINICION DE ESTRES BASADA EN EL COMPORTAMIENTO\*

Dr. Luis Vargas Fernández

FACULTAD DE CIENCIAS BIOLÓGICAS  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

## *Resumen*

Se presenta al estrés en la perspectiva de una respuesta automatizada relacionada con comportamiento heredado, donde la amenaza ha desempeñado el papel fundamental. Por lo tanto, sólo los agentes ofensivos o desagradables son aceptados como estresores, un punto que tiene importancia, teórica especial. Para la respuesta neuroendocrina, considerada como componente fisiológico intermediario en la reacción del estrés, se afirma que es típica, por lo que no procede definirla como inespecífica. Por otra parte, se ha demostrado que la calidad del agente estresante comanda la respuesta y que únicamente el estresor incontrolable, de curso crónico, induce estrés que se acompaña de inmunodepresión. Esto junto con explicar la posible transformación de un evento patogénico en patológico, pone también en evidencia que la respuesta del estrés tiene especificidad.

Hace tiempo atrás leía a Carl Jasper, connotado filósofo alemán, y en su libro sobre "Leonardo Filósofo" (1956) reproducía una observación del insigne Leonardo da Vinci: ¿Por qué no emprendes una obra de tal magnitud que te permita vivir después de muerto, en lugar de dedicar tu vida a soñar como lo hacen los difuntos?" A este respecto, Leonardo estaba seguro de que su obra le permitiría sobrevivir al afirmar la increíble sentencia: "Quedaré" (pág. 109). Estoy convencido de que la palabra ESTRES, contrariamente a lo que pensaban sus opositores, echó raíces y que junto con Hans Selye, quedará. Selye debe haber tenido esta perspectiva cuando terminada su conferencia

\*Versión de este artículo apareció en *Acta Physiol-Pharmacol Latino-Americana* 38, 1988.

en el Colegio de Francia, concluyera que efectivamente la palabra "stress" no tenía traducción, por lo que había que aceptarla como tal.

Selye escribía: "así tuve la satisfacción de haber enriquecido el lenguaje por lo menos con una palabra"<sup>1</sup>. Enriqueció mucho más, creando el concepto de estrés y descubriendo la participación del sistema hipofisiario-córtico-suprarrenal. Prosiguió lo previamente descubierto por Walter Cannon sobre el sistema simpático-adrenomedular y sobre la reacción de defensa que el gran investigador de Harvard sintetizó en su célebre "to fight or flight"<sup>2</sup>. Este notable alcance cobra mayor importancia ahora que le damos al estrés un significado de respuesta conductual, asunto que no tuvo relieve en la obra de Selye.

Por otra parte, el concepto de estrés ha evolucionado en forma apreciable y se ha enriquecido con tal número de nuevos conocimientos, que nos pareció apropiada una discusión teórica sobre el tema.

#### *Definición difícil por trama complicada del estrés*

La falta de una buena definición, que aclare el concepto, puede haber influido en la mala comprensión del estrés. Antes de ver definiciones, veamos algunas características que faciliten la comprensión sobre él y la perspectiva que deseamos dar a tal definición.

*Una visión general del estrés:* En otras oportunidades hemos sintetizado la funcionalidad general del estrés, expresándola en etapas sucesivas, aunque en la realidad pueden haber reacciones simultáneas con entrecruzamientos complejos<sup>3</sup>.

En su forma más simplificada podemos referirnos: a) al agente productor del estrés (estímulo de alarma o estresor); b) a la activación del sistema nervioso central (SNC) y autonómico y c) a la respuesta neuroendocrina. Estos tres componentes básicos del estrés han dado el fundamento para las discusiones sobre qué debe entenderse por estrés, si el estímulo, si la respuesta o si el conjunto de ambos. Con esto tenemos el origen de la proyección teórica, a la cual debemos hacer diversas adiciones, como ser: 1º) la gran variedad de estresores; 2º) la complejidad de la respuesta psiconeuroendocrina la cual no se puede separar de la activación del SNC, del sistema neuroendocrino, de la

reacción inmunitaria, de la emoción y reacción conductual, porque todas ellas tienen atinencia a la reacción del estrés. Hemos empleado esquemas para dar una idea de la multiplicidad de los factores integrantes del estrés y de la riqueza de los componentes endocrinos hasta ahora conocidos y de sus principales relaciones, aunque sin indicar la batería de reacciones que se siguen a sus estímulos hormonales catalizadores, y sin incluir a los neuropépticos de creciente importancia.

Lo anterior anuncia la dificultad para definir al estrés. Se comprenderá que si el mayor interés del investigador se concentra en la averiguación de los estímulos estresantes, tenderá a considerar que es esto lo principal del estrés (Wolff, 1974). Pero que si se localiza en la respuesta (Selye, 1946), otro tenderá a ser el enfoque de la definición; será también diferente si se concluye que lo decisivo es la interacción entre el medio (estímulo) y la persona (transacción, Lazarus, 1978); o conforme a nuestra visión, entre la persona y el medio como expresión de comportamiento. Quisiera adelantar, recordando que en Medicina es la respuesta patológica la que comanda la caracterización de una enfermedad, separándosela de la etiología. Por ejemplo, es la neumonía como respuesta la que cuenta, y nadie pensará que el neumococo es la neumonía. Así el estresor forma parte de la definición, precisamente para caracterizarla, pero no constituye el estrés. Pensamos con Lazarus<sup>4</sup> que el lenguaje es lo más importante en la transformación de las ideas en realidades.

### *Intentos de definición del estrés*

Selye ha propuesto varias definiciones, conforme avanzaba su investigación. En 1951 el acento lo puso en "respuesta estereotipada", el que modifica en 1956 al escribir que "estrés es el estado manifestado por un síndrome específico que consiste en todos los cambios inespecíficos inducidos en el interior de un sistema biológico"<sup>5</sup>. La redacción algo complicada, se refiere a la respuesta, sin incluir al agente productor. En 1974 propone la definición que para él fue la preferida: "*estrés es la respuesta inespecífica del cuerpo ante cualquiera demanda*"<sup>6</sup>. Ahora figura el estresor en la palabra demanda. Sin embargo, "cualquiera demanda"

es excesivamente general, porque un movimiento reflejo defensivo realizado con el brazo, puede considerarse una reacción inespecífica ante una demanda agresiva. Pensamos que la definición daría mayor información si se la expresara como "*respuesta neuroendocrina típica ante cualquier estresor*".

Tiene la definición última de Selye el inconveniente de destacar "respuesta inespecífica" que introduce una equivocación conceptual, pues la respuesta aguda al estresor no es inespecífica, sino que sigue una forma típica caracterizada por la activación del SNC y psiconeuroendocrino. Este último reacciona con una respuesta organizada, bien caracterizada por Mason<sup>6</sup> en los experimentos en monos que evitan al estresor. Lo que es inespecífico es el estresor.

Planteado así, el incremento simultáneo de catecolaminas y cortisol, producidos en forma simultánea, pasan a ser indicadores plasmáticos obligatorios, lo que perfectamente corresponde a reacción específica, aunque sea desencadenada por diversos estresores. Aún más, esta respuesta endocrina, típica puede acompañarse *en algunos casos* de inmuno-depresión, lo que veremos más adelante. Otro elemento que no apoya una "respuesta inespecífica".

El agente estresante de origen psicológico amplió el horizonte, apareciendo definiciones muy alejadas de la de Selye (donde el pensamiento fisiológico era dominante). Por ejemplo: "estrés es la pérdida del objeto amado", lo que se asemeja a una característica del sentimiento; o "estrés es la respuesta a los estresores y consiste en una norma de reacciones fisiológicas y psicológicas, tanto inmediatas como tardías"<sup>8</sup>. O, "cualquier estímulo que causa alteración de los procesos homeostáticos psicológicos"<sup>9</sup>, pasando a hablarse de homeostasis fisiológica y extendiéndola a homeostasis social. Ha nacido el nuevo concepto de homeostasis psicológica, que se refiere a la mantención del temperamento mental normal de un individuo en estado de reposo<sup>10</sup>. El concepto de homeostasis fue introducido por Cannon para consignar la regulación que lleva a la mantención de un determinado estado. Alude a funcionar "conforme a la regla", en un sistema biológico autorregulado, cerrado, que recoge información término-retrógrada, llamada de retroalimentación ("feed-back"), término que adquirió amplia difusión.

Pensamos que se debe tender hacia la definición de un concepto unitario del estrés, y en este sentido, lo conductual aglutina a los componentes en una síntesis integradora, no comparable al mero enfoque fisiológico.

### *Importancia del tipo o calidad del agente estresante*

a) Se ha precisado que para que el estímulo psicológico alcance a ser estresor es importante su magnitud (separación de la condición basal), intensidad (frecuencia del cambio), duración, imprevisibilidad y novedad. Es decir, lo sorpresivo cuenta, siendo la peligrosidad el factor fundamental<sup>11</sup>. Es de significación que estímulos psíquicos de suficiente magnitud y duración inducen, sin excepción, al estrés agudo, independientemente de la predisposición genética del individuo, de la raza, sexo o constitución somática<sup>8</sup>. Se comprende que el traumatismo con daño tisular y dolor, ejemplo de estrés agudo, se acompañe siempre de una reacción psicológica.

b) Aparte de las características mencionadas sobre el estresor, ha sido muy valioso conocer que el sistema inmunitario sólo se deprime cuando el estresor es de naturaleza *incontrolable o inmanejable*<sup>12</sup>. Esto ha venido a explicar por qué algunos estreses favorecen las infecciones al deprimirse las defensas orgánicas, creándose una situación donde el sujeto se encuentra potencialmente vulnerable a la acción de microorganismos. Al demostrarse que el sistema noradrenérgico emite terminaciones al interior del timo, ganglio linfático, bazo y médula ósea, se empieza a entender la íntima unión entre sistema neuroendocrino, estrés y sistema inmunitario<sup>12, 13</sup>. Falta aún conocer qué factor químico se produce en la situación incontrolable que sea responsable de la anulación de la función defensiva linfocitaria. Este hallazgo tiene trascendencia para la comprensión de la transformación de eventos patogénicos (frío, sufrimiento prolongado) en procesos patológicos, es decir, en la aceptación de que el estrés puede llegar a ser causa favorecedora de alguna enfermedad<sup>10</sup>, como lo hemos demostrado experimentalmente en el caso de diabetes<sup>15, 16</sup>. Aquí se nos aparece el tema del límite entre estrés fisiológico y estrés patológico, que sólo enunciamos aquí, pero de indiscutible valor conceptual. En la neu-

monía de las personas de la tercera edad, puede postularse mayor debilidad en la producción calórica endógena, donde el estresor frío, si fuera incontrolable, disminuirá las defensas orgánicas (inmuno-insuficiencias), permitiendo la invasión y proliferación del neumococo que aproveche la oportunidad para desarrollarse.

Por otra parte, el conocimiento de que el estresor al ser controlado no provoca deficiencia inmunitaria, indica que los individuos que logran una buena adaptación tendrán menor disposición para enfermarse y serán más sanos.

c) *Estresor agradable o desagradable*: El asunto de si el estímulo de alarma sea agradable o desagradable ofrece comentarios especiales, ya que introduce un factor de especial interés biológico.

Selye desarrolla la idea de que puede haber "stress" bueno ("eustress") producido por el estresor agradable, y "stress" malo ("distress") causado por el estresor desagradable, afirmando que "es inmaterial si el agente o la situación que enfrentamos sea agradable o desagradable" y que "lo más importante es la intensidad de la demanda para el ajuste o adaptación" (5, pág. 29). Sin embargo, el enfoque sobre lo agradable no lo fundamenta con determinaciones de los indicadores plasmáticos del estrés, de manera que nos parece se presenta por su valor heurístico. Mi punto de vista a este respecto es totalmente opuesto. Nos referimos al estrés agudo. Si tuviera que intentar una definición diría aquí, para modificarla más adelante, que el "estrés es una situación en la que el organismo percibe AMENAZA que le puede perturbar su integridad o su bienestar, exigiéndole adaptarse con gasto de energía". Es una respuesta psicofisiológica ante un estímulo agresor y, por lo tanto, DESAGRADABLE. No compartimos la idea de que existe estrés por estímulo agradable, punto conceptual de la mayor importancia. La confusión puede provenir porque en ambos casos, agradable intenso o desagradable intenso, se produce descarga de adrenalina de las glándulas suprarrenales, pero la diferencia está en que en el caso agradable no se ha demostrado que se active el sistema hipotalámico-hipofisario-corticoadrenal y es por lo tanto, sin aumento del cortisol circulante. Datos de la literatura contradicen a Selye. Así, en una revisión que hiciéramos orientada a clarificar el punto<sup>11</sup>, encontramos que investigaciones de Handlon *et al.* (1965)

habían puesto en evidencia que la observación de películas que mostraban escenas agradables y placenteras, lo mismo que las de Persky *et al.* (1959) con hipnosis e inducción de recuerdos gratos, no sólo no indujeron aumento del indicador cortisol (glucocorticoides plasmáticos), sino que lo disminuyó.

Contrariamente, la hipnosis con sugerencia de hechos desagradables y que provocaron ansiedad, elevaron a los glucocorticoides. También el ejercicio intenso con emoción leve produjo aumento de la adrenalina (Frankenhaeuser *et al.*, 1969), sin provocar una elevación de los glucocorticoides (Connell *et al.*, 1958).

d) *Importancia del componente psicológico en el comportamiento experimental*: En el estrés agudo producido por un estresor desagradable siempre se induce aumento de adrenalina y noradrenalina plasmática con hiperglucemia e hipoinsulinemia, más aumento del cortisol. En el modelo de la rata sometida a inmovilización (por fijación de las extremidades con elásticos) que permite movimientos de escape, y sin que ocurra lesión, los intentos de fuga sin resultados, crean una situación incontrolable, desencadenando el estrés con todos sus componentes, incluido disminución del timo, ganglios e hipertrofia suprarrenal. Se puede deducir que la rata se encuentra en situación psicológica incómoda porque observamos movimientos bruscos de la cola, con accesos de movimientos masticadores, a veces con mordedura de los elásticos, es decir, *efectos emocionales y conductuales*. La importancia del componente psicológico es entonces indiscutible y Mason lo investigó en monos<sup>7</sup> y en humanos<sup>17</sup> con agentes estresantes, tales como calor y hambre, observando que producían estrés únicamente cuando se acompañaban de alteración psicológica. Luego, la *emoción intensa* al no estar asociada con amenaza, no activaría al sistema nervioso correspondiente, ni a la corteza suprarrenal. De aquí que una emoción agradable e intensa desprovista de amenaza y que causa satisfacción, nos parece que no puede conducir a estrés.

*Concluimos que el estrés es el producto del estresor desagradable*

El conjunto de datos permite concluir que lo agradable sería "estímulo", mientras que lo desagradable sería "estresor", es decir, agente

perturbador capaz de desencadenar la respuesta del estrés. Tiene así, para nosotros primacía la AMENAZA, la cual estaría grabada en las especies vivientes en forma ancestral. Ella incluye a la mayoría de los estresores y, por cierto, a todos los desagradables, a los peligrosos ante los cuales reaccionamos con una visión anticipada del posible daño o perjuicio sea psíquico, social o económico. Amenaza ante el examen oral por la confrontación frente al profesor (estresor humano) y por el miedo al fracaso; amenaza de quedar cesante, de morir en una operación quirúrgica, en un terremoto o en un aterrizaje forzado..." Pensamos que la amenaza con su peligrosidad intrínseca tiene una grabación filogenética y que ante ella se reacciona automáticamente, con la complejidad del reflejo condicionado. En la respuesta se reconoce el toque individual, porque influye decisivamente la *evaluación personal* que se haga de la *peligrosidad de la amenaza*. Siguiendo nuestra línea de pensamiento podemos teóricamente postular que la reacción del estrés puede catalogarse como instintiva. Efectivamente, se nace con ella, como se ha demostrado en los recién nacidos por vía natural (estrés fisiológico), pero que se recuperan rápidamente y quedan mejor adaptados que los nacidos por operación cesárea.

### *Etología y estrés*

Los comportamientos manifiestos descritos por Conrad Lorentz que favorecen la reproducción, alimentación y comunicación de los animales o Etología, nos plantea la adaptación evolutiva al medio como el resultado del juego entre gen y hábitat; al transmitirse constituye el "comportamiento heredado", prefijado en los genes. Postulamos teóricamente que la Etología se refiere a la adaptación sin estrés, mientras que el estrés correspondería a una etología acompañada con amenaza. Formulado así, estrés pertenece a comportamiento heredado, expresión que define mejor al llamado instinto. Nos surge la posibilidad de proponer una definición muy alejada de la de Selye: "*estrés es el comportamiento heredado y adaptativo ante la amenaza*".

### *Proyección del estrés crónico a la patología*

La proyección del estrés a la Patología proviene del estrés crónico,

continuado, junto con el crónico-intercurrente, ambos debidos a la *repetición* del estresor. Este estrés crónico hay que concebirlo como una entidad derivada del estrés agudo.

Hemos teorizado que desde el ángulo fisiopatológico la instalación de una patología, a partir del estrés, puede centrarse en la alteración del mecanismo de retroalimentación, demostrado y analizado por Weiss<sup>18</sup> para el estrés experimental de la rata.

En la situación de resistencia al estrés se mantendrá una autorregulación adecuada, aunque con un cambio en el punto de regulación ("set point") y con la característica que cesará la activación del sistema hipofisario-adrenal, manteniéndose atenuada la activación del sistema adrenérgico. Esto permitiría la normalización del cortisol y ácidos grasos, pero con un nivel sobre la acatecolaminemia y glucemia normales. Esta *isociación* de la respuesta neuroendocrina la hemos encontrado en la investigación en paracaidistas (Ursin *et al.*, 1978), los que después del 4º salto están adaptados mostrando esa disociación neuroendocrina, que los autores no reconocieron esto puede significar un mecanismo que conduce a un mejor gasto de energía al no ejercerse la acción catabólica del cortisol, aunque con la mantención de alerta favorecida por el aumento de la adrenalina.

La alteración de la retroalimentación que llevaría a lo patológico, se expresaría por una desregulación del sistema autonómico con predominio del sistema adrenérgico (hipertensión, taquicardia, ansiedad) o del colinérgico (manifestaciones patológicas del tracto gastrointestinal). Ante lo insistente e inmanejable del estresor, luego de "hacer agua" con úlcera duodenal, por ejemplo, podría venir el agotamiento. Recordemos que el estrés en la rata produce erosiones hemorrágicas de la mucosa del estómago cuando se emplean estresores de gran magnitud<sup>1</sup>.

El reconocimiento de la importancia de la amenaza como estresor ha llevado al concepto de "respuesta batalladora" denominada en inglés "coping behavior", de trascendencia para abrir un camino en lo que más interesa al público, es decir, del antiestrés o de los procedimientos que puedan ayudar para evitar que el estrés exprese su potencialidad patogénica. Para esto habrá que esperar la colaboración

original de investigadores que diluciden el fenómeno de la activación del SNC.

*¿La teoría es para el cielo, mientras que la práctica es para la tierra?*

Recuerdo a Darwin cuando escribía: "cada día creo menos en el práctico sin teoría". Sus razones tendría, que sin mayor comentario, comparto.

La dilucidación de la teoría es lo que más hará progresar la prevención y tratamiento del estrés. Enriquecerá a la futura "Medicina del Comportamiento" y diríase a la "Medicina de la Persona Sana" pero con exceso de problemas.

Esta Patología ya empieza a ocupar un primer lugar en frecuencia e importancia, y la respectiva Medicina ya está preocupada de las relaciones humanas a todo nivel y en todas sus situaciones. En esta época de cambios excesivamente rápidos y que ponen a prueba nuestra capacidad de adaptación, no nos debe extrañar que una suma de individuos con desadaptaciones esté generando sociedades también aproblemadas. Entonces ¿abogaremos por el Práctico con Teoría y que entienda al ESTRES Y AL SER HUMANO?

#### REFERENCIAS

1. SELYE, H. The story of the adaptator syndrome (Acta Inc., Montreal, Canadá, 1952), p. 43.
2. CANNON, M. Bodily changes in pain, hunger, fear and rage (Appleton Century, N.Y., 1920).
3. VARGAS, L. Mecanismo del Estrés y Bloqueo Farmacológico del Estímulo de Alarma. Rev. Méd. Chile 117: 922-929, 1989.
4. LAZARUS, R.S. Cognitivity oriented psychologist looks at biofeedback. Am. Psychol., 30: 553-561, 1975.
5. SELYE, H. The stress of life (McGraw-Hill Book Co., N.Y., 1956), p. 54.
6. SELYE, H. Stress without distress (J.B. Lippincott Co., Philadelphia and N.Y. 1974), p. 27.
7. MASON, J.W. Organization on the multiple endocrine responses to avoidance in the monkey. Psychosom. Med., 30: 774-790, 1968.

8. RABKIN, J.G STRUENING, E.L. Life events, stress and illness. *Science*, 194: 1013-1020, 1976.
9. PURCHFIELD, S.R. The stress response: A new perspective. *Psychosom. Med.*, 41: 661-672, 1979.
10. ENGEL, G.L. Homeostasis behavioral adjustment and the concept of health and disease. En: *Mid-Century Psychiatry*. Grinker, R., Thomas, Charles C. (Springfield, Ill., 1953).
11. VARGAS, L. Componente psicológico del "stress" en seres humanos. Parte I. *Revta. Med. Chile*, 109: 533-541, 1981.
12. LAUDENSLAGER, M.L. RYAN, S.M. DRUGAN, H.C. HYSON, R.L. MAIER, S.F.: Coping and immunosuppression: inescapable but no escapable shock suppresses lymphocyte proliferation. *Science*, 221: 560-570, 1983.
13. STEIN, M. KELLER, S.E. SCHLEIFER, S.J.: Stress and immunomodulation: the role of depression and neuroendocrine function. *S. Immun.*, 135: 827-833, 1985.
14. PERT, C.B. RUFF, M.R. WEBER, R.J. HERKENHAM, M.: Neuropeptides and their receptors: a psychosomatic network. *J. Immun.*, 135: 820-826, 1985.
15. VARGAS, L. BRONFMAN, M. KAWADA, M.E.: Stress, insulin antagonist and transient diabetes mellitus in the rat. *Horm. Metab. Res.*, 6: 275-280, 1974.
16. CAPPONI, R. KAWADA, M.E. VARELA, C. VARGAS, L.: Diabetes mellitus by repeated stress in rats bearing chemical diabetes. *Horm. Metab. Res.*, 12: 411-412, 1980.
17. MASON, J.W. Emotions as reflected in patterns of endocrine integration. En: *Emotions: Their Parameters and Measurement*, Levi, L., Ed. (Raven Press, N.Y., 1975), pp. 143-18.
18. WEISS, J.M.



# NOTAS SOBRE LA FUNCION DEL SENADO EN EL REGIMEN PRESIDENCIAL

William Thayer Arteaga

ACADEMICO DE NUMERO  
ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS  
SOCIALES, POLITICAS Y MORALES

1. Los tres grandes protagonistas de la vida política nacional son las fuerzas políticas que apoyan al gobierno —al actual o a cualquier otro—; las fuerzas que se definen como oposición, porque pretenden ser una alternativa mejor de gobierno para el país, y la ciudadanía independiente que presencia, evalúa y juzga la pugna entre ambos sectores, manifestándose a través de la opinión pública y, sobre todo, del sufragio. Esta inmensa mayoría independiente elige al Presidente de la República y los parlamentarios, pero ordinariamente acepta que sean los partidos políticos quienes presenten, los candidatos, porque habitualmente se orienta por ellos; pero es celosa en cuidar de que el ejercicio de la función pública responda al bien general del país y facilite con eficacia el libre y fructífero desenvolvimiento de sus actividades económicas, laborales, culturales y sociales. No obstante, muchas veces los independientes ingresan en diversas formas a la arena política, disputando a los políticos los cargos de Presidente, parlamentario, ministro de Estado, intendente gobernador, alcalde o embajador, o más frecuentemente, compartiendo responsabilidades de gobierno en cumplimiento de un deber cívico.

2. En la historia de las democracias modernas han pugnado por el favor de los cientistas políticos dos regímenes principales: el presidencial y el parlamentario, según que el centro del poder político radique en el Presidente de la República o en el Parlamento. Naturalmente las fórmulas no son siempre iguales y, además, se han intentado y aplicado sistemas mixtos, llamados semiparlamentarios o semipresidenciales.

No es el objetivo de estas líneas caracterizarlos, asunto que ha sido

prolijamente examinado por muchos autores y se ha comentado ilustradamente en la Academia de Ciencias Sociales del Instituto de Chile durante varias sesiones. Considero pertinente, en cambio, analizar un aspecto específico, que quizá ha sido preterido en muchos debates. Se trata de la función específica del Senado en el desenvolvimiento de las relaciones entre el Presidente y el Congreso a través de nuestra historia política y constitucional.

3. Durante casi medio siglo —desde 1833 hasta 1874—, el régimen constitucional chileno fue netamente presidencial, apoyado en la inspiración portaliana y la fuerte estructura de la Constitución que inicia el período. Los decenios de Prieto, Bulnes y Montt (1831-1861) son su viva expresión. Pérez fue Presidente de transición hacia la que en general se llamó, “república liberal” (1861-1891) o, como lo hacen Encina y Castedo, “fase liberal del régimen portaliano, con una creciente influencia del Congreso, que debió enfrentar, no obstante, las fuertes personalidades y atribuciones de Errázuriz Zañartu, Pinto, Santa María y Balmaceda.

Siempre es oportuno reiterar que no existe y nunca existió en la historia de Chile una plena sincronía entre los cambios constitucionales y los regímenes políticos. Tanto la Constitución de 1833 como la de 1925 permitieron o toleraron interpretaciones, aplicaciones o desviaciones en favor del presidencialismo o del parlamentarismo, las que se buscó refrendar, afirmar o corregir mediante reformas constitucionales. Ejemplo típico es el plebiscito de agosto de 1925 en el cual la ciudadanía, en definitiva, escogió entre dos interpretaciones de un mismo texto.

4. Uno de los riesgos que debe sortear el régimen presidencial es el personalismo. Conciliar las ventajas de un poder ejecutivo fuerte y realizador con las exigencias de un gobierno impersonal no se logra exclusivamente con las facultades fiscalizadoras que como contrapeso se conceden a la Cámara de Diputados. Resulta indispensable el establecimiento de un cuerpo consultivo cerca del Presidente de la República que asegure el ejercicio de ese mando poderoso con la debida ilustración, ponderación y prudencia. Esa función, sobre la que muy acertadamente ha insistido el profesor Bernardino Bravo (V., por ejemplo, “De Portales a Pinochet”; Ed. Jurídica-Andrés

Bello; 1985, págs. 52 y 53) la cumplió entre 1033 y 1074, el Consejo de Estado, que integraron personalidades tan relevantes como don Andrés Bello, don Mariano Egaña, don Diego Portales y muchísimos otros que el tiempo nos ha permitido admirar. Al respecto, señala Bravo Lira (Ob. cit., pág. 54). “El ejercicio de las funciones presidenciales no quedó entregado a las solas luces del Presidente y de sus allegados, toda vez que según la gravedad de los asuntos, fue facultativo u obligatorio para el Presidente proceder con dictamen o con acuerdo de dicho Consejo, donde una amplia gama de personalidades representativas tenía asiento: altas figuras de la Iglesia, la Judicatura, las Fuerzas Armadas y la Hacienda, así como hombres con experiencia política por haberse desempeñado en cargos de ministro de Estado, agente diplomático o en las municipalidades. Por otra parte el Consejo de Estado tenía iniciativa propia en diversas materias, como por ejemplo: pedir la destitución de ministros de Estado y funcionarios y proponer nombramientos para determinados cargos que sólo podía proveer el Presidente por este medio”. Entre otras funciones que ya la Carta de 1833 asignaba al Consejo de Estado, están varias —decisivas y sugestivas— que aún se conservan como atribuciones exclusivas del Senado en el Art. 49 de la Constitución de 1980. Ellas son dar su dictamen al Presidente de la República en todos los casos en que lo consultare (Arts. 104, N° 1 de C.P. de 1833, equivalente al Art. 49, N° 10, de C.P., de 1980); conocer en las competencias entre las autoridades administrativas, y en las que ocurrieren entre éstas y los Tribunales de Justicia (Arts. 104, N° 5 y 49, N° 3, de los mismos textos); y conocer en los negocios en que la Constitución exija señaladamente se oiga al Consejo de Estado (Arts. 105, N° 3 y 49, N° 5, de los textos referidos).

5. Hay que prevenir que estas egregias personalidades, que por su rango y antecedente gozaban de gran independencia de juicio eran de exclusiva confianza del Presidente de la República. De acuerdo con el Art. 82, N° 6, las nombraba y removía a voluntad, igual que a los “ministros del Despacho”, intendentes, gobernadores, diplomáticos y cónsules. Ambas condiciones: ser de la confianza presidencial y gozar de gran independencia de juicio, dados su rango y antecedentes, eran consustanciales a la función consultiva.

6. La reforma constitucional de 24 de octubre de 1874 destruyó la eficacia del Consejo de Estado como institución consultiva. El Congreso ganaba terreno e impuso tener seis de los once miembros del Consejo de Estado: tres elegidos por el Senado y tres por la Cámara de Diputados. El Presidente de la República nombraría sólo a cinco (un miembro de las Cortes superiores de justicia, un eclesiástico constituido en dignidad, un general de ejército o armada, un jefe de alguna oficina de hacienda y un ex ministro, diplomático, intendente, gobernador o municipal) (nuevo Art. 102 de la C.P. de 1833). En rigor era un verdadero contrasentido que siendo el Congreso Nacional —Cámara de Diputados y Senado— el órgano fiscalizador y frecuente rival político del Presidente de la República, pudiera ejercer una función consultiva y asesora a través de una mayoría en el Consejo de Estado.

Puede decirse que el Consejo de Estado que, finalmente suprimió la Constitución de 1925, subsistía como un remedo o fantasma del influyente organismo, creado junto al Presidente de la República por el Constituyente de 1833.

7. La Cámara de Diputados desde hace más de siglo y medio se estructuró para representar la orientación política vigente del país. Esta se manifiesta en la composición que presenta dicho organismo al renovarse totalmente a través de elecciones fundadas en el sufragio universal directo y en la relación de un diputado por cada 15.000, 20.000 ó 30.000 habitantes, según lo dispuesto por las Constituciones de 1828, 1833 y 1925, respectivamente (Arts. 25 de la C.P. de 1828; 19 de la C.P. de 1833 y 37 de la C.P. de 1925).

El Senado nunca fue expresión de la mayoría del país, sino de la igual importancia de las regiones. El Art. 30 de la Constitución de 1828 estableció que los senadores serían elegidos por las Asambleas provinciales, a razón de dos senadores por cada provincia. La Constitución de 1833 ordenó que se eligieran por electores especiales —voto indirecto—, nombrados por departamentos, según lo señalara la ley de elecciones. Estos electores se reunirían en la capital de la respectiva provincia y sufragarían por tantos senadores cuantos correspondiera nombrar en el respectivo período. La Constitución de 1925 dispuso la elección en voto directo de cinco senadores por cada una de las nueve

—posteriormente diez— agrupaciones provinciales, con absoluta prescindencia de la enorme desigualdad de población y votantes de cada una de ellas. Así Chiloé, Aysén y Magallanes elegían, por ejemplo, cinco senadores, igual que Santiago, pese a tener la décima parte de la votación. En cambio, como se elegía un diputado por cada 30.000 votos, en la Cámara había aplastante mayoría de las zonas más pobladas, como Valparaíso o Concepción y, sobre todo, Santiago. Más aún: debido al enorme incremento demográfico fue necesario congelar los censos con un doble objetivo no aumentar desmedidamente el número de diputados y evitar un desequilibrio centralista todavía mayor que el ya existente.

8. La Constitución de 1833, por lo mismo que consagraba al Consejo de Estado como alto cuerpo consultivo, con las características indicadas, no marcó muy grandes diferencias entre las funciones exclusivas del Senado y de la Cámara de Diputados. El primero, siempre fue un cuerpo más conservador, con un acento regional en su origen, y de renovación parcial para facilitar el encuentro entre antiguas y nuevas generaciones de parlamentarios y asegurar la continuidad y permanencia de la ley, frente a los ímpetus aceleradamente reformistas de la Cámara de Diputados. Esta, se renovaba en su totalidad cada tres años, mientras los senadores duraban nueve años y se renovaban por terceras partes junto con los diputados.

Pero, tratándose de atribuciones exclusivas, los artículos 38 y 39 de la Constitución de 1833 no establecen grandes diferencias entre ambos órganos del Congreso. La Cámara de Diputados aparece con las atribuciones exclusivas de calificar las elecciones de sus miembros y acusar ante el Senado a los ministros y consejeros de Estado, intendentes, generales, altos magistrados de los tribunales, y miembros de la Comisión Conservadora. El Senado, a su vez, califica también la elección de sus propios miembros, juzga a los funcionarios que la Cámara acusa; aprueba las proposiciones de arzobispos u obispos que presente el Presidente de la República (según los derechos de Patronato que entonces se reconocían) y presta o niega su consentimiento a los actos del Gobierno en los casos en que la Constitución lo requiera (ejemplos: nombramiento de arzobispos u obispos y de altos jefes de Ejército y Armada; destitución de altos jefes de oficina o empleados

superiores; mando personal de las fuerzas de mar y tierra, conforme a los N<sup>os</sup> 8, 9, 10 y 17 del Art. 82).

Por la inversa, las atribuciones fiscalizadoras resultaban compartidas, pues ellas se ejercían primordialmente a través de las llamadas leyes periódicas y, en general, del proceso legislativo, las insistencias y el debate parlamentario.

9. La revolución de 1891 fue una sangrienta y desgraciada reforma constitucional. El Presidente Balmaceda llegó a un enfrentamiento verdaderamente trágico con el Congreso, tratando de imponer sus prerrogativas presidenciales, contra herramientas de control que mantenía el Congreso —tanto el Senado como la Cámara de Diputados— en especial a través de las leyes periódicas. No es el momento, por cierto, de adentrarse en la etiología de esa guerra civil, pero sí debe destacarse cómo, sin modificar el texto constitucional se impuso en Chile, hasta la reforma de 1925, un régimen parlamentario “sui generis”, en el que la mayoría parlamentaria decidía sobre la mantención o caída de los Gabinetes, pero el Presidente carecía de la facultad de disolver el Congreso y convocar a elecciones. Aún resuena en la historia política de Chile el reclamo desesperado de Arturo Alessandri Palma: “Los viejos del Senado no me dejan gobernar”.

10. La reforma de 1925, no obstante sus tremendos tropiezos y su muy modesto origen plebiscitario —aprobada por menos del 4% de la población de Chile y por sólo un 42,2% del electorado (V. Bravo Lira, “Régimen de Gobierno y Partidos Políticos en Chile”, Edit. Jurídica, 1978, pág. 33)— fue un poderoso intento de poner armonía entre un texto constitucional y su aplicación. Representó un restablecimiento teórico y práctico del presidencialismo y un reconocimiento constitucional de los partidos políticos. Pese a sus defectos y limitaciones, la Constitución rigió —con diversas enmiendas— durante medio siglo y muchos de sus preceptos sobreviven en la Constitución de 1980, así como a su vez ella, la de 1925, no fue sino una enmienda principal de la de 1833, la cual se había fundado en la de 1828.

Sin embargo, hubo una reforma de gran trascendencia en 1925 que no fue suficientemente comprendida y, por lo mismo, terminó siendo dramáticamente infringida. Se trata de la innovación sustancial en la naturaleza del Senado, condición esencial para un presidencialismo

equilibrado. En la Carta de 1925 el Senado deja de ser cámara política, fiscalizadora de la acción del Gobierno, funciones que pertenecerán de manera exclusiva a la Cámara de Diputados y se transforma, sin perjuicio de sus tareas moderadoras y revisoras en la legislación, en órgano de consulta o asesoría del Presidente de la República, en árbitro de los problemas que pudieren suscitarse entre la Administración Pública —que encabeza el Primer Mandatario— y los Tribunales Superiores de Justicia; jurado “en conciencia” respecto de las acusaciones que formule la Cámara baja, y responsable de permisos o autorizaciones al Presidente de la República en decisiones importantes de bien público (viajes al extranjero, nombramiento de ciertas autoridades, etc.). En resumen; el Senado asume en sustancia, las tareas que cumplía el Consejo de Estado en la Constitución de 1833 y, por lo mismo, lejos de sumarse a la acción crítica y fiscalizadora de la Cámara de Diputados, debía mantener hacia el Ejecutivo una posición de independiente cooperación, para aconsejar con objetividad y prudencia al Presidente (“dar su dictamen al Presidente de la República en todos los casos en que lo consultare”) y cumplir las restantes responsabilidades, incompatibles con la beligerancia política del órgano fiscalizador, donde se incuban indudablemente los equipos de alternancia en el poder, según la dinámica de una democracia de partidos. Esta transformación radical del Senado la explica latamente el ex Presidente Alessandri Palma en su “Recuerdos de Gobierno” (Ed. Nascimento, 1967, tomo II, en especial, págs. 191 y siguientes).

11. Era de rigor que si el Senado cambiaba tan sustancialmente su fisonomía, adecuara su composición o integración a las nuevas funciones. Por eso, don Arturo Alessandri pugnó porque el Senado asumiera una integración mixta, con personeros ajenos a la actividad política y que, en proporción minoritaria —no más de un tercio de los miembros— aseguraran un comportamiento distante de la visión partidista, tan arraigada en la historia anterior a la reforma de 1925 (sesión de 1 de junio de 1925 de la subcomisión respectiva). Pero esta parte de su batalla la perdió el ex Presidente Alessandri Palma y, el Senado, no obstante la mayor edad y duración del período de sus integrantes, como el sistema de renovación parcial, siguió por inercia decidiendo,

en gran medida, partidistamente asuntos que no debieran tener tal tratamiento, como si fuera una segunda Cámara de Diputados. De eso se quejaron todos los presidentes posteriores: Aguirre Cerda, Ríos, González Videla, Ibáñez en la segunda presidencia, Jorge Alessandri, Frei y Salvador Allende.

12. La Constitución de 1980, reformada en 1989, pretendió corregir el mal con una minoría de nueve senadores institucionales, más los ex Presidentes de la República. Ellos NO se suman ni a la mayoría política actual (22 senadores) ni a la minoría política (16 senadores), sino que impiden que las decisiones se adopten sólo mediante el peso correlativo de las fuerzas políticas y obligan a concertar, a conversar, a concordar, a dar razones de bien público, para ganarse a esta minoría independiente. Los senadores institucionales no tienen ni un electorado que los presione, ni una carrera política por delante. Sólo un juramento, avalado por una larga vida pública, de velar por el interés del país, según se lo muestra su larga vida institucional y se lo permite su total desinterés por un futuro político personal o de grupo.

Es cierto que a los designados no los eligió directamente el pueblo, pero éste ordenó en 1980 y reiteró en 1989 la forma en que fueran elegidos y los requisitos excepcionales que ellos y sólo ellos debían cumplir.

13. Es evidente que a la mayoría política de Gobierno le bastan DOS designados para tener mayoría absoluta y la oposición requiere OCHO. Con el sensible fallecimiento de don César Ruiz Danyau un sólo voto de senadores designados en favor de la Concertación por la Democracia, produciría el empate a 23 votos. Pero el Gobierno de turno siempre echará de menos no haber controlado políticamente las designaciones, porque ello lo obliga a NEGOCIAR, NO a IMPONER, lo cual NO ES MALO, sino BUENO. Así se moderan los ímpetus renovadores de la mayoría del momento y se cumple un objetivo constitucional de más largo alcance, que siempre ha molestado a las mayorías del momento, pero que favorece la estabilidad de las leyes y la prudente y ponderada evolución política. No hay que olvidar que el Senado, por principio, debe reunir una mitad de sus miembros elegidos junto con la última renovación de la Cámara mientras la otra mitad proviene de

la elección anterior, para evitar que las leyes duren sólo cuatro años. Por eso difícilmente los gobiernos han tenido mayoría simultánea en ambas cámaras. Deben construirla con tino y cautela, mientras el Senado cumpla su papel regulador y moderador, dentro del régimen bicameral y no pretenda instituirse en una segunda cámara política de apoyo u oposición.

14. Una última palabra. Cuando no se desea un poder moderador en el Congreso los países optan por el régimen unicameral, como lo hicieron la República Democrática Alemana, en 1949; Polonia, en 1952; Checoslovaquia, en 1960 o Yugoslavia, en 1963. También lo postuló la Unidad Popular, en su Asamblea Popular del Pueblo y lo sugirió un documento enviado al plenario del Partido Demócrata Cristiano, en 1970 (V. Carlos Andrade, *Elementos de Derecho Constitucional Chileno*, Edit. Jurídica, 1971, pág. 291). Esa alternativa implica todas las ventajas y desventajas de que la mayoría de un momento asuma el control total del Congreso, salvo que se trate de un órgano de fachada, como ocurre en los totalitarismos. Pero, lo que nunca se ha propiciado es tener DOS CAMARAS PARA CUMPLIR LA MISMA FUNCION POLITICA.

Las democracias pluralistas han preferido, generalmente dos cámaras complementarias. En algunas, como Inglaterra, con régimen de monarquía parlamentaria, el Senado equivale a la Cámara de los Lores. Todos sus miembros son conspicuos ex políticos o grandes servidores públicos; ninguno es elegido por sufragio. Ahora bien, el poder político está en la Cámara de los Comunes; en cambio, la Cámara de los Lores es moderadora o reguladora. Siempre revisa, corrige las leyes que despacha la Cámara de los Comunes, centro de la vida de los partidos. En los Estados Unidos, régimen republicano y presidencial, el Senado tiene gran importancia política, pero no representa a la mayoría del país, pues se eligen dos senadores por cada Estado, cualquiera sea su población, como ya se ha expresado.

15. No puedo alargar más estas líneas. Se comprende que el asunto es denso y complejo, pero pienso que lo dicho basta para justificar la creencia de que la democracia debe armonizar, mayorías políticas, regionalidad y experiencia. Por eso el Congreso —esencia de la democracia— no sólo legisla, opina y decide en función de las

mayorías, sino para las regiones y el país entero, sobre la base de conjugar el mandato del pueblo según el sufragio universal —un hombre un voto—, la igualdad entre la metrópoli y las regiones, los derechos inalienables de las personas y la voz moderadora de la experiencia. Por eso, también, si se ha optado por un régimen bicameral, es conveniente examinar cómo ha cumplido cada cámara sus funciones constitucionales y examinar si pueden hallarse ahí las causas de desajustes entre el Presidente y el Congreso.

Personalmente considero aventurado abandonar la experiencia de un régimen presidencial para evitar dificultades entre el Parlamento y el Presidente, antes de examinar si el problema no se encuentra en la infidelidad de una de las ramas del Congreso a sus fines constitucionales. Desde luego, la experiencia de estos primeros ocho meses de gobierno parece indicar que la integración mixta del Senado ha contribuido poderosamente a que la difícil transición se realice con una enorme preponderancia de consensos, sobre votaciones estrechas precisamente en la rama del Congreso que por fin se ha estructurado para cumplir esa función de encuentro, acercamiento y estabilidad.

# FACTORES EMOCIONALES, CRECIMIENTO, METABOLISMO E INMUNIDAD

Dr. Fernando Monckeberg B.

ACADEMICO DE NUMERO  
ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

En esta presentación deseo referirme a un aspecto que, considero extraordinariamente importante en el ejercicio de la práctica médica, cual es la interrelación que muchas veces olvidamos entre factores emocionales, la salud y la enfermedad. Creo que desde hace muchos años podíamos intuir esta relación pero, sin embargo, no podíamos demostrar en forma objetiva la interdependencia de la funcionalidad del organismo humano y las emociones.

Durante los últimos 10 años nos hemos preocupado de entender y dilucidar la influencia de factores ambientales sobre el metabolismo, el crecimiento, y la capacidad de defensa frente a las enfermedades. Los resultados nos han sorprendido.

Creo que éste es un nuevo capítulo que se abre en la medicina y que nos parece de tremenda importancia tanto en la prevención, como en el tratamiento de las enfermedades.

Nuestra conclusión es que todo está interrelacionado y que existen mecanismos por los cuales los estímulos que percibimos del medio ambiente, influyen sobre todos los procesos metabólicos.

Así, por ejemplo, el stress repercute sobre el metabolismo, sobre el proceso del crecimiento y también sobre los mecanismos inmunitarios que permiten preservar la salud y defendernos del medio ambiente.

Nos interesamos en este tema a través del estudio de la pobreza y de su repercusión más dramática en la población infantil, cual es la desnutrición.

Hace unos veinte años atrás, casi la totalidad de las camas pediátricas de los hospitales de nuestro país estaban ocupadas por niños

menores que padecían de desnutrición infantil. Con angustia comprobábamos nuestra ineficiencia en la recuperación de estos niños. La mortalidad intrahospitalaria era muy elevada (sobrepasaba el 25%) y nunca pudimos lograr que algún niño se recuperara integralmente. A menudo, por la presión intrahospitalaria, nos veíamos obligados a dar de alta prematuramente a nuestros pacientes, que volvían a recaer o que simplemente fallecían en su hogar, víctimas de algún trastorno digestivo o complicaciones respiratorias.

Muchas veces, a pesar de recibirse una dieta adecuada no se reiniciaba la recuperación y el niño persistía en las condiciones de ingreso por largos períodos de tiempo, que muchas veces duraban meses. Las más de las veces eran víctimas de infecciones intercurrentes, que agravaban su condición y terminaban con la muerte.

Hará unos 16 años atrás y dentro de una estrategia global de prevención de la desnutrición infantil, imaginamos un sistema para tratar estos niños en un programa extrahospitalario que tuviera menor costo y que permitiera un seguimiento más estricto de su evolución posterior. Con ello, pretendíamos además dar más eficiencia al sistema hospitalario, que hasta entonces estaba bloqueado por el excesivo número de niños con desnutrición grave que ocupaba toda la capacidad hospitalaria.

Para ello elaboramos un programa piloto, en un centro con capacidad para sesenta niños con desnutrición grave, con personal especializado. Para aquel entonces ya sabíamos de algunos datos bibliográficos que sugerían la importancia de factores afectivos en la evolución de la enfermedad<sup>4</sup>. Por ello, en este programa incluimos, aparte del tratamiento médico, un componente de estimulación psicomotora y afectiva. La observación la realizamos en 80 niños con desnutrición grave, a los que se trató en un centro especializado y especialmente habilitado para ello. En dicho Centro se establecieron estrictas normas sanitarias, con especial cuidado en la preparación e higiene de los biberones y del ambiente en general. Todo se acondicionó como para lograr un ambiente agradable y estimulante. Un equipo de profesionales fue especialmente entrenado, constituido por un pediatra, un psicólogo, un fisioterapeuta, una enfermera y una nutricionista.

A ello se agregaron 30 auxiliares de enfermería y voluntarias entrenadas en las técnicas de estimulación psicoafectiva. El niño permanecía hospitalizado por 4 meses en dicho Centro.

En los ochenta niños, se inició un tratamiento consistente en:

1. Alimentación con leche de vaca, adicionada con aceite vegetal y glucosa. Esta fórmula se administró ad-libitum, tratando de alcanzar 180 calorías/kg/día y 3 a 4 gr. de proteína por kilo/día. Vitaminas y minerales.
2. Estimulación psicosensoial, basada en los conceptos desarrollados por Piaget y modificado por Weikart. Un régimen de 30 minutos de estimulación individual, dos veces al día y estimulación grupal durante el resto del día.
3. Ejercicios físicos, por 30 minutos, dos veces al día.
4. Estimulación afectiva, desarrollada por las voluntarias durante todo el día.

Un segundo de otros 80 niños, también con desnutrición grave, fueron tratados en un hospital pediátrico, en una unidad metabólica y aislados de otros enfermos, con igual dieta, pero sin los programas especiales de estimulación y sin modificar el medio ambiente hospitalario. Las características clínicas de ambos grupos, eran similares. En ambos grupos, los niños estuvieron hospitalizados durante un período de 180 días.

Ya a los 50 días de tratamiento, se había producido una diferencia significativa, en ganancia de peso, en el crecimiento físico y en la recuperación del desarrollo psicomotor. Estas diferencias se hicieron más notables a los 100 días y más notables aún a los 150 días<sup>13</sup>.

Estas llamativas diferencias observadas en la recuperación de esos dos grupos, no tienen una explicación fácil. Es cierto que en el grupo A, las infecciones intercurrentes fueron menores, lo que puede explicarse en parte, porque en el grupo A había menos posibilidades de infecciones intrahospitalarias. Sin embargo la alimentación de ambos grupos fue exactamente igual. La diferencia fundamental, estuvo en el cambio de ambiente y la estimulación psicoafectiva y motora.

En un grupo menor de niños (6 pacientes en cada grupo), se

realizaron estudios de balances nitrogenados tanto al ingreso como a los 30 días de tratamiento, observándose una significativa mejor absorción de nitrógeno en el grupo que recibió estimulación.

De estos hallazgos parece deducirse que el tratamiento del niño con desnutrición grave debe enfocarse en forma integral y no sólo del punto de vista nutritivo. Probablemente, el hospital convencional no sea el sitio más adecuado para ello.

De esta observación surgen varias preguntas a las que hemos tratado de dar respuestas. ¿Es posible que exista una relación entre la estimulación psicomotora y 1. La mejor recuperabilidad del retardo psicomotor, ó 2. la más rápida recuperación del crecimiento, ó 3. la mejoría de la inmunidad?

### *1. Estimulación psicomotora y cuociente de desarrollo*

Durante muchos años, se había sostenido que el cerebro era un órgano muy rígido. Según Ramón y Cajal (1928) "el cerebro era algo fijo e inmutable. Pueden sus células morir, pero nada se puede regenerar". Este concepto pareció confirmarse al comprobar que el cerebro es el único órgano que ya en el momento de nacer o muy poco después alcanza un número definitivo de células, que persisten hasta que se vayan irremediamente destruyendo<sup>9</sup>. Los demás órganos, después del nacimiento, continúan multiplicando el número de células e incluso son capaces de regenerar aquellas que se destruyen.

Rakic<sup>9</sup>, inyectando timidina marcada en el chimpancé, observa que éstas no se incorporan en el DNA de la neurona, aún cuando sí lo hacen en las glías. Con ello parece demostrarse que las neuronas no se reproducen, aun cuando sí lo pueden hacer otras células cerebrales. Esta estabilidad de las neuronas, parece ser de tal naturaleza que son las únicas células que nunca se transforman en cancerosas. Pareciera que existiera algún mecanismo que impide la reduplicación de su DNA.

Dobbing<sup>11</sup>, demostró que existen períodos críticos en el desarrollo del sistema nervioso central, los que están estrechamente relacionados con sus etapas de maduración. De acuerdo a esto, el cerebro sería especialmente vulnerable durante el período de multiplicación celu-

lar, es decir, desde la gestación hasta el primero o segundo año de vida. A partir de esta hipótesis, se podía predecir que si la desnutrición marásmica ocurre durante esta fase, el compromiso sería más serio y duradero. Esto coincide con lo observado por Winick<sup>12</sup>, que la desnutrición precoz en el niño disminuiría la multiplicación de las neuronas, quedando el niño en definitiva con un menor número de ellas.

En un comienzo, estos antecedentes nos hicieron pensar que la desnutrición precoz produciría un daño irreparable en los rendimientos intelectuales de los niños que habían sufrido una desnutrición grave en los primeros meses de vida<sup>12</sup>. Sin embargo, experiencias posteriores, como las recién relatadas, en que además del tratamiento médico y nutritivo, se agrega la estimulación psicoafectiva, demuestran que las lesiones parecen ser reversibles<sup>13</sup>. Si bien es cierto que las observaciones anteriores parecen ser valederas, cada vez hay más evidencias de que el cerebro es capaz de responder funcionalmente, si se induce a ello, aun cuando haya sufrido daño durante el período de crecimiento rápido. Similar a nuestra experiencia ha sido lo observado en niños desnutridos coreanos que posteriormente fueron adoptados por familias norteamericanas. En ellos los cocientes intelectuales alcanzados después de algunos años fueron semejantes a los de niños coreanos normales, aunque inferiores a los niños norteamericanos<sup>7, 8</sup>.

Pareciera ser, que si bien el número de neuronas pudiera permanecer disminuido, la funcionalidad total del órgano podría alcanzar rendimientos normales o cercanos a la normalidad. Al menos, en ratas sometidas a estimulación, se ha observado aumento de las dendritas de las neuronas, con botones de sinapsis más grandes, lo que se traduce en un mayor grosor de la capa cortical<sup>14</sup>. Si por el contrario, las ratas se mantienen aisladas, disminuyen las dendritas y las interconexiones. Parece ser que entre otros factores, la vista juega un rol importante, porque si se coloca un parche sobre un ojo de la rata, se observa que las neuronas del hemisferio opuesto, disminuyen sus interconexiones<sup>14</sup>.

Todo parece indicar, que el cerebro no es un órgano rígido (al menos en su funcionalidad) y que por el contrario, tiene plasticidad.

Si el órgano se usa debidamente, mediante la estimulación y ejercicios psíquicos continuos, se desarrollan mayores dendritas, conectándose e interactuando las neuronas entre sí, lo que resulta en una mejor funcionalidad. Si no se reciben estos estímulos, sus conexiones se atrofian, traduciéndose en un menor rendimiento intelectual.

Este proceso de arborización de las dendritas, parece ser bastante dinámico y de acuerdo a las necesidades creadas. Recientemente Puvers y Haddley, pudieron comprobar los cambios creados en la arborización dendrítica de una neurona específica, en un período de tiempo relativamente corto<sup>15</sup>. Para ello inyectaron una sustancia colorante fluorescente en el ganglio cervical de ratas, encontrando que las neuronas en ese ganglio las ramificaciones de las dendritas cambiaban apreciablemente en el período de dos semanas. Algunas ramas se retraían, otras se elongaban, mientras otras nuevas se hacían evidentes.

Nosotros hemos observado que en niños fallecidos por desnutrición grave, al igual que en los animales de experimentación, puede apreciarse una notable disminución de la arborización dendrítica<sup>16</sup>. Todo esto explica la mejoría del déficit psíquico observada durante la recuperación de niños con desnutrición grave, a los que se somete a una estimulación psicoafectiva y motora intensa<sup>13</sup>.

Los efectos positivos de la estimulación pueden comprobarse mientras los niños persistan sometidos a los programas de estimulación. Si ellos se suspenden, vuelve a bajar el rendimiento, a pesar de que la situación nutritiva es normal. Ello ocurre cuando los niños son dados de alta de los Centros de Recuperación y vuelven a su medio ambiente privado<sup>17</sup>. Hay que considerar que en condiciones de pobreza y marginalidad, aún cuando no exista desnutrición, frecuentemente los niños presentan rendimientos intelectuales bajos<sup>2</sup>. Ello puede explicarse por las mismas razones: la pobreza, va casi siempre acompañada de privación psicoafectiva<sup>19</sup>. Allí el ambiente es gris y aplastante, la estimulación verbal es escasa, la familia está deteriorada, la madre no es capaz de proveer seguridad y afecto adecuado, y frecuentemente la imagen del padre está deteriorada o no existe<sup>19</sup>. Se explica así, que si el niño sufre una desnutrición grave, se produce un grave daño de la función cerebral, que probablemente es consecutivo a

la desnutrición misma, agravada por el medio ambiente deprivado. De allí la necesidad de tratamiento integral, no sólo nutritivo, sino también de estimulación psicoafectiva. Se explica también que si esta estimulación se suspende, al volver a su medio ambiente deprivado, se observa un deterioro. Dicho deterioro no se produce, si una vez recuperado el niño, en lugar de volver a su propio ambiente, es adoptado por una familia de mejor nivel socioeconómico, en la que se cambie este medio ambiente por otro de estimulación y afecto<sup>20</sup>. En tales condiciones el niño alcanza un rendimiento intelectual normal para la edad.

Finalmente, es muy posible que en el retraso psicomotor, observado en niños desnutridos, el factor nutrición sea menos importante que la influencia depresora del medio ambiente. En nuestra experiencia, los niños desnutridos, casi siempre son niños no deseados, hijos de madres solteras o muy jóvenes (menores de 19 años de edad), con evidentes distorsiones del grupo familiar<sup>13</sup>. Cabe hacer notar que casi un 10% de los niños que sufren de desnutrición grave, presentan cuocientes de desarrollo cercanos a lo normal<sup>21</sup>. Al examinar individualmente esas familias, se observan diferencias significativas, en la organización de la familia, en la actitud de los padres y en el afecto y estimulación que le prodigan<sup>23</sup>, en relación a las familias de desnutridos con déficit psíquico. Es decir, a pesar de la desnutrición, si la familia es capaz de proveer un cierto nivel de estimulación psicoafectiva, no se retrasa el cuociente de desarrollo mental<sup>22</sup>.

Todo esto parece demostrar que el cerebro tiene una enorme plasticidad, que es capaz de responder si el medio ambiente así lo demanda, pero que al mismo tiempo se deteriora en su funcionalidad y rendimiento si el medio ambiente es inadecuado. En resumen, el cerebro aparece como rígido en su limitación y predeterminación del número de neuronas, pero muy plástico en su funcionalidad, siendo especialmente importante el medio ambiente (macro y micro), en que el individuo está inmerso<sup>21</sup>. Desde este punto de vista, la estimulación psicoafectiva, parece ser un elemento indispensable durante el tratamiento de la desnutrición grave y aún después de su recuperación.

## 2. Estimulación psicoafectiva y crecimiento en talla

Es nuestra experiencia, la estimulación psicoafectiva durante el proceso de recuperación nutricional, parece también favorecer la velocidad de recuperación, lo que se traduce en mayor ganancia de peso, mayor retención de nitrógeno y mayor crecimiento físico<sup>13</sup>. Este resultado podría tener una explicación, a través de mecanismos regulatorios hipotalámico-hipofisarios, sobre los cuales influirían factores psicológicos y emocionales.

Numerosos autores han observado que existe alguna relación entre el crecimiento de niños y factores psicológicos ambientales. Widdowson señala que la carencia de afecto puede ser causa de retardo del crecimiento, a pesar de una adecuada ingesta calórica<sup>23</sup>. Igual observación señalan otros autores, en niños que sufren las consecuencias de privación materna<sup>24, 25</sup>.

Powell y colaboradores, describen en 13 niños que presentaron un síndrome de privación emocional, que se caracteriza en otros síntomas, por retardo del crecimiento. Se trata de niños que han sido abandonados o descuidados por sus padres y que padecen de privación afectiva. En ellos se retarda el crecimiento, a pesar de una ingesta calórica normal. Se llega a producir un enanismo, en todo semejante al enanismo hipofisario. Los autores lo llaman "enanismo psico-social"<sup>26</sup>. En ellos también se produce un retardo del cociente intelectual. El crecimiento se reinicia si se modifica el medio ambiente, sin necesidad de administrar hormona de crecimiento<sup>26</sup>. La determinación de Hormona de Crecimiento, se encontró disminuida en estos pacientes, al igual que los niveles de Acth<sup>27</sup>, lo que hace suponer que la causa del retraso del crecimiento estaría dada por una hipofunción hipofisaria.

Numerosos estudios señalan la profunda influencia que puede tener sobre el crecimiento del lactante la privación materna. Ellos van desde cambios en la temperatura del cuerpo, a variaciones del ritmo cardíaco, hasta un notable retraso del crecimiento y desarrollo. Ello ha sido estudiado en ratas y monos<sup>32, 36</sup>.

Por otra parte, la desnutrición crónica de tipo marásmico (en los primeros meses de vida), también lleva a alteraciones endocrinológi-

cas semejantes al hipopituitarismo. Ello ha sido confirmado por nosotros<sup>6</sup> y otros autores<sup>28, 29</sup>. Más aún, la administración de Hormona de Crecimiento, durante la recuperación de la desnutrición grave, incrementa la retención de nitrógeno<sup>29</sup>. Meites y Fiel observaron que en ratas desnutridas se produce una disminución del Factor de Liberación Hipotalámico para Hormona de Crecimiento<sup>31</sup>, lo que sería en definitiva la causa del retardo del crecimiento<sup>31</sup>. Powell y colaboradores, sugieren igual mecanismo en niños con síndrome de Enanismo Psicosocial<sup>27</sup>.

Como hemos señalado anteriormente, en el niño con desnutrición grave, casi siempre está presente una privación materno-afectiva<sup>5</sup>. Se suman así dos factores condicionantes del retardo del crecimiento: la desnutrición y la privación. Es muy posible que ambos factores se potencien entre sí actuando a través del eje hipotálamo-hipófisis.

Podría teorizarse que el hipotálamo es capaz de percibir información del mundo externo, ya sea por estímulos táctiles, visuales, auditivos, olfatorios u otros y en esta forma se gatillarían una serie de eventos metabólicos a través de mecanismos endocrinológicos. La carencia de estos estímulos, junto a la restricción calórica, produciría una depresión de los mismos.

Shamber y colaboradores<sup>36</sup>, trabajando con ratas, observa que la privación materna produce una notoria disminución de la enzima Ornitin Decarboxilasa en casi todos sus tejidos (cerebro, hígado, corazón, riñón, pulmón y bazo) y que el restablecimiento de la relación madre-hijo, rápidamente normaliza estos valores. Más aún, en ratas privadas basta el estímulo táctil para restablecer los valores de esta enzima<sup>36</sup>.

La Ornitin Decarboxilasa es la primera enzima en la cadena de la síntesis de poliaminas, como putresina, espermina y espermidina<sup>38</sup>. Numerosos datos de la literatura relacionan a las poliaminas con el proceso de estabilización de los ácidos polinucleicos (se unen fuertemente a ellos) y en la estructura de los ribosomas, lo que sugiere que la Ornitin Decarboxilasa juega un importante rol en la síntesis proteica y en el crecimiento<sup>38, 39</sup>. Siempre que se produce rápida regeneración tisular (neoplasias, tejido embrionario o regeneración hepática), se eleva la concentración de esta enzima, lo que se

refleja en aumentos de la concentración de poliaminas en los tejidos<sup>40</sup>. Todo esto hace suponer que tanto la desnutrición como la privación psicosensorial, actuando a través del eje hipotálamo-hipófisis, disminuirían la síntesis de poliaminas, disminuyendo así el crecimiento.

Todas estas elucidaciones experimentales podrían explicar lo observado por nosotros, en el sentido que la estimulación psicoafectiva juega un rol importante en la recuperación del niño con desnutrición grave.

Más interesante parece aun el hecho observado en niños que fueron desnutridos graves durante el primer año de vida y que luego fueron adoptados por familias de mejor nivel sociocultural. El crecimiento de estos niños se acelera y a los seis años llegan a tener una talla normal para la edad. Ello no se observa si los niños vuelven a sus propias familias biológicas o si son internados en instituciones<sup>20</sup>. Esto está en desacuerdo con la creencia general que el retraso en la talla, producida durante los primeros años de vida, no es recuperable en edades posteriores<sup>1</sup>. Probablemente los niños adoptados tienen un ambiente psicoafectivo más estimulante y ello también influiría en el crecimiento físico.

### *3. Estimulación psicoafectiva e inmunidad*

Otro hecho observado y que parece difícil de explicar, fue la notable disminución de los episodios infecciosos en el grupo de niños que aparte del tratamiento nutricional, fueron sometidos al programa de estimulación psicomotora y afectiva<sup>13</sup>. Como lo hemos señalado, en el lactante desnutrido se producen diversas alteraciones en la respuesta inmunológica, lo que explica la elevada susceptibilidad a las infecciones. Es probable que el grupo no estimulado (grupo A), haya tenido más infecciones, porque su tratamiento se realizó en un hospital pediátrico convencional, que aunque fue un pabellón aislado, existe más riesgo de infección cruzada. Con todo es difícil explicarse que el grupo B, prácticamente no haya tenido infecciones a pesar de su desnutrición grave.

Otra posible explicación, es que en alguna forma la estimulación psicoafectiva haya contribuido a disminuir las complicaciones

infecciosas. Para ello habría que aceptar que existiese alguna dependencia de la respuesta inmunológica de la función cerebral.

Hasta hace algún tiempo, el sistema inmunológico había sido considerado como autónomo y autorregulado. En los últimos años, este concepto está cambiando muy rápidamente. Isakovic y Jancovic, describieron hace algún tiempo que al lesionar algunos puntos específicos del hipotálamo de ratas, disminuía la producción de anticuerpos y cambiaba la respuesta de reacción retardada en la piel<sup>41</sup>, al mismo tiempo que se producía una involución del timo<sup>42</sup>. Salomon, llega a la misma conclusión al lesionar el hipotálamo, lo que también produciría modificaciones del sistema inmunológico<sup>43</sup>. Por otra parte, Barnett y colaboradores observan que la producción de anticuerpos aumenta al enfriar el hipotálamo<sup>44</sup>. A su vez, al estimular el sistema inmune e implantar electrodos en el hipotálamo, se puede detectar allí, mayor actividad eléctrica<sup>45</sup>.

Más interesante ha sido lo observado por Ader, en el sentido de que el sistema inmunológico es capaz de aprender si se induce un reflejo condicionado, como describió Pavlov. Para ello se dio a beber a ratas, un líquido azucarado adicionado de ciclofosfamida (inhibidor inmunológico), logrando así una inhibición de la respuesta inmunológica. Posteriormente, cuando el reflejo ya se había creado, administró sólo el líquido azucarado y observó que se producía también la inhibición inmunológica<sup>45</sup>.

Por otra parte, desde hace ya mucho tiempo que se ha sospechado que las situaciones de stress inducen a un aumento de la susceptibilidad a las infecciones. Diversos investigadores parecen haber demostrado en voluntarios, una relación directa entre stress y alteraciones inmunológicas. Karl (Universidad de Yale), estudió 1.400 cadetes recién ingresados a la academia, encontrando que los que presentaban mayor stress, contrajeron con mayor frecuencia mononucleosis que se presentó en forma epidémica en esa oportunidad<sup>47</sup>. Glaser (Universidad de Ohio), describe en un grupo de estudiantes universitarios, que el stress disminuye la inmunidad y aumenta la susceptibilidad a enfermedades virales<sup>47</sup>. Jammont (Universidad de Harvard), en un estudio de seguimiento de 70 estudiantes voluntarios, describe que la situación de stress hace descender los niveles de inmunoglobulina A

en la saliva, al igual que las mujeres separadas o divorciadas son más susceptibles a las infecciones que las mujeres casadas<sup>49</sup>.

Con todo, es difícil obtener conclusiones definitivas de estudios epidemiológicos realizados en humanos por las dificultades de diseño y razones éticas. Por ello, son más concluyentes los estudios en animales de experimentación. Keller (Mount Sinai), trabajando con monos, observa que al separar los hijos de las madres, éstos responden en forma muy diferente desde el punto de vista inmunológico<sup>47</sup>. Esta situación es muy semejante a lo que observamos en niños marásmicos, en que frecuentemente no existe una relación madre-hijo o existe un franco rechazo por parte de la madre<sup>5</sup>.

En ratas, los estudios son más concluyentes. El hacinamiento y el shock eléctrico repetido, hace a las ratas menos resistentes a infecciones como la poliomiелitis, virus del Herpe Simple y Malaria<sup>46</sup>. Los shocks eléctricos incontrolables por el animal, son los que producen mayores alteraciones inmunológicas<sup>46</sup>.

De acuerdo a estos antecedentes, es muy posible que el stress producido en el niño por falta de alimentos, junto a la deprivación psicoafectiva, sean la causa de la alteración de la respuesta inmunológica ya descrita y que hasta ahora ha sido atribuida sólo a la desnutrición. En esta forma podría explicarse el efecto beneficioso de la estimulación afectiva y psicomotora observada durante el tratamiento del niño desnutrido. Muchos pueden ser los mecanismos por los cuales el sistema nervioso central podría influir y regular la respuesta inmunológica. Uno de ellos son las hormonas que se encuentran reguladas a través de la función hipofisiaria. La hipófisis, a través de las glándulas suprarrenales, controla la producción de glucocorticoides y éstos a su vez influyen sobre el sistema inmunológico. Se sabe por ejemplo, que los glucocorticoides aumentan la producción de neutrófilos, al mismo tiempo que disminuyen los eosinófilos y monocitos, llegando a producir una importante leucopenia<sup>49</sup>. También se ha observado que los glucocorticoides disminuyen la actividad de los macrófagos. Claman ha descrito que en la rata, conejo y cuy, los corticoides producen atrofia del timo y destrucción de los linfocitos sanguíneos<sup>50</sup>, especialmente linfocitos T<sup>51</sup>. La administración de Acth en ratas, produce una marcada disminución de la entrega de

linfocitos desde el conducto torácico<sup>52</sup>. En el hombre, la administración de corticoides, produce una disminución de los linfocitos T circulantes y un aumento de los linfocitos B y de los neutrófilos<sup>54</sup>. También en el hombre se ha observado que se altera la capacidad bactericida de los macrófagos<sup>55</sup>. Finalmente, se ha descrito que la administración de glucocorticoides, produce una disminución de la concentración de inmunoglobulinas plasmáticas<sup>55</sup>.

En resumen, son numerosas las acciones descritas de los glucocorticoides sobre el sistema inmune. Sin embargo, lo más interesante es que existiría una verdadera interacción entre el eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal por un lado y las células inmunitarias por el otro. Así, por ejemplo, los glucocorticoides disminuyen la producción de interleukina-1, producida por los linfocitos<sup>53</sup> y a su vez la interleukina-1 produce una elevación de los glucocorticoides. Es así, como en ratas<sup>56</sup>, ratones<sup>57</sup> y pollos<sup>58</sup>, la administración de antígenos aumentan los niveles de glucocorticoides plasmáticos y ello sería debido a un aumento en la producción de Interleukina 1<sup>53</sup>. La Interleukina 1 estimula a las neuronas hipotalámicas que responden produciendo el Factor de Liberación de Acth<sup>59-61</sup>, lo que a su vez estimula la producción de cortisona. Este mecanismo de diálogo puede alterarse y es así como se ha descrito una enfermedad en ciertas razas de pollos obesos, en los que ocasionalmente se produce una tiroiditis autoinmune, que sería debida a una falla de este mecanismo. Parecería que en ellos no hay respuesta del hipotálamo a la interleukina-1 y como consecuencia, no se produciría la elevación consecutiva de los corticoides<sup>58</sup>.

Durante el stress no sólo influyen los glucocorticoides, sino que también se producen cambios en los niveles de hormona de crecimiento, prolactina, adrenalina, noraadrenalina, etc. Muchas de estas sustancias tienen efecto también sobre el sistema inmunológico. Así por ejemplo, los animales hipofisectomizados presentan una marcada disminución de la inmunidad celular<sup>63</sup>, probablemente debido a la carencia de hormona de crecimiento. Se produce así, una disminución del tejido linfático y cambios en el timo<sup>64</sup>. Al administrarse la hormona de crecimiento se restablecen estas alteraciones<sup>65</sup>. Finalmente hay que señalar que hay muchas evidencias que células del

sistema inmunitario tienen receptores de superficie que reconocen a varias hormonas y neurotransmisores<sup>53, 66, 67</sup>. De este modo, a través de mecanismos endocrinológicos se puede explicar que factores psicológicos influyen sobre el sistema inmunitario.

Hay también muchas evidencias experimentales que el sistema nervioso central influye directamente sobre el proceso inmunológico a través de mensajeros químicos, como son los neurotransmisores o neuropéptidos<sup>68</sup>. En los últimos años, numerosas investigaciones señalan que existen conexiones muy directas entre células del sistema nervioso y los glóbulos blancos de la sangre. Es así, como se han encontrado numerosos receptores para neuropéptidos en la superficie de linfocitos, por lo que parece evidente que células de ambos sistemas pueden comunicarse entre sí<sup>70</sup>. No es extraño que el virus del SIDA destruya tanto a linfocitos T como también a las neuronas. Ello es debido a que ambos tipos de células tienen receptores similares para proteínas de ese virus<sup>69</sup>.

Parece evidente que el intercambio de información corre en ambos sentidos: desde el sistema nervioso hacia los glóbulos blancos y desde los glóbulos blancos hacia el sistema nervioso.

Los resultados de las investigaciones por ahora aparecen fraccionados, pero ya son muchas las interacciones descritas. Así, por ejemplo, se ha descrito que el hipotálamo influye sobre los linfocitos T, para que esos evolucionen a células asesinas naturales<sup>71</sup>. Hay también evidencias que los linfocitos T poseen en su superficie receptores para morfina y metionina-enkefalina<sup>72</sup>. La metionina-enkefalina, activa la formación de rosetas en las células T<sup>73</sup>, del mismo modo que la acetil colina "in vitro", activa las células T asesinas.

Los neuropéptidos (D-ala-D-euencefalina, beta endorfina y dimorfina) actúan sobre los macrófagos, induciendo su salida desde la médula, hacia los sitios de injuria de los tejidos<sup>74</sup>. Del mismo modo, las catecolaminas impiden la producción de interleukina-1 por los macrófagos<sup>75</sup>. Finalmente ha sido descrito que la epinefrina, dopamina y prostaglandinas, disminuyen las células B productoras de anticuerpos<sup>76</sup>.

Recientemente Gurney y colaboradores, han descrito un nuevo mensajero, que es reconocido a la vez por el sistema inmunitario y por

células nerviosas. La han denominado "neuroleukina" y actúa a la vez en cierto tipo de neuronas motoras de la médula y en los linfocitos B<sup>77, 78</sup>. Más aún, algunos mensajeros son compartidos por el sistema inmunológico y células del sistema nervioso. La interleukina-1 no sólo es producida por los monocitos, sino también por las células gliales del cerebro. Es decir, la interleukina-1, no sólo desarrolla funciones inmunomodulatorias, sino también neuroendocrinas<sup>78</sup>.

Pareciera que el sistema de información también corre en la dirección opuesta, desde los linfocitos, hacia el sistema nervioso central. Según Besedowsky<sup>76</sup>, cuando los linfocitos y macrófagos atacan a las bacterias o virus, al mismo tiempo envían señales por vía sanguínea hacia el cerebro, el que a su vez produciría hormonas que aumentarían la actividad inmunológica. En este sentido, llaman la atención los hallazgos de Blalock y Smith, que demuestran que los linfocitos no sólo producen interferón, sino también hormonas peptídicas, semejantes o iguales a las que produce la célula hipofisiaria. Ellos han demostrado, que bajo condiciones especiales de estimulación, los linfocitos son capaces de producir endorfinas, adrenocorticotrofina (Acth), hormona de crecimiento (HGH), tirotrófina (TSH) y hormonas reproductivas (hCG)<sup>81, 83</sup>. Ello constituye un interesante y novedoso hallazgo, ya que parece que la cantidad de hormonas peptídicas que son capaces de producir, permiten hasta reemplazar la hipófisis<sup>85</sup>, ya que ratas hipofisectomizadas e infectadas por virus, muestran elevaciones sanguíneas de corticosteroides<sup>85</sup>. Incluso, el Acth producido por ellos, también inhibe la producción de corticosteroides suprarrenales. Este sugiere la existencia de un eje "linfocitos-glándula suprarrenal", en que los linfocitos serían verdaderos sensores que detectarían la infección viral. Según Blalock, los linfocitos aparecerían como verdaderas células hipofisiarias itinerantes<sup>85</sup>.

Dentro de este sistema de interacción juegan un papel fundamental, las inervaciones nerviosas de los diferentes órganos inmunológicos. Estudios histoanatómicos detallados han permitido observar que las células nerviosas se conectan con muchos componentes importantes del sistema inmunológico, incluyendo el timo, bazo, ganglios linfáticos y médula ósea. Estas inervaciones no están restringidas sólo a los vasos de esos órganos, sino que se conectan ampliamente con el

parénquima de ellos<sup>87-92</sup>. Probablemente estas conexiones no son esenciales para el funcionamiento del sistema inmunológico, ya que muchas respuestas inmunológicas se producen en células aisladas en el tubo de ensayo. Sin embargo, podrían regular o modificar su funcionamiento. Es evidente que en toda esta área falta aún mucho por investigar y de hecho, continuamente se están publicando nuevos avances. Sin embargo con los antecedentes que ya existen, se demuestra la amplia dependencia e interconexión entre el cerebro y el sistema inmunológico.

Toda esta interconexión e interdependencia, podría explicar los diversos mecanismos de acción y el efecto beneficioso que la estimulación psicoafectiva y motora, tendría en la menor incidencia de infecciones que observamos en los lactantes con desnutrición grave, en los que se aplica este procedimiento terapéutico, incluso se podría pensar que muchas de las alteraciones inmunológicas que se han descrito en el niño con desnutrición grave, podrían no sólo ser la consecuencia de la desnutrición, sino también del stress que la acompaña, junto a la carencia psicoafectiva y rechazo.

### *Conclusiones*

La experiencia recogida de este estudio piloto, nos animó a desarrollar un programa más amplio de cobertura nacional, para tratar de recuperar a los lactantes que llegaban a presentar una desnutrición grave. Como ya he señalado, el tratamiento hospitalario es ineficiente y resulta demasiado oneroso. Con tal objetivo, un grupo de académicos del INTA, creamos una Corporación sin fines de lucro, denominada "Corporación para la Nutrición infantil" (CONIN), cuyo objetivo principal era extender la experiencia piloto y además organizar un sistema que nos permitiera trabajar con la familia, ya sea corrigiendo sus vicios constitutivos y/o contribuyendo a solucionar sus necesidades básicas. Todo ello, con el objeto de impedir las recaídas y lograr un normal crecimiento y desarrollo posterior.

Para ello se desarrolló un programa destinado a buscar la contribución de la comunidad y autoridades. Entre los años 1975 y 1980, se logró construir, habilitar y poner en marcha 33 centros, con un total

de 1.360 camas para lactantes. La inversión total fue de aproximadamente 8 millones de dólares, que en su casi totalidad fueron aportados por la comunidad. Los gastos de operación de dichos Centros, son financiados en parte por el Ministerio de Salud (60%) y en parte por donaciones y recursos generados por la propia Corporación (40%).

Desde 1975, hasta ahora, se han recuperado aproximadamente 50 mil lactantes con desnutrición grave, siendo el 80% de ellos, menores de un año de edad.

Cada Centro está bajo la dirección de un pediatra, que actúa como Director de un equipo multiprofesional, que incluye un Administrador, una enfermera universitaria, una nutricionista, una educadora y una asistente social. Cada Centro, con aproximadamente 50 camas tiene, además, 36 auxiliares de enfermería, que trabajan en tres turnos de 8 horas y voluntarias (entre 20 y 150 por centro) que colaboran y extienden la labor del equipo profesional, tanto dentro del Centro, como en terreno, en labores de seguimiento. Un equipo central elabora y controla el desarrollo de los programas. Del mismo modo entrena a los diferentes profesionales y reglamenta los roles de cada uno. De acuerdo a un convenio con los Servicios de Salud, los enfermos son remitidos a los Centros, cuando ellos detectan una desnutrición avanzada. Es decir, CONIN no busca directamente a los enfermos en la comunidad, sino que aprovecha la infraestructura de salud existente para su detección.

Los resultados obtenidos hasta ahora, han sido muy exitosos, reproduciéndose lo ya descrito en el programa piloto. Las ventajas se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. La recuperación nutricional es uniforme y sorprendentemente más corta que lo observado en un hospital pediátrico convencional.
2. Hasta ahora, la mortalidad ha sido inferior al 2%. Del mismo modo, los episodios infecciosos ocurridos durante el tratamiento, han sido mucho menos frecuentes.
3. El tratamiento en estos Centros, ha tenido un significativo menor costo, si se compara el costo de una cama pediátrica de un hospital convencional (35 dólares diarios), con el de los Centros (5 dólares diarios).

4. Hemos observado, aunque no cuantificado, que la recuperación del niño desnutrido, tiene un efecto muy positivo en la recuperación y reestructuración de la familia.  
Durante el proceso de recuperación del niño desnutrido, se observan en él, cambios evidentes que despiertan el interés y motivan a los padres. Se logra restablecer así, la normal relación madre-hijo, que anteriormente se había perdido o que nunca había existido. El restablecer esta relación, nos parece un elemento fundamental para evitar las recaídas, estimulando el cuidado que la madre presta a su hijo.
5. El seguimiento por dos años, después que han sido dados de alta, demuestra que sólo el 4% no sigue progresando normalmente en su hogar y que menos del 1% requiere de rehospitización.
6. La implementación del programa de Centros de Recuperación (CONIN), ha permitido un mejor rendimiento de los hospitales pediátricos, ya que ha disminuido la presión asistencial, dejando las camas disponibles para otras patologías.
7. Al disminuir la elevada mortalidad que se observaba en los desnutridos graves, ha contribuido poderosamente en el descenso de la mortalidad infantil. Quince puntos de la disminución de este indicador, son debidos al programa<sup>61</sup>.
8. El programa ha permitido también concentrar acciones en las familias más pobres, mejorando selectivamente las condiciones de viviendas, saneamiento y educación.

#### BIBLIOGRAFIA

1. MÖNCKEBERG, F. Effect of Early Marasmic Malnutrition on Subsequent Psychological Development. In: Scriwshaw, N. y Gordon, J. (Eds.). *Malnutrition, Learning and Behavior*, Cambridge, Mass, M.I.T., Press, p. 269, 1967.
2. MÖNCKEBERG, F.; TISLER, S.; TORO, S.; GATTAS, V., and VEGA, L. Malnutrition and Mental Development. *Am. J. Clin. Nutr.* 25: 766, 1973.
3. LLOYD-STILL, J.D.; WOLF, P.H.; HORWITZ, I., and SHWACHMAN, H. Studies on Intellectual Development After Severe Malnutrition in Infancy in Cystic Fibrosis and Other Intestinal Lesions. Presented at IX International Congress of Nutrition. México, 1972.

4. CADWELL, B.M. The Effect of Psychological Deprivation on Human Development in Infancy. *Merrill Palmer Quart.* 16. 3:260, 1970.
5. MÖNCKEBERG, F., and RIUMALLÓ, J. Nutrition Recovery Centers: The Chilean Experience. In: *Nutrition Intervention Strategies in National Development*. Underwood, B. Ed., New York, Academic Press, pp. 189-199, 1983.
6. MÖNCKEBERG, F. Endocrine Mechanisms in Nutritional Adaptation. In: *Metabolic Adaptation in Nutrition*. PAHO, WHO. Scientific Publication N° 222, p. 121, 1971.
7. WINICK, M.; MEYER, K.K., and HARRIS, R.C. Malnutrition and Environmental Enrichment by Early Adaption. *Science* 190: 1173, 1975.
8. WINICK, M. Malnutrition and Behavior. Data from Adaption Studies of Korean Children. In: *Behavioral Effects of Energy and Protein Deficits*. Brozek, J. Eds. NIH Publication N° 79-1906, p. 195, 1979.
9. RAKIC, P. Limits of Neurogenesis in Primates. *Science* 227: 1054, 1985.
10. MÖNCKEBERG, F. Efecto de la Desnutrición en el Crecimiento Corporal y Desarrollo Cerebral. En: *Desnutrición y Sistema Nervioso Central*. Soto-Moyano, R. y Hernández, A. Edit. Instituto Profesional de Chillán 18 de Septiembre 580, Chillán (Chile), p. 13, 1982.
11. DOBBING, G. The Later Development of the Brain and its Vulnerability. In: *Scientific Foundation of Pediatrics*, pp. 565-577. Ed. J.A. Davis J. Dobbing. Heinemann, London and Saunders, Philadelphia, 1974.
12. WINICK, M. The Effect of Early Malnutrition on Cellular Growth of Human Brain. *Pediatr. Res.*: 5:181, 1969.
13. MÖNCKEBERG, F. Treatment of Severe Malnutrition During the First Year of Life. In: *Nutrition in the 1980: Contrains on Our Knowledge*, p. 141, Alan R. Liss, Inc. 150 Fifth Avenue, New York, N.Y. 10011. 1981.
14. GREENOUGH, W. Structural Correlates of Information Storage in the Mamalian Brain. *Trends in Neuroscience*, julio 1984.
15. PURVERS, D. and HADDLEY, R. Changes in the Dentrtric Branching of Adult Mamalian Neurones Revealed by Repeated Imaging in Situ. *Nature* 315, 405, 1985.
16. CORDERO, M.; ZVAIGHAFT, A.; MUZZO, S. and BRUNSER, O. Histological Maduration of the Astroglial Cells in Archicortex of Early Malnourished Rats. *Pediatric Research* 16:187, 1982.
17. MÖNCKEBERG, F. La Estimulación Precoz en la Recuperación del Niño con Desnutrición Grave. En: *Prevención de la Deficiencia Mental*. Ediciones IAMER, Madrid, España, 1984, pp. 113-130.
18. MÖNCKEBERG, F.; VALIENTE, S. and MARDONES, S. Development versus Intervention Strategies: The Case of Chile. *Nutrition Research* 7:327, 1987. *Malnutrition and Mental Development*. *Am. J. Clin. Nutr.* 25:766, 1972.
19. ALVAREZ, M.L. Deprivación y Familia. Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1982.

20. COLOMBO, M. y DE LA PARRA, A. Influencia del Ambiente Psicosocial Sobre el Crecimiento y Rendimiento Intelectual de Escolares con Antecedentes de Desnutrición Grave Temprana (Marasmo). INTA, Universidad de Chile, Tesis de Grado, 1988.
21. LÓPEZ, I.; ANDRACA DE I. and COLOMBO, M. Relevance of Psychological Rehabilitation in Severe Malnutrition. *Annales Nestlé* 43:31, 1985.
22. ALVAREZ, M.L.; CONCHA, X.; ELORDI, M.; LAMILLA, C. and RAMOS, C. Developmental Quotient in Malnourished Infants with the Environment. INTA.
23. WIDDOWSON, E. Mental Contentment and Physical Growth. *Lancet* 1:1316, 1951.
24. PATTON, R. and GARDNER, L. Growth Failure in Maternal Deprivation. Springfield, Illinois, Thomas, p. 94, 1962.
25. BRAKWIN, E. Emotional Deprivation in Infants. *J. Pediat.* 35:512, 1949.
26. POWELL, G.; BRASEL, J. and BLIZZARD, R. Emotional Deprivation and Growth Retardation Simulating Idiopathic Hypopituitarism. I. Clinical Evaluation of the Syndrome. *New Engl. J. Med.* 276:1271, 1967.
27. POWELL, G.; BRASEL, J.; RAITU, S. and BLIZZARD, R. Emotional Deprivation and Growth Retardation Simulating Idiopathic Hypopituitarism. II Endocrinological Evaluation of the Syndrome. *New Engl. J. Med.* 276:1279, 1967.
28. PERLOFF, W.; LASCHE, E.; NODIE, J.; SCHENEBERG, N. and VEILLARD, C. Starvation State and Functional Hypopituitarism. *J.A.M.A.* 155:1307, 1954.
29. MULINOS, M. and POMERANTZ, L. Pseudo Hypophysectomy: Condition Resembling Hypophysectomy Produced by Malnutrition. *J. Nutrition* 19:493, 1940.
30. MÖNCKEBERG, F.; DONOSO, G.; OXMAN, S.; PACK, N. and MENEGHELLO, J. Human Growth Hormone in Infantile Malnutrition. *Pediatrics* 31:58, 1963.
31. MEITES, J. and FIEL, N. Effect of Starvation on Hypotalamic Content of Somatotropin Releasing Factor and Pituitary Growth Hormone Content. *Endocrinology* 77:455, 1965.
32. HOLOF, M. AND WEINER, H. Physiological Mechanisms for Cardiac Control by Nutritional Intake After Early Maternal Separation in the Young Rat. *Psychromatic Medicine* 37:8, 1975.
33. HINDE, R.; SPENCER-BOOTH, Y. Effects of Brief Separation from Mother on Rhesus Monkeys. *Science* 173:111, 1971.
34. HOFER, M. Physiological Response on Infants Rats to Separation from their Mothers. *Science* 168:871, 1970.
35. HARLOW, H. and ZIMMERMANN, R. Affectional Responses in Infant Monkey. 130:421, 1959.
36. SHAMBERG, S.; EVONIUK, G. and KUHN, M. Tactile and Nutritional Aspects on Maternal Care: Specific Regulators of Neuroendocrine Function and Cellular

- Development. Department of Pharmacology. Duke University, Medical Center, Durham, North Carolina, Manuscript 1985.
37. KREMZNER, L. Polyamines. Introductory Remarks. Fed. Proc. 29d:1560, 1970.
  38. TABOR, H. and TABOR, C. Biosynthesis and Metabolism of 1,4-Diaminobutane. Spermidine, Spermine and Related Amines. Adv. Enzymol. 36:203, 1972.
  39. COHEN, S. and LICHTENSTEIN. Polyamines and Ribosome Structure. J. Biol. Chem. 235:2112, 1960.
  40. ROGER, L.; SCHAMBER, S. and FELLOSOS, R. Growth and Lactogenic Hormone Stimulation of Ornithine Decarboxylase in Neonatal Rat. Endocrinology, 95:904, 1974.
  41. ISAKOVIC, K. and JANKOVIC, B. Neuro-Endocrine Correlates of Immune Response. I. Effects of Brain Lesions on Antibody Production, Arthur Reactivity and Delayed Hypersensitivity in the Rat. Int. Arch. Allergy 45:373, 1973.
  42. ISAKOVIC, K. and JANKOVIC, B. Neuro-Endocrine Correlates of Immune Response. II. Changes in the Lymphatic Organs of Brain Lesioned Rats. Int. Arch. Allergy 45:373, 1973.
  43. SALOMON, G. Immunologic Abnormalities in Mental Illness. In: Psychoneuroimmunology, Ader, R. Edit. Academic Press, New York, p. 259, 1981.
  44. BANET, M.; FISHER, D.; HARTMANN, K.; HENSEL, H. and HILLING, U. The Effect of Whole Body Heat Exposure and Cooling the Hypothalamus on Antibody Titre in the Rat. Pfuger Arch. European J. of Physiology, 391:25, 1981.
  45. ADER, R. Psychoneuroimmunology. Academic Press, New York, 1982.
  46. LAUDENSLAGER, M.; RYAN, S.; DRUGAN, R.; HYSON, R. and MAIER, S. Coping and immunosuppression: Inescapable but not Escapable Shock Suppresses Lymphocyte Proliferation. Science 221:568, 1986.
  47. SURVEY SCARED SICK. Science and Citizen. Sc. Am., 257:71, 1987.
  48. JEMMOTT, J. Stress and Immunity. Science 83, 19:13, 1983.
  49. FAUCI, A.; DALE, D. and BALOW, J. Glucocorticosteroid Therapy: Mechanisms of Action and Clinical Considerations. Ann. Internal. Med. 84:304, 1976.
  50. CLAMAN, H. Corticosteroids and Lymphoid Cells. New Engl. J. Med. 287:388, 1972.
  51. FAUCI, A. Mechanisms of Corticosteroid Action on Lymphocyte Subpopulation. I. Redistribution of Circulating T and B Lymphocytes to the Bone Marrow. Immunology 28:669, 1975.
  52. SPRY, C. Inhibition of Lymphocyte Circulation by Stress and Corticotropin. Cell Immunol. 4:86, 1972.
  53. BESEDOWSKY, H.; DEL REY, A.; SORKIN, E. and DINARELLO, CH. Immuno Regulatory Feedback Between Interleukin-1 and Glucocorticoid Hormones. Science 233:652, 1986.

54. YU, D.; CLEMENTS, P. and PAULUA, H. Human Lymphocyte Subpopulations: Effects of Corticosteroids. *J. Clin. Invest.* 53:565, 1974.
55. BUTLER, W. and ROSEN, R. Effect of Corticosteroids on Immunity in Nan. I. Decrease Serum IgG. Concentration Caused by 3 or 5 days of High Doses of Methyl-Prednisolone. *J. Clin. Invest.* 52:2629, 1973.
56. WATERSTON, R. Antigen Competition: A Paradox. *Science* 170:1108, 1970.
57. BESEDOWSKY, H.; SORKIN, E.; KELLER, M. and MUELLER, J. Changes in Blood Hormone Levels During the Immune Response *Proc. Soc. Exp. Biol. Med.* 150:466, 1975.
58. SHAUENSTEIN, K.; FAENLER, R. and DIETRICH, H. Disturbed Immune-Endocrine Communication in Autoimmune Disease: Lack of Corticosterone Response to Immune Signals in Obese Strain Chickens with Spontaneous Autoimmune Thyroiditis. *J. Immunol.* 139:1830, 1987.
59. SAPOLSKY, R.; RIVIER, C.; YAMAMOTO, G.; PLOTSKY, P. and VALE, W. Interleukine-1 Stimulates the Secretion of Hypothalamic Corticotrophin-Releasing Factor. *Science* 238:522, 1987.
60. BERKENBOSH, F.; VAN OERS, J.; DEL REY, A.; TILDERS, F. and BESEDOWSKY, H. Corticotrophin-Releasing Factor-Producing Neurons in the Rat Activated by Interleukin-1. *Science* 238:524, 1987.
61. UEHARA, A.; GOTTSCHALL, P.; DAHL, R. and ARIMURO, A. Interleukin-1 Stimulates Acth Release by an Indirect Action Which Requires Endogenous Corticotrophin Releasing Factor. *Endocrinology* 121:1580, 1987.
62. KROEMER, G.; BREZINSCHEK, H.; FAESSLER, R.; SCHAUENSTEIN, K. and WICK, G. Physiology and Pathology of Immunoendocrine Feedback loop. *Immunology Today* 9:163, 1988.
63. FABRIS, N.; PIERPAOLI, W. and SORKIN, E. Hormones and the Immunological Capacity. III. The Immunodeficiency Disease of the Hypopituitary Snell-Bagg Dwarf Mice. *Clin. Exp. Immunol.* 9:209, 1971.
64. PIERPAOLI, W. and SORKIN, E. Hormones and Immunologic Capacity. I. Effect of Heterologous Antigrowth Hormone Antiserum on Thymus and Peripheral Lymphatic Tissue in Mice. Induction of a Wasting Syndrome. *J. Immunol.* 101:036, 1968.
65. FABRIS, N.; PIERPAOLI, W. and SORKIN, E. Hormones and the Immunological Capacity. IV. Restorative Effects of Developmental Hormones or of Lymphocytes on the Immunodeficiency Syndrome of the Dwarf Mouse. *Clin. Exp. Immunol.* 9:227, 1971.
66. STEIN, M.; SCHAVI, C. and CAMERINO, M. Influence of Brain and Behavior of Immune System, *Science* 191:435, 1976.
67. BESEDOWSKY, H.; DEL REY, A.; SORKIN, E.; DA PRADO, M.; BURRI, R. and HONEGGER, C. The Immune Response Evokes Changes in Brain Noradrenergic Neurons. *Science* 221:564, 1983.

68. FAUMAN, M. The Central Nervous System and the Immune System. *Biological Psychiatry* 17:1459, 1982.
69. MADDON, P.; DALGEISH, A.; MC DOUGAL, J.; CLAPHAM, P.; WEIS, R. and AXEL, R. The T4 genes Encodes the AID virus receptor and is Expressed in the Immune System and the Brain. *Cell* 47:333, 1986.
70. LETHUILLIER, A. La Neuroleukine: Mesager Nerveux et Immunitaire. *La Recherche* 186:386, 1987.
71. FOMI, G.; BINDONI, M.; SANTONI, A.; GIOVARELLI, M. and MANTOVANI, A. Physiological and Pathological Influences of Central Nervous System of the Immune System. A Critical Appraisal, *J. Psychiat. Res.* 18:491, 1984.
72. WYBRAN, J.; APPELBOOM, TH.; FAMAY, J. and GOVAERTZ, A. Suggestive Evidence for Receptors for Morphine and Methionine-enkephalin on Normal Human blood T Lymphocytes, *J. of Immunol.* 123:1068, 1979.
73. MURGO, A.; PLOTRIKOFF, N. and FAITH, R. Methionine-Enkephaline Plus ZnC12 on Active T Cells Rosettes. *Neuropeptides* 5:367, 1985.
74. RUFF, M.; WAHL, S.; MERGENHAGEN, S. and PERT, C. Opiace Receptors-Mediated Chemotaxis of human Monocytes. *Neuropeptides* 5:363, 1985.
75. KOFF, W.; FANN, A.; DUNEGAN, M. and LACHMAN, L. Catecholamine-Induced Suppression of Interleukin-1 Production. *Lymphokine Research* 5:239, 1986.
76. BESEDOWSKY, H.; FELIX, D. and HASS, H. Hypotalamic Changes During Immune Response. *Eur. J. Immunol.* 7:323, 1977.
77. GUMEY, M.; HEINRICH, S.; LEE, M.B. and YIN, H. Molecular Cloning and Expression of Neuroleukin, a Neurotrophic Factor for Spinal in Sensory Neurons. *Science* 234:566, 1986.
78. GUMEY, M.; APATOFF, B.; SPEAR, G.; BAUMEL, M.; ANTEL, Y.; BROWN, M. and REDES, A. Neuroleukin: A Lymphokine Product of Lectin-Stimulated T Cells. *Science* 234:576, 1986.
79. FARRAR, W.; KILIAN, P.; HILL, J.; RUFF, M. and PERT, C. Visualization of Cytokine and Virus Receptors Common to the Immune and Central Nervous System. *Lymphokine Research* 6:29, 1987.
80. BLALOK, J. and SMITH, E. Human Leucocyte Interferon: Structural and Biological Relatedness to Adrenocorticotrophic Hormone and Endorphines. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA*, 77:5972, 1980.
81. SMITH, E. and BLALOK, J. Human lymphocyte production of Acth and Endorphinlike Substances: Association with Leukocyte Interferon. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA*, 78:7530, 1981.
82. BLALOK, J. and SMITH, E. Human leukocyte interferon. Potent Endorphine-like Opioid Activity. *Biochem. Biophys. Res. Commun.* 101:472, 1981.
83. SMITH, E.; PHAN, M.; COPPENHAVER, D.; KRUGER, T. and BLALOK, J. Human Leukocyte Production of Immunoreactive Thyropropin. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA*, 80:6110, 1983.

84. BLALOK, J. The Immune System as a Sensory Argen. *J. Immunol.* 132:1067, 1984.
85. SMITH, E.; MEYER, W. and BLALOK, J. Virus-Induced Increases in Corticosterone in Hypophysectomized Mice: a Possible Lymphoid-Adrenal Axis. *Science* 218:1311, 1982.
86. BULLOCK, D. and MOORE, R. Innervation of the Thymus Gland by the Brainstem and Spinal Cord in Mouse and Rat. *Amer. J. of Anatomy* 161:157, 1981.
87. KUNTZ, A.; RICHINS, A. Innervation of the Bone Marrow. *J. Comp. Neurol.* 83:213, 1945.
88. LIVETT, B.; GEFFEN, L. and AUSTIN, L. Axoplasmic Transport of C14-Noradrenaline and Protein in Splenic Nerves. *Nature* 217:278, 1968.
89. GIRON, L.; CRUTCHEN, A. and DAVIS, J. Lymph Nodes: a Possible sito for Lymphatetic Neuronal Regulation of Immune Response. *Ann. Neurol.* 8:520, 1980.
90. HALL, N.; LEWIS, R. and SHIMPF, R. Effects of Diencephalic and Brainstem Lesions on Haemopoietic Sten Cells. *Soc. Neurosct. Abstr.* 4:20, 1978.
91. CROSS, R.; MARKESBERG, W.; BROOKS, W. and ROSZMAN, T. Hypothalamic-Immune Interaction 1. The Acute Effect of Anterior hypothalamic Lesions on the Immune Response. *Brain Res.* 169:79, 1980.
92. WEBBER, R.; DE FELIPE, R.; FERGUSON, R. and POWELL, J. Bone Marrow Response to Stimulation of the Lymphatetic Trunk in Rats. *Acta Anat.* 77:92, 1970.
93. MÖNCKEBERG, F. Daño Sociogénico-Biológico Producido por la Miseria, Nutrición, Educación y Salud. Publicación de CONPAN, Santiago, Chile, p. 9, 1976.

# INFLUENCIA DEL IDIOMA CASTELLANO EN NUESTRA EXPRESION MUSICAL\*

Carlos Riesco

PRESIDENTE DE LA ACADEMIA  
CHILENA DE BELLAS ARTES

Falta poco para que celebremos una efeméride que ha señalado con sin igual fuerza, el devenir del mundo occidental y que motiva la organización de este Congreso Internacional, llamado a evocar "V Siglos de Hispanidad".

Son muchas las improntas que España nos transmite como herencia consubstancial, a partir de éste el "encuentro de dos culturas". Debemos destacar, sin embargo, dos sucesos principales: la evangelización y el legado de la lengua castellana, ambos que nos unen y ligan en una urdimbre de común identidad.

Deseamos abordar, en esta ocasión, como tema específico la "Influencia que ejerce el idioma castellano en la expresión musical". Pero antes de entrar en materia quisiéramos tomarnos la licencia de una digresión, que tiene relación con Chile, país que nos honramos en representar. Hay tres hechos que, de alguna manera, señalan una diferencia importante entre nuestro país y los otros que componen la comunidad hispanoamericana en su relación con España: en efecto, de una parte, Chile se distingue, al igual que Grecia, por nacer al amparo de una epopeya: "La Araucana" de don Alonso de Ercilla y Zúñiga, epopeya que canta por igual las proezas de españoles y araucanos.

Permítasenos recordar algunos de los primeros versos:

*No las damas, amor, no gentilezas  
De Caballeros, canto, enamorados;  
Ni las muestras, regalos, ni ternezas,  
De amorosos afectos, y cuidados.*

\*Conferencia dada en Córdoba, Argentina en el Congreso Internacional "V Siglos de Hispanidad".

*Mas el valor, los hechos, las proezas  
De aquellos Españoles esforzados,  
Que a la Cérviz de Arauco, no domada,  
Pusieron duro yugo por la espada.  
Cosas diré también harto notables,  
De gente que a ningún Rey obedecen,  
Temerarias empresas memorables,  
Que celebrarse con razón merecen.  
Raras industrias, términos loables,  
Que más los Españoles engrandecen,  
Pues no es el vencedor más estimado,  
De aquello que el vencido es reputado.*

Y prosigue don Alonso más adelante con su muy celebrada descripción de la Provincia:

*Chile, fértil Provincia y señalada  
En la Región Antártica famosa,  
De remotas Naciones respetada  
Por fuerte, principal y poderosa.  
La gente que produce es tan granada,  
Tan soberbia, gallarda y belicosa,  
Que no ha sido por Rey jamás regida  
Ni a extranjero dominio sometida.*

Por sí sola, esta epopeya nos deja vinculados con España de una manera muy principal. De otra parte, se va a equivocar Ercilla al afirmar en forma tan tajante "que no ha sido por Rey jamás regida", ya que a poco andar esta Provincia se ha de convertir en el Reyno de Chile. Efectivamente, y tal como se consigna en la "Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile" de Gerónimo de Bibar, aspirando el Príncipe Felipe, hijo de Carlos V de Alemania y 1º de España, a la mano de María Estuardo, Reina de Inglaterra, se le concedió el título de Rey, de aquella, la más remota de todas las Provincias Hispánicas, y se le tuvo por Rey de Chile, antes que lo fuera de España. De hecho, el 28 de enero de 1558, el Gobernador García Hurtado de Mendoza recibe en la ciudad Imperial por rey al

Príncipe Felipe y el 18 de abril lo recibe por rey la ciudad de Santiago de Nueva Extremadura. El rey Carlos I, su padre, ha de fallecer en el monasterio de Yuste el 21 de septiembre de ese mismo año de gracia de 1558.

Esta relación con Felipe II crea nuevo vínculo, asaz curioso, que nos liga a la Madre Patria, con bastante originalidad.

La tercera particularidad que nos distingue, es el hecho que el primer ciudadano chileno, así reconocido por todas las generaciones posteriores, es el propio conquistador de Chile, don Pedro de Valdivia, a quien se le han otorgado los mayores homenajes que es dable imaginar y sólo comparables a los que se le ofrendan a los Padres de la Patria independientes, pues se le ha dado su nombre a una provincia, a una ciudad, a un río del país, y a plazas y calles a través de todo el territorio nacional, amén del monumento ubicado en la Plaza de Armas de la ciudad de Santiago, testimonio de algo que no se nos ha hecho presente con respecto a los conquistadores de otros países del Continente Americano que nos ha tocado conocer.

En carta enviada a Su Majestad Carlos I de España el 4 de septiembre de 1545 Valdivia se expresa así:

“y para que haga saber a los mercaderes y gentes que se quisieren venir a avecindar que se vengán: porque esta tierra es tal que para vivir en ella y perpetuarse no la hay mejor en el mundo”.

rubricando la carta, después de hacer resaltar las bondades de su clima, fauna y flora, con el siguiente párrafo:

“que parece la crió Dios a posta para poderlo tener todo a mano”.

Queda en evidencia así que el conquistador fue conquistado, a diferencia de otros que sólo buscaron hacer fortuna; que vino por lanas y salió trasquilado; que se enamoró del país como si hubiese nacido en él, al igual que el hombre común, el cual, habitualmente, por el solo hecho de nacer en un sitio determinado se prenda del lugar, y de por vida. Nueva circunstancia que otorga visos de originalidad a la relación de ambos países.

Pero es, sin dudas, el idioma castellano, una de las vertientes más importantes que lega España a todo el continente, por ser el lenguaje

el instrumento formador del pensamiento, o citando a Rousseau en una afirmación que Andrés Bello hace suya:

“Se forman las cabezas por las lenguas y los pensamientos se tiñen del color de los idiomas” (1:71).

Nos atrevemos a agregarle a esta aseveración, una afirmación nuestra adicional que dice relación con la música:

“y el pensamiento cantado se tiñe, a su vez, del timbre de las sonoridades que les son propias al idioma”.

El precedente a esta postura de Bello es el lingüista Wilhelm von Humbolt quien afirma que:

“El lenguaje es el instrumento formador del pensamiento. La actividad intelectual y el lenguaje son una sola cosa, inseparables entre sí. Aquella, no obstante, está ligada por sí a la necesidad de procurarse un enlace con el sonido lingüístico; el pensamiento de otro modo no puede alcanzar propiedad, ni la representación llegar a ser concepto” (2:107)\*.

Es aquí donde debemos establecer el entronque que se produce entre estos dos lenguajes que le son tan consubstanciales al hombre: el lenguaje de la palabra y el lenguaje de la música. Debemos, sin embargo, comenzar por señalar algunas de las diferencias que distinguen estas dos formas de la expresión humana, las que a veces se funden para formar un todo indisoluble, que enriquece extraordinariamente el mensaje de lo que se quiere decir. Hacemos resaltar, prioritariamente, que la música ha sido definida como “el arte de pensar con sonidos” (3:13), por cuanto que es incapaz de expresar conceptos; pero no para eludir las cosas que representan, sino, por el contrario, para penetrarlas mejor. Es la emoción espiritual de lo significado por el pensamiento verbal, que adquiere para el músico compositor, una mayor vigencia en la sintaxis de los sonidos.

No obstante, debemos señalar que toda lengua se acompaña de por

\*El número entre ( ) se refiere a la Clave bibliográfica. Cuando va seguido de otro, después de dos puntos, éste corresponde a la o las páginas del libro señalado con el número precedente.

sí de una sonoridad determinada, que la distingue y la diferencia de otras expresiones idiomáticas y que actúa como elemento coadyuvante de la significación. Por ende, esta misma manifestación va a ejercer una influencia considerable en la fusión de la palabra con la música, ya que es en la articulación de las vocales, donde interviene la posición de la lengua y de los labios para fijar una mayor o menor altura; en la amplitud de su resonador, que es mayor en las vocales que el correspondiente a las consonantes y en la agrupación de los sonidos en fonemas, donde se consolidan básicamente las características peculiares de cada idioma, por tanto, las de su sonoridad. Distinguimos sin dificultad las diferencias, aun cuando no se las llegue a explicar técnicamente, entre el cantar francés y el inglés, o las diferencias que apreciamos entre el canto gallego-portugués y el canto en castellano. Para verificarlo, bástenos comparar, de una parte, las sonoridades de las Cantigas de Santa María, recopiladas por Alfonso el Sabio, con aquellas de las composiciones de Juan del Encina que se encuentran en el Cancionero Musical de Palacio. O, de otra parte, lo que es más fácil todavía, comparar la diferencia que existe entre el canto popular brasilero y el canto de los países de habla castellana en nuestro ambiente iberoamericano.

Debemos agregar también, como elemento congenial de toda lengua, la fluidez rítmica que la acompaña. En efecto, debemos reconocer como cierto, que es el ritmo el parámetro primogénito de cualquier fenómeno auditivo, fenómeno que ya comenzamos a experimentar en los albores de nuestra propia vida, en el estado fetal, por cuanto escuchamos los latidos del corazón materno, como verdaderos campanazos que nos remecen de por dentro. Si oímos a una persona hablar en idioma chino, lengua tan diferente de la nuestra, casi de seguro vamos a enfrentar dificultades para distinguir un vocablo de otro, pero no tendremos inconvenientes para apreciar con facilidad el ritmo cadencial de sus frases y las fluctuaciones de mayores o menores alturas que se dan en la pronunciación de la terminología.

En la fusión de la voz y la palabra, hay que cuidar con especial esmero, ciertas relaciones que son de fundamental importancia para que estos dos elementos se combinen sin dificultad. No se le puede dar a la melodía un tratamiento de carácter instrumental y aplicándo-

le luego las palabras tan bien que mal, como lo hacían los compositores de algunos períodos de la Edad Media, empleando frases en diferentes idiomas o juntando profanas expresiones con impetraciones de carácter religioso o, en nuestros días, en la música llamada popular, donde frecuentemente no se hacen coincidir los acentos prosódicos del texto con aquellos de la música, pues que la palabra debe entenderse para que el concepto alcance su verdadera dimensión, expresividad y connotación espiritual. Lo contrario es mera yuxtaposición de sonoridades, pero sin sentido. También existe otro factor de rara sutileza en la relación del idioma castellano con el lenguaje musical: en efecto, los hay algunos poetas y escritores que, por disposición natural se expresan con mayor fluidez y don musical que otros, aun cuando debemos reconocer que es posible se trate de un juicio de carácter subjetivo que puede variar de un auditor a otro. Así, lo que es musicalidad para uno, tal vez no lo sea tanto para un tercero. A vía de ejemplo, nos atrevemos a afirmar, pero con la debida cautela, que apreciamos un gran sentido de la música en los poemas de Juan del Encina, no en vano era músico y poeta, o en la actualidad en la poesía de Rafael Alberti o de un Luis Rosales. Igualmente, en nuestra esfera de acción, también lo apreciamos en dos notables poetisas: Sor Juana Inés de la Cruz en tiempos de antaño y en época reciente en Gabriela Mistral, premio Nobel de Literatura, que honra tanto a los chilenos como a toda América-Hispánica, y quien, a nuestro juicio subjetivo, supera en eufonía a Pablo Neruda, el segundo premio Nobel de Literatura con que se estima Chile. Quisiéramos dejar en claro que no estamos emitiendo un juicio de valores en lo tocante a conceptos o a calidad poética, sino, solamente en lo que refiere a musicalidad. Se nos da la impresión que tal vez esto se deba, a que la frase castellana de cierta longitud, es particularmente equilibrada en su componente de intensidad, no obstante ciertas excepciones, que podemos apreciar en los discursos, donde se terminan las frases elevando la voz, tal vez con el propósito de dar un mayor énfasis a lo que se dice. Esta cualidad del castellano, contrasta favorablemente con las características que le son propias a la lengua francesa, que hace ostentación de sonidos nasales ajenos al sentido musical y que tienden a bajar o enmudecer en los finales de frases, todo lo cual, habla muy en

favor de los compositores franceses que han hecho gala de talento e inteligencia, para superar estos obstáculos idiomáticos en el canto.

El compositor y académico chileno Juan Amenábar, considerado como pionero en Hispanoamérica, por sus contribuciones en lo que concierne a la música electroacústica, ha hecho interesantes investigaciones sobre diversas sonoridades de carácter idiomático, reproduciendo y comparándolas a como suenan, cuando escuchadas en sentido contrario a lo normal, mediante el artificio de hacer correr la cinta de atrás para adelante, o bien sometiendo la eufonía de algunos idiomas a diferentes variables acústicas, que naturalmente afectan el significado, a la vez que favorecen el estudio en profundidad del sonido lingüístico, ha sugerido que lo que más se acerca a la sonoridad del castellano, pero el castellano escuchado al revés, invertidos los valores fonéticos del habla, es el hebreo, tal cual debe hablarse, puesto que el hebreo al revés, parece que no se le llega a reconocer ni siquiera por aquellos que lo hablan.

Hemos dicho que nuestra lengua castellana, goza de su propio espacio sonoro y de características rítmicas específicas, por lo tanto hay valores métricos que se prestan mejor a su expresividad poética. Sea suficiente escuchar el repertorio del Romancero Español, con sus versos de ocho sílabas, para gozar de una musicalidad fina y delicada, tan afín con su naturaleza idiomática y tan representativa de lo que es la esencia española. También hallamos que el idioma que nos regaló Castilla, cuando se sube a la barca del verso endecasílabo, parece que se mece muy a gusto y, por ende, se explaya con gran soltura y expresividad, como ocurre en la ya mencionada Epopeya "La Araucana" de don Alonso de Ercilla. Son muchas más las posibilidades que se dan en este lucimiento de la lengua castellana por intermedio de la poesía, pero que no es el caso de venir a detallar en esta ocasión, salvo insistir en que son los ritmos de esta lengua los que ha de recoger el canto en nuestro continente y que además ha de traspasar a la danza, manifestación artística con la que está tan íntimamente ligada.

Quisiéramos agregar que en el caso chileno, es la relación de la música con la poesía, en la fusión de estas dos manifestaciones artísticas, donde se han conseguido los mejores logros por parte de nuestros compositores, constituyendo el repertorio más voluminoso

de la producción nacional en música, entendiendo a esta última como expresión de arte mayor.

“En el campo de la poesía, la música, arte más abstracto, encuentra una concreción más clara y objetiva. Así esta unión ofrece un interesante ángulo de enfoque acerca de la preferencia poético temático de los compositores chilenos y de cómo éstos han evolucionado en el tiempo” (4:12).

Es muy probable que se deba a que la poesía chilena ha sido, de todas las artes, la que mejor se ha proyectado, tanto en el plano nacional como en el internacional, arte que, además, nació junto a la música, en un mismo tiempo cronológico.

La obra de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pablo Neruda y Nicanor Parra ha logrado ocupar un sitio de honor en el campo de las letras contemporáneas y ha ejercido influencia en el desarrollo de la poesía en castellano. Dos de estos poetas, como ya lo hemos dicho, han recibido el Premio Nobel de Literatura, galardones que le han brindado mucha honra a Chile otorgándole prestigio y dignidad.

Mucho de los compositores chilenos se han inspirado en la poesía de estos egregios poetas en los últimos diez lustros, firmando sólidas raíces que han ejercido una influencia de primera magnitud en la música nacional, trazando perfiles definidos de los universos mistralianos y nerudianos, haciendo resaltar con expresividad las precisiones de orden temático y estilístico.

A su vez, el microuniverso musical que se inspira en la obra de Vicente Huidobro, es bastante diferente de los anteriormente señalados y se liga específicamente a las tendencias de vanguardia de que hace gala el discurso huidobriano, que ha de servir como modelo durante el período de tiempo que transcurre entre las dos conflagraciones mundiales.

La poesía chilena ha servido desde siempre como cantal de inspiración a la música vocal y su repertorio es extraordinariamente anchuroso y variado, incluyendo en los últimos años, como fuente de iluminación, la obra de los poetas de generaciones más tardías.

Pero no es solamente el surtidor de la poesía nacional, aun cuando sea el principal, el que ejerce influencia en la creación musical chilena. Hay más de cien composiciones que buscan su alianza con la

poesía española. En efecto, se da una variada gama de poetas peninsulares que nos han inspirado a los músicos, entre los que se destacan el Marqués de Santillana, Juan del Encina, Jorge Manrique, Gil Vicente, Garcilaso de la Vega, Gutierre de Cetina. Del renacimiento: Santa Teresa, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz. Del siglo de oro: Josef de Valdivieso, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo y Lope de Vega. Del siglo xx: Ramón del Valle-Inclán, los hermanos Manuel y Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Francisco Villaespesa, Eugenio D'Ors, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, León Felipe y Miguel Hernández.

Creemos que es suficiente haber escuchado esta frondosa lista de autores españoles, para reconocer la influencia ejercida por la poesía de España en nuestro medio, la que se fusiona con la inspiración musical chilena en perfecta amalgama, como que es herencia consubstancial a nuestra idiosincrasia.

Para finalizar, dejamos testimonio de la importancia que le otorgamos al patrimonio que nos ha legado España, patrimonio que nos ha teñido el pensamiento del color del castellano, el canto nuestro con el timbre de sus sonoridades y con el ritmo de sus cadencias, el cual, a su vez, se traspasa a la danza con sin igual frescura y vigor expresivo. Pues tenemos que reconocer que mediante estas manifestaciones, tan cercanas al alma de los hombres nacidos en estas tierras, se transmite esencialmente el acervo cultural que hemos heredado, que no es otra cosa, sino la expresión de una memoria colectiva recibida de un ancestro común y que nos ligán en lazos de consanguinidad con la Madre Patria.

#### CLAVE BIBLIOGRAFICA

1. ANDRÉS BELLO, Estudios gramaticales, Obras Completas, V, Caracas, Ministerio de Educación, 1951.
2. JOSÉ MARÍA VALVERDE, Guillermo de Humboldt y la filosofía del lenguaje, Madrid, Gredos, 1955.
3. JULES COMBARIEU, La Música, sus leyes y su evolución, Editorial Cronos, Buenos Aires, 1944.
4. RODRIGO TORRES, Presencia de Gabriela Mistral y Pablo Neruda en la Música Chilena, Universidad de Chile Facultad de Artes (Tesis), 1983.



# DEFINICION DE MITO

D. Matías Vial Vial

ACADEMICO DE NUMERO

ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

Múltiples son las acepciones del concepto de mito y tan variadas, que ponen en dificultades a los especialistas.

Homero dice: mito es ficción.

Platón lo define como una forma de filosofar, en tanto que Berger y Lukman lo consideran como un modo de protección ante lo caótico.

Suele también indentificárselo con los conceptos de patraña, nostalgia del pasado, o bien considerar los mitos una cosmovisión irreal que da cuenta de la realidad e incluso decir que es el velo irreal para soportar la realidad (Roberto Escobar).

En esta mi reflexión considero mito lo que definiere Mircea Eliade como "una forma de dar sentido a la existencia, ordenando el cosmos".

## *Aspectos literales del arte*

Sea el modelo objetivo o no (desnudo o vivencia recordada), se dice en ocasiones el artista "está la escultura hecha", con lo cual quiere expresar alguna forma de identidad entre percepción de un fenómeno físico y función creativa.

Esta forma de empatía, sin duda no identifica lo uno con lo otro (modelo, obra), pero algo inexplicable por la razón hace del ente empatizado algo del cual "soy parte y él parte mía". Algo que va más allá de la transcripción poética de un hecho en el cual no están puestos mis intereses. Así, a modo de ejemplo, diré que me es muy diferente por tanto "descubrir" una piedra en la cual esté identificada y contenida mi voluntad de forma, que un modelo que puede ser dibujar un bodegón.

No pretendo que los ejemplos del modelo antedicho así como la piedra que sugiere mi escultura "lo sean". No obstante, cualquiera que haya experimentado ese estado de comunicación convendrá en

que en este caso se está pisando el umbral del mito, en orden a que lo antes expuesto “es” y no constituye una metáfora.

Estas situaciones no son cotidianas y aunque no he tenido experiencias místicas, me pregunto ¿no es este identificarse con el objeto amado una forma de mitificar, o es sólo la carga mítica que el arte conlleva en muy determinados momentos?

Súmele a esta situación ese coloquio íntimo, secreto e intransferible entre materia y artista en el momento de la creación y ahí creo poder afirmar que el arte es mito, ya que este coloquio amoroso constituye un verdadero orgasmo en que vivencia y materia cristalizan en la obra de arte.

Es un momento no controlado por la razón aquel en que el escultor y la piedra, el payador y la guitarra se refieren al objeto de su amor, objeto que deviene sujeto, con voz propia, creándose así una invención a tres voces: artista, materia y objeto amado, lo que da origen a la creación.

¿Quién es en este momento sujeto y quién atributo? Tanta autonomía han adquirido tallador y sujeto a tallar, tanta que basta que uno violente al otro para que este mágico coloquio se cambie en retorno a las individualidades mudas de artista, materia y objeto amado.

Es experiencia de taller aquello de que el escultor debe oír la voz de la piedra que claramente le sugiere como tallarla y que debe tener la entereza de no desvirtuar la imagen por las infinitas sugerencias que aquella le brinda, sino dirigirla amorosamente con su cincel y martillo, para materializar el objeto amado, el cual al concretarse deja de serlo, para devenir piedra amada, proyección de mí.

El arte es mi opinión parcial del entorno y por lo tanto una forma de conocimiento, opuesta a la del científico que tiende a la imparcialidad. La mía es arbitraria, interesada, pues no está en mi naturaleza poder hacerlo de otro modo. Así, cuando digo ante una mujer hermosa “ni modelada por mí” en ese *ni* estoy afirmando la diferencia de identidad entre la bella y lo por mí modelado, reconociendo la metáfora que es el arte.

Veamos en que sentido lo afirmo. El libro del Génesis llama a la serpiente padre de la mentira, como llama la mitología maya kiche a wacamayok, aunque en sentido bien diferente.

La serpiente reptante y venosa encarna al demonio para engañar a la mujer. Esa es la metáfora-serpiente-demonio, ya que al espíritu del mal, al padre de la mentira venenoso y escurridizo se le encarna en el reptil que posee iguales atributos.

Wacamayok rojo es un trapalón, un mentiroso que no encarna a nadie, ya su presencia multicolor le sirvió para decir al hombre "*yo soy el sol*". Wacamayok rojo habla con voz humana y es una esencia mentirosa (estamos en presencia de la inmediatez entre el pájaro y su esencia de mentira donde no cabe metáfora).

Diferente es el caso del misterio eucarístico. Todo creyente acepta la transubstanciación del pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo por las palabras sacramentales. Si no acepta, no está en posesión de la gracia que otorga la fe; dicho de otro modo *no* es creyente. Para el católico no hay metáfora en la eucaristía, contrariamente al rito protestante que ve en ella un acto simbólico, pan y vino *son como* el cuerpo y sangre de Cristo. Un católico no puede serlo si no está profundamente convencido que esas especies *lo son* pese a su apariencia.

Hemos tratado de analizar contenidos literales en el arte o si se quiere inmediatos, teniendo presente que a pesar de su carta mítica, es a mi ver una gran metáfora. Insisto, lo veo en un "*como si*", y aunque creo haberlo explicado, abundaré en ejemplos para mayor claridad. Por muy posesionado que esté un autor de su papel, nunca pierde conciencia de su identidad, nunca un Otelo apuñalará realmente a Desdémona al menos en las tablas. Y por mucho que se emocione, el público espectador jamás perderá conciencia de su condición de tal.

Ahora, mi pregunta es: ya que el mito está plagado de metáforas ¿son éstas tan poderosas para hacer del primero un *como si*?

Veamos; cuando un sacerdote azteca arrancaba el corazón del sacrificado, estaba dando de beber al sol para que éste pudiera renacer por el oriente a la siguiente madrugada.

Hay entre este sacrificio y el sol naciente una analogía en rojo, lo que sin duda conlleva una gran carga de metáfora. Más, para el pueblo Nahuatl lo que realmente importaba era la firme convicción de que si no se daba de beber al sol, éste no renacería a la siguiente aurora, y es

por eso que morir sacrificado constituía un honor y más que eso una forma de integración.

Creo con estos ejemplos poder mostrar ya que no demostrar mi opinión en lo que a arte y mito se refiere. Ellos están contiguos, tienen puntos comunes, más no se identifican.

El arte puede ser mítico como es el caso de los chako, los tallados tribales, así como el mito puede ser arte aunque ello escape a su intención.

## ORIGEN DE LA “ACADEMIA”

Por el interés histórico de la información ofrecida en relación con el origen del término “Academia”, se inserta a continuación parte de un discurso del Dr. José Félix Patiño Restrepo, Miembro de Número de la Academia Nacional de Medicina de Colombia y Miembro Honorario de la Academia Chilena de Medicina, publicado en la revista “MEDICINA” N° 23, de junio de 1990, órgano oficial de la Corporación colombiana.

“El término *academia* se deriva del griego Akademeia, un santuario en medio de un jardín de amplios prados, con un arroyo y una fuente, y un bello bosque de olivos, erigido en honor de Akademos, quien, de acuerdo con la leyenda, reveló a Cástor y Pólux el lugar donde Teseo tenía escondida a su hermana Helena. Fue en el Jardín de Akademos, ubicado en las afueras de Atenas, donde Platón, llamado así por la amplitud de su frente, cuyo nombre verdadero era Aristocles, fundó su escuela en el año 387 a.C., la cual luego vino a ser conocida como la Academia de Platón. Su Academia, un santuario en honor de las musas, fue el primer museo, realmente la primera universidad, que tuvo la civilización occidental. Allí residió y enseñó Platón entre los años 360 y 347 a.C.

Aristóteles, tal vez el hombre que mayor influencia intelectual ha ejercido en la historia de la humanidad, vino a Atenas en 367 a.C., a los 17 años de edad. Ingresó a la Academia como discípulo de Platón, quien frisaba en los 60. A la muerte de Platón, en 347 a.C., Aristóteles, su más distinguido discípulo, no fue llamado a la dirección y partió hacia Assos, en el Asia Menor. En 342 le fue encargada por Filipo de Macedonia la educación de su hijo Alejandro, de sólo 14 años. Cuando el príncipe ascendió al trono, Aristóteles regresó a Atenas, y a los 49 años de edad, en 335 a.C., funda en los jardines del Liceo, o gimnasio de Atenas, un campo atlético a semejanza de la Academia, su propia escuela, la cual, más que un centro de estudio y una copiosa biblioteca, fue una verdadera institución científica. Por los años siguientes dirige la Escuela Peripatética en el Liceo. A la muerte de Alejandro en 323 a.C., y en razón de la revuelta antimace-

dónica, se ve forzado a salir de Atenas hacia la isla de Calcis, donde murió en 322 a.C., a la edad de 62 años.

Durante la luminosa época del Liceo se conforma la obra aristotélica que, en contraste con el idealismo de Platón, hace énfasis en la observación como fundamento del conocimiento. Con la desaparición de Alejandro y de Aristóteles, llega a su fin la civilización helénica.

Platón y Aristóteles representan la cima del pensamiento de la antigüedad clásica. Pero fue Aristóteles la culminación del conocimiento griego, al cual codificó en ciencia pura para producir una teoría general sobre la naturaleza y la primera taxonomía biológica. Al introducir la lógica en la ciencia, fue autor del mayor avance científico jamás logrado.

La Academia, un cuerpo corporativo organizado para el culto de las musas bajo un director (scholarch) elegido en forma vitalicia por sus miembros, impartía instrucción en matemáticas, dialéctica, ciencia natural y ciencia política o el arte de gobernar. La Academia mantuvo una existencia ininterrumpida por nueve siglos, hasta el año 529 d.C. cuando fue clausurada por el emperador bizantino Justiniano I, junto con otras escuelas paganas.

Se pueden definir varias épocas en este largo período de vida de la Academia, de acuerdo con la filosofía predominante. La Antigua Academia, la del siglo IV a.C., indudablemente bajo fuerte influencia de Aristóteles, se acercó bastante más a lo que el filósofo denominó el "sistema platónico", que a los mismos trabajos de Platón; fue característico el desplazamiento de las letras por los números. La Nueva Academia, la de los siglos III y II a.C., mantuvo franca preferencia por los primeros diálogos de Platón. Durante esta época probablemente se recopiló la obra del fundador. En el siglo I a.C. comenzó un franco viraje antidogmático, el cual tuvo fuerte influencia sobre Cicerón. Poco se conoce sobre la Academia en los siglos siguientes a Cicerón. Se caracterizó por dura crítica a Aristóteles, y fue en esa época, hacia el siglo III d.C., que nació el neoplatonismo. La Academia renace en el siglo V d.C. con el movimiento neoplatónico, para constituirse en la denominada Escuela Ateniese, la cual predomina hasta el fin de la Academia, en el año 529 d.C.

Tal, brevemente, el origen y la historia de la Academia de Platón.

Con el paso del tiempo, aun en la Antigüedad, el término *Academia* fue asimilado al de escuela superior, y así lo utilizó Ptolomeo I en el siglo IV a.C., creador del Museo y la Biblioteca de Alejandría, capital intelectual de la civilización helenística, donde la medicina alcanzó el mayor nivel de desarrollo entre todas las ciencias. También lo utilizaron los califas musulmanes en España, Carlomagno, Alfredo El Grande, y como academias se conocieron los establecimientos de enseñanza superior en Europa, hasta bien entrado el siglo XVIII, cuando el término universidad fue generalmente adoptado. En la actualidad muchas instituciones establecidas para la capacitación en determinadas disciplinas, en las artes, y aun en profesiones y oficios, se denominan academias<sup>1</sup>.

Pero, desde el Renacimiento, el verdadero significado de Academia es el de sociedades dedicadas a cultivar el conocimiento y la sabiduría, a la promoción de las ciencias, las artes o la literatura. Este tipo de sociedades tuvo origen en los siglos XII y XIII. Tal vez la primera de ellas fue fundada por Brunetto Latini en Florencia en 1270. Los trovadores franceses iniciaron reuniones para promover la poesía en Toulouse en 1323, de donde nació una sociedad que fue reconocida en 1604 por Luis XVI como la Academia de Juegos Florales. Bajo el patrocinio de Cosimo de Médici, fue creada en Florencia en 1442 la Academia Platónica, para el estudio de la filosofía de Platón y de la literatura griega. En 1442 se fundó la Academia Pontaniana en Nápoles y en 1498 la Academia Romana de Historia y Arqueología. Las primeras academias científicas sólo hicieron su aparición en el siglo XVI. En 1560 se fundó en Nápoles la Academia Secretorum Naturae y en 1575 Felipe II, quien inició las expediciones científicas al Nuevo Mundo con la del médico Francisco Hernández a la Nueva España en 1570, creó la Academia de Ciencias Matemáticas. La famosa Academia dei Lincei, a la cual perteneció Galileo, fue fundada en 1603 en Roma. En 1662 fue establecida la Royal Society en Londres, la cual se originó en las reuniones privadas del "colegio invisible" de Londres y Oxford que se habían iniciado desde 1645. En París, Descartes, Pascal y otros también realizaban reuniones científicas de carácter privado; en 1666 fueron invitados por Colbert a reunirse en la biblioteca real, y en 1699

la sociedad fue transferida al Louvre con el nombre de Academia de Ciencias. El gran prestigio y reconocimiento internacional de la Royal Society y de la Académie des Sciences, hizo que varios países europeos fundaran sus propias academias nacionales de ciencias. El promotor principal fue el barón Gottfried Wilhelm von Leibniz (o Leibnitz), filósofo y matemático, quien promovió la fundación de las Academias de Viena, Dresden y San Petersburgo, a comienzos del siglo XVIII<sup>1</sup>.

La primera academia de medicina fue la Académie Royale de Chirurgie, fundada en París en 1731, clausurada en 1793 y reinaugurada como la Académie de Médecine en 1820, hoy la Academia Nacional de Medicina de Francia. La Academia Militar-Médica de Rusia fue creada en 1799<sup>1</sup>.

En Sur América las academias de letras y de la lengua tienen respetable tradición. En 1875 se fundó en Bogotá la Academia Hispanocolombiana de la Lengua, hoy Academia Colombiana de la Lengua. La Academia Venezolana de la Lengua y la Academia Chilena, fueron fundadas en 1882 y en 1885, respectivamente”<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Encyclopedia Britannica. Volume 1. William Benton publisher. Chicago, 1965.

# INFORMES



# INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Roque Esteban Scarpa

DIRECTOR

La Academia Chilena de la Lengua ha desarrollado, durante el transcurso del año 1990, una fructífera labor, motivo por el cual pone término a sus actividades con la satisfacción de haber cumplido con su misión.

En el período se realizaron 21 sesiones con una asistencia casi constante de dos tercios de sus miembros, lo que indica el interés y sentido de la responsabilidad con que los integrantes de la Corporación participan en sus tareas.

De estas reuniones, 4 correspondieron a Sesiones Públicas y Solemnes, con la consiguiente proyección que ello implica en el ámbito sociocultural del país. Dos de ellas cumplieron, respectivamente, los ya tradicionales objetivos de celebrar el Día del Idioma y servir de marco para la entrega de los premios con que anualmente la Academia estimula la creación literaria y el trabajo periodístico caracterizado por el buen empleo de la lengua, a los que este año se agregó por vez primera el reconocimiento de la Academia al trabajo de difusión de la literatura nacional. En esta ocasión el Día del Idioma se consagró a rendir homenaje póstumo a Dámaso Alonso, Director Honorario de la Real Academia Española y Correspondiente nuestro. Intervinieron los Académicos Roque Esteban Scarpa y Miguel Arteche. En cuanto a los Premios, el que lleva el nombre de la entidad fue discernido en favor del poeta don Armando Uribe Arce, al considerarse su libro "Por ser vos quien sois" como el mejor de los publicados en Chile el año anterior; con el Premio Alejandro Silva de la Fuente se reconoció a don Fernando de la Lastra Bernal, días antes de su fallecimiento, y el nuevo Premio Alonso de Ercilla se otorgó a don Carlos George - Nascimento Márquez y en forma póstuma y por única vez a Hernán Díaz Arrieta, Hernán del Solar Aspillaga, Ricardo A. Latcham

Alfaro, Carlos George - Nascimento, Andrés Sabella Gálvez y Raúl Silva Castro. Los Académicos señores Carlos Ruiz Tagle, Oscar Pinochet de la Barra y Ernesto Livacic hicieron los elogios de los respectivos galardonados.

Fue motivo de las otras dos Sesiones Públicas y Solemnes la incorporación de nuevos Miembros Correspondientes en provincia.

En Antofagasta fue recibida la Hna. Elsa Abud Yáñez, Profesora de la Universidad del Norte, quien al incorporarse a la Academia con el discurso titulado "De la palabra y el hombre en el Norte de Sabella", es la primera religiosa que se integra a la Corporación; y en Punta Arenas el escritor y autor de un trabajo sobre el léxico de la región, don Eugenio Mimica Barassi, quien lo hizo desarrollando el tema "Aproximadamente a una recopilación del habla magallánica". Los discursos de recepción estuvieron a cargo de los Académicos Alfredo Matus Olivier y Roque Esteban Scarpa, respectivamente.

Especial mención merece la incorporación como Miembro Honorario de la Academia Chilena de la Lengua de don Félix Fernández Shaw, quien se desempeñaba aún como Embajador de España en nuestro país. Fue constante preocupación del Sr. Fernández Shaw, mientras permaneció en el cargo, destacar la labor de los medios de comunicación y de esta Corporación en pro de la unidad del idioma.

En las sesiones ordinarias, la exposición y trabajos de carácter literario y lexicográfico representaron la parte más importante de su contenido. Además de discutir variados informes presentados por la Comisión de Lexicografía sobre adiciones, enmiendas y supresiones al diccionario de la lengua entre otros temas de orden lingüístico, se ofrecieron doce disertaciones. Sucesivamente lo hicieron los Académicos señores Cedomil Goic —Correspondiente en EE.UU. quien disertó sobre la "Retórica de las cartas de don Pedro de Valdivia"; Héctor Carreño, acerca de la "Importancia del léxico en la tipificación de los delitos sexuales"; Martín Panero, sobre "Los españoles en el Canto General de Pablo Neruda"; Pedro Lastra —también Correspondiente en EE.UU.— se refirió a la "Poesía Hispanoamericana actual"; Jorge Edwards tituló su disertación "Madrid visto por Joaquín Edwards Bello"; Delia Domínguez expuso el tema de "Usos y abusos de la lengua madre en una señora madre de la lengua"; Ernesto

Livacic disertó sobre "Personajes del Descubrimiento en dos novelas hispanoamericanas"; Manuel Francisco Mesa Seco, sobre "América anunciada"; Alfonso Calderón se refirió al tema que tituló "Memorias de memorias"; José Ricardo Morales, que, bajo el título "En la casa del poeta", habló de Federico García Lorca; Luis Gómez Macker, quien planteó la "¿Actualidad de Antonio de Nebrija?"; y Monseñor Fidel Araneda Bravo, quien hizo una semblanza de "Arturo Alessandri Palma".

En sesiones de trabajos especiales, la Comisión de Lexicografía realizó estudios relacionados con los informes sobre adiciones, enmiendas y supresiones al diccionario de la lengua, con la preparación de respuestas a las continuas consultas que envía la Asociación de Academias de Lengua Española y con la elaboración de un nuevo proyecto titulado "La Academia Responde" y cuyo objetivo es confeccionar boletines orientadores frente a dudas, dificultades y errores idiomáticos. Esta Comisión cuenta actualmente con dos programas completos de computación donados por Sisteco y para aprovechar este material y dar así mayor agilidad a sus tareas ha solicitado la adquisición de una computadora.

Continuaron en el presente año como representantes de la Academia en el Consejo del Instituto de Chile los Académicos Sres. Hernán Poblete Varas y Oscar Pinochet de la Barra, en calidad de titulares y como alterno el Académico Sr. Fernando González-Urizar.

La Academia se complace en señalar que importantes designaciones han recaído en Miembros de la Corporación. Así los Académicos Sres. Alfredo Matus ocupó durante seis meses el cargo de Vicerrector Académico de la Universidad de Chile; Oscar Pinochet de la Barra fue designado Director de la Academia Diplomática de Chile y Presidente de la Reunión Mundial sobre protección del medio ambiente Antártico; Manuel Francisco Mesa Seco, Gobernador de Linares; Ernesto Livacic representante de S.E. el Presidente de la República en la Junta Directiva de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y elegido Presidente de la misma, también fue designado por el Consejo de Rectores de las Universidades chilenas Miembro del Jurado del Premio Nacional de Literatura; Matías Rafide, Agregado Cultural en Egipto; Miguel Arteche, Subdirector de la Biblioteca

Nacional; Fernando González-Urizar, Presidente Honorario de "El Ateneo" de Santiago y candidato al Premio Nacional de Literatura y al Premio Cervantes; Erwin Haverbeck —Correspondiente en Valdivia— fue elegido Rector de la Universidad Austral, y Emilio Camus —Correspondiente en La Serena—, Vicerrector Académico de la Universidad de La Serena. El Sr. Director don Roque Esteban Scarpa fue designado por disposición de la Ley, Miembro del Jurado que otorga el Premio Nacional de Literatura. Además, le correspondió desempeñarse como Presidente del Jurado del Premio Municipal y de los Juegos Literarios Gabriela Mistral, convocados por la Ilustre Municipalidad de Santiago, sin mencionar su participación en otros Concursos organizados por entidades privadas.

También es muy grato para la Academia destacar que dos de sus integrantes recibieron este año importantes premios otorgados en España. El Premio "Federico García Lorca" le fue otorgado al Académico Sr. José Ricardo Morales y el Académico Sr. Jorge Edwards recibió el Premio "Comillas".

A la Biblioteca de la Academia ingresaron en el curso del año nuevas obras escritas por Miembros de la Corporación. Los títulos corresponden a publicaciones de los Sres. Fernando González-Urizar, Hernán Poblete Varas, Ernesto Livacic, Martín Panero, Pedro Lastra y Erwin Haverbeck.

Son varios los Académicos que han participado en jornadas de estudio, encuentros y congresos en el extranjero. Así el Sr. Secretario José Luis Samaniego Aldazábal permaneció dos meses en el Archivo General de Indias de Sevilla, consultando documentación procedente de Chile de los siglos XVI, XVII y XVIII. Durante su estada en esa ciudad aprovechó de tomar contacto con la Real Academia Sevillana de Bellas Letras y pudo asistir a tres de las sesiones ordinarias. La Académica Sra. Marianne Peronard participó en el Congreso de ALFAL en Brasil; Ernesto Livacic asistió al "Encuentro de Escritores Chilenos y Argentinos ante un nuevo siglo", en Buenos Aires; José Ricardo Morales como Profesor visitante dictó cursos en la Universidad Autónoma de Madrid, participó también en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense en El Escorial y en el II Encuentros Teatrales Iberoamericanos en Granada, y Felipe Alliende nuevamente dictó

cursos en Guatemala y permaneció durante un tiempo en Inglaterra, donde realizó un trabajo de investigación. A esto se ha de agregar el significativo número de publicaciones, conferencias, e integración como miembros de jurados de muchos de los Académicos de la Corporación, lo que permite apreciar la vigencia y vitalidad del quehacer académico de la misma.

Este año debemos lamentar la pérdida de dos Académicos de Número don Roberto Guerrero y don Diego Barros Ortiz, recientemente fallecidos. Sus plazas vacantes serán llamadas a elección en marzo, cuando la Academia reanude sus sesiones. En dos anteriores, creadas para Filólogos y Lingüistas fueron elegidos en la última sesión de 1990, don Ambrosio Rabanales y doña Lidia Contreras.

Hemos sufrido también la pérdida de tres Académicos Correspondientes en el extranjero: Dámaso Alonso, Director Honorario de la Real Academia Española; Juan Carlos Ghiano, Secretario General de la Academia Argentina de Letras, y Fermín Estrella Gutiérrez, también de la Academia Argentina de Letras. Nos complacemos, en cambio, en señalar que el Premio Nobel de Literatura de este año recayó en el Miembro Correspondiente nuestro en el extranjero, Octavio Paz, así como el año anterior había recaído también en otro Correspondiente nuestro, Camilo José Cela.

Esperamos que 1991 sea un año de importantes realizaciones para la Academia Chilena de la Lengua. En el mes de marzo ya estará publicado el nuevo Boletín correspondiente a los años 1989 y 1990, habremos completado al término del nuevo período las 36 plazas de número, continuaremos con los proyectos en desarrollo, reanudaremos la labor emprendida por rescatar el lenguaje literario de nuestra literatura nacional como aporte a la lengua española y nos abocaremos a lo que será nuestra participación en las celebraciones del V Centenario de nuestra incorporación al mundo hispanohablante. Finalizamos pues esta memoria expresando nuestra voluntad de seguir sirviendo una misión que creemos necesaria y valiosa, con la experiencia de nuestra más que centenaria trayectoria y con el entusiasmo y constancia por los cuales procuran encauzarse nuestros pasos.



# INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

Fernando Campos Harriet

PRESIDENTE

La Academia Chilena de la Historia durante el año que está por finalizar, ha desarrollado una intensa e interesante labor en el campo de las ciencias históricas que le son propias.

Inició sus actividades con la sesión del 13 de marzo, en ella, sus miembros expusieron los proyectos y estudiaron los trabajos que emprenderían durante el año, particularmente lo relacionado con las publicaciones oficiales, aprobaron el calendario de sesiones y se solicitó a sus miembros la inscripción de temas y fechas en que desarrollarían sus disertaciones académicas.

La actividad de la institución se ha caracterizado por la fecunda labor desplegada por sus miembros, tanto a través de publicaciones, conferencias y seminarios, como las relacionadas con sus respectivas especialidades.

El Boletín de la Academia en sus cincuenta y siete años, desde su fundación, es el reflejo de la labor de la Corporación toda, el último lleva el N° 100 y contiene 22 interesantes estudios, trabajos de incorporación, homenajes, notas de fuentes para la historia y bibliografías.

La Academia durante el año se ha reunido en sesiones quincenales, totalizando 19 sesiones ordinarias. Estas se vieron enriquecidas por disertaciones acerca de los siguientes temas: "Creación de la Compañía Americana de Guardias de Corps", por D. Luis Lira Montt; "Estudios Superiores en Bizancio", por D. Héctor Herrera Cajas; "La interpretación Lacunziana de la Profecía de Daniel sobre los cuatro reinos", por D. Alejandro Guzmán Brito; "Historia de las finanzas de la Bolsa de Comercio: 1904-1930", por D. Ricardo Couyoumdjian Bergamali; "1932" y "Los empleados en los cambios de Régimen: 1810-1820", por D. Manuel Salvat Monguillot; "La Universidad

Católica”, por D. Ricardo Krebs Wilckens; “A 60 años de la muerte de D. José Toribio Medina”, por D. Sergio Martínez Baeza; “Fracaso de las negociaciones políticas de enero de 1924”, por D. Fernando Silva Vargas; “Historia de una Prehistoria”, por D. Carlos Aldunate del Solar; “Ciudades y villas en torno a fortificaciones”, por D. Isidoro Vázquez de Acuña; “Informes misionales de 1784 y 1785”, por D. Walter Hanisch Espíndola; “Los Estados Unidos y la revuelta panameña de 1903”, por D. Cristián Guerrero Yoacham; “Disciplina Laboral Minera en Chile Indiano”, por D. Antonio Dugnac Rodríguez; “El Corregidor Zañartu y la fundación del Convento del Carmen bajo”, por D. Javier González Echenique; y “Relaciones chileno-bolivianas”, por D. Sergio Carrasco Delgado.

A solicitud de la División de Educación General del Ministerio del Ramo y cumpliendo la labor de servicio público que determina la legislación vigente, la Academia emitió 7 informes sobre material didáctico de carácter histórico, cuyos autores han requerido del Ministerio de Educación, se les declare textos auxiliares o complementarios de la enseñanza.

Al quedar acéfalos los cargos de Director del Archivo de D. Bernardo O’Higgins y el de Delegado de la corporación ante el Consejo del Instituto de Chile, por el fallecimiento del numerario D. Luis Valencia Avaria, la Academia en sesión de 10 de abril, eligió a D. Horacio Aránguiz Donoso como Director del Archivo de O’Higgins y al señor Ricardo Krebs Wilckens, como Delegado Titular al Consejo del Instituto de Chile, nombrando en calidad de Delegado Suplente a D. Isidoro Vázquez de Acuña.

En el campo de otras actividades, los académicos han tenido destacada actuación, especialmente en lo que se refiere a publicaciones de obras propias o colectivas, como son: “Historia de Chile” (tres tomos), por D. Gonzalo Izquierdo Fernández; “La revolución Francesa y Chile”, obra en la que colaboraron los académicos que se indican, sobre los siguientes temas: “La Revolución francesa y Alemania”, por D. Ricardo Krebs Wilckens; “El traje como signo de los nuevos tiempos: la Revolución Francesa y la moda en Chile: 1800-1820”, por doña Isabel Cruz de Amenábar; y “El Constitucionalismo revolucio-

nario francés y las Cartas Fundamentales chilenas del siglo XIX”, por D. Alejandro Guzmán Brito; “Flandes Indiano”, por D. Gabriel Guarda Geywitz; (el autor de esta obra, hizo entrega al Rey de España, D. Juan Carlos, de un ejemplar especialmente preparado, con ocasión de su reciente visita a la ciudad de Valdivia); “Biobibliografía de D. Eugenio Pereira Salas”, por D. Cristián Guerrero Yoacham y la colaboración de los señores: Luz María Fuchslocher Arancibia y Cristián Guerrero Lira (esta obra fue editada por la Academia Chilena de la Historia en homenaje a la memoria de su ex Presidente); e “Historia Diplomática de Chile”, por D. Mario Barros van Buren.

Dentro de este mismo orden, cabe mencionar a distintos miembros de la Academia que han recibido de alguna forma el reconocimiento público, el numerario D. Carlos Oviedo Cavada, fue nombrado Arzobispo de Santiago, y D. José Miguel Barros Franco, Secretario de la corporación, fue designado Embajador de nuestro país, en Francia. En razón de este último nombramiento, fue designado como Secretario de la Academia el numerario D. Horacio Aránguiz Donoso.

En cumplimiento de acuerdos tomados por la corporación, la Academia eligió dos nuevos Académicos de Número, ellos fueron: Dña. Isabel Cruz de Amenábar, en la Medalla N° 34, vacante por fallecimiento de D. Juan Uribe Echevarría-Urriarte, y el señor Antonio Dougnac Rodríguez en la Medalla N° 12, vacante al fallecimiento de D. Luis Valencia Avaria, igualmente nombró 17 nuevos académicos Correspondientes en el extranjero, nombramientos que recayeron en los historiadores que se indican: *Alemania*, los profesores Horst Fietschman y H.J. Köenin; *Colombia*, Jaime Jaramillo Uribe; *Estados Unidos*, William Sater, Profesor de la Universidad del Estado de California (Long Beach), Arnold J. Bauer, Profesor de la Universidad de California (Davis), Woodrow Borah, Catedrático Emérito de la Universidad de California (Berkeley), Robert N. Burr, Profesor Emérito de la Universidad de California (Los Angeles); *Francia*, François Chevalier y François Xavier Guerra, el último ha colaborado en Chile en el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica, Pierre Chaunu, Profesor de Historia Moderna de la Universidad de París (Sorbonne), autor de textos sobre Historia de América e

Historia Universal, Frederic Mauro, Profesor de la Universidad de París (Nanterre), Miembro de la Sociedad de Americanistas, de Historia Moderna, autor de obras de Ciencias Sociales de renombre universal, Juan Tulard, Profesor de la Sorbonne y del Instituto de Estudios Políticos de París, entre sus numerosas obras de Historia Universal podemos citar "La América Española en 1800", *Inglaterra*, Simón Collier, historiador de notable trayectoria internacional; *Paraguay*, Alberto Nogués, Miembro y ex Presidente de la Academia Paraguaya de la Historia; *Perú*, Franklyn Pease y Luis Millones, Catedráticos e historiadores americanistas; *Suecia*, Magnus Mörner, Profesor Emérito de Historia de la Universidad de Gotemburgo, especialista en Historia de América y El Caribe.

En el transcurso del año la Academia ha recibido la visita de distinguidas personalidades y connotados miembros Correspondientes nacionales y extranjeros: Don Antonio Dueñas, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, nos visitó acompañado por una profesora de la Universidad de Turín (Italia). Durante el mes de agosto, se recibió a dos profesores belgas, uno de la Universidad de Lovaina, con especialidad en la Historia del Arte, y el segundo, el Presidente de la Comisión Nacional creada en Bélgica para la celebración de los 500 años del Descubrimiento de América. Grata fue la visita de los señores Ismael Sánchez Bella, Correspondiente en Pamplona, España y D. Germán Arciniegas, Correspondiente en Colombia y Presidente de la Academia Nacional de la Historia de su país. Finalmente en los meses de octubre y diciembre, asistieron a sesiones los señores Sergio Carrasco Delgado, Presidente de la Sociedad de Historia de Concepción y Correspondiente de la nuestra y D. Santiago Lorenzo Schiaffini, que lo es en Valparaíso.

La Academia durante el año 1990, ha lamentado la pérdida de distinguidos miembros, los numerarios, D. Luis Valencia Avaria y D. Alamiro de Avila Martel y del Correspondiente y Secretario de la Real Academia de la Historia de España, D. Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela y recientemente de D. Gonzalo Izquierdo Fernández.

En Junta Pública de 4 de diciembre, la Academia presentó su Boletín N° 100 y la obra Biobibliografía de D. Eugenio Pereira Salas, e hizo entrega del Premio Miguel Cruchaga Tocornal, 1990, a la

señorita Paula Zaldívar Hurtado, por su tesis titulada “Identidad imágenes y recuerdos de quince mujeres italianas en Chile”.

Lo expuesto anteriormente, es una reseña lo más breve posible, de las actividades de la Academia Chilena de la Historia y la de sus miembros, durante el año 1990.

*Santiago, diciembre de 1990*



# INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS

Dr. Luis Vargas Fernández

PRESIDENTE

Las actividades desarrolladas por la Academia durante el presente año, se resumen según sus aspectos más relevantes que son: la cooperación internacional, el desarrollo de la actividad científica en Chile y las acciones que ha desarrollado para facilitar esto último.

## 1. *Cooperación internacional*

Es preocupación permanente de la Academia, establecer vínculos científicos internacionales para facilitar el desarrollo de la investigación en el país, y en ésto ha mantenido durante el año 1990 una intensa actividad, a través de reuniones y contacto directo con organismos extranjeros y coordinando Simposios y Seminarios científicos.

—El programa de cooperación internacional más importante, es el que la Academia mantiene con el Panel de Científicos Norteamericanos, coordinadamente con la American Association for the Advancement of Science (AAAS), ahora representada por el Dr. Douglas H. Boucher, Director del Programa de Cooperación del Hemisferio Occidental de ese organismo.

En noviembre de 1989, en Viña del Mar, en reunión con el Panel se aprobó llamar en forma experimental, a un concurso para Proyectos Bilaterales de carácter inicial ("Grants Iniciales"), por un monto de 10.000 dólares en número de 10.

Los proyectos que se presentaron al concurso abierto para este objeto fueron 114, todos de gran calidad científica, fueron examinados y evaluados preliminarmente por la Academia, correspondiendo la decisión final a la AAAS, con consulta a esta Academia. El interés que despertó entre los científicos de ambos países el establecimiento de estos grants y el procedimiento seguido, demuestran, según la propia AAAS, el éxito del programa.

Aparte de estos grants, hay otros proyectos colaborativos bilaterales en Oceanografía, Sismología y Red de Comunicaciones, que están siendo financiados por la fundación McArthur a través de este programa con la AAAS. También se coordinó la realización de Simposio sobre Zonas Áridas en la ciudad de La Serena, del 2 al 4 de diciembre y una nueva reunión con el Panel de Científicos norteamericanos, para precisar cómo continuará la cooperación internacional entre la Academia de Ciencias y la AAAS, estudiar la posibilidad de obtener más fondos de la Fundación McArthur.

—Los vínculos establecidos con la Academia de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires, han permitido la organización conjunta de un Simposio sobre zonas áridas que se programa realizar en San Luis, Argentina entre el 7 y el 13 de noviembre de 1991. El tema central es: “perdurabilidad de los recursos naturales de las zonas áridas”. Se está tratando de obtener financiamiento y ayuda internacional. Ya se ha enviado el primer aviso a la comunidad chileno-argentina e internacional.

—La Academia, además, se ha reunido con representantes de la comunidad científica sueca y de la comunidad soviética, para expresarles su interés en establecer contactos científicos.

—Con la Academia de Ciencias del Tercer Mundo, se mantuvo el programa de becas para científicos del Tercer Mundo que desean realizar investigaciones en centros chilenos. En el año 1990 se otorgaron cuatro becas. Se espera que el Ministerio de Educación, que ayuda a la Academia a financiar la estada de los becarios en Chile, continúe apoyando esta iniciativa.

—La Academia ha continuado colaborando con la International Foundation for Science (IFS), informando sobre los proyectos que investigadores chilenos le presentan, en busca de financiamientos. Durante el año, la IFS otorgó subsidios a chilenos por un monto de US\$ 56.870 y hay varios proyectos que aún no se han resuelto.

—Siempre con su interés en facilitar la comunicación entre los científicos, la Academia ha discutido el plan para la creación de un Centro Internacional de Investigaciones Antárticas y le ha dado su respaldo. La National Science Foundation ha manifestado su interés en este proyecto, manteniéndose conversaciones.

## Reunión en Caracas

La 3ª Conferencia de la Academia de Ciencias del Tercer Mundo (TWAS) se realizó en Caracas, entre los días 15 a 19 de octubre de 1990. Asistieron invitados cinco científicos chilenos. El Presidente de Venezuela, don Andrés Pérez en su discurso inaugural comunicó la creación del Plan Simón Bolívar dedicado a desarrollar la ciencia venezolana, con visión integradora Latinoamericana.

### 2. *Desarrollo de la actividad científica en Chile*

Es también preocupación de la Academia el crecimiento de la actividad científica en el país y considera que hay que elaborar una política de desarrollo, aumentar los recursos humanos, que son muy escasos, conseguir que haya más plazas en las universidades, etc. Por ello es que ha tomado contacto con diversas autoridades de Gobierno y realizado reuniones para discutir el problema.

—Coloquio Nacional sobre Postgrado. Fue una importante reunión organizada por la Academia, con el patrocinio de Fundación Andes y realizada el 13 de agosto de 1990, a la que asistieron 55 personas, procedentes de centros universitarios de distintas partes del país, además de dos Rectores, el Presidente de CONICYT. El Profesor Hermann Niemeyer, que coordinó la reunión, destacó la situación actual y necesidades de los programas de Doctorado y de Magister. La Fundación Andes, que en todo momento ha respaldado las acciones de la Academia, financió los gastos de la reunión, incluso el traslado de los participantes de fuera de Santiago.

### 3. *Institucionalización de la ciencia*

La Academia participa la preocupación de una deficiencia en la institucionalización de la ciencia. Los Académicos que integran la Comisión nombrada por el Presidente de la República para revisar y aconsejar cambios en la Educación Superior, han participado en la elaboración de un proyecto que coordine las instituciones vigentes, sugiriendo la creación de un Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, proyecto que está en estudio en dicha Comisión.

—Para exponer los problemas que enfrenta el desarrollo científico en el país, el Presidente y Miembros de la Academia se han reunido, en distintas oportunidades con el Presidente de la República, Ministros, Presidentes del Senado y Presidente de la Cámara de Diputados.

Se les ha hecho ver la falta de reconocimiento a la labor científica y la deficiente institucionalización de la Ciencia. También la necesidad de apoyar el desarrollo científico y tecnológico y de establecer una comunicación fluida entre los científicos, el Gobierno y el Congreso.

Muy exitosas han sido las entrevistas con el Presidente de la Cámara de Diputados, quien incluso coordinó para recibir y sesionar con la Academia en la Cámara en Valparaíso, junto con los Presidentes y Secretarios de las distintas comisiones. La Academia ofreció su asesoramiento científico y se discutió la posibilidad de que éste se realice a través de la creación de una Comisión de Ciencia y Tecnología en el Congreso, idea que compartieron los 12 Diputados presentes en la reunión. El asunto permanece en estudio.

#### 4. *Otras actividades*

Auspicios otorgados por la Academia.

— Al Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA) para los Seminarios sobre la Conservación del Medio Ambiente.

— Al libro que dictará el Museo Nacional de Historia Natural, en que se presentan trabajos de 21 científicos chilenos.

— Al 6° Congreso Geológico Chileno, que se realizará en agosto de 1991.

— Al Primer Encuentro Interuniversitario de Investigación Regional de Antofagasta (25-26 de octubre, 1990).

— Al Encuentro-Taller de Física que realizará la Universidad de Concepción en el mes de diciembre, destinado a sentar las bases para la organización de Olimpiadas Nacionales de Física, que se realizarían cada dos años.

— A la XXI Feria Científica Juvenil, organizada por el Museo Nacional de Historia Natural (octubre, 1990).

— Boletín de la Academia. Se encuentra en imprenta el próximo número del Boletín de la Academia, que contiene los discursos de

incorporación de dos Miembros Correspondientes de Argentina (Dres. Cattaneo y Moreto), dos Miembros Correspondientes Nacionales (Dres. Connelly y Albertini), dos Miembros de Número (Dres. Gargallo y Goles) y otras presentaciones de miembros de la Academia.

## 5. Sesiones

- *Ordinarias*: 10 sesiones, una por cada mes, de marzo a diciembre.
- *Públicas*: 4 sesiones.
- *25 de abril*. Incorporación del Dr. Eric Goles Chacc, como Miembro de Número. Discurso: "Dinámica de autómatas: historia y perspectivas actuales". Fue recibido por el Académico Dr. Igor Saavedra.
- *9 de mayo*. Incorporación del Dr. Renato Albertini como Miembro Correspondiente. Discurso: "A la búsqueda de respuesta a las interrogantes del por qué y del cómo: una experiencia a través del estudio de la regulación neurohumoral de la función cardiovascular". Fue recibido por el Académico Dr. Héctor Croxatto.
- *30 de mayo*. Incorporación de la Dra. Ligia Gargallo como Miembro de Número. Discurso: "Macromoléculas en solución, termodinámica y conformación. Fue recibida por el Académico Dr. Eduardo Schalscha.
- *13 de junio*. Incorporación de la Dra. Catherine Connelly como Miembro Correspondiente. Discurso: "Cascadas, relojes y las proteinaquinasas". Fue recibida por el Académico Dr. Tito Ureta.

## Nombramiento en Institución estadounidense

El Dr. Jorge Allende Rivera fue nombrado Foreign Associate del Instituto de Medicina de la National Academy of Sciences, a partir del 1 de julio de 1990.

## 6. Reuniones especiales

Durante el año la Academia, a través de Comités, ha tenido varias reuniones de trabajo y de contacto con visitantes extranjeros. Entre ellas mencionamos:

—Reunión con el Dr. Peter Raven (5 de enero), Secretario de la National Academy of Sciences y Miembro del Directorio de la Fundación McArthur, y con la Dra. Marilyn Kalin de Arroyo, Coordinadora de la Red. Latinoamericana de Botánica.

—Reunión con el Dr. Douglas H. Boucher, Director del programa de Cooperación del Hemisferio Occidental de la American Association for the Advancement of Science (AAAS) y sesión de trabajo para preseleccionar los proyectos que postularon a fondos de la Fundación McArthur (18 y 19 de julio).

—Reunión con el Presidente y Director Ejecutivo de CONICYT, Sres. Enrique D'Etigny y Rafael Correa, respectivamente (2 de mayo). Objetivo: discusión de posibilidades de obtener ayuda para el desarrollo de la Ciencia y Tecnología en Chile (posibles préstamos del BID, Gran Bretaña, España, PNUD), becas para programas de postgrado, estructura del Consejo de CONICYT, concurso de proyectos FONDECYT.

—Reunión con el Panel de Científicos Norteamericanos (1 de diciembre), para precisar la continuación de la cooperación entre la Academia y la AAAS.

—Simposios sobre zonas áridas en La Serena, 2-5 de diciembre. Organizado bajo el programa colaborativo con la AAAS y con la colaboración de la Academia.

—Reunión con la Cámara de Diputados en Valparaíso (11 de octubre) para discutir el asesoramiento que podría prestar la Academia a la Cámara en problemas relacionados con Ciencia y Tecnología y buscar una vía de fácil contacto.

—Reunión con la Sra. Claudia M. Dissel, Directora Ejecutiva Asociada de la National Academy of Sciences (5 de noviembre). Nuevos contactos para la cooperación internacional.

# INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS SOCIALES, POLITICAS Y MORALES

Juan de Dios Vial Larraín

PRESIDENTE

En el mes de abril de este año asumió la Presidencia de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales, el Académico D. Juan de Dios Vial Larraín, elegido en reemplazo del Académico D. Carlos Martínez Sotomayor quien dejó su cargo por motivo de haber sido designado Embajador de Chile en Brasil. Vicepresidente de la Academia fue elegido el Académico D. David Stitchkin Branover.

Dos asuntos ocupan especialmente el interés actual de la Academia. Sus cuatro últimas sesiones han estado dedicadas al estudio del régimen político, debatiéndose la alternativa *Presidencialismo, Semi-presidencialismo, Parlamentarismo*. El tema fue primeramente expuesto por tres relatores, los Académicos Oscar Godoy, Arturo Fontaine y José Luis Cea. Ha habido luego varias intervenciones de muchos Académicos produciéndose un interesante conjunto de opiniones y puntos de vista por lo que surgió la iniciativa de reunir este debate en un documento que pudiera distribuirse públicamente.

El otro asunto que preocupa actualmente a la Academia es la publicación de un órgano de expresión de sus actividades en donde aparezcan las investigaciones y trabajos de los Académicos, se registren los principales debates que en ella se desarrollan y se realice una crítica de las principales obras que se publican en Chile en el campo de las Ciencias Sociales. Se ha designado al Académico Cristián Zegers, como Director de este órgano de expresión que la Academia ha acordado publicar y cuya iniciativa ha tenido amplia acogida en la Mesa Directiva del Instituto de Chile.

Los trabajos de incorporación a la Academia este año han estado ligados a la Ciencia Política, y han sido el de la Sra. Lucía Santa Cruz, "Edmund Burke, Dos Siglos Después", fue recibida por el Académico

Arturo Fontaine Aldunate; el de D. José Luis Cea "El Parlamento en el Futuro del Derecho y de la Democracia", recibido por el Académico D. Sergio Gutiérrez, y el de D. Oscar Godoy "La amistad como Principio Político", recibido por el Presidente de la Academia.

Durante la primera parte del año la Academia debatió el tema "Las fuerzas armadas en la vida pública chilena" que fue expuesto por el Académico Cristián Zegers, y a partir de noviembre, tiene en tabla el estudio del tema de la "Identidad cultural de Chile" cuya exposición está a cargo del Académico Hernán Godoy.

Durante este año la Academia sufrió la pérdida de dos distinguidos miembros que por muchos años participaron activamente de sus actividades. Primero el Académico Enrique Bernstein, eminente diplomático chileno que tuvo descollante participación en eventos y gestiones de gran relieve en el campo de las Relaciones Internacionales y luego el Académico Ignacio González Ginouvés distinguido maestro de la medicina y la Salud Pública que se desempeñó en forma muy destacada como Rector de la Universidad de Concepción.

Miembro Correspondiente de la Academia fue designado el ilustre filósofo y diplomático peruano Alberto Wagner de Reyna.

Durante este año la Academia eligió a cuatro nuevos Miembros electos que son los Sres. Helmut Brunner, abogado e internacionalista; Osvaldo Sunkel, economista; Jorge Cauas, economista y Félix Schwartzmann, filósofo.

ANEXO AL INFORME DE  
LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS  
SOCIALES, POLÍTICAS Y MORALES  
1990

*Distinciones recibidas, trabajos publicados y actividades  
académicas y culturales de sus Miembros  
(por orden de sillón)*

D. JOSÉ LUIS CEA EGAÑA

*Distinciones*

- Presidente del Comité Asesor de Ciencias Sociales de FONDECYT.
- Consejero de la Fundación “Nueva América” y de la Corporación “Participa”.
- Miembro de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

*Trabajos publicados*

- “Reformas a la Presidencia y el Congreso”. Cuadernos de Análisis Jurídico de la Universidad Diego Portales N° 13.
- “Carabineros de Chile y su Rol en el Nuevo Orden Institucional de la República”. Boletín del Instituto Superior de Ciencias Policiales N° 8.
- “El Parlamento en el futuro del Derecho y la Democracia”. XVII Revista Chilena de Derecho N° 1.
- “Rigidez constitucional y estabilidad institucional”. Actas de las XX Jornadas Chilenas de Derecho Público (Valparaíso, Edeval).
- “Independencia de nuestra Magistratura y Democracia”. Gaceta Jurídica N° 121.
- “Trayectoria y futuro de nuestro Congreso Nacional”. Revista de Derecho de la Universidad Austral de Chile N° 1.
- “Enseñanza de los Derechos Humanos en la asignatura de Derecho Constitucional en Chile”, en el volumen La Enseñanza de los Derechos Humanos en las Facultades de Derecho chilenas (Valparaíso; Edeval).

- “La Gran Minería del Cobre en la Constitución de 1980”. XVII Revista Chilena de Derecho N° 3.
- “Persona, Sociedad y Estado en Democracia”. Revista Vida y Derecho: Conflicto N° 6, y
- “Apreciación crítica del Presidencialismo chileno”. XXIX Anales de la Academia Nacional de Ciencias Sociales de Córdoba.

### *Actividades académicas*

#### Conferencias:

- “El Congreso en la Historia y Futuro de Chile”. Aula Magna de La Universidad Austral de Chile.
- “El Consejo de la Magistratura en el Derecho Constitucional Comparado”. Grupo de Estudios Constitucionales.
- “Educación para la Democracia”. Fundación Nueva América.
- “La Contraloría General de la República en la Constitución de 1980”.
- “El Parlamento en el futuro del Derecho y la Democracia”. Aula Magna M.J. Irarrázaval. Universidad Católica.

### *Seminarios, Jornadas y talleres*

- Ponente y relator en la XXI Jornadas Chilenas de Derecho Público. Universidad de Chile.
- Ponente y relator en dos Seminarios sobre “El Tipo Semipresidencial de Gobierno y su implantación en Chile”. Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile, Concepción.
- Comentarista en el IV Seminario Constitucional Chileno norteamericano, dedicado a la independencia del Poder Judicial. Centro de Extensión de la Universidad Católica de Chile.
- Expositor en el Seminario sobre Libertad de expresión. Universidad Austral de Chile.
- Profesor Invitado por las Universidades de Princeton, Georgetown, American y Wisconsin para disertar “La restauración de la democracia constitucional en Chile”.

D. CARLOS MARTÍNEZ SOTOMAYOR

*Distinciones*

- Embajador de Chile en Brasil.
- Embajador de Chile, Concurrente en Surinam.

*Actividades académicas*

- Conferencia en la Universidad de Brasilia sobre “Una Política Exterior en Democracia”.
- Conferencia en la Academia Superior de Guerra del Brasil (Río de Janeiro), sobre “La Política Exterior del Gobierno Democrático de Chile”.

D. IVÁN LAVADOS MONTES

*Distinciones*

- Mejor académico 1989. Facultad de Derecho, Universidad de Chile.

*Trabajos publicados*

- Problemas Fundamentales de la Educación Superior Contemporánea. Comisión Fulbright - CPU.
- Empresas Universitarias: un instrumento de vinculación con el Sector Productivo. CINDA.
- Evolución de la Cooperación Internacional, ICU, Italia.

*Actividades académicas y culturales*

Proyectos de investigación:

- Impacto de la Cooperación Internacional en el Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT (coinvestigador).
- Regulación Jurídica de las actividades científicas y tecnológicas en Chile. Segunda parte. Dirección de Investigación, Universidad de Chile. Investigador responsable.
- Gestión de la Justicia en Chile. CPU-AID, Director.

### Conferencias:

- Gestión Tecnológica. La prestación de servicios universitarios. CINDA/PNUD.
- Sistemas de acreditación universitaria. CPU.
- Financiamiento de las actividades de I&D. Foro de Educación Superior.

### Seminarios internacionales:

- Seminario Empresas Universitarias. INTEC, República Dominicana.
- Relaciones C.E.E. - Chile, Bruxellas, octubre 1989.
- Cooperación Académica Italia - América Latina, Universidad de Génova, noviembre 1989.

### D. JUAN DE DIOS VIAL LARRAÍN

#### *Distinciones*

- Presidente de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.

#### *Trabajos publicados*

- “Una Teoría de la Inteligencia” en Revista de Estudios Públicos, 1990.

#### *Actividades académicas y culturales*

- Lección inaugural de la Universidad de Los Andes: “Una Teoría de la Inteligencia”.
- Discurso de recepción del Académico D. Oscar Godoy Arcaya en la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.
- “Del Conocimiento a la Sabiduría”, Universidad Católica de Chile.
- Seminario sobre Crítica de la Razón Pura, Facultad de Filosofía, Universidad Católica de Chile.
- Seminario sobre la Metafísica de Aristóteles, Facultad de Filosofía Universidad de Chile.

- Invitación al Congreso de la Sociedad Argentina de Filosofía.
- Invitación al Congreso de Filosofía en Bogotá.
- Seminario Etica y Empresa, Universidad de Los Andes.

#### D. FRANCISCO ORREGO VICUÑA

##### *Distinciones*

- Miembro de la Comisión para la solución de controversias entre Chile y los Estados Unidos.
- Miembro del Comité Asesor de la Fundación Tinker, Nueva York.
- Miembro de la Delegación de Chile a la XI Reunión Consultiva Especial del Tratado Antártico.

##### *Trabajos publicados*

- Diplomatic and Consular Immunities and Human Rights. International and Comparative Law Quarterly, enero 1991.
- Nouvelles dispositions pour la securité internationale. Annuaire Française de Droit International, 1990.
- La Zona Económica Exclusiva, Editorial Jurídica de Chile, 1991.
- State Practice and National Legislation on the Law of the Sea. Universidad de Kiel, 1991.
- Pratique nationale et Zona Economique Exclusive, Paris, Pedone, 1991.

##### *Actividades académicas y culturales*

- Seminario sobre la Antártica en el orden Mundial, Oslo, 1990.
- Seminario sobre el Derecho Internacional del Medio Ambiente, París, 1990.
- Conferencia del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. Hot Springs, 1990.
- Curso de Verano de la Universidad Complutense, Madrid, 1990.
- Seminario sobre el derecho del Mar, Kiel, Alemania, 1990.

D. MARINO PIZARRO PIZARRO

*Distinciones*

- Rector de la Universidad de Chile (enero-julio 1990).
- Gran Maestro de la Gran Logia de Chile (1990-1994).
- Profesor titular, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile (julio 1990).

*Trabajos publicados*

“Universidad de Chile: Situación presente y perspectivas futuras”. Santiago, Ed. Universitaria, 1990.

*Actividades académicas y culturales*

- “Educación. Presente y Futuro”. Conferencia en la Universidad de Concepción.
- Miembro del Jurado, en representación del Sr. Secretario General de la OEA, del Premio Internacional de Educación “Andrés Bello”. Washington D.C.

D. EUGENIO VELASCO LETELIER

*Actividades académicas*

Escuela de Derecho, Universidad de Valparaíso:

- Charla sobre Derechos Humanos.
- Seminario sobre Enseñanza de los Derechos Humanos.

D. ROBERTO MUNIZAGA AGUIRRE

*Trabajos publicados*

Nuevos ensayos sobre educación. Editorial Universitaria. Contiene los siguientes ensayos:

- O'Higgins, libertador cultural de Chile.
- ¿Qué es una nación?
- Reflexiones sobre la educación.
- En torno a la educación, el humanismo y las humanidades.
- Presencia de la juventud en Latinoamérica.
- Rostro de la educación chilena en los albores del siglo xx.

- Relectura de Alberdi.
- Las Ciencias Sociales en los planes de estudio de una Universidad técnica.
- Martí, Libertador cultural de América.

D. HELMUT BRUNNER NOERR

*Distinciones*

- Miembro, International Association for Conflict Management, State University of New York at Buffalo, Buffalo N.Y. Estados Unidos.

*Trabajos publicados*

- Prólogo de la obra de D. Juan Augusto Grosse "Expediciones en la Patagonia Occidental. Hacia la Carretera Austral", Edit. Andrés Bello, junio de 1990.
- Modificación Legal Conveniente (Régimen matrimonial de los casados en el extranjero), "El Mercurio" 5 de septiembre de 1990.
- Encrucijadas. "El Mercurio", "Artes y Letras", "Punto de Vista", 16 de septiembre de 1990.
- Constitución y Tratados, "El Mercurio", 18 de noviembre de 1990.
- Aspectos jurídicos de la unión alemana, en "Alemania unificada. Opiniones de la comunidad de habla alemana en Chile". Ediciones Universidad de La Frontera, Temuco, noviembre de 1990.

D. WILLIAM THAYER ARTEAGA

*Distinciones*

- Miembro de la Comisión de Trabajo y Previsión Social del H. Senado.

*Trabajos publicados*

- En los diversos Boletines del Senado, 16 publicaciones sobre los diversos temas tratados en las respectivas sesiones (17-04-90 a 08-11-90), entre los cuales cabe mencionar:

- “La pena de muerte y los derechos humanos: un reexamen oportuno”.
- “Bases para jubilación de trabajadores del carbón y otros que desarrollan labores subterráneas, calificadas particularmente pesadas”.

#### *Otras publicaciones*

- “Futura institucionalidad laboral”, Revista Jurídica del Trabajo N° 5, mayo 1990.
- “El trabajador en la historia del derecho laboral chileno”, Revista chilena de Derecho, septiembre-diciembre 1989.
- “Acusaciones sobre violación de los derechos humanos”, Revista Política y Estrategia, octubre-noviembre-diciembre 1989.
- “Nuevo régimen de pensiones”, Revista Política del Instituto de Ciencia Política, diciembre 1989.

#### *Actividades académicas y culturales*

- Inauguración Facultad de Derecho Universidad Austral de Chile, Conferencia “Función del Senado en el Régimen Bicameral Chileno” (11/05/90).
- Conferencia en Fundación Cultural de Valparaíso “Reformas Laborales” (04/09/90).
- Charla “Fundamentos éticos sobre la administración del personal” en Centro para el desarrollo del Bío-Bío.
- Charla “Aspectos importantes sobre las Reformas Laborales”, en Asociación de Industriales de Valparaíso y Aconcagua - ASIVA.
- Mesa Redonda. Encuentro con el CODECO de Viña del Mar. “Modificaciones sobre derechos Municipales” y “Actualidad política”.
- Charla a Dirigentes del Sindicato del Carbón de Lota. “Previsión de los Trabajadores del carbón”.

D. SERGIO GUTIÉRREZ OLIVOS

#### *Trabajos publicados*

- “Abstención de Toma de Razón por la Contraloría de un Decreto

- que deroga a otro que declaró un monumento histórico". Revista chilena de Derecho.
- Discurso de Recepción de D. José Luis Cea Egaña como Académico de número de la Academia Chilena de Ciencias Sociales Políticas y Morales (por publicarse).
- "Enmienda Kennedy y el Derecho". "El Mercurio" 16/11/90.

#### D. MANUEL DE RIVACOBA Y RIVACOBA

##### *Distinciones*

- Propuesto por la unanimidad del Departamento correspondiente como Profesor emérito de la Universidad de Córdoba (España).

##### *Trabajos publicados*

- Prólogo, edición y notas de la obra de Juan Pablo Forner, "Discurso sobre la tortura", de finales del siglo XVIII e inédita hasta ahora, cuyo manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. Valparaíso, Edeval (Colección Juristas perennes, 9), 1990, 160 páginas.
- "Programa de Derecho Penal, I y II", Universidad de Córdoba (Facultad de Derecho), s.f. (1990), 86 páginas.
- "Las circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal en la teoría general del delito". En la obra colectiva "Estudios de Derecho Penal y Criminología en homenaje al profesor José María Rodríguez Devesa", 2 vols., Madrid, Universidad Nacional de Educación a distancia, 1889, pero puesta en circulación en 1990, tomo II, págs. 183-210.
- "Presencia y obra del penalismo español del exilio en Hispanoamérica". En la Revista "Doctrina Penal", de Buenos Aires, Ediciones Depalma, año 13, número 49-50. Artículo.
- "Significado de Victoria Kent en la vida política y la penitenciaría de España". En la misma revista, año 13, números 51-52. Artículo.
- Recensiones de libros de Derecho Penal en la Revista "Doctrina Penal", cit., y el "Boletín del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid".

### *Actividades académicas y culturales*

- Invitado y participante en las “VII Jornadas Penitenciarias Andaluza”, celebradas en Málaga (España). Pronunció, especialmente invitado para ello, la conferencia Significado de Victoria Kent en la vida política y la penitenciaria de España en la sesión inicial, celebrada el 24 de mayo de 1990.
- Conferencia sobre “El drogodependiente ante la ley penal”, en el “Curso de especialización en drogodependencia para trabajadores sociales”, organizado por el Colegio Oficial de diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales y la Fundación contra la drogadicción, y desarrollado en Sevilla (España) durante los meses de mayo y junio de 1990).
- “Ultima lección”, intitulada “Recapitulación y despedida de un penalista” y pronunciada, con motivo de su jubilación, en el Salón de grados de la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba (España), el 17 de octubre de 1990.

### D. JORGE MARSHALL SILVA

#### *Distinciones*

- Nombrado Consejero de la Comisión Chilena del cobre en representación del Banco Central.
- Representante del Departamento de Economía al Consejo directivo de la Facultad.

#### *Trabajos publicados*

- Libro: “Cuantificación, distribución y efectos del ingreso petrolero, 1973-1988. Editado por el Banco Ecuatoriano de Desarrollo Económico”. Quito, 1990.
- Comentarios al trabajo del profesor Barry Elchen Green sobre “Resolving the Debt crisis: An Historical perspective” en “Debt, Adjustment and Recovery” edited by Sebastian Edwards y Felipe Larraín, Basil Blackwell.
- Grant concedido por FONDECYT para investigar bases y relaciones de estadísticas macroeconómicas en Chile.

### *Actividades académicas y culturales*

- Invitaciones financiadas por CEPAL-PNUD para asesorar al Banco Central del Ecuador.
- Encuentro de economistas. Noviembre de 1990. Presentará trabajos sobre Políticas monetarias chilenas desde la creación del Banco Central hasta ahora.

D. FERNANDO MORENO VALENCIA

### *Distinción*

- Presidente Fundación VERITAS.

### *Trabajos publicados*

- “La ideologización del pobre, de la liberación y del consumo”. En VE. N° 14 (Lima).
- “A doutrina Cristá sobre a libertação”. En *Communio*, N° 48 (Río de Janeiro).

### *Actividades académicas y culturales*

- Cursos regulares Universidad Católica de Chile.
- Curso Etica, Universidad de Talca.
- Curso Ideas Políticas, Universidad Gabriela Mistral.

D. HERNÁN GODOY URZÚA

### *Distinciones*

- Miembro del Consejo de Consultores de “Atlántida”, Revista trimestral de Cultura, Ciencia y Humanidades, que se publica en España.
- Designación de “Entusiasta Colaborador” de la Revista de Marina.

### *Trabajos publicados*

- “El mar de los chilenos. Estudio sobre la conciencia marítima de la población” (en colaboración con el Profesor Fernando Aguirre), Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Ponencia presentará al XII<sup>th</sup> World Congress of Sociology titulado “Maritime Sociology, a raising discipline”.

#### *Actividades académicas y culturales*

- Exposición en el Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales sobre la Dimensión Marítima de Chile.
- Presentación en la Biblioteca Nacional de la Historia General de Chile del P. Diego de Rosales, 2<sup>a</sup> edición auspiciada por la Fundación Andes.
- Conferencia en la Universidad Finis Terrae sobre las interpretaciones de Chile en el siglo xx.
- Conferencia en la Corporación Libertas sobre “Sociedad y Estado en Chile”.
- Expositor en el Seminario “Los Desafíos de la Descentralización en Chile”, organizado en conjunto por el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) y el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile.

#### D. CRISTIÁN ZEGERS ARISTÍA

##### *Trabajos publicados*

- “Selección eficaz del medio en la comunicación política”. Comunicación y medios 7-8 Universidad de Chile, Departamento de Ciencia y Técnicas de la Comunicación.

##### *Actividades académicas y culturales*

- “Perspectivas del Quinto Centenario”. Clase inaugural, Universidad San Sebastián, Concepción.
- “La función del periodismo en el proceso de integración entre Argentina y Chile”. Ponencia en Seminario organizado por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, Buenos Aires.
- “Antecedentes y causas de la crisis de la Democracia en Chile”. Ponencia en Seminario Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.

D. MARIO CIUDAD VÁSQUEZ

*Trabajos publicados*

— “El cogito precartesiano en Descartes” (investigación en curso).

*Actividades académicas*

— Seminario: “El paradigma cartesiano”, en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

D. AGUSTÍN SQUELLA NARDUCCI

*Distinciones*

- Elegido Rector de la Universidad de Valparaíso.
- Reelegido Presidente de la Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social.
- Designado integrante de la Comisión Presidencial de Educación Superior.

*Trabajos publicados*

- “Legal positivism and Democracy in the 20<sup>th</sup> century” (en Revista “Ratro Juris”, Oxford).
- “Democracia y Derechos Humanos”, en “Anuario de Derechos Humanos” N° 7, 1990, U. Complutense de Madrid.

*Actividades académicas y culturales*

- Director de la Primera Jornada de Estudios sobre la enseñanza de los Derechos Humanos. U. de Valparaíso.
- Relator en el II Seminario “La Universidad Latinoamericana y los Derechos Humanos”. Universidad Iberoamericana, México.
- Intervención con el tema “Juez, Ley y Derecho”, Seminario sobre “Razonamiento Judicial”. Universidad Diego Portales.
- Conferencia “Libertad e igualdad: las promesas cumplidas e incumplidas de las revoluciones del siglo XVIII”.

## D. LAUTARO NÚÑEZ ATENCIO

### *Distinciones*

- Electo Director del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige S.J., San Pedro de Atacama, Universidad Católica del Norte.
- Profesor titular electo Miembro del Honorable Consejo Superior de la Universidad Católica del Norte.
- Condecoración Nacional al Mérito Universitario (elección por sus pares).

### *Trabajos publicados*

- “Vida y cultura en los oasis atacameños”. Libro en prensa.
- Grant de National Geographic Society para el Proyecto “Primeros poblamientos finipleistocenos en la cuenca de Tagua Tagua”.
- Proyecto FONDECYT 0843: “Emergencia de agropastoralismo en la Puna de Atacama”.
- Proyecto “Secuencia y cambio en las poblaciones arcaicas de quebrada Tulán”. U.C.N.

### *Actividades académicas y culturales*

- Invitado a Conferencia de la Unión Internacional de Prehistoriadores. Venezuela.
- Jornadas de Antropología (Jujuy Argentina) y Curso Internacional de Zonas Áridas (Mendoza, Argentina).
- Clase Magistral de Inauguración del Año Académico, Sede Coquimbo (U.C.N.)
- Conferencia Magistral de Inauguración de Bial de Arquitectura, Antofagasta.
- Conferencia Jornadas Semana Atacameña, Antofagasta y Semana Aymará, Iquique.

# INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA DE MEDICINA

Prof. Dr. Armando Roa

PRESIDENTE

La Academia Chilena de Medicina que vela por crear conciencia de los grandes problemas de nuestro tiempo relacionados con lo salutífero y lo morboso para hacerlos presentes donde corresponda, ha continuado a lo largo del año con esa tarea. La Medicina actual es imposible de pensar sin estar vuelta hacia los considerables avances en lo científico-tecnológico, en lo ético y en lo humanístico, y todo ello tanto a un nivel macrosocial, como lo son por ejemplo, las políticas de salud, a un nivel intermedio (hospitales, clínicas privadas), y a un nivel microsocia, es decir, la relación médico-paciente y médico-familia. El desarrollo científico-tecnológico y la caída de las ideologías han traído una revolución en la concepción de lo que es el hombre, la historia, la sociedad, la normalidad, la anormalidad, la salud y la enfermedad. Como sabemos, la propia definición de salud usada por la OMS se ha hecho contradictoria, ininteligible, y está en vías de ser cambiada.

Sin duda lo más nuevo dentro de la medicina en los últimos años ha sido en todo el mundo la preocupación por la formación y la investigación en bioética; así lo muestra el que en muchos países avanzados se la ha incluido entre las asignaturas curriculares y que revistas científicas del más alto rango publican cada vez con mayor frecuencia, trabajos relacionados con ella.

En vista de la exclusiva confianza puesta en la ciencia, en el tratamiento de las enfermedades, dejando de lado al hombre enfermo en sí, que es quien padece el mal y se debate en su intimidad buscándole algún sentido, es que se ha hecho también indispensable redefinir la medicina, recordando que es una disciplina del más alto rigor científico-técnico, pero igualmente intrínsecamente sacrificial, o sea, en que el médico debe entregarse más allá de la ciencia, con

amor a develar las dudas y angustias que acosan a quien es víctima de un mal.

La enumeración de los temas tratados a lo largo del año ilustran la preocupación por los problemas mencionados.

Este vasto horizonte abarcado por la medicina, es lo que lleva a la convicción de que es de toda justicia la creación de un Premio Nacional de Medicina y por eso la Academia ha continuado sus gestiones a fin de obtenerlo. No es fácil, sin embargo, hacer comprender la diferencia entre lo abarcado por el mundo de la investigación y del trabajo clínico diario, y el de otras profesiones, y de ahí las dificultades. Creemos, pese a todo, que en este campo hay un avance y estamos más próximos que ayer a la realización de este ansiado anhelo.

Pasaré de inmediato a referirme a las actividades realizadas recordando primero que la Academia ha debido lamentar la muerte de dos distinguidos académicos, los profesores Ignacio González Ginouvés y Ruperto Vargas Molinare, miembros honorarios de nuestra Academia, cuya vasta labor docente y asistencial los hizo destacarse en nuestro país, y a quienes se les rindió homenaje en el momento oportuno. A nombre de la Academia despidió los restos del Prof. González Ginouvés, el Dr. Jaime Pérez-Olea.

### *Sesiones*

Hubo 14 sesiones durante el año 1990, 10 ordinarias y 4 públicas, destinadas estas últimas a incorporación de nuevos Miembros de Número.

Temas analizados en las sesiones que se indican:

4 de abril. *La medicina chilena en la primera mitad del siglo xx. Sus personalidades. Una visión personal.* Dr. Sergio de Tezanos Pinto.

2 de mayo. *Consideraciones sobre el estado actual del tratamiento del cáncer.* Dr. Camilo Larrain.

6 de junio. *Factores emocionales, inmunidad y metabolismo.* Dr. Fernando Mönckeberg.

4 de julio. *Tema siempre actual: ética y ciencia.* Dr. Carlos Levi Ruffinelli. Miembro Honorario de la Academia. Vicepresidente de la Academia de Medicina del Paraguay.

- 1 de agosto. *El problema demográfico mundial con referencia al caso chileno.* Dr. Benjamín Viel.
- 5 de septiembre. *La individualidad biológica y sus mecanismos. Una hipótesis.* Dr. Gustavo Hoecker.
- 4 de octubre. *Desafíos del sistema chileno de salud hacia el siglo xx.* Dr. Jorge Jiménez, Ministro de Salud.
- 7 de noviembre. *La salud... ¿un templo en ruinas?* Dr. Ramón Campbell, Miembro Correspondiente.

#### *Sesiones destinadas a elecciones*

- 18 de julio. Después de varias reuniones del Comité de Búsqueda, se procedió a llenar dos vacantes de creación de miembros de número. Fueron elegidos los Dres. Benedicto Chuaqui Jahiatt y Juan Verdaguer Tarradella.
- 22 de agosto. El Dr. Armando Roa fue reelegido para ocupar el cargo de Presidente de la Academia por un nuevo período de tres años.

#### *Sesiones de incorporación de nuevos Miembros de Número*

- 19 de abril. Dr. Carlos Miquel Bañados. *Tratamiento intensivo: cuándo y hasta cuándo.* Lo recibió el Dr. Esteban Parrocchia.
- 10 de mayo. Dr. Manuel García de los Ríos. *Diabetes Mellitus: del empirismo a la biología molecular.* Lo recibió el Dr. Fernando Valenzuela Ravest.
- 4 de octubre. Dr. Juan Verdaguer. *Albrecht von Graefe y el inicio de la oftalmología moderna. El hombre y su época (1828-1870).* Lo recibió el Dr. Victorino Farga.
- 27 de noviembre. Dr. Benedicto Chuaqui Jahiatt. *Comentarios sobre el "Proemio" de Celso a "De Medicina".* Lo recibe el Dr. Salvador Vial.

#### *Distinciones*

- Dr. Raúl Etcheverry recibió Condecoración Orden Cruz del Sur que otorga el Ministerio de Salud.
- El Dr. Juan Allamand fue designado Profesor Emérito de la Universidad de Chile.

- El Dr. Ricardo Cruz-Coke fue elegido Presidente del Programa Regional Latinoamericano del Genoma Humano (PLAGH).
- El Dr. Jaime Pérez-Olea fue designado representante del Ministerio de Salud ante el Consejo de la Fundación Nacional del Cáncer.
- El Dr. Héctor Orrego Puelma fue designado Profesor Emérito de la Universidad de Chile.
- El Dr. Abraham Horwitz recibirá el homenaje de la Fundación Panamericana de la Salud y Educación con motivo de cumplir 80 años de edad. La ceremonia será el 3 de diciembre de 1990 en la sede de la OPS, en Washington.
- El Presidente de la Academia de Medicina fue designado para integrar el Consejo Consultivo Nacional de Salud, creado por Decreto del Ministerio del ramo.

#### *Publicaciones de los Académicos*

- Dr. Salvador Vial Urrejola, editor de la obra *Temas de Nefrología*, Ediciones de la Universidad Católica, 1990.
- Dr. Julio Meneghello Rivera, editor de *Diálogos en Pediatría*, volúmenes I, II y III, Editorial Mediterráneo, 1990.
- Dr. Benedicto Chuaqui Jahiatt, *Lingua latina ad usum medici per litteras et grammaticam tractata*, Ediciones del Instituto de Filosofía de la Universidad Católica, 1990.

#### ALANAM

En enero del presente año se realizó en Brasil la X Junta Directiva, a la que asistió el Dr. Ricardo Cruz-Coke en representación de la Academia Chilena de Medicina. Los temas tratados en esa ocasión fueron:

- a) *Impacto de la biotecnología en la calidad de vida*, con un acuerdo principal de crear Comités de Biotecnología en las diferentes Academias, como una contribución al estudio y proposición de las mejores condiciones de desarrollo y aplicación de la biotecnología en las naciones latinoamericanas.
- b) *Ecología y Medicina*, en torno al cual se adoptaron varios acuerdos, entre otros: propiciar estudios de pre y postgrado en ecología y etología; impulsar la participación de los profesionales de la salud

en la prevención de daños ocasionados por el comportamiento humano; promover la participación de organismos estatales y privados en la protección del medio ambiente.

- Chile presidirá ALANAM durante el bienio 1990-92, lo que significa preparar y organizar en Santiago la XI Junta Directiva que debe efectuarse precisamente el año 1992 en torno al tema “Formación integral del médico. Aspectos humanísticos, sociales, éticos y científicos”. Antes de este evento se realizará en Asunción, en mayo próximo, la Reunión de Expertos que estudiará y hará proposiciones sobre el tema. La pauta de trabajo para esta Reunión de Expertos ha sido preparada por la Academia Chilena de Medicina.

#### *Proyecto de creación de un Premio Nacional de Medicina*

La mesa directiva de la Academia ha continuado durante el presente año preocupada del proyecto de creación del Premio Nacional de Medicina. Se realizaron diversas gestiones ante las autoridades del nuevo Gobierno las cuales han incluido entrevistas con el Subsecretario de Educación, con el Ministro de Educación Pública, a quien se le hizo entrega de un nuevo documento de fundamentación del proyecto, y con el Presidente de la República, aprovechando una audiencia concedida por éste a una delegación del Instituto de Chile.

#### *Problema de la Contaminación en Santiago*

Las ideas centrales expuestas por el Prof. Victorino Farga en sesión de la Academia, fueron publicadas en forma destacada por el diario “El Mercurio”, el día 1 de junio de 1990, en un extenso artículo titulado “Contaminación atmosférica de Santiago”.

#### *Contactos en torno a festejos V Centenario*

- 1) Se ha mantenido correspondencia en torno al tema con las Reales Academias de Medicina de Sevilla y Granada, las que han invitado a participar en el Congreso de Academias de Medicina de Habla Hispana que tendrá lugar en 1992.
- 2) La Asociación Médica Panamericana con sede en Dallas, Texas,

informa sobre organización de un Congreso Panamericano de Medicina para 1992, en conmemoración del V Centenario.

Toda esta labor hubiese sido imposible sin la entrega desinteresada y entusiasta de todos los señores Académicos para dar vigorosa vida a la Academia como lo muestran la calidad de los trabajos presentados y los esclarecedores debates a que dieron lugar. Las numerosas ideas sugeridas a la mesa para el mejor desenvolvimiento de todo, también fueron esenciales, lo mismo que el trabajo inapreciable del señor Secretario de la Academia, Profesor Jaime Pérez-Olea de quien estoy sumamente agradecido. Quiero finalmente expresar mi más profundo reconocimiento y gratitud a todos los señores académicos por el elevado honor que me confirieron al haberme elegido por un nuevo período —pese a mis pocos méritos—, para presidir esta noble Institución, con lo cual han dado un nuevo testimonio de generosidad.

# INFORME ANUAL DE LA ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

Carlos Riesco

PRESIDENTE

Nos reunimos en Sesión Extraordinaria para que el presidente que os habla, de acuerdo a las nuevas disposiciones adoptadas por el Honorable Consejo del Instituto de Chile, pueda rendir a sus pares, la cuenta anual de las actividades de la Academia Chilena de Bellas Artes.

Pero, antes de cumplir con esta tarea, me siento obligado a expresar mis agradecimientos más sinceros a los miembros académicos que la componen, por la confianza que depositaron en mi persona al haberme honrado con el nombramiento de Presidente de esta Ilustre Corporación, ya que en abril próximo corresponde elegir una nueva mesa directiva.

Durante el año 1990, la Academia Chilena de Bellas Artes ha continuado realizando su labor de promover a un nivel superior el progreso y la difusión de las artes en todas sus manifestaciones, cumpliendo así, con los objetivos que nos hemos señalado.

La actividad durante el último año ha sido bastante intensa. Hemos celebrado ocho sesiones ordinarias, cuatro sesiones extraordinarias, y siete sesiones públicas, correspondiendo tres de ellas a incorporaciones de académicos, una a lectura dramatizada de una obra de teatro y tres a conciertos de cámara.

En sus sesiones ordinarias, la Corporación se ha preocupado de estudiar y analizar temas que tienen atinencia con la cultura en general, como ha sido el caso de la revisión del nuevo Proyecto de Ley de Premios Nacionales, colaboración solicitada por el Ministro de Educación, o la discusión de una iniciativa que le permitiría a la Academia Chilena de Bellas Artes otorgar un Premio anual de distinción a una labor artística destacada, realizada en el país. Al debate de estos temas se dedicaron varias sesiones y sus conclusiones se elevaron al Sr. Presidente del Instituto de Chile. Igualmente, y como reflejo de

un acuerdo general, figuraron las disertaciones ofrecidas por algunos académicos sobre temas varios, al igual que las charlas sobre experiencias de viajes ofrecidas por otros miembros de nuestra Corporación.

Un hecho de relevante importancia fue programar fuera de Santiago parte de nuestra acción difusora de las artes, eligiendo Miembros Correspondientes en provincias, quienes actuarían como verdaderos divulgadores de lo que son nuestras actividades. Como referencia al acuerdo anterior, la Academia también acordó que las incorporaciones de los Miembros Correspondientes se realizarían, en la medida de lo posible, en su propia ciudad de residencia de ellos, contribuyendo así a incentivar el interés de la comunidad regional por la labor que estos desarrollan en su propio ambiente, contribuyendo al progreso cultural del país como un todo.

Durante el último período anual, la Corporación eligió como Miembros de Número a Marta Colvin y Tole Peralta del Area de Plástica, y del Area de Teatro a Malucha Solari (danza), Héctor Noguera (actuación y dirección) y Bernardo Trumper (escenografía e iluminación).

Como Miembros Correspondientes del Area de Plástica a Orlando Mellado (Talca) y Eduardo Meissner (Concepción); del Area de Música a Aurelio de la Vega (California, USA) y Hernán Ramírez (Viña del Mar).

El Académico Orlando Mellado se incorporó a nuestra Corporación en solemne ceremonia realizada el 2 de noviembre ppdo. en la ciudad de Talca, ceremonia organizada por los directivos de "Expoarte". Era esta la primera vez que se incorporaba un Miembro Correspondiente en su ciudad de origen, haciendo participar a la comunidad local en un acto de tanta trascendencia. En efecto, en Talca se realiza anualmente la Feria Exposición Internacional de la región del Maule "Fital" abarcando los rubros industrial, agrícola, ganadero, maderero y comercial, a lo que se ha agregado desde el año pasado la realización de un Encuentro Regional de Arte. Su presidente Sr. Arnoldo Sánchez Muñoz, nos pidió realizar la ceremonia de incorporación con ocasión de "Expoarte 90", a lo cual la Corporación accedió con beneplácito enviando una delegación que fue presidida por la Secreta-

ría de la Academia, Académica Brunilda Cartes e integrada por los numerarios Pedro Mortheiru, Ramón Vergara Grez y Sergio Montecino. Asistieron al acto de incorporación más de trescientas personas; en su discurso recipiendario el Sr. Mellado se refirió al tema "Reflexiones de un Pintor". El discurso receptor estuvo a cargo de Carlos Pedraza quien por motivos de salud no pudo concurrir al acto y fue representado por el Académico Ramón Vergara Grez.

A continuación de la ceremonia de recepción se realizó una Mesa Redonda que analizó la "Situación actual del arte chileno, plástica, música y teatro" en la que participaron los ya mencionados Académicos, actuando como moderador Orlando Mellado.

El 26 de noviembre recién pasado se incorporó como Miembro de Número de nuestra Corporación el Sr. Bernardo Trumper que manejó como proposición "El arte de la iluminación teatral", en su discurso recipiendario.

Fue recibido por el Vicepresidente de la Corporación, Académico Fernando Debesa quien hizo una acabada reseña de la personalidad del Sr. Trumper, de sus condiciones innatas, de su formación académica, de sus estudios de perfeccionamiento en el extranjero que lo han convertido en un valioso elemento en el campo del Arte de la Representación en nuestro país y en el extranjero.

Al igual que en el caso anterior se contó con un numeroso público que llenó por completo la Sala de Conferencias.

## CONCIERTOS Y LECTURA DRAMATIZADA PÚBLICOS

### *Primer Concierto*

El jueves 26 de julio del presente año se realizó nuestro primer Concierto el que fue organizado en memoria de la compositora Ida Vivado. Este se inició con palabras del Académico Juan Amenábar, quien hizo un cariñoso recuerdo de la profesora Vivado y de su brillante labor desarrollada en el Conservatorio Nacional, en la formación de pianistas.

El programa inició su primera parte con la interpretación al piano de Clara Luz Cárdenas de las obras de Ida Vivado:

"Dos Preludios"

"Tres Estudios" Acentos

Rítmos

Octavas Quebradas

A continuación, por fallecimiento de su Sra. madre, la pianista Margarita Herrera no pudo participar en este evento en forma personal, pero se hizo escuchar la obra *Tres Momentos*, también de Ida Vivado en una grabación de la pianista chilena.

En su segunda parte se presentó Dúos Barrocos para Laúd y Guitarra. Ernesto Quezada: Laúd; Romilio Orellana: Guitarra, quienes interpretaron el siguiente programa:

*Adamo Falkenhagen*

DUETTO EN FA MAYOR

Largo - Allegro - Tempo giusto

*Georg Ph. Telemann*

PARTIE POLONOISE

Ouverture Harlequinade - Le Ris - Rigodón - Combattans y Gigue

*Silvio L. Weiss*

Preludio - Allemande - Bourrie

*Antonio Vivaldi*

CONCIERTO EN RE MAYOR

Allegro - Largo - Allegro

Instrumentos utilizados: Laúdes de 7 a 13 órdenes y Guitarra Francesa del siglo XIX.

*Segundo Concierto*

El segundo Concierto fue ofrecido el jueves 6 de septiembre pasado que comprendió el siguiente programa.

I PARTE

Intérpretes: Alfredo Mendieta: Flauta; Luis Orlandini: Guitarra

Pablo Délano *Sonata de verano* (1984)

Arthur Honegger *Danza de la cabra* Flauta sola

Tom Eastwood *Uirapuru* (1983)

Astor Piazzolla *Historia del Tango* –Bordel 1900  
 –Café 1930  
 –Nightclub 1960  
 –Concert d'aujourd'hui

## II PARTE

Intérpretes: Soprano: Ilse Simpfendörfer; Pianista: René Reyes

Radamés Gnatalli	<i>A casinha pequenina</i>	Brasil
Waldemar Henríquez	<i>Uirapuru</i>	Brasil
Jaime Ovalle	<i>Azulao</i>	Brasil
Najla Jabor	<i>Novo amor</i>	Brasil
Carlos Guastavino	<i>Riqueza</i>	Argentina
Carlos Guastavino	<i>Se equivocó la paloma</i>	
Carlos Guastavino	<i>La rosa y el sauce</i>	
Carlos López Buchardo	<i>Qué linda la madreSelva</i>	Argentina
Federico Heinlein	<i>Dame la mano</i>	Chile
Enrique Soro	<i>A te</i>	Chile
Juan Orrego Salas	<i>La gitana</i>	Chile

### Tercer Concierto

Se realizó el jueves 22 de noviembre a las 19 horas con el siguiente programa:

Alfonso Leng	<i>Sonata N° 2</i>	1. Enérgico 2. Andante 3. Agitado
Carlos Riesco	<i>Sonata para piano</i>	1. Allegro 2. Lento 3. Allegro Ruvido

Piano: Elvira Savi

## II PARTE

Arnold Schoenberg	Del <i>Libro de los jardines suspendidos</i> N <sup>os</sup> 1-2-5-10-11-12-13-14-15
Alban Berg	<i>Schlafen, Schlafen...</i> (Dormir-Dormir)

*Schlafen trägt man mich*  
(Me han traído durmiendo)  
*Nun ich*  
(Sólo a mí)  
*Warm die Lüfte*  
(Aires tibios)

Contralto: Carmen Luisa Letelier  
Piano: Elvira Savi

Con este concierto la Academia cerró el ciclo del año 1990. Ante una sala colmada de público se escuchó con gran interés la interpretación excepcional que hizo Elvira Savi de las dos sonatas.

En su segunda parte el programa presentó a la distinguida Contralto Carmen Luisa Letelier, quien hizo entrega de una acabada interpretación de los músicos austriacos, Arnold Schoenberg y Alban Berg.

Hacemos públicos nuestros agradecimientos a la Universidad de Chile en la persona del entonces Rector Sr. Francisco Aguilera, por el aporte de \$ 400.000 del "Fondo Universitario de las Artes", suma que le permitió a la Academia Chilena de Bellas Artes hacer frente a los gastos inherentes a esta clase de actividad. Igualmente dejamos constancia de la colaboración y patrocinio que nos brindó la Asociación Nacional de Compositores.

El lunes 29 de octubre y prosiguiendo con su obra divulgadora de valores en el arte, la Academia presentó la lectura dramatizada *Inauguración* del destacado dramaturgo y Presidente de Checoslovaquia, Vaclav Havel. Participaron los actores y miembros de la Academia Virginia Fischer, Domingo Tessier y Alejandro Sieveking. Al inicio de este acto, el Académico Fernando Debesa se refirió brevemente al itinerario artístico-político de Havel.

Esta representación, que era un primer ensayo que la Academia hacía en este campo de actividad, fue recibida con gran interés y entusiasmo por parte del público asistente, razones por la que nuestra Corporación se siente muy gratificada, abrigando esperanzas que pueda seguir con esta iniciativa que le ha representado un bien.

Como se señalara al comienzo de este informe, la Academia resolvió ofrecer la oportunidad a los señores académicos de disertar en

las sesiones ordinarias sobre un tema de interés general. En efecto, durante el año que termina se escucharon las siguientes disertaciones:

*Festival de Teatro* por D. Alejandro Sieveking.

*Viaje a la Unión Soviética* por D. Ernesto Barreda.

*Influencias del idioma castellano en nuestra expresión musical* por D. Carlos Riesco.

*Viñetas Teatrales* por D. Domingo Tessier.

En sesión del 27 de agosto, el Secretario de la Academia, D. Carlos Pedraza, se vio obligado a renunciar a su cargo por motivos de salud. La Corporación, después de agradecer la valiosa colaboración prestada por el Académico Pedraza, aceptó esta renuncia y eligió, por unanimidad de sus miembros para ocupar el cargo vacante a la Académica Dña. Brunilda Cartes Morales.

Para la Presidencia es muy grato dejar constancia de la participación de nuestros Académicos en actividades que prestigian a nuestra Corporación.

Es así como a partir de marzo, el Académico de Número D. Juan Amenábar, desarrolla un proyecto para la instalación de un gabinete de electroacústica para la música de arte (GEMA) en la Facultad de Artes, Departamento de Música. El Sr. Amenábar quedó designado por la Decano como Jefe del GEMA. Las actividades principales serán de: Composición-creación; Análisis teórico y estético; Difusión.

Este gabinete es el único existente en Chile a nivel universitario y permitirá que nuestro país se relacione con las instituciones internacionales que reúnen a estudios o laboratorios dedicados a investigación y creación de la música electroacústica en el mundo.

El Sr. Amenábar fue también elegido miembro del Consejo de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor con representación especial hacia los asuntos generados en estas materias en el campo de la música de concierto o también llamada docta. Además está dando término al trabajo de edición gráfica de once obras corales para coro mixto a cappella a cargo de Impresos Musicales Euterpe.

Destacamos el éxito que ha tenido el pintor Nemesio Antúnez con su programa *Ojo con el Arte*, que se transmite en el Canal 7 los días sábados. Las expresiones de la crítica han sido elocuentes.

Nuestro destacado pintor Ernesto Barreda ha expuesto, con gran éxito, en la Galería Camino Brenti, Lima-Perú. Ha recibido halagadoras críticas y un público entusiasta ha visitado día a día la interesante muestra. No hay duda que con Ernesto Barreda Chile ha enviado a la hermana República del Perú a un destacado embajador de nuestro arte nacional.

En el presente año es llevada al cine, por Arauco Films y con la Dirección de Alfredo Rates, la obra *La niña en la palomera* de que es autor el Académico de Número D. Fernando Cuadra, quien, además, dirige *Terror y miseria del Tercer Reich* del dramaturgo alemán Bertoldt Brecht.

Premio mejor Opera Prima *La niña en la palomera*. Festival Internacional de Cine en La Habana. Cuba 1990.

El Académico de Número D. Fernando Debesa, escribió una decena de artículos en "Artes y Letras" de El Mercurio, sobre temas de teatro, y estuvo a cargo de la traducción, junto a D. Alejandro Sieveking, de la obra "Inauguración" de Vaclav Havel.

Entre las interpretaciones públicas de obras del Académico de Número D. Federico Heinlein se mencionan los siguientes estrenos absolutos:

Jardines del Instituto Cultural de Las Condes, enero 1990:

*Allá abajo* (1987)

1. Canción de cuna
2. Olvidamos (David Rosenmann)

Intérpretes:

Magda Mendoza	(contralto)
Patricio Leiva	(violín)
Francisco Gouet	(clarinete)
Patricio Barría	(violoncello)
Cirilo Vila	(piano y dirección)

Gimnasio de Frutillar, enero 1990:

*Las aguas de los años* (1989)

1. La lluvia lenta
2. Te espero todavía (Gabriela Mistral)
3. País de la ausencia

Intérpretes:

Carmen Luisa Letelier (mezzosoprano)

Jaime Mansilla (violín)

Eduardo Salgado (violoncello)

Cirilo Vila (piano)

Instituto Chileno-Alemán de Cultura, julio de 1990:

*Dos canciones de amor* (1950-51)

1. Du schlank und rein (Stefan George)

2. Deingedenken (Will Vesper)

Intérpretes:

Ahlke Scheffelt (soprano)

Elisa Alsina (piano)

Sala América de la Biblioteca Nacional, octubre de 1990:

*Danzas* (1988) para el Trío Mistral

Intérpretes:

Rubén Guarda (clarinete)

Armando Aguilar (fagot)

María Angélica Castelblanco (piano)

Dentro del Programa de Postgrado "Magister en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte", de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, está dictando un curso de la Asignatura Obligatoria "Crítica del Arte", en la especialidad Música, del 7 de noviembre al 12 de diciembre del presente año.

El Académico de Número D. Juan Lémann a mediados de 1990 terminó la composición de su obra *Eólica* para violocello solo.

Se han ejecutado algunas de sus obras en diferentes ocasiones, por ejemplo: *Ojitos de pena* Guido Minoletti, Sala América, Biblioteca Nacional, y *Variaciones para piano*, Elvira Savi. Esta obra fue grabada para una radio alemana por el pianista Scherson, en mayo del presente año.

Durante 1990, el Académico Correspondiente en Talca, Sr. Orlando Mellado, realizó dos exposiciones individuales:

— Galería La Fachada de Santiago

— Galería del Arte de Talca

Y participó en seis exposiciones colectivas:

- Centro Cultural Arrayán “Pintores del Maule”
- Museo Nacional de Bellas Artes “Museo Abierto”
- Estación Mapocho “Muestra Múltiple”
- Pinacoteca Universidad de Talca “Pintores del Maule”
- Museo de Linares “Colectiva Pintores Chilenos”
- Galería del Cerro, Santiago, colectiva, “Paisajes”.

El Académico Héctor Noguera, participó con mucho éxito en la representación de la obra “Vicente y Theo” que presentó el Teatro de la Universidad Católica la que a juicio del Académico Bernardo Trumper, “desde todo punto de vista, ya sea plástico, puesta en escena, dirección y actuación, es tal vez una de las representaciones más importantes que se han hecho en los últimos años”.

La Académica Sra. Inés Puyó expuso en Talca en La Galería de Orlando Mellado y en Viña del Mar en el Hotel O’Higgins.

A su vez el Presidente que suscribe participó en el Segundo Encuentro Internacional de Estudios Clásicos, que organizó la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, con el trabajo “Algunos rasgos de la Música Griega en la antigüedad”. Contribuyó, además, con el estudio “Influencias del idioma castellano en la música chilena”, en el Congreso Internacional V Siglos de Hispanidad, que se llevó a cabo en Córdoba, República Argentina en mayo del presente año.

Fue ejecutada su obra *Añoranzas* para clarinete y piano, en el acto de Graduación de la clarinetista Valene Georges, realizado en abril de este año en la Universidad de Utah, USA. Al mismo tiempo, en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, se ejecutó la obra *Canzona e rondó* por los intérpretes Patricio Cádiz (violín) y Christie Feros (piano), el día 23 de julio.

En el tercer concierto ofrecido por nuestra Academia, la destacada pianista Elvira Savi, incluyó su *Sonata para piano*, que había estrenado hace exactamente treinta años atrás.

Entre las actividades realizadas durante 1990 por el Académico de Número D. Alejandro Sieveking, podemos destacar:

- Dirección y actuación en la obra *Cuentos del Decamerón*.

- Participación en el V Festival de Teatro Internacional de Miami, con la obra *Ingenuas palomas*, obra escrita y dirigida por el Sr. Sieveking.
- Filmación para la Televisión Española de *Ingenuas Palomas*.
- Dirección y actuación en la *Remolienda*, obra que le pertenece.
- Estreno de *Max y Ma*, cuentos para niños de Alejandro Sieveking.
- Jurado en el área de teatro de la Fundación Andes.
- Remontaje de *El chinchinero*, obra para niños.
- Traducción, junto a D. Fernando Debesa, dirección y actuación de la obra *Inauguración* de Vaclav Havel.

En 1990, se realizó la representación, en Osorno, de la obra "Por Joel" del Académico de Número Domingo Tessier. Además, el Sr. Tessier ofreció dos charlas sobre teatro chileno, una en la Academia "Achurra-Mujica" y otra en Concepción, con motivo de la Feria del Libro. Participa en la Mesa Redonda sobre el Teatro Experimental en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y actúa en las telenovelas "Acércate más" y "Villa Nápoli" en Canal 13 de la Universidad Católica.

En abril de 1990 la iluminación de la obra de Arthur Miller, *Las brujas de Salem* estuvo a cargo del profesor arquitecto y Miembro de Número D. Bernardo Trumper y que fue representada por el Teatro Itinerante del Ministerio de Educación.

—En el mes de mayo, *Salomé*, escenografía e iluminación de la ópera de Richard Strauss.

—En el mes de junio, *Madama Butterfly*, iluminación de la ópera de Puccini, ambas obras presentadas en el Teatro Municipal.

—En el mes de julio, *Ana Karenina*, iluminación del ballet de André Prokovsky, representado por el Ballet de Santiago.

—En el mes de agosto, *La fierecilla domada*, iluminación del ballet de John Cranko, representado por el Ballet de Santiago en el Teatro Municipal.

—Finalmente, en el mes de septiembre, el Académico Bernardo Trumper participó, en representación de Chile en el Congreso de la Comisión de Publicaciones e Intercambio de Informaciones de la

OISTAT, Organización Internacional de Escenógrafos, Técnicos y Arquitectos Teatrales en Hungría.

Por su parte el Académico Sr. Ramón Vergara Grez fue invitado por la Universidad de Valparaíso (Dirección de Extensión y Comunicaciones), y expuso "Geometría Andina".

Participó en la exposición nacional "Museo Abierto" en el Museo Nacional de Bellas Artes y en la Exposición "Tres décadas de plástica en Chile", primer encuentro Nacional de Arte y Cultura.

Participó en el Seminario "Ferdinand Hodler", dictado por el Dr. en Arte de la Universidad de Zurich, Prof. Hans Lüthy, Museo Nacional de Bellas Artes.

Escribió el ensayo "Geometría Andina, una geometría de la América del Sur", para la publicación que con motivo de los 34 años del movimiento "Forma y Espacio", editó la Universidad de Santiago.

Por su parte el Académico Matías Vial presentó una interesante exposición de sus esculturas en el Barrio Bellavista. Ha recibido elogiosos comentarios por tan magnífica y atractiva exposición.

En el año 1990, correspondió otorgar el Premio Nacional de Arte en mención Artes Plásticas. Después de un detenido estudio la Corporación propuso como candidato a tal galardón, al distinguido Académico y destacado pintor Nemesio Antúnez.

Debo dejar constancia también que el Boletín N° 2 de nuestra Academia está en prensa y será repartido a ustedes en fecha muy próxima.

Igualmente la Academia se complace en señalar los nombramientos para altos cargos, con que han sido distinguidos dos de nuestros numerarios. D. Luis Merino Montero quien ha sido designado Vicerrector Académico de la Universidad de Chile, y D. Nemesio Antúnez Zañartu nombrado Director del Museo Nacional de Bellas Artes.

Finalmente quiero expresar mis deseos, porque nos mantengamos fiel a nuestros principios y que los miembros de nuestra Corporación, sigan haciendo gala de creatividad en todas sus actuaciones.

## DOCUMENTOS



## INFORME DEL CONSEJO DEL INSTITUTO DE CHILE SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE LOS PREMIOS NACIONALES

El Instituto de Chile envió el siguiente Informe como respuesta a la consulta hecha por el Ministerio de Educación sobre el Anteproyecto de Ley elaborado por dicho Ministerio.

### *De los premios*

Conviene dejar en claro que el Premio Nacional se concede a personas que hayan realizado una obra de cultura superior, creativa, de repercusión nacional e integral. Esto es importante para clarificar que no se premia al profesional que se haya distinguido en el ejercicio profesional. En consecuencia, dichos premios deben asignarse a dominios amplios determinados por claros principios universalmente reconocidos y no como galardones gremiales o distinciones referidas a campos especializados. Ha ocurrido de hecho, sin embargo, que los Premios Nacionales se han otorgado para dominios muy aleatoriamente elegidos, más con arreglo a intereses y criterios parciales que a una política de cultura ampliamente concebida. Al entrar a legislar sobre la materia sería la ocasión de revisar una situación que llega a ser injusta.

Dentro del sentido de un Premio Nacional, deberá aclararse si es sólo para chilenos o si puede darse a extranjeros residentes en forma permanente en Chile y cuya obra haya sido realizada en el país. Conviene también mencionar que podrá considerarse en forma excepcional la obra de un chileno residente en el extranjero, cuya labor haya adquirido notoriedad internacional por su indiscutible creatividad. Por ser punto que se ha prestado a controversia, es aconsejable se lo deje especificado.

Ciertamente la creación de un Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales responde al principio que se comunicara. Pero la totalidad de los premios que se otorgan debiera responder a principios globales de estilo y significación equivalente.

En la actual legislación se reconocía al Instituto de Chile como Institución solvente para integrar el Jurado, ya que en él puede hallarse sobradamente personas con autoridad e idoneidad necesarias para ejercer las funciones del Jurado. Nos parece que la misión encomendada a los Presidentes del Instituto ha sido cumplida con la mayor elevación. Distinto es designar miembros del jurado a representantes de instituciones o gremios que representan a los mismos interesados en el premio.

### *Del jurado*

#### *Observaciones Generales*

El Instituto de Chile está de acuerdo con la recomendación Presidencial de que el Jurado tenga una composición que disminuya al máximo la influencia política gubernamental, de manera que se asegure la elección del candidato con el mayor mérito.

Conforme a este criterio, la composición propuesta no satisface lo anteriormente dicho. El Consejo de Rectores es presidido por el Ministro de Educación, existiendo así una posibilidad de influencia. Como en algunos jurados figuran dos representantes del Consejo de Rectores, nos parece que esta proposición conviene corregirla. Se propone que el representante del Consejo sea elegido por los Rectores, sin participación del Ministro.

Siguiendo el pensamiento de procurar neutralizar la influencia gubernamental, puede hacerse las siguientes sugerencias:

- a) Que en el Jurado participen Premios Nacionales de las respectivas especialidades, elegidos por el Consejo del Instituto de Chile; el organismo de la más alta representación del Instituto compuesto por los Presidentes de las seis Academias, más los dos representantes de cada una de ellas.
- b) Que el Ministro de Educación intervenga con su opinión al final de la presentación de los candidatos.

El punto a) aumenta la probabilidad de contar con una opinión que se identifica plenamente con las bases que caracterizan al Premio Nacional, poseyendo autoridad en la disciplina e independencia personal;

El punto b) evita que una opinión inicial del Ministro vaya a crear un ambiente limitante para el diálogo o la libre presentación de puntos que puedan ser dispares a los del Ministro.

Lo antes mencionado sobre nacionalidad, indivisibilidad del premio, número de miembros de cada jurado, u otro que sea válido para todos los premios, procede se coloquen en el preámbulo como norma general. Además de evitar las repeticiones en el texto, tiene la ventaja de no caer en olvidos. En el actual Decreto Ley, no se dice que el premio es sólo para chilenos en el caso del premio de Educación (Art. 7º) y se omitió indivisible para Ciencia (Art. 5º).

#### *Opiniones sobre la composición del jurado*

Una composición de tendencia general, puede ser:

- Ministro de Educación que lo preside.
- Un Presidente de la Academia Chilena de la respectiva especialidad, del Instituto de Chile.
- Un Premio Nacional de la especialidad, elegido por el Consejo del Instituto de Chile.
- Un representante del Consejo de Rectores, elegido por los Rectores.
- Un representante de las sociedades científicas o de actividades afines a la especialidad, elegido por los otros miembros del Jurado.

Una tal composición se aproxima al ideal propuesto por el Presidente de la República y aumenta la probabilidad de seleccionar a personas altamente calificadas para los fines del jurado. Ofrece la ventaja de su homogeneidad que es válida para todos los jurados.

#### *Sugerencias para la selección de las especialidades premiadas*

En el anteproyecto se consulta aumentar los premios de 6 a 9. El premio de Bellas Artes se subdivide según las tres principales disciplinas: Música, Teatro y Plástica. En esta forma se recupera la norma que establecía la ley anterior. Esto mismo es justificable también para el premio de Ciencia, donde las disciplinas suman alrededor de 25, 20 de las cuales pertenecen a las *Ciencias Naturales* (Zoología, Botánica, Biología General, Biología Celular, Biología Molecular, Biología

Marina, Bioquímica, Biofísica, Genética, Histología, Inmunología, Fisiología, Neurofisiología, Farmacología, Entomología, Antropología, Etología, Geología, Geofísica, Ecología) y cinco a las *Ciencias Exactas* (Astronomía, Astrofísica, Matemáticas, Física, Química).

Las diferencias entre un genetista, un físico y un astrónomo, son tan acentuadas que hacen difícil una valorización comparativa. Por otra parte, las Ciencias de la Salud (Biomedicina, Biofarmacología, Bioterapéutica, Epidemiología, Nutrición, Bioética), son meritorias de un Premio Nacional, por sus enormes aportes científicos, que han contribuido a revolucionar la Medicina y la Salud y por los problemas de nuevas enfermedades e impacto del deterioro del medio ambiente que requieren futuras investigaciones.

Consecuentemente, se propone que el Premio Nacional abarque a las Ciencias Naturales, Ciencias Exactas y Ciencias de la Salud. Tal innovación significará un real reconocimiento a los científicos de esas disciplinas.

Tanto el Premio de Arte como de Ciencias, deberían otorgarse en un orden prefijado.

*Para Arte:* Música, Teatro y Plástica (para mantener la secuencia seguida hasta hoy).

*Para Ciencias:* C. Naturales, C. Exactas, y C. de la Salud (conforme a un orden de antigüedad).

Para el *Periodismo* se reconoce una función afín con la educativa, por lo que parece una solución que se fusione con Educación, la cual en los últimos años ha tenido escasos candidatos meritorios.

Para el *Premio de Humanidades* y C. Sociales, parece conveniente dar ejemplos en su fundamentación, tales como Filosofía, Filología, Teología, Lingüística, porque Literatura, Historia, Educación y Periodismo, perteneciendo al ámbito humanístico en forma principal, no las incluye.

#### *Condiciones para la presentación de los candidatos*

El Instituto de Chile, con la aprobación de todas sus Academias, considera absolutamente necesario que los candidatos presenten su Currículum Vitae, pues éste constituye un antecedente insubstituible

para la discusión seria y fundamentada de la evaluación comparativa. La práctica ha demostrado que en esta comparación el Currículum Vitae ha jugado un papel principal. Se insiste también que los candidatos deben ser presentados por instituciones de reconocida solvencia y prestigio, única forma que evite la presentación de personas desprovistas de los méritos requeridos para el Premio Nacional.



## ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS

La Carta Abierta adjunta de la Academia Chilena de Ciencias, es una demostración de la importancia que ella le asigna a la prioridad política que debe tener la Ciencia. La Carta se dio a conocer a la prensa y fue publicada en los diarios.

### LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS HACE VER QUE CIENCIA Y TECNOLOGIA DEBEN FIGURAR EN LOS PROGRAMAS QUE LOS PARTIDOS POLITICOS OFRECEN AL PAIS

#### CARTA ABIERTA A LOS REPRESENTANTES DE LOS PARTIDOS POLITICOS Y PUBLICO EN GENERAL

1. El atraso de los países del llamado Tercer Mundo está estrechamente ligado al insuficiente desarrollo de la Ciencia y la Tecnología.
2. En el mundo actual la Ciencia y la Tecnología marchan de la mano y son complementarias en el progreso.
3. La historia de la evolución contemporánea de los pueblos enseña que en ningún país ha habido progreso tecnológico original si no ha existido previamente la Ciencia.
4. Para que exista el cultivo de la Ciencia mediante la investigación original se requiere, además del número suficiente de científicos debidamente preparados, la infraestructura material, el ambiente intelectual apropiado, el respeto tradicional por esta actividad y que los Poderes Públicos reconozcan la prioridad que debe tener el fomento científico y tecnológico del país.
5. Chile cuenta con una comunidad de científicos y tecnólogos poseedores de una capacidad productiva que la coloca entre las más altas de América Latina. No obstante, se trata de una comunidad aún pequeña que podría reforzarse con científicos chilenos residentes en el extranjero y que deseen regresar al país.

6. El actual nivel científico nacional tiene derivación del esfuerzo de científicos pioneros, habiendo faltado una política científica estable que impulsara su avance y le otorgara la prioridad nacional que se requiere. Tal política se puede lograr si se basa en el consenso nacional sobre la importancia de la Ciencia y la Tecnología para el desarrollo cultural y socioeconómico del país.

7. En el momento actual en que los diferentes movimientos de opinión y partidos políticos elaboran los planes que ofrecerán a la ciudadanía para el próximo gobierno, se hace muy oportuno que se dé a conocer en el plano nacional el papel que la Ciencia y la Tecnología debieran jugar en el futuro de nuestro país. En esta tarea la Academia aportará su experiencia y creará instancias de diálogo que faciliten el intercambio de la respectiva información.

8. Consecuentemente, la Academia Chilena de Ciencias llama a las personas y colectividades que aspiran a tomar responsabilidades de gobierno a incluir en sus programas, en forma prioritaria, una política para la promoción del Plan Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico. Se invita a presentar las ideas de estrategias que ayuden a usar la Ciencia y la Tecnología para afianzar el Desarrollo y que faciliten los mecanismos que garanticen la continuidad de la labor de los grupos de investigación.

*Santiago, mayo 17 de 1989*

*Santiago, 17 de agosto de 1990*

Excelentísimo Señor  
D. Patricio Aylwin Azócar  
Presidente de la República  
Palacio de La Moneda  
Presente

Excelentísimo Señor:

Me permito saludar muy respetuosamente a S.E. el Señor Presidente de la República Don Patricio Aylwin Azócar, y reiterarle la solicitud de una Audiencia para presentarle el respeto del Instituto de Chile y de sus miembros.

Con fecha 12 de julio pasado me permití enviarle a S.E. una petición en este mismo sentido, para informarle de las actividades actuales y futuras en que está empeñada la institución, que como es de su conocimiento, desde su fundación el año 1964 por Ley de la República, está destinada a promover en un nivel superior el cultivo, el progreso y la difusión de las Letras, las Ciencias y las Artes.

A la Audiencia que dejo presentada y que ruego a S.E. sea autorizada a la brevedad, asistiría acompañado de representantes del Consejo del Instituto de Chile.

Esperando encontrar en S.E. el Señor Presidente de la República, quién tuvo a bien visitarnos el año recién pasado, la mejor acogida a esta petición, le ruego acepte los sentimientos de mi más alta y distinguida consideración.

Atentamente

LUIS VARGAS FERNÁNDEZ  
Presidente del  
Instituto de Chile



**SELECCION DE PUBLICACIONES  
DE LOS SRES. ACADEMICOS**



# LA MEDIA LUNA ANTÁRTICA\*

Oscar Pinochet de la Barra

ACADEMICO DE NUMERO  
ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

- Antártida es un continente fuera de serie que permite toda clase de predicciones, lo que por una parte nos deja la imaginación libre para intentarlas, y por la otra dificulta construir un porvenir proyectando líneas de una evolución que no ha existido. ¿Sobre qué base proyectar el futuro de un continente que no tiene pasado humano?

Los hombres del siglo xvi sufrieron mientras gastaban vidas enteras tras la elusiva Terra Australis Incognita. Luego los loberos y balleneros entrevieron a partir de 1819, sin darle importancia, las altas mesetas interiores, las cordilleras fantasmales, el blanco paredón interminable, mezcla de hielos brillantes y grutas azules batidas por un mar frío y oscuro.

Acabada la sangrienta cacería de focas en la subantártica, cayó de nuevo el silencio por un siglo, hasta que el mundo despertó con los ¡hurra! de Amundsen y sus hombres, repartiendo la noticia del descubrimiento del polo sur geográfico. Era 1911.

El Año Geofísico Internacional —1957/58— le reconoció su profunda vocación científica, y, poco antes, un grupo de inquietos chilenos, hombres, mujeres y niños, a bordo de un solitario avión comercial de Lan, fueron recibidos por pingüinos y focas con curiosidad: eran los primeros turistas, en el ya lejano verano de 1958, que los sobrevolaban.

Antártida entró a la política internacional muchos siglos después que otros continentes, el 23 de junio de 1961, al comenzar la vigencia

\*Versión de este artículo fue publicado en "El Mercurio" del día domingo 6 de enero de 1991.

el Tratado Antártico. Esta entrada tardía fue una suerte, pues le evitó la colonización en que cayeron otras partes del mundo.

Ya tenía partida de nacimiento en el planeta Tierra, ya no era más el patio trasero de los continentes vecinos, ya no era más, a pesar de su apariencia, un trozo de astro lejano anclado en el reino de la Cruz del Sur.

*...Analicemos lo que se tiene*

No es poco el Tratado Antártico; es el documento fundamental, algo así como la Constitución Política de ese inmenso "país" llamado Antártida.

Lo extraordinario es que en 1959, en plena guerra fría, hayamos podido plasmar en ese acuerdo algunos de los proyectos deseados para los demás continentes.

Antártica está dedicada por entero a la paz, según uno de los más hermosos considerandos: "Es en interés de toda la humanidad, que la Antártida continúe utilizándose siempre, exclusivamente, para fines pacíficos", y continúa, con un tono desusado para ese momento de gran tensión internacional que era la década del 50: "y que no llegue a ser escenario u objeto de discordia internacional".

En el Art. 1 del Tratado Antártico se dispone perentoriamente: "La Antártida se utilizará exclusivamente para fines pacíficos". Es decir al fin una parte de la superficie terrestre donde quedan estrictamente prohibidas, según el mismo convenio todas las medidas de carácter militar, señalándose al respecto, como ejemplo, tres de ellas: establecimiento de bases y fortificaciones militares, realización de maniobras militares y, finalmente, ensayos de toda clase de armas. Por supuesto que también se prohibieron las explosiones nucleares y la eliminación de desechos radiactivos.

Reitero: algo absolutamente inédito en la historia de la humanidad, un continente dedicado por completo a la paz; uno de los hechos más alentadores del siglo xx.

Reconozcamos que este trozo de nuestro planeta estaba especialmente dotado para servir a un experimento semejante: ausencia de habitantes autóctonos que, de alguna manera, habrían hecho más difícil el acuerdo; clima duro y una situación geográfica de aislamien-

to que han mantenido alejado al ser humano durante millones de años.

Entre las actividades pacíficas que hicimos resaltar en la conferencia del Tratado Antártico de Washington —15 de octubre/1 de diciembre de 1959— debo mencionar la actividad científica, y esto por una razón muy sencilla: porque este convenio es algo así como la proyección en el campo político del exitoso Año Geofísico Internacional 1957/58.

La verdad es que en la década del cincuenta creímos que el continente del hielo se prestaba especialmente para las actividades científicas; no soñamos entonces, tres decenios atrás, el auge de otras actividades pacíficas que hoy vemos desarrollarse velozmente: el turismo, el deporte y, aun, la vida misma de familias completas con sus colegios, clínicas, hoteles, bancos, y todos los servicios que el hombre necesita para llevar adelante sus actividades. Eso era entonces impensable.

El autor estuvo presente en Washington en la preparación y firma del Tratado Antártico de 1959. Es actualmente el principal negociador de Chile en esta materia y acaba de presidir en Viña del Mar la Reunión Consultiva Internacional.

Así nos encontramos a fines del siglo xx.

¿Qué nos espera en el siglo xxi?

### *Una mirada entre la bruma antártica...*

Lo primero que debemos anotar es el cambio importante que se ha operado respecto a las posibilidades de vida en el continente austral.

Desde su descubrimiento, Antártida ha sido presentada como región terriblemente inhóspita, algo que se ha superado, rechazándose previsiones agoreras sobre la vida humana entre los hielos, que viene desde el decepcionado Cook, en el siglo xviii, y llegan a destacados tratadistas de Derecho Internacional, como el francés Paul Fauchille, quien hace unas décadas preveía más bien una ocupación de explotación que una de habitación, es decir, por un ciudadano trashumante imposibilitado de vivir allí en permanencia, lo que jamás se creyó respecto a la vida del hombre dentro del círculo ártico.

Como el ya mencionado Artículo iv del Tratado congeló las disputas de soberanía el 23 de junio de 1961 —fecha de entrada en vigor—, en la isla Rey Jorge tiene lugar uno de los experimentos más sorprendentes en materia de convivencia internacional que se conoce en la historia: por sobre nacionalidades, pasaportes, aduanas, policía, predomina un concepto nuevo: la *coadministración de todo un continente*. Antes de esa fecha, por el contrario, los países interesados en una presencia polar austral estaban empeñados en la llamada “carrera de bases”, con el objeto de asegurar en forma conveniente esos derechos soberanos unilaterales que se reivindicaban.

Tales fines nacionalistas, copiados a los usos y costumbres vigentes en los demás continentes, han sido atenuados en Antártida por un espíritu de cooperación ejemplar que, algún día, agradable es ilusionarse, podría extenderse al resto del globo terráqueo.

Antártida es un ensayo que no puede fracasar.

En Antártida se está haciendo el aprendizaje de una especie de comunidad universal que congela las luchas de soberanía, y hace prevalecer sobre ellas el aprovechamiento conjunto de las posibilidades de toda naturaleza que ofrece el mundo polar.

Y no me refiero a las ventajas materiales que los mares antárticos presentan y que están regidas por la convención para la conservación de las focas (1978), y la convención sobre la conservación de los recursos vivos marinos antárticos (1982), o el eventual aprovechamiento minero (1988), hoy paralizado, sino a aquellas otras ventajas que el sexto continente ofrece a todos: enorme laboratorio científico, lugar de esparcimiento turístico y deportivo, última reserva de agua dulce de una humanidad industrializada cada vez más sedienta y, sobre todo, lugar ideal de retiro y reflexión de un hombre contemporáneo ya contaminado por males físicos y espirituales.

América cambió, con Colón, la vida del europeo, abriéndole una ventana a la aventura y a lo maravilloso; Antártida del siglo xx le ha agregado al derecho internacional y a la política internacional conceptos nuevos, y así la región del Tratado está considerada unánimemente “zona especial de conservación” y ninguna actividad que allí se desarrolle debe perjudicar “los intereses de toda la humanidad”. En resumen, el continente y los mares que le rodean al sur del paralelo

30° —zona de aplicación del Tratado Antártico, de unos 34 millones de km cuadrados o un 16° de la superficie de la Tierra— son considerados por algunos Gobiernos, como el de Chile, una “reserva ecológica”, por otros, una “reserva natural, tierra de ciencia”, y organizaciones ecologistas desearían se le diera el carácter de “parque internacional”. En el reciente comunicado de la reunión de Viña del Mar se la ha llamado “reserva ecológica dedicada a la paz y a la ciencia”.

Al revés del Artico —mar helado—, donde se mantiene el *statu quo* la incertidumbre de derechos para los países ribereños, el Antártico perfecciona cada día un sistema legal, por consenso con características absolutamente originales.

...Nos lleva a otro siglo y más allá

¿Cómo serán el hombre y la Antártida a fines del siglo XXI?

Sospecho que los problemas, en cien años más, serán sobre todo espirituales, porque es la naturaleza humana la que no cambiará y, cubierto de pieles en los polos, desnudo en las playas tropicales, con trajes térmicos en el espacio, el hombre será siempre el hombre y necesitará más que nunca de lugares como la Antártida.

¿En qué forma podrá la Antártida prestarle ayuda?

Será una reserva ecológica que con cuidado, prudencia y sentido de responsabilidad, la humanidad usará juiciosamente; un último depósito de agua dulce, de aire limpio, de mar limpio y aun de minerales y de petróleo, si la humanidad se ve en estado de suma necesidad.

Como el hombre habrá ganado experiencia se dará cuenta de la situación, más que divertida, increíble, de que en el país del frío no pueda usar su *propio petróleo* para calefaccionarse, para desarrollar indispensables industrias, para producir sus propios alimentos en invernaderos... sino con petróleo traído de lejanos pozos no antárticos.

Se logrará salvar la actual dicotomía: parque internacional o explotación económica, Antártida limpia o Antártida útil, basándose en una regla de oro: la explotación, si existe, será excepcional, limitada en el tiempo y en el espacio; se entenderá que el último continente

habrá nacido para fines diferentes a los económicos, algo excepcional y pasajero en Antártida, que le abrirá sólo contadas regiones.

Ante las graves crisis del petróleo que irán en aumento, parece irreal prohibir hoy en un tono enfático, definitivo y "para siempre" un eventual aprovechamiento del gas o del petróleo que pudiera contener la plataforma antártica.

Quien definió antes que nadie el significado de Antártida fue el almirante norteamericano Richard E. Byrd, en la década del cincuenta; me limito a copiar sus palabras.

"El mayor valor de Antártida es un intangible y ciertamente inexpresable valor espiritual. La inmensidad, la transparencia, la blancura, el silencio, la pureza, la elevación por sobre las pequeñeces y ambiciones de los hombres y de las naciones se combinan para formar un majestuoso símbolo de lo que el hombre debería desear por sobre todo: paz en la tierra".

El Tratado Antártico está inspirado en esta oración de Byrd y ha llevado a la práctica lo que él más deseaba: el continente de la paz.

Todo esto podrá sonar extraño en la actualidad materialista en que vivimos; confío en que no será igual en cien años más.

Habrá llegado, entonces, la hora de Antártida.

Volveremos a las palabras del almirante Byrd:

"Este continente y estos mares pueden ser considerados como la obra de arte más sublime de la naturaleza. Aquí hay una puerta entreabierta a través de la cual podemos apartarnos por corto tiempo de nuestro pequeño mundo para entrar en el silencio y la armonía del cosmos".

*Por la Media Luna antártica...*

Aquí hago una afirmación fundamental: gran parte de ese continente ofrece muy poco o nada al hombre, es un desierto de arena blanca, de tres mil metros de altura, de paredones inaccesibles frente al mar, de temperaturas de  $-50$  a  $-70^{\circ}$ ; es la Antártida Oriental.

Si todo fuera así, yo no me interesaría por ese continente.

Para mí lo que vale es la Antártida Occidental, específicamente, los sectores Americano y del Pacífico, y en ellos, la subantártica o

preantártica: Los archipiélagos de las Orcadas, Shetland, Palmer, la península antártica, el mar de Bellingshausen y, más hacia el oeste, el mar de Ross y Mac Murdo Sound.

Recientemente un geólogo norteamericano, Garry Mackenzie, dio el nombre de Media Luna Austral a todo este espacio polar (*Antartic Journal of the United States*, diciembre, 1988) y creo que la denominación es un acierto. Tiene toda la razón al afirmar que "sólo un sector del continente antártico posee los recursos y la accesibilidad para hacerlo potencialmente interesante", y este sector lo limita así: "los cuernos de la Media Luna se afirman en... Hobart (Australia) y en Ushuaia o Punta Arenas... aquí se encuentra la parte más importante de la Antártida que se espera convertir en el foco de la actividad futura".

La Antártida Occidental es la que el hombre puede humanizar. Actualmente hay en estas zona más de la mitad de las bases y refugios de verano de todo el continente. Una parte serán aldeas polares, en cien años más, como lo es hoy la chilena Villa Las Estrellas en la isla Rey Jorge, de existencia pionera.

Tranquilizados los excesos ecologistas, establecidas claramente las reglamentaciones que impidan la contaminación, aumentado el control en los puntos naturales de acceso, no habrá dificultad para poblarlo, para que la familia lo humanice, para que las aldeas como la Villa Las Estrellas se multipliquen y la población de todo el continente pase a ser de varias decenas de miles de habitantes.

Habrá lugares dedicados exclusivamente a la ciencia, invierno y verano; otros, a la entrada del verano, en los mares de Weddell, Bellingshausen y Ross, dedicados a la selección y acomodación de plataforma de hielo para ser remolcadas a diversos puntos del planeta necesitados de agua dulce; habrá un aprovechamiento controlado de las riquezas del mar.

Se establecerán lugares de especial interés turístico, otros dedicados al deporte de nieve y hielo, otros, donde deban prestarse diversos servicios; en la cadena montañosa de la península y al interior, en los montes Ellsworth, sitios, dedicados a la extracción de ciertos minerales valiosos; en algún punto de la plataforma marítima pegado a la costa, contados pozos petrolíferos, bajo vigilancia, y alguna refinería;

en la isla Decepción, fuentes termales de todas las temperaturas y, por supuesto, ahí y en todos los puntos de belleza excepcional como Coppermine, en la isla Robert, el Machu Picchu antártico, en Lockroy, en el canal Neumayer, en la isla Amberes del archipiélago Palmer, sitios de reposo, de reflexión, de creación intelectual y artística.

Pero, ¿el frío, y los mil problemas que crea? Se habrán ido solucionando, como desde siempre han estado solucionados en el Artico. Con una ventaja: en el Artico se adoptó desde la antigüedad la arquitectura del país templado vecino, en tanto que en la Antártida se habrá ensayado y perfeccionado una arquitectura propia.

Es que ya hoy, y con mucha más razón en el próximo siglo, nuevos materiales permitirán construir imitando la fisonomía del propio continente que, por algo, tiene la forma de cúpula, con una elevada meseta central, que ese gran arquitecto, el viento, indicó como la más apropiada; unidas las construcciones por pasillos y con grandes invernaaderos comunes a todo el grupo humano. Y digo comunes porque vivir en la Antártida induce a hacerlo en comunidad.

### *...Hasta las puertas del paraíso*

Antártida es un mundo pluridimensional y en el próximo siglo habrá afianzado completamente este carácter. Es también un mundo desconcertante. Y así, entre la atracción y la indiferencia, o el pleno rechazo, cumplirá el difícil papel especial que desde la creación se le tiene señalado.

¿Será capaz el hombre de coadministrarlo correctamente o alrededor de sus riquezas comenzará una guerra absolutamente fría?

Dijo Juan Pablo II, desde Punta Arenas, mirando las lejanías heladas del sur, el 4 de abril de 1987:

“Desde este cono sur del continente americano y frente a lo limitados espacios de la Antártida, lanzo un llamado a todos los responsables de nuestro planeta para proteger y conservar la naturaleza creada por Dios... que el espíritu de solidaridad que reina hoy en los territorios antárticos... dentro del marco de las normas internacionales vigentes... inspire también en el futuro las iniciativas del hombre en el sexto continente”.

Un continente que, independientemente de las reclamaciones de soberanía, debe servir a toda la humanidad, no puede vivir sino bajo la norma del consenso. Por eso es que parece indispensable conservar el sistema antártico que tan bien fluye del Tratado Antártico de 1959. Por eso es que el mínimo de sabiduría indica, como primera necesidad, mantener esa solidaridad que el Papa propugna.

En la reciente reunión consultiva de Viña del Mar hubo consenso para conservar el sistema, para redactar un protocolo que proteja el medio ambiente antártico y para prohibir las actividades minerales por un "largo período". Así, en un mundo que contamina, se ha dado un ejemplo de sensatez que debería ser imitado.



# AMERICA EN LA HISTORIA MUNDIAL

SU LUGAR EN EL MUNDO MODERNO, UNIFICADO BAJO  
LA PREPONDERANCIA EUROPEA\*

Bernardino Bravo Lira

ACADEMICO DE NUMERO

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

A medio milenio de su descubrimiento, América no encuentra aún su lugar dentro de la historia mundial. No nos referimos, por cierto, al papel que ha cumplido de hecho en la historia vivida, sino al que se le suele atribuir en la historia escrita.

Al respecto, los autores se muestran visiblemente incómodos. Vacilan, se contradicen. Es evidente que la cuestión no ha hallado todavía una solución satisfactoria. Nadie sabe a ciencia cierta dónde colocar a América dentro del mundo moderno.

En general, puede decirse que los historiadores oscilan entre dos extremos<sup>1</sup>. Unos dan primacía a factores de índole histórica. Conside-

Publicado en el Boletín de la Academia Chilena de la Historia, vol. 100, pp. 75-119, 1989.

\*El autor agradece al *Max-Planck Institut für europäische Rechtsgeschichte* de Francfort, su acogida para trabajar allí y a la *Alexander von Humboldt-Stiftung* su apoyo para hacer posible la estada en dicha ciudad.

<sup>1</sup>Por ejemplo, Goetz, Walter (ed.), *Propyläen-Weltgeschichte*, trad. castellana 10 vols., Madrid, 1931-48, más uno de complemento, Jover Zamora, José María, *En los umbrales de la nueva Edad*, Madrid 1968. Crouzet, Maurice (dir.), *Histoire général des Civilisations*, 7 vols., París 1957-61, trad. castellana 7 vols., Barcelona 1958-61, 4-7. Clark, George (ed.), *The Cambridge Modern History* (nueva versión), 16 vols., Cambridge 1957. Mann Golo y Heus, Alfred, *Propyläen-Weltgeschichte* (nueva versión) 10 vol., Stuttgart 1960-65. Palacio Atard, Vicente, *Manual de Historia Universal*, 4 vols., Madrid 1959. Chaunu, Pierre, *L'Amérique et les Amériques*, París 1964. Schieder, Theodor (ed.), *Handbuch der europäischen Geschichte*, 7 vol. (6 aparecidos), Stuttgart 1968. Eunsa, *Historia Universal*, 14 vol., Pamplona 1979, 5 a 11. Hernández Sánchez-Barba, Mario, *Historia de América*, 3 vols., Madrid 1981. Ramos Pérez (director), *Historia General de España y América*, 19 vol. en curso de publicación, Madrid 1982 ss., 9 a 19.

ran a América como una prolongación de Europa, y en consecuencia, presentan su historia fraccionada en tantas secciones como potencias actuaron sobre el continente. Se separa así la historia de Hispanoamérica de la de Angloamérica o de la América francófona, para no hablar de las islas y enclaves sometidos a diversos países europeos.

Otros siguen criterios más bien geográficos. Consideran al continente como un todo compacto y, en consecuencia, tratan su historia por separado, sin más relación a Europa que la que tienen, por ejemplo, Asia o Africa. Pero esto tampoco le da la unidad que se espera. América es demasiado grande y demasiado compleja. Menos que Asia, pero lo suficiente para tener varias historias, al igual que ese continente, donde hallamos, a lo menos, una en la estepa euroasiática, otra en torno al mar de la China, una tercera en la cuenca del Mediterráneo, otra en la India y otra en Indochina.

Los enfoques antedichos resultan más o menos adecuados para América, según las épocas y los lugares. Ninguno, empero, puede pretender validez general para todo el continente en los cinco siglos de historia moderna. Así, la visión eurocéntrica es apropiada, en principio, para los siglos xvii y xviii en que el continente se articula efectivamente en tres áreas, de desigual significación, pero perfectamente diferenciadas entre sí. Hay una Iberoamérica que abarca casi todo el continente y en un rincón de Norteamérica, una América francesa y otra inglesa.

La visión americanista, en cambio, se muestra más adecuada para el último siglo, de la gran expansión estadounidense sobre Hispanoamérica, que se abre en 1889 con el fin del imperio de Brasil y la embestida panamericana de Washington.

Aquí nos proponemos abordar la historia de América bajo otro prisma. No bajo la dependencia de Europa ni aislada en sí misma, sino encuadrada dentro del mundo moderno, en cuanto parte integrante de él.

El tema es, sin duda, muy vasto. Supone retrazar en sus grandes líneas, la trayectoria de América a lo largo de la Edad Moderna. Naturalmente, aquí no podemos abordarlo de lleno. Pero tampoco podemos limitarnos a unas cuantas pinceladas sueltas, a modo de ensayo. Intentaremos reconstruir, al menos, los grandes momentos

de la historia americana. Con este objeto, esbozaremos una serie de cuadros que corresponden a cada una de esas etapas. A través de ellos confiamos poder mostrar el lugar que ocupa América en el mundo moderno.

Este enfoque viene sugerido por los estudios de historia institucional. En este campo, el investigador del pasado americano se ve empujado a volver la vista hacia Europa central. Llama la atención el hecho de que sólo allí pueda hallarse otro ejemplo de conglomerado político, similar a la monarquía indiana. Tal es la monarquía austriaca, no menos variada y múltiple. Ambas contrastan, por una parte, con una monarquía como la francesa, que por encima de las diversidades, hace prevalecer un sentido nacional. Por otra parte, ambas presentan afinidades y diferencias sumamente instructivas<sup>2</sup>.

Dentro de esta línea es posible avanzar mucho. A pesar de su alejamiento geográfico, América y Europa Central tienen más en común de lo que a primera vista cabría suponer. Sus relaciones, a veces de concordancia, a veces de discordancia, brindan nuevas posibilidades para estudiar el lugar que ha tenido América en el mundo moderno.

La exposición se introduce con un breve análisis sobre centro y periferia en el mundo moderno. A continuación se distinguen dentro de su historia cuatro momentos principales o más caracterizados, a saber: comienzos de la Edad Moderna, época del Barroco, época de la Ilustración y ocaso de la Edad Moderna. A modo de epílogo, se repasa, dentro de esta misma línea o enfoque, el período que va desde la Primera Guerra Mundial hasta el comienzo de los años 1990. Por último, se sintetizan los resultados en una conclusión.

### *Centro y periferia en el mundo moderno*

Una época es mucho más que una parte de la historia, delimitada con un criterio puramente cronológico. Tiene, al menos, dos dimensio-

<sup>2</sup>Bravo Lira, Bernardino, *La monarquía en Europa e Iberoamérica. Paralelo institucional*, en: *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos* 12, Valparaíso 1987-88, ahora en: El mismo, *Poder y respeto a las personas en Iberoamérica*, Valparaíso 1989.

nes: una temporal y otra espacial. Si no, tres: tiempo, espacio y forma, tomada esta última en el sentido de cultura común.

Según esto, no puede decirse que, en rigor, las épocas históricas comiencen simplemente. Más bien se configuran. Del mismo modo, tampoco terminan abruptamente. Más bien, se desintegran. Tanto la configuración como la desintegración se refieren primariamente al espíritu que informa cada época y al espacio unificado por ese espíritu, en razón de los cuales se mide la duración de ella.

A esta luz se percibe con meridiana claridad el significado de los descubrimientos geográficos de la segunda mitad del siglo xv y, en concreto, del más grandioso de ellos, el descubrimiento de América.

No se trata tan solo de un hecho histórico de mayor o menor magnitud. Es algo distinto. Más que un hecho, es un hito que separa dos épocas históricas.

Así, no tardó en experimentarse por los propios descubridores y también, en forma muy directa, por las tierras y pueblos descubiertos. Para los europeos el descubrimiento significó una ampliación de su horizonte histórico. Por medio de él salieron del enclaustramiento medieval y se lanzaron a una expansión en los otros continentes. De esta suerte, llegaron hasta los confines de la tierra. Raros fueron los pueblos que quedaron al margen de su acción. A medida que entraron en contacto con los europeos, estos pueblos comenzaron a compartir con ellos las vicisitudes de una historia común. De esta manera, los europeos se convirtieron en los forjadores de la unidad histórica del mundo. Por obra suya la expresión historia universal cobró, poco a poco, realidad<sup>3</sup>.

<sup>3</sup>Para esto y lo que sigue hay una amplia bibliografía, ver Rein Gustav Adolf, *Europa und Übersee*, Gotinga 1961. Gerhard, Dietrich, *Alte und Neue Welt in vergleichender Geschichtsbetrachtung* en: *Veröffentlichungen des Max Planck-Institut, Geschichte* 10, Gotinga 1962. Parry, J.H., *Europe and a Wider World 1415-1715*, Londres 1949, trad. castellana, México 1952. Weeb, Walter, P., *The Great Frontier*, Boston 1952, una revisión crítica de esta obra en: Jensen, D.L., *The Expansion of Europe. Motives, Methods and Meaning*, Boston 1967. Mauro, Frédéric, *La expansion européenne 1600-1870*, París 1967, trad. castellana, Barcelona 1968. Chaunu, Pierre, *Conquête et exploitation des Nouveaux Mondes. xvi siècle*, París 1969,

No en vano comienza a hablarse, precisamente a partir del descubrimiento de América, de Nuevo y Viejo Mundo. Este dualismo es expresión de un ensanchamiento del horizonte histórico, más allá del mundo medieval, circunscrito en el hecho a Europa. Cobra forma ahora el mundo moderno, formado por Europa y Ultramar, es decir las regiones y poblaciones de los otros continentes sobre los que se hace sentir la supremacía europea. Entre ellas, ocupa, sin duda, el primer lugar América, que constituye una especie de otra Europa o Nuevo Mundo.

Mirada desde este punto de vista, de las regiones y poblaciones ultramarinas que son objeto de ella, la expansión europea reviste formas muy variadas. En términos generales, África y Asia reciben una influencia europea, más o menos marcada, pero continúan viviendo su propia existencia. No ocurre lo mismo en América. Los europeos la arrancan bruscamente de su pasado indígena, más o menos brillante, y la arrastran a compartir la suerte de la propia Europa.

En este sentido, América no es para los europeos simplemente un mundo nuevo, sino que se transforma en el Nuevo Mundo, lo que vale para ellos mismos en primer lugar, pero como no podía ser menos, también para los propios habitantes del continente.

Por eso, la llegada de los europeos a América no puede entenderse, en modo alguno, como un encuentro entre dos mundos<sup>4</sup>. Ante todo,

---

trad. castellana, Barcelona 1973. Elliot, J.H., *The Old World and the New*, 1492-1650, Cambridge 1972. Shafer, Boyd C. (ed.), *Europe and the World in the Age of Expansion*, 10 vol., Minneapolis 1976-79. Braudel, Fernand, *The Expansion of Europe and the "longue durée"*, en: Wesseling, H.L. *Expansion and Reaction*, Leiden 1978. Reinhard, Wolfgang, *Geschichte der europäischen Expansion* (en curso de publicación), hasta ahora 2 tomos aparecidos, Stuttgart 1985. Bravo Lira, Bernardino, *Situación jurídica de las tierras y habitantes de América y Filipinas bajo la monarquía española*, comunicación al congreso *Lateinamerika und Europa im Dialog*, Münster, septiembre 1987, ahora en: El mismo, *Derecho Común y derecho propio en el Nuevo Mundo*, Santiago 1989.

<sup>4</sup>O'Gorman, Edmundo, *La invención de América*, México 1958. León-Portilla, Miguel, *El reverso de la conquista*, México 1974<sup>3</sup>. Bitterli, Urs, *Die "Wilden" und die "Zivilisierten"*, Munich 1976, trad. castellana, México 1982. Bravo Lira, Bernardino, *El otro descubrimiento de América*, en *La Rioja* 77, Santiago 1988.

porque no hay dos, sino uno: el europeo. La América precolombina aun innominada e inarticulada, es todo menos un mundo. No pasa de ser una multiplicidad de tierras y de pueblos, más o menos florecientes, pero inconexos entre sí. Separados por barreras de lengua, costumbres, creencias y tradiciones, se desenvolvían dentro de un ancestral aislamiento recíproco. Nada había de común entre todos ellos, nada que los articulara entre sí, nada que hiciera posible una trama de interrelaciones como supone un mundo histórico. En realidad, el primer mundo que abarcó al continente como tal fue la América indiana. Tal es la razón de que el descubrimiento no pudiera venir sino del lado europeo. Son los europeos quienes toman la iniciativa. América y sus habitantes juegan un papel pasivo. Son descubiertos. Se les impone un nombre, se les arranca de su milenarismo aislamiento y se les introduce en la historia mundial.

En una palabra, América no entró por sí sola al escenario mundial. Entró de la mano de Europa. Su nombre mismo lo delata<sup>5</sup>. Fueron los europeos los primeros en concebir la unidad del continente, por encima de la diversidad de tierras y pueblos que en él encontraron. Por eso fueron también ellos los primeros en sentir la necesidad de darle un nombre que lo abarcara por entero. Los indígenas precolombinos sólo tenían topónimos para designar lugares, regiones, a lo más, un inmenso territorio como el incaico. Pero ninguno que se refiriera a todo el continente.

Pero, además de descubrir la unidad física del continente y de imponerle un nombre, los europeos fueron los forjadores de la unidad cultural que hizo de él un Nuevo Mundo, a través de la religión, la lengua y los modos de pensar y vivir europeos. Gracias a esto, los indígenas pudieron salir del aislamiento en que se hallaban y comenzar a moverse dentro de un horizonte histórico más amplio, a menudo demasiado vasto para ellos. En una palabra, la América de hoy no es la de los pueblos precolombinos<sup>6</sup>. No puede explicarse a partir de sus

<sup>5</sup>Levillier, Roberto, *América la bien llamada*, 2 vol., Buenos Aires 1948. Sierra, Vicente D., *Así se hizo América*, Madrid 1955. Chaunu, nota 1.

<sup>6</sup>Braudel, Fernand, *Le monde actuel. Histoire et civilisations*, París 1957, hay trad. castellana (parcial), Madrid 1966.

raíces indígenas. Así como su nombre, ella misma no se remonta más allá del descubrimiento. Por eso, entre otras cosas, se da la paradoja de que hoy las lenguas americanas, es decir, habladas en el continente, sean europeas, como el castellano y el portugués o como el inglés y el francés. En comparación, los idiomas indígenas más difundidos, como el quechua o el guaraní, corresponden a minorías.

Pero no sólo las lenguas son diferentes. Lo son sobre todo quienes las hablan, los hombres, su mentalidad y modo de vida. Así lo muestran, en primer término, sus creencias. La cristianización que cala más hondo que el habla, hasta las entrañas del alma. Actualmente, América es el único continente, fuera de Europa, que puede calificarse de cristiano. Más aún, los iberoamericanos, por sí solos, son la mitad del orbe católico. De suerte que uno de cada dos católicos habla la lengua de Cervantes o de Camoens.

En este sentido, puede decirse que el americano o, al menos el iberoamericano, no sólo se expresa en una lengua europea, sino que cree, piensa y siente a la manera europea. Lo cual vale tanto para los que son europeos por su procedencia, como para los que son negros de origen africano, mestizos, mulatos, así como, en mayor o menor medida, para la propia población indígena que se mantiene como tal.

Todo esto muestra que la historia de América comienza con el descubrimiento y es, desde sus principios mismos, inseparable de la de Europa. A partir de entonces, los dos continentes, comunicados por el océano Atlántico, no llevan una existencia independiente el uno del otro. Antes bien, hay entre ambos una interrelación sin paralelo. Con ningún otro continente guarda Europa una relación más estrecha que con América. Tal es el sentido del dualismo Viejo y Nuevo Mundo, algo así como dos hemisferios de una misma esfera.

Por tanto, el lugar de América en la historia mundial, es el que ocupa en relación a Europa dentro del mundo moderno. Aquí parece estar el nudo del problema. En último término, no se trata sino de referir la historia de América a la época y al mundo a que pertenece, es decir, al marco temporal, espacial y cultural de la Edad Moderna.

La Edad Moderna es eurocéntrica. Su columna vertebral es la preponderancia mundial de Europa. Cronológicamente, se extiende desde fines del siglo xv hasta mediados del siglo xx. Dos grandes

hechos pueden servir de hito para señalar su principio y su fin. El uno es el tratado de Tordesillas, por el que en 1494, inmediatamente después del descubrimiento de América, Castilla y Portugal, se partieron el mundo. El otro es la conferencia de Yalta en 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial, en la que dos superpotencias, que podemos considerar extraeuropeas —Estados Unidos y la Unión Soviética—, se repartieron Europa. El uno apunta hacia la cúspide del poderío europeo y el otro, hacia su máximo abatimiento.

El marco espacial de la Edad Moderna está constituido por Europa y Ultramar, o sea, las tierras y pueblos de otros continentes sometidas a la supremacía europea.

En cuanto al marco cultural, está dado por la superioridad de Europa, cuyo fundamento varía. Primero es, ante todo, religioso y se expresa en la acción misional; luego es más bien cultural y se manifiesta en la acción civilizadora; por último, tiende a reducirse a una superioridad técnica, centrada en la actividad económica.

La preponderancia europea resulta del empuje creador de todo el continente. Pero Europa es precisamente el continente de la diversidad y de la diferenciación. En él coexisten múltiples pueblos y lenguas, países y Estados, costumbres y tradiciones. No obstante, dentro de esta rica variedad se destacan, en el curso de la Edad Moderna, algunas potencias que en ciertos momentos van a la cabeza de las demás y se proyectan con mayor fuerza en el resto del mundo.

Atendiendo al momento de esplendor de estas potencias rectoras, pueden distinguirse en la Edad Moderna, tres fases principales de desigual duración. Esta época se abre bajo el signo de la primacía de España y Portugal, que dura largamente. Iniciada con los descubrimientos a fines del siglo xv, sólo termina con la paz de Westfalia (1648) y la de los Pirineos (1659).

Entonces toma el relevo por breves décadas Francia, cuya hegemonía dura desde la paz de los Pirineos (1659) hasta la de Utrecht (1713).

Por último, viene otra larga etapa, en la que el equilibrio europeo reemplaza a la primacía de alguna potencia. Es la hora de Inglaterra, que se erige en guardiana del equilibrio y que, con altibajos, se mantiene como tal desde la paz de Utrecht (1713) hasta el estallido de

la Primera Guerra Mundial en 1914, es decir, por espacio de dos siglos.

Salta a la vista que estas potencias, que ocupan en distintos momentos una posición preeminente en Europa, pertenecen todas a la Europa atlántica. Desde Portugal y España hasta Inglaterra, pasando por Francia, el eje se desplaza de sur a norte, pero siempre en la zona frontera al océano.

Esta es la porción de Europa que experimenta más directamente los efectos de los descubrimientos. Por milenios, la península Ibérica había sido el extremo del mundo conocido. Durante la Antigüedad y el Medioevo, había tenido una posición periférica. Ahora, en cambio, pasa a tener una posición dominante, entre Europa y Ultramar. Y se empeña en una doble política, europea y ultramarina, de defensa de la fe en Europa y de difusión de ella en América.

Francia tuvo también abiertos los caminos del poderío continental y de la expansión ultramarina. Pero sacrificó lo remoto a lo europeo.

También cambió la suerte de Inglaterra. La lejana Britania romana y la alegre Inglaterra medieval, cedió el paso a la Gran Bretaña, poderosa potencia marítima, presente lo mismo en Europa que en Ultramar.

Sin embargo, esta Europa atlántica no es más que una parte, central y más dinámica, del mundo moderno. A ambos lados de este eje hay dos áreas, que, junto con él, forman el núcleo del mundo moderno, pero que, en relación a él, son periféricas. Ellas son Europa central, al lado oriental y América con Filipinas, al lado occidental. Todavía más allá está la Europa oriental, que deslinda con Asia. Tal es el núcleo o corazón del mundo moderno. Alrededor de él se articulan los demás continentes en un círculo marginal, más alejado geográficamente y culturalmente.

Dentro de este conjunto, América y Europa central ocupan un lugar intermedio entre el eje central y el círculo exterior. Respecto de la Europa atlántica, son áreas periféricas, tanto en el sentido geográfico como en el cultural. Puede decirse que, en cierta manera, giran en torno a ella y, en concreto, a la potencia que, en cada momento, va a la cabeza. En este sentido, la historia de Europa central y la de América

tienen más en común que lo que su alejamiento geográfico haría sospechar. Evidentemente, los contrastes son enormes. Pero no hacen desaparecer las afinidades, sobre todo las derivadas de su análoga posición respecto de potencias predominantes.

### *Comienzos de la Edad Moderna*

La Edad Moderna se abre con la ascensión de Portugal y Castilla a potencias mundiales. Son las primeras en dos sentidos: cronológico, en cuanto no hubo otras anteriores, e histórico, en cuanto aventajan a todas las demás de la época. En efecto, Francia e Inglaterra permanecen durante todo el siglo xvi como potencias europeas. Con graves problemas internos, principalmente de índole religioso, originados por la reforma no comienzan su expansión ultramarina hasta comienzos del siglo xvii.

A primera vista, en esta fase inicial de la Edad Moderna, Europa central y América siguen caminos muy diferentes. Pero por encima de estos contrastes hay algunas primeras afinidades. Por de pronto, su relación a través de la Casa de Austria. Carlos V reúne bajo su cetro, junto a los reinos de España e Indias de los Reyes Católicos, los países hereditarios de los Habsburgo en Europa central, a los que se añaden Nápoles, Milán y Países Bajos. En su tiempo se lleva a cabo la conquista de América desde México hasta Chile y Paraguay. Se comienza a tener así una idea más o menos exacta de las dimensiones del Nuevo Mundo.

Así, no es extraño que el propio Carlos V dividiera este conjunto en dos partes. Una, formada por España y las Indias con Países Bajos e Italia, correspondió a su hijo Felipe II. En tanto que la otra, formada por los países hereditarios de la Casa de Austria, correspondió a su hermano Fernando, que, por su mujer Ana de Hungría, adquirió además, Hungría y Bohemia.

Así, los comienzos de la Edad Moderna son también la época de formación de la monarquía indiana en América y de la monarquía austríaca en Europa central.

Una y otra están marcadas con el sello de la multiplicidad. Son todo menos una formación nacional al modo de la Europa atlántica, de Francia desde luego, o también de Castilla, Inglaterra o Portugal.

En Centroeuropa coexiste, por el contrario, una extrema variedad de naciones, pueblos y países, mayores y menores, con lengua, costumbres y modos de vida propios. Hablar de germanos, eslavos y magiares, sería simplificar en exceso. Por otra parte, Europa central no tiene tampoco un centro, una capital, un punto de convergencia indiscutido como París, como Lisboa o como Londres. Aquí también reina la multiplicidad. Hay una serie de capitales de muy diversa significación, como Praga, Varsovia, Viena, Munich.

El verdadero fundador de la monarquía austríaca es Fernando I, hermano de Carlos V<sup>7</sup>. Los dos hermanos se partieron las posesiones de la Casa de Austria por los tratados de Worms (1521) y de Bruselas (1522). En virtud de ellos, recibió Fernando los ducados de Austria y los otros países hereditarios de los Habsburgo. A ellos unió, después del desastre de Mohacs en 1526, en que casi toda Hungría cayó bajo la dominación otomana, los reinos de Bohemia y de Hungría, en la parte que subsistía libre de los turcos. A partir de entonces y por dos siglos, casi hasta el fin del Imperio Austro-Húngaro en 1918, la lucha contra los turcos será una gran empresa de la monarquía, que contribuyó a soldar entre sí sus diversas partes.

Por otro lado, el mismo año 1521, también en Worms, estalló la reforma protestante. Frente a ella, Carlos V y Fernando adoptaron una posición definida de apoyo a la causa católica, que persistió en las dos ramas de la Casa de Austria, española y austríaca, de las cuales uno y otro fueron el tronco. Se impone así, tanto en España como en Austria, la forma del Estado confesional, que reconoce y protege una religión oficial.

Fernando ofreció al Papa un lugar seguro en sus dominios, la pequeña ciudad de Trento, para que se reuniera un concilio ecuméni-

<sup>7</sup>Oberleitner, Karl, *Osterreichs Finanzen und Kriegswesen unter Ferdinand I*, en: *Archiv f. Kunde öster. Geschichts-Quellen* 21, Viena 1859. Boucholtz, Franz Bernhard von, *Geschichte des Regierung Ferdinand des Ersten*, 9 vol., Viena 1831-38. Sutter, Berthold, *Ferdinand I (1503-1564). Der Versuch einer Würdigung*, Introducción a la reimpression de la obra de Bucholtz, Graz 1971, con bibliografía. Simanyi, Tibor, *Er schuf das Reich. Ferdinand von Habsburg*, Viena-München 1987. Burkert, Günther R., *Landesfürst und Stände*, Graz 1987.

co destinado a reafirmar la fe católica frente a los ataques protestantes. Sus sucesores fueron el principal puntal de la Iglesia Católica en Europa central<sup>8</sup>.

Paralelamente, en el otro extremo del mundo se forma la monarquía indiana<sup>9</sup>. Se constituye sobre unas bases muy diferentes de las de Europa central. Por de pronto, se trata de un continente varias veces mayor que Europa, separado de ella por un océano, con una débil población, de la que sólo una mínima parte es europea, de origen o de mentalidad. Los pueblos indígenas, en cambio, aún los más cultos, no han salido de la prehistoria. Entre ellos hay una inmensa variedad de creencias, de lenguas, de costumbres. Aun el área de difusión de los idiomas más divulgados como el quechua o el guaraní, no pasa de ser un islote dentro de la inmensidad del continente.

En menos de medio siglo desde la llegada de Colón, toda América, desde el Caribe y México hasta Chile y el Río de la Plata, quedan unidas bajo el señorío de los reyes de Castilla. El mismo año 1519, en que Carlos V es elegido Emperador, Cortés emprende la conquista de México y Magallanes, la que iba a ser la primera vuelta al mundo. Son las fechas en que Carlos V entrega a Fernando, Austria y los demás países hereditarios de los Habsburgo. Eso no es nada al lado de sus adquisiciones ultramarinas. Con verdad pudo decirse que en los dominios de Carlos V no se ponía el sol<sup>10</sup>.

Naturalmente, esta prodigiosa expansión no pudo llevarse a cabo bajo formas coloniales. Los españoles no fundan colonias, sino países

<sup>8</sup>Sturmberger, Hans, *Land ob der Enns und Osterreich* donde recoge diversos trabajos sobre la época de la reforma y recatolización, Linz 1979. Hantsch, Otto, *Die Geschichte Osterreichs*, 2 vols., Graz-Viena-Colonia 1968-69<sup>5</sup>.

<sup>9</sup>Bravo Lira nota 2, con bibliografía.

<sup>10</sup>Wyndham, Lewis, *Emperor of the West*, Londres 1934, trad. castellana, Buenos Aires 1940. Rassow, Peter, *Die politische Welt Karls V*, Munich 1946, trad. castellana, Madrid 1954. El mismo, *Karl V. Der Letzte Kaiser des Mittelalters*, Gotinga 1957. Babelon, Jean, *Charles Quint*, París 1947. Brandi, Karl, *Kaiser Karl V*, 2 vols., Munich 1941-42, trad. castellana, Madrid 1943. Fernandy, Michael von, *Karl V*, Tubinga 1964. Terlinden, Charles de, *Charles Quint. Empereur des Deux Mondes* Bruselas 1965.

nuevos, cuya extensión a menudo es varias veces superior a la de los mayores de Europa. Sólo de esta manera, actuando por así decirlo, desde arriba como conquistadores y no desde abajo como colonizadores, fue posible articular políticamente al modo europeo, en reinos o Estados, dentro de un tiempo mínimo, la casi totalidad del continente<sup>11</sup>.

Estos países iberoamericanos nacen grandes, enormes, inabarcables. Tienen desde el primer momento más o menos el mismo territorio actual, cuando no mayor, debido a pérdidas sufridas en el curso de su historia más reciente. Esto significa que en Iberoamérica prácticamente no se conoce la expansión territorial, la lucha por ensanchar las propias fronteras. Antes bien, la historia de estos países es, en general, una marcha hacia sus propias fronteras, una lucha por la ocupación efectiva del propio territorio. Lucha que, por lo demás, aun después de cinco siglos, dista mucho de haber llegado a su fin en algunos de ellos.

Dadas las dimensiones de estos países, la capital y las otras ciudades tienen en ellos un papel decisivo<sup>12</sup>. Pero las capitales no llegan a serlo al cabo del tiempo, como ocurre en Europa. Nacen como tales. Así sucede, por ejemplo, con Lima, con Santiago o con Asunción. En este sentido, puede decirse que la historia de estos países gira originalmente entre dos polos: la Corona y la ciudad. La monarquía articula políticamente, esto es, desde arriba, el enorme espacio americano. Surgen así los reinos y Estados de las Indias, con esos dilatados territorios que hemos visto. En el interior de cada uno de ellos, cada

<sup>11</sup>Góngora, Mario, *El Estado en el derecho indiano. época de fundación 1492-1570*, Santiago 1951. El mismo, *Studies in the colonial History of Spanish America*, Cambridge 1975. Pietschman, Horst, *Staat und staatliche Entwicklung am Beginn der spanischen Kolonisation Amerikas*, Münster 1980, Bravo Lira, nota 2.

<sup>12</sup>Sobre la ciudad indiana hay una rica bibliografía. Solano, Francisco y otros, *El proceso urbano en Iberoamérica desde sus orígenes hasta principios del siglo XIX* en *Revista de Indias* 33-34, Madrid 1973-74, registra unos dos mil títulos. El mismo (Coordinador) *Historia y futuro de la ciudad hispanoamericana*, Madrid 1986. Romero, José Luis, *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires 1976, 3ª ed. México 1984. Clementi, Hebe, *La Frontera en América*, Buenos Aires 1985.

ciudad sirve de marco de convivencia entre una minoría europea y la mayoría indígena de sus contornos. Allí entran en contacto, comparten una misma suerte y forjan una cultura común. A su vez, esta cultura propia, la cultura indiana, que no es ni europea ni indígena, pero que se nutre de elementos de una y otra procedencia, empapa poco a poco el espacio circundante, hasta imprimirle un sello propio.

De esta manera, el territorio comienza a cobrar cierta consistencia a partir de los núcleos urbanos. Se transforma en un país con vida propia, con el que sus habitantes comienzan a sentirse identificados. El primitivo dualismo municipio-monarquía se resuelve así en una trilogía escalonada municipio-patria-monarquía. Pero este tránsito de la patria, en el sentido de lugar de nacimiento, a la patria en el sentido del propio país o reino del que se forma parte, sólo comienza a producirse a partir de la fase siguiente del Barroco<sup>13</sup>.

Sin embargo, la expansión española y portuguesa en América no se agota aquí. No tiene únicamente fines políticos. No persigue tan solo dilatar la monarquía. Antes que eso, busca difundir la fe católica. Este es el fin primario y fundamental de las expediciones<sup>14</sup>. Por eso en ellas

<sup>13</sup>Calmon, Pedro, *Historia da civilização brasileira*, Río de Janeiro 1934, trad. castellana, Buenos Aires 1937 esp. cap. XII. Meza Villalobos Néstor, *La conciencia política chilena durante la monarquía*, Santiago 1958. Acevedo, Edberto Oscar, *La formación de las nacionalidades americanas* en: *Revista de historia americana y argentina* 13-14, Mendoza 1968-69. Jaramillo Uribe, Jaime, *Algunos aspectos de la personalidad histórica de Colombia*, en: *Historia* 8, Santiago 1969. El mismo, *Nación y región en los orígenes del estado nacional en Colombia*, en: Buisson Inge y otros (ed.), *Problemas de la formación del Estado y de la nación en Hispanoamérica*, Bonn 1984. Jiménez Moreno, Wigberto, *La crisis del siglo XVII y la conciencia nacional en Nueva España*, en: *Revista de Indias* 159-62, Madrid 1980. Bravo Lira, Bernardino, *El Barroco y la formación de las nacionalidades hispanoamericanas*, en: El mismo (ed.), *El Barroco en Hispanoamérica*, Santiago 1981. Krebs Wilckens, Ricardo, *Identidad histórica chilena*, en: Universidad de Chile, *VII Jornadas nacionales de cultura. identidad nacional*, Santiago 1982. El mismo, *Orígenes de la conciencia nacional chilena*, en Buisson, Inge y otros (ed.), ut supra. Mellafe Rojas, Rolando, *La identidad histórica chilena*, en: *VII Jornadas nacionales de cultura*, ut supra. Céspedes del Castillo, Guillermo, *América Hispánica 1492-1898*, Madrid 1983, esp. 283 ss.

<sup>14</sup>Sierra, Vicente D., *El sentido misional de la conquista de América*, Madrid 1944. Ricard, Robert, *La conquête spirituelle du Mexique*, París 1933, trad. española,

no basta con un capitán. Es preciso que le acompañe un clérigo de misa y un escribano. Es decir, en la monarquía indiana se pone a la evangelización al nivel de fin del Estado. Lo cual no es sólo teoría. De hecho, esta cristianización de América y las Filipinas, promovida y sostenida por la monarquía, es el más vasto y fructuoso esfuerzo misional realizado hasta ahora en la Historia de la Iglesia. Fruto de ella es, como se ha recordado, la mitad del mundo católico actual.

El Estado indiano no es un Estado confesional, a la manera de los europeos de la época de la reforma, sean católicos o protestantes. Es un Estado misional, que no se limita a proteger a una Iglesia establecida, sino que propende a su establecimiento y ampliación dentro de una población infiel. Esto sólo tiene razón de ser en Indias. No tendría sentido en una Europa, donde no se plantea la tarea de ganar para la fe pueblos enteros que se hallan bajo el poder de príncipes cristianos. Se trata, pues, de una institución propiamente indiana. En cierto modo, viene a ser el equivalente americano del Estado confesional europeo. La evangelización vendría a ser en Indias lo que la defensa de la fe o el *ius reformandi* en Europa. Con la diferencia que, en lugar de guerras de religión, hay actividad misional<sup>15</sup>.

En efecto, el Estado misional no se materializa sólo en el plano oficial, jurídico, del gobierno y de la legislación. De su lado, la ciudad es un centro misional. Sede de obispados, parroquias, doctrinas y conventos, la ciudad indiana es el punto de partida para la evangelización de la comarca circundante. El sentido de la expansión española y portuguesa se refleja en primer término en el trato de los

---

México 1977. El mismo, *Comparison of Evangelisation in Portuguese and Spanish America*, en: *The Americas* 12, 1958. Specker, Johannes, *Die Missionsmethode in Spanisch-Amerika im 16. Jahrhundert*, Maguncia 1953. Armas Medina, Fernando de, *La cristianización del Perú 1532-1600*, Sevilla 1953. Ultimamente, Avila Martel, Alamiro, *El problema lingüístico en la evangelización a través de las fuentes canónicas de Chile*, en: *Anales de la Universidad de Chile*, Santiago 1984. Bravo Lira, Bernardino, *El Estado misional. una institución propia de la América indiana y Filipinas*. Facultad de Teología. Universidad de Navarra, *Evangelización y Teología en América (siglo XVI)*, 2 vols., Pamplona 1990, 1 pp., 101 ss.

<sup>15</sup>Bravo Lira, nota 14.

indígenas, en la lucha por el respeto a sus personas y a sus bienes<sup>16</sup>. No se extermina ni rechaza a los aborígenes. Antes bien, se entra en contacto con ellos, se convive con ellos, lo que da lugar a un intenso mestizaje, cuya dimensión y significación es decisiva para la suerte de Iberoamérica. El mestizo es un indiano por excelencia, ni indígena ni europeo, pero fruto de la unión de ambos.

A su vez, el mestizaje es expresión de un hondo proceso de transculturación, que acompaña y sigue a la labor misional. En función de ella, se erigen cátedras de lenguas indígenas en las universidades indianas<sup>17</sup>. Se componen gramáticas y catecismos<sup>18</sup>. Así se da, por ejemplo, el caso de que antes de publicarse la primera gramática para la lengua inglesa en 1584, se habían impreso cuatro para lenguas indígenas americanas<sup>19</sup>.

Largo sería pasar revista a las principales manifestaciones de la vida cultural de la América indiana en el siglo xvi. Hemos de contentarnos con algunos datos. México llegó a tener 8.000 habitantes y 12 imprentas. Allí se publicaron en este siglo 116 libros, una cifra que la América inglesa no alcanzó sino después de su independencia, en el último cuarto del siglo xviii<sup>20</sup>. Por 1570 el indio Pedro Juan Antonio, un consumado humanista, publicaba su *Gramática Latina*<sup>21</sup>.

El número de universidades de la América indiana en este siglo es muy superior a las de Europa Central. La primera, de 1538, es la de

<sup>16</sup>Bravo Lira, nota 3.

<sup>17</sup>Konetzke, Richard, *Spanische Universitätsgründungen in Amerika und ihre Motive*, en: *Jahrbuch für die wirtschaftliche, soziale und politische Geschichte Lateinamerikas* 5, Colonia, 1968. Rodríguez-Cruz Agueda, María, *Historia de las Universidades Hispanoamericanas. Período hispánico*, 2 tomos, Bogotá 1973. Reinhard, Wolfgang, *Introducción a El mismo* (ed.), *Humanismus und Neue Welt*, Sigmaringa 1988.

<sup>18</sup>Sierra, nota 5. Ybot León, Antonio, *La iglesia y los eclesiásticos en la empresa de Indias*, 2 tomos, Barcelona 1954-63. Egaña, Antonio de, *Historia de la Iglesia en la América española desde el descubrimiento hasta comienzos del siglo xix*, Madrid 1966. Últimamente, Ramos (ed.), *Historia general de América*, nota 5, tomos 5, 9 y 11.

<sup>19</sup>Reinhard, nota 17.

<sup>20</sup>Medina, José Toribio, *La imprenta en México 1539-1821*, 8 vol., Santiago 1911-13.

<sup>21</sup>Sierra, nota 5.

Santo Domingo. Las dos principales, la de México y la de Lima, las capitales virreinales, podían compararse ventajosamente a la antigua Universidad alemana de Praga o a la de Viena<sup>22</sup>.

En suma, ya desde el siglo xvi se establece una comunidad cultural entre Iberoamérica y Europa. Dentro de ella, el lugar de la América indiana, es más similar al que tiene la Europa central que al de la Europa atlántica o al de la Europa oriental.

### *Epoca del Barroco*

La época del Barroco abarca, en términos generales, desde principios del siglo xvii hasta mediados del xviii, pero en Europa central y en Iberoamérica, el Barroco echa profundas raíces y se prolonga bastante más.

Los comienzos fueron difíciles en la Europa atlántica. Francia experimenta una serie de trastornos que terminan con la Fronda, Inglaterra una guerra civil y una revolución, España la rebelión de la Cataluña y de Portugal<sup>23</sup>. Esta crisis afecta también al pensamiento

<sup>22</sup>Sierra, nota 17.

<sup>23</sup>Trevor Roper, Hugh Redwald, *The general crisis in the seventeenth Century*, en: *Past and Present* 16, 1959, ahora re trabajado en Aston Trevor (ed.), *Crisis in Europa 1560-1660*. Londres 1965, trad. castellana, Madrid 1983, que contiene otros trabajos sobre el tema. Trevor Roper, H.R., *Religion, Reformation und Soziale Umbruch. Die Krise des 17. Jahrbunderts*, Berlín 1970. Steensgaard, Niels, *Det Syttende arhundrede Krise*, en: *Historisk Tidsskrift*, Copenhague 1970, ahora en Parker, Geoffrey y Smith, Lesley M. (editores), *The general crisis in the seventeenth Century*, Londres 1978. Elliot, John Huxtable y otros, *Revoluciones y rebeliones en la Europa moderna*, Madrid 1972. Kamen, Henry, *The Iron Age. Social Change in Europe 1550-1660*, Londres 1971, trad. castellana, Madrid 1977. Maravall, José Antonio, *Estado moderno y mentalidad social. Siglos xv a xvii*, 2 vols., Madrid 1972. Rotelli, Ettore y Schiera, Pierangelo (ed.), *Lo stato moderno*, 3 vols., Bolonia 1973-74, 2, *Principe e ceti*, 3, *Accentamento e rivolte*. Mauro Frédéric, *Le Portugal et l'Atlantique au xvii siècle 1570-1670*, s. 1, 1960. Alexandre Terra, Francisca, *La revolución portuguesa de 1640*, en *Saitabi* 17, Valencia 1967. Lehman, Harmut, *Das Zeitalter des Absolutismus*, Stuttgart 1980. Bercé, Yves-Marie, *Revolts et révolutions dans l'Europe moderne. xvi<sup>e</sup>. xvii<sup>e</sup>. siècles*, París 1980. Koenigsberger, Helmut G., *Die Krise des 17. Jahrbunderts*, en: *Zeitschif für historische Forschung* 9, Berlín 1982.

con Descartes, Hobbes y Locke y al equilibrio geopolítico con el fin de la supremacía de España, a la que sucede la de Francia y, en definitiva, el equilibrio europeo.

Para Austria y para Iberoamérica, en cambio, ésta fue una época definitoria y, por lo mismo, en cierto sentido, definitiva. El Barroco surgió originariamente en Italia, desde allí se difundió en dos direcciones opuestas. Por un lado, hacia Alemania y la cuenca del Danubio y, por otro, hacia la Península Ibérica e Iberoamérica. La visión barroca del mundo como un teatro y de la vida como un espectáculo, arraigó con singular fuerza y alcanzó un vuelo extraordinario, tanto en Austria como en la América indiana. Piénsese, sin ir más lejos, en el claroscuro, en el ir y venir del idealismo al realismo del Quijote, en el esplendor de las ciudades barrocas de la cuenca del Danubio o de la América indiana.

En este sentido, tal vez no sea exagerado decir que ésta no es una época más en la historia de Europa central o de Iberoamérica, sino un momento decisivo para todo el curso ulterior de los acontecimientos.

Al menos así lo ve Hantsch para Austria. Según él, en el siglo siguiente a Fernando II (1619-37) "se desarrolló la vida cultural hasta un nivel admirable y sin parangón y alcanzó una irradiación pletórica de sugerencias a su alrededor". Llegada al apogeo de su potencia creadora y realizadora, la misma Austria, que hasta el siglo xvii había recibido de Italia una rica corriente de ejemplos y modelos, los dejó

---

Para Francia, Porsnev, Boris F., *Die Volksaufstände in Frankreich von der Fronde 1623-1648*, Leipzig 1954. Monusnier, Roland, *Recherches sur les soulèvements populaires en France avant la Fronde*, en: *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 5, París 1958, ahora en: El mismo, *La plume, la faucille et le marteau*, París 1970. El mismo, *Pourquoi Etats-Généraux et États provinciaux ont ils joué un si faible rôle pendant la Fronde?*, en: *Parliaments. Estates et Representation* 1, Londres, 1971. El mismo, *Les institutions de la France pendant la monarchie absolue*, 2 vols., París 1974-80. Garrison, François, *Histoire du droit et des institutions*, 2 vols., París 1984. Méthiever, H., *La Fronde*, París 1985. Para España, Trevor Davies, Hugh R., *Spain in Decline 1621-1700*, Londres 1954, trad. castellana, Barcelona 1969. Elliot, John Huxtable, *The revolts of the Catalans 1598-1650*, Cambridge 1963, trad. castellana, Madrid 1977. Tomás y Valiente, Francisco y otros, *La España de Felipe IV*, en: Jover Zamora, José María (director), *Historia de España*, vol. 25, Madrid 1982.

muy atrás con sus propios logros y forjó un estilo original, afincado en fuerzas telúricas y en vivencias primarias, a partir del cual brotó un acervo cultural permanente<sup>24</sup>.

Algo semejante habría que decir de la América barroca. También aquí encontramos una pujanza creadora que deja atrás a los antiguos ejemplos y modelos indígenas o europeos. La América indiana perfila y define su propia personalidad a través de las grandes creaciones de esta época. En este sentido, la significación del Barroco para América es mayor que la, ya muy decisiva, que tiene para Europa central<sup>25</sup>.

En cierto modo, este significado es parecido al que en su tiempo tuvo para Europa el Románico. Así como este estilo fue la primera gran manifestación cultural común a todo el continente, así también lo es el Barroco para América<sup>26</sup>. En efecto, a partir de él aparece toda la América indiana, desde California y Florida hasta Río de la Plata y Chiloé, animada de un mismo espíritu, vibrando al unísono y expresándose de la misma manera.

Dentro de esta perspectiva, el Barroco representa, en cierto modo, la culminación de la empresa fundacional iniciada por la conquista. Si en una primera fase, españoles y portugueses sentaron las bases territoriales e institucionales dentro de las cuales pudieron cobrar forma las distintas nacionalidades iberoamericanas, en esta fase ulterior, ese proceso de formación llega a la plenitud, en cuanto a través de las grandes creaciones del Barroco, despunta la personalidad colectiva. A medida que surge una conciencia colectiva entre los habitantes de su territorio, los países comienzan a transformarse en patrias<sup>27</sup>. Expresión de ello es el uso por los indios del término *regnicola*, para indicar que, a diferencia de los forasteros, ellos son naturales del reino<sup>28</sup>.

<sup>24</sup>Hantsch, nota 8, 2 p. 126.

<sup>25</sup>Picón Salas, Mariano, *De la conquista a la independencia*, México, 1944. Valbuena Briones, Angel, *Historia de la literatura española*, vol. 5., Barcelona, 1969. Bravo Lira (ed.), nota 13, Introducción. Ver notas 38 y 40.

<sup>26</sup>Bravo Lira, Bernardino, *El Barroco hispanoamericano*, en: El mismo, nota 13.

<sup>27</sup>Ver nota 13.

<sup>28</sup>Bravo Lira, nota 13.

En general, cunde el interés por lo propio y se mira bajo este prisma. De todo ello dan abundante testimonio las realizaciones del Barroco. Los escritores describen ahora el propio paisaje, los poetas épicos cantan las hazañas y proezas de la propia gente o los líricos vibran con sus sentimientos, mientras cronistas y escritores recuerdan empresas y héroes del propio pasado, juristas y moralistas se abocan a los problemas del propio reino. En fin, arquitectos y constructores se adueñan del propio espacio y pintores y escultores decoran y ornamentan interiores y exteriores con figuras sagradas o profanas, caras al propio pueblo.

Un símbolo de esta América indiana puede ser la superposición de una ciudad barroca a la antigua capital de los incas, la mayor cultura prehispánica. Por encima de la inarticulación y aislamiento recíproco de los pueblos prehispánicos y recogiendo su aporte, la América barroca ha creado otro clima, otro ámbito, en una palabra, todo un mundo que abarca al continente entero.

En Austria, el telón de fondo de esta época es la guerra de Treinta Años (1618-48), que se libra principalmente, en Alemania, la recatolización de Bohemia y de Hungría y la lucha contra los turcos. En su defensa de la causa católica frente a los protestantes, los Habsburgo de Viena pudieron contar, durante esta guerra con el apoyo de sus primos de Madrid. A esta ayuda contribuyeron también los iberoamericanos, mediante nuevos tributos destinados a sostener la Unión de las Armas Católicas, algunos de los cuales sobreviven hasta hoy<sup>29</sup>.

Los ataques de los turcos culminan en 1683 en el sitio de Viena. La victoria de sus defensores, encabezados por el rey de Polonia Juan Sobieski, señala el principio del repliegue otomano y también el gran florecimiento de la monarquía austríaca. A la expansión territorial corresponde otra no menos notable en los demás aspectos de la cultura. Austria se consolida como el eje de Europa central. Al norte se perfilan dos potencias menores. Una en ascenso, Prusia, unida a

<sup>29</sup>Meza Villalobos, nota 13. Bonner, Fred, *La unión de las armas en el Perú. Aspectos político-legales*, en: *Anuario de Estudios Americanos*, 24, Sevilla, 1967.

Brandeburgo desde 1618 y convertida en reino en 1701 y, otra, en declinación, Polonia.

En contraste, esta es, en América en general, una época de paz, de crecimiento y de fecunda creación, turbada por esporádicos ataques de piratas y filibusteros. Donde toman un giro más grave es en Brasil. Allí los holandeses consiguen hacerse fuertes en Recife y buena parte del nordeste<sup>30</sup>. De su lado, los ingleses se apoderan de Jamaica en 1655 y los franceses, holandeses y daneses ponen pie en las Antillas.

En América del norte, en cambio, aparecen nuevos actores. A principios del siglo xvii se fundan los primeros establecimientos franceses e ingleses. Los franceses se instalan en Canadá y luego se extienden por el Misisipí hasta el golfo de México —la Luisiana—, donde fundan en 1718 Nueva Orleans. Esta América francesa es demasiado extensa y poco poblada como para representar una amenaza para Iberoamérica<sup>31</sup>.

Los ingleses se establecen en la costa atlántica, más al sur del Canadá. Pobres y atrasadas, estas colonias son, sin embargo, pujantes. Su cultura modesta, es netamente colonial, obra de una minoría europea en suelo extraño. Sólo a mediados del siglo xviii comienzan a fundarse instituciones de enseñanza superior. Todavía no universidades<sup>32</sup>.

El equilibrio de fuerzas en Norteamérica se rompe al término de la guerra de Siete Años (1763), con la desaparición de la América francesa. El Canadá pasa a Inglaterra y la Luisiana a España. Iberoamérica y Angloamérica quedan frente a frente.

En esta época, las dos periferias parecen marchar a un mismo

<sup>30</sup>Boxer, Charles, *The Dutch Seaborne Empire 1600-1800*, Nueva York 1965. Israel, Jonathan, *The Dutch Republic and the Hispanic World 1606-1661*, Oxford, 1982.

<sup>31</sup>Bruchési, Jean, *Histoire du Canada*, 2 vol., Montreal, 1934. Bonnalt, C., *Histoire du Canada 1534-1763*, París, 1950. Giraud, Marcel, *Histoire de la Louisiane*, París, 1957.

<sup>32</sup>Morison, Samuel Eliot y Commager, Henry Steele, *The growth of the American republic*, Oxford, 1930, trad. castellana 3 vols., México, 1951. Moron, Guillermo (dir.), *Historia General de América* (en curso de publicación), vol. 21, Caracas, 1988.

compás, a pesar de las enormes distancias y diferencias que las separan.

Así, en líneas generales, los mejores talentos pertenecen en Austria y en Iberoamérica al mundo de las letras, las artes plásticas y la música. En cambio, el racionalismo o las ciencias experimentales apenas reciben atención.

Europa central, como América hispana permanece, en general, al margen de la crisis del pensamiento en la Europa atlántica. Autores como Descartes, Hobbes o Locke son poco conocidos y no encuentran mayor eco. La filosofía y la política barroca van por otros derroteros y no sin brillo, como lo muestran los catedráticos de Lima Alonso de Briseño (1590-1668), chileno, conocido en Europa con el apelativo de Nuevo Escoto o Juan Espinoza Medrano (1640-88), indígena peruano, autor de una notabilísima *Philosophia Thomista*.

Tampoco se presta mayor atención a las ciencias experimentales. Al respecto, Kepler (1571-1630) es una figura aislada. El tono lo dan más bien hombres de saber múltiple: matemático, cosmográfico, astronómico como Siguenza y Góngora (1645-1700), en México, o Peralta y Barnuevo (1663-1743), en Lima.

De todos modos, esta es una época en que se fundan numerosas universidades. Más en Iberoamérica que en Europa central, entre otras cosas, porque allí, a causa de las distancias, eran más necesarias. A las de Praga y de Viena se añaden otras nuevas como las de Innsbruck (1620), Salzburgo (1622), Budapest (1627), Olmutz en Moravia y Tyrnau en Hungría. Paralelamente, se añaden en Iberoamérica a las grandes universidades de México y de Lima y a las otras 4 conventuales, 18 nuevas, entre ellas: Charcas (1621), Córdoba en el Tucumán (1621), Santiago de Chile (1622), Guatemala (1676), La Habana (1721), Caracas (1721), Popayán (1724)<sup>33</sup>. Los estudios son similares. Por lo general: teología, filosofía, derecho y medicina.

Llama la atención el auge de la literatura jurídica en la América barroca. Se publican más de 70 obras, impresas en Lima y México,

<sup>33</sup>Ver nota 17.

pero más que nada, en los principales centros editoriales europeos: Madrid, Lyon, Ginebra. Entre estos juristas hay no pocos de gran relieve como Solórzano Pereira (1575-1655), autor de *De Indiarum Iure*, el quiteño Gaspar de Villarroel (1578-1665) o el alto peruano Escalona y Agüero (c1590-1650)<sup>34</sup>.

En contraste, en Austria florecen eminentes cameralistas venidos de fuera, como Becher (1635-85), Von Schröeder y Hörnigk (1640-1714), autor de un opúsculo titulado *Osterreich über alles*<sup>35</sup>. Estos autores encuentran un paralelo en los economistas y arbitristas españoles de la época.

Pero, sin duda, son las artes y las letras las que dan el tono de la época. Concretamente, esta es, ante todo, una edad de oro de la arquitectura. Se construye mucho y con esplendidez: plazas, palacios, iglesias, monumentos, conventos, monasterios. Toda Europa central y toda Iberoamérica se cubren de conjuntos arquitectónicos, a la vez logrados y magníficos. La arquitectura permite percibir el pulso de la época. En México, entre 1690 y 1790, se construye un promedio de dos iglesias por semana, en total, cerca de 10 mil<sup>36</sup>. Las grandes capitales: Viena, Praga, Budapest, lo mismo que otras de menor relieve, se convierten en ciudades barrocas<sup>37</sup>. Otro tanto ocurre a lo largo y a lo ancho de Iberoamérica, desde las capitales virreinales, Lima y México, hasta Guatemala, Bogotá, Quito, Arequipa, Potosí,

<sup>34</sup>Bravo Lira, Bernardino, *Autores y obras jurídicas de la época del Barroco en América y Filipinas*, en: *Ius Commune* 15, Francfort, 1988, ahora en: El mismo, *Derecho Común...*, nota 3.

<sup>35</sup>Sommer, Louise, *Die österreichische Kameralistenin dogmengeschichtliche Darstellung*, Viena, 1920. Hantsch, nota 2, pp. 61 ss. Hassinger, Herbert, *Johann Joaschim Becher*, Viena, 1951. Schulz, Hermann, *Das System und die Prinzipien der Einkünfte im werdenden Staat der Neuzeit*, Berlín, 1982.

<sup>36</sup>Gasparini, Graziano, *La arquitectura barroca latinoamericana: una persuasiva retórica provincial*, en: *Symposium Internazionale sul Barroco Latinoamericano*, 2 vols., Roma, 1984.

<sup>37</sup>Norberg-Schulz, Cristián, *Arquitectura barroca tardía y Rococó*, Madrid, 1973. Charpentrat, Pierre, *Baroque, Italie et Europe Central*, Friburgo, 1964. Hempel, E., *Baroque. Art an Architecturs in Central Europe*, Baltimore, 1959-65. Tapié, Victor-Lucien, *Baroque*, París, 1961. El mismo, *Baroque et Classicisme*, París, 1957.

Charcas, Bahía, Río de Janeiro, Ouro Preto. Incluso en Cuzco se superpone, como hemos dicho, una ciudad barroca a la indígena<sup>38</sup>.

Sin duda no encontramos en Iberoamérica arquitectos de la talla de Fischer von Erlach (1656-1723), Hildebrandt (1668-1745) o Prandtauer (1660-1726)<sup>39</sup>. Pero no faltan grandes maestros como José de Porres (1638-1708), Lorenzo Rodríguez (1704-74) o el genial Aleijadinho (c1738-1815)<sup>40</sup>. Por otra parte, tampoco faltan obras maestras o grandes conjuntos arquitectónicos, comparables a los europeos. En la ornamentación de retablos, techos y muros, en lugar del estuco se trabaja la madera o la piedra. Ejemplo de lo primero es San Francisco de Bahía o el interior de la iglesia de Tepozotlán en México y de lo segundo, la Compañía de Quito. Entre los monumentos arquitectónicos sobresalen la Compañía del Cuzco (1651-58), el palacio virreinal y el sagrario de México, el ayuntamiento y la universidad de Guatemala Antigua, el palacio de Torre Tagle en Lima, la iglesia de Santa Prisca en Taxco y el santuario de Ocotlán, ambos en México. Como en Europa central se juega con los colores: el blanco, la piedra

<sup>38</sup>Sobre el Barroco indiano hay una bibliografía en el catálogo de la biblioteca del Instituto Italo-latinoamericano (IILA), Roma, 1981, a multicopista, *Symposium*, nota 36. Angulo Iniguez, Diego, Marco Dorta, Enrique, Buschiazzi, Mario J., *Historia del arte hispanoamericano*, 3 vols., Barcelona, 1945, 50, 56. Kélemen, Pal, *Barroco and Rococo in Latin America*, 2 vols., Nueva York, 1951. Plattner, Felix Alfred, *Deutsche Meister des Barocks in Südamerika im 17. und 18. Jahrhundert*, Friburgo-Viena, 1960. Angulo Iniguez, Diego, *Historia de la arquitectura colonial en Iberoamérica*, Buenos Aires, 1962. Botineau, Ives, *Baroque ibérique, Espagne, Portugal, Amérique Latine*, Friburgo, 1969. Castedo, Leopoldo, *Historia del arte iberoamericano*, 2 vols., Madrid, 1988.

<sup>39</sup>Ver nota 37. Hantsch, Hugo, *Jakob Prandtauer. Der Klosterarchitekt der österreichisches Barock*, Viena, 1926. Grimchitz, B., *Lukas V. Hildebrandt*, Viena, 1959. Seldmayr, Hans, *Fischer von Erlach*, Viena, 1956. Hager, Werner, *Barock Architektur*, Baden-Baden, 1968.

<sup>40</sup>Ver nota 38. Smith, Robert, *The seventeenth and the eighteenth Architecture in Brasil*, en: *Proceeding of the international Colloquium on Luso-Brasilian Studies*, Nashville, 1953. Bazin, Germain, *Architecture Religieuse au Brésil*, 2 vols., São Paulo, París, 1956-8. Tapié, Victor-Lucien, *Rapprochements entre l'Architecture Religieuse de l'Europe Centrale et celle du Brésil au XVIII<sup>e</sup> siècle*, en: *Congreso A Arte em Portugal no século XVIII*, Actas 2, Braga, 1973.

roja, negra o azulosa, los dorados. De todo ello constituyen un ejemplo deslumbrante las casas de Puebla y otros conjuntos arquitectónicos como la plazuela de San Francisco de Lima, las iglesias misionales de California y, más que nada, la iglesia, plaza y escalinatas del Bom Jesus en Congohas du Campo en Ouro Preto.

Las estatuas de piedra de los profetas que flanquean sus escalinatas nos introducen en el mundo de la escultura, la imaginería y la pintura indiana. Alcanza una riqueza y esplendor sin igual. Tal vez sólo en la Italia renacentista se encuentra una profusión semejante de cuadros y tallas policromadas. Quito y Cuzco son los principales centros artísticos en este campo. Pero también, hay talleres de relieve en México, Bogotá y Potosí<sup>41</sup>. Anterior a Aleijadinho es la brillante serie de escultores quiteños: el padre Carlos, Bernardo de Legarda y el indígena Manuel Chili, apellidado Caspicara. Incluso en Chile, un tallador bávaro realizó un asombroso San Sebastián<sup>42</sup>.

En la pintura indiana del Barroco prevalece el tema religioso. Es muy perceptible en ella la influencia de grandes artistas europeos de la época, como Zurbarán o Rubens. Pero presenta un sello inconfundible. Reinterpreta los temas cristianos al modo indiano. Sirvan de ejemplo los arcángeles arcabuceros. La figura máxima es, sin disputa, el alto peruano Melchor Pérez Holguín (1660-1724). Pero fuera de él hay una serie de grandes pintores. Entre ellos, el mestizo quiteño Miguel de Santiago, el mulato brasileño Manuel da Costa Ataíde o el mexicano José Ibarra (1688-1756), llamado el Murillo mexicano<sup>43</sup>.

Fiel reflejo de la diversidad de Europa central o de Iberoamérica es la literatura. Pero en el Nuevo Mundo ella está en parte temperada por la unidad de idioma, castellano o portugués, que contrasta con la multiplicidad centroeuropea: alemán, lenguas eslavas y el húngaro. La gran figura del primado de Hungría Peter Pazmany (1570-1637),

<sup>41</sup>Mesa José y Gisbert, Teresa, *Historia de la pintura cuzqueña*, Buenos Aires, 1962.

<sup>42</sup>Angulo Iñiguez y otros, nota 38, Bazin, Germain, *Aleijadinho et la Sculpture Baroque au Brésil*, París, 1963.

<sup>43</sup>Mesa José y Gisbert, Teresa, *Holguín y la pintura virreinal en Bolivia*, La Paz, 1956.

fundador de la Universidad de Tyrnau y célebre por su oratoria sagrada y sus escritos teológicos<sup>44</sup>, recuerda a la de otro prelado, arzobispo y virrey de México, Juan de Palafox (1600-59)<sup>45</sup>. Del mismo modo, la época del insigne poeta croata Ivan Gundulic (1589-1638)<sup>46</sup> o del conde húngaro Miklos Zrinyi (1620-64)<sup>47</sup> puede aproximarse a la de Bernardo de Balbuena (1561-1627), Diego de Ojeda (1570-1655) o Pedro de Oña (1570-1643?), en América<sup>48</sup>. En la lírica, las obras del dálmara Peter Hektarovic o del croata conde Frankopan<sup>49</sup>, recuerdan la exuberancia del brasileño Gregorio de Matos (1633-96)<sup>50</sup> o la finura de la mexicana Juana Inés de la Cruz (1651-95)<sup>51</sup>.

Otra característica profundamente barroca es el interés por el propio país, por el propio pasado, por la propia lengua; en una palabra, por la patria. En este sentido, es representativa una serie de figuras de distinta procedencia. Un Nicolás Istuanffy (c1538-1615) en Hungría<sup>52</sup>, Bohuslav Balbin en Bohemia<sup>53</sup>, Matías Bél (1684-1741) en Eslovaquia<sup>54</sup>, son tan característicos como los cronistas e

<sup>44</sup>Andritsch, Lohann (ed.), *Ungarische Geisteswelt*, Baden-Baden, 1960. Winter, Edward, *Barock. Absolutismus und Aufklärung in der Donaumonarchie*, Viena, 1971.

<sup>45</sup>Picón Salas, nota 25.

<sup>46</sup>Trograncic, Franjo, *Literature 1600-1835*, en: Eterovich, Francis H. y Spalatin, Christopher (ed.), *Croatia: Land. People. Culture*, Toronto, 1969-70.

<sup>47</sup>Ver nota 44.

<sup>48</sup>Picón Salas, nota 25.

<sup>49</sup>Ver nota 46.

<sup>50</sup>Coutinho, Afranio (dir.), *A Literatura no Brasil*, Río de Janeiro, 5 vols., 1955-61, I.

<sup>51</sup>Picón Salas, nota 25. Paz, Octavio, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, Barcelona, 1982.

<sup>52</sup>Ver nota 44. Coreth, Anna, *Österreichische Geschichtschreibung in der Barockzeit (1629-1740)*, Viena, 1917.

<sup>53</sup>Jelinek, Hanus, *Histoire de la littérature Tchèque: des Origines à 1850*, París, 1933. Winter, nota 44. Diels, Paul, *Geschichte der slawischen Literaturen*, Wiesbaden, 1963. Choduba Frantisek, *A short Survey of Czech Literature*, Nueva York, 1969.

<sup>54</sup>Diels, nota 53.

historiadores indios Garcilaso de la Vega (1539-1616) en Perú, Antonio Ruiz en Paraguay o Lucas Fernández de Piedrahita en Nueva Granada, actual Colombia<sup>55</sup>.

A tono con su visión del mundo como un teatro, el hombre del Barroco tiene gusto por las fiestas, las procesiones y en general, las ceremonias públicas. Aquí juegan un papel principal el teatro, la música, la ópera, el arte efímero de los grandes decorados y los juegos de artificio. La corte imperial de Viena no tiene rival<sup>56</sup>. Pero, a su modo, las cortes virreinales de México y de Lima son también un centro de vida artística<sup>57</sup>. Todas las capitales y ciudades centroeuropeas o indianas se esfuerzan por dar el mayor esplendor a las funciones públicas, religiosas y profanas. La oratoria sagrada se vuelve desbordante en la predicación y los escritos de un Abraham de Sancta Clara (1644-1709) en Viena<sup>58</sup> o de un Antonio Vieira (1608-1697) en Brasil<sup>59</sup>, a quienes nadie supera en sus aliteraciones, juegos de palabras, imágenes y alegorías.

Esta es una época fundamental para la música austríaca, en la que se sientan las bases de su apogeo ulterior. También aquí los modelos italianos son desplazados por otros propios. Así lo muestra un compositor como Johann Fux (1660-1741), el maestro de Haydn<sup>60</sup>. Por la misma época encontramos en América compositores de relieve, como

<sup>55</sup>Esteve Barba, Francisco, *Historiografía indiana*, Madrid, 1964. Bravo Lira, Bernardino, *La historiografía chilena en el Barroco y las primeras historias de Chile*, en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 97, Santiago, 1987.

<sup>56</sup>Wandruszka, Adam, *Das Haus Habsburg*, Viena, 1956. Alewyn, Richard, *Aus der welt des Barok*, Stuttgart, 1957. Schüssel, Therese, *Kultur des Barock in Österreich*, Graz, 1960. Baur-Heinhold, Margherite, *Theater des Barock*, Winter, 1966, nota 44. Evans, Robert J. W. *The Habsburg*, en: Dickens, A. G., *The courts of Europe*, Nueva York, 1977. Ehalt, Hubert CH., *Ausdruckformen absolutistischer Herrschaft. Der Wiener Hof im 17. und 18. Jahrhundert*, München, 1980. Buck, August, Kauffmann, Georg, Lee Spahr, Blake y Wiedemann, Conrad, *Europa Hofkultur im 16. und 17. Jahrhundert*, 3 vols., Hamburgo, 1981.

<sup>57</sup>Valbuena, nota 25.

<sup>58</sup>Kann, Robert A., *A study in Austrian intellectual history*, Nueva York, 1964.

<sup>59</sup>Cidade, Hernani, *Padre António Vieira*, Lisboa, 1985.

<sup>60</sup>Liess A., *Johann Joseph, Fux, ein steirischer Meister des Barock*, Viena, 1948.

pueden ser el mexicano Manuel de Zumaya (c 1678-1756) o el peruano José de Orejón y Aparicio (1705-65)<sup>61</sup>.

En suma, era necesario detenerse un tanto en esta época del Barroco, cuya significación es, sin duda, mayor para las dos áreas periféricas —Europa central e Iberoamérica— que para los países de la Europa atlántica. No cabe exagerarla. Ninguna otra época ha sido tan definitiva ni tan definitiva para las dos áreas. Entonces se perfila y decanta la fisonomía cultural de cada una, propia e inconfundible, que la distingue frente a la Europa atlántica. La Austria y la América barrocas dejan de ser rincones más o menos apartados y pasivos del mundo unificado bajo la supremacía europea. Dan muestra de una capacidad creadora pujante y original y comienzan, por tanto, a enriquecer a ese mundo con aportes nuevos y, a veces, insuperados. A partir de esta época, Europa central e Iberoamérica tienen un ritmo de vida propio. Lo que no les impide girar, en cierto modo, en la órbita de la Europa atlántica, pero les lleva a asimilar los aportes foráneos a su modo, de acuerdo a su propio genio, según sus propias preferencias y necesidades. Así, la relación eje-periferia no es signo de dependencia, sino de comunidad cultural entre la Europa atlántica, de una parte, y la Europa central e Iberoamérica, de la otra.

Por eso, hablando en forma general, puede decirse que, después del Barroco, esta relación se plantea en otros términos. La irradiación de la Europa atlántica no provoca cambios radicales en las áreas periféricas. A lo más, determina transformaciones de un núcleo ya constituido. Esto es lo que sucede primero con la Ilustración y luego con la industrialización.

### *Epoca de la Ilustración*

En términos generales, la época de la Ilustración comprende desde las últimas décadas del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX. Al menos, tal es el caso de Europa central y de Iberoamérica. En Inglaterra y Francia, en cambio, se adelanta un poco, tanto en su

<sup>61</sup>Claro Valdés, Samuel, *Influencias del estilo napolitano en la música sacra de Hispanoamérica*, en: Bravo Lira, nota 25.

comienzo como en su término. Lo que ocurre es que estos dos países se colocan a la cabeza de Europa. La distancia que los separa del resto del continente se ahonda por la industrialización. A fines del siglo XVIII Inglaterra se convierte en la primera potencia industrial. Algunas décadas después, Francia entra también en esta etapa<sup>62</sup>.

Desde estos países se difunde la Ilustración por el resto de Europa y por América. Se trata de una nueva actitud ante el mundo. La razón es mirada como luz que guía a la humanidad hacia su plenitud. Por eso se habla de Ilustración, Iluminismo, filosofía de las luces. La razón no se limita tan solo a comprender el mundo como es y a perfeccionarlo dentro de las posibilidades que él mismo ofrece. Aspira a someterlo a sus dictados, a rehacerlo conforme a ellos. La Ilustración tiene, pues, una postura eminentemente crítica. No acepta las cosas como son, ni el mundo como está. Antes bien, se quiere someter todo a revisión. Se pretende examinar a la luz de la razón cuanto viene dado, sean creencias y prácticas religiosas o saberes y tradiciones profanos. Con ello se busca conformar cuanto existe, la realidad misma, a las exigencias de la razón<sup>63</sup>.

En función de la difusión de las luces se divide a la población en dos sectores contrapuestos. Por un lado la minoría ilustrada, que se identifica con las luces y trabaja para difundirlas, y por otro, el grueso de la población inculta y retardataria, a la cual han de llevarse las luces.

<sup>62</sup>Bairoch, Paul, *Révolution industrielle et sous-développement*, Paris, 1963, trad. castellana, México, 1967.

<sup>63</sup>Casirer, Ernst, *Die Philosophie der Aufklärung*, Tubinga, 1932, trad. castellana, Madrid, 1943. Hazard, Paul, *La crise de la conscience européenne 1680-1715*, Paris, 1932, trad. castellana (Julián Marias), Madrid, 1946. El mismo, *La pensée européenne au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Paris, 1963, trad. castellana, Madrid, 1966. Koselleck, Reinhart, *Kritik und Krise. Ein Beitrag zur pathogenese der bürgerliche Welt*, Munich, 1959, trad. castellana, Madrid, 1965. Valjavec, Fritz, *Geschichte der Abendländischen Aufklärung*, Viena, 1961, trad. castellana, Madrid, 1964. Gay, Peter, *The Enlightenment: an interpretation. The rise of modern paganism*, 2 vols., Londres, 1966 y 69. Venturi, Franco, *Settecento riformatore. De Muratori a Beccaria*, Turin, 1969. Chaunu, Pierre, *La civilisation de l'Europe des Lumières*, Paris, 1971. Plongeron, Bernard, *Théologie et politique au siècle des Lumières 1770-1820*, Ginebra, 1973.

En la Europa atlántica la Ilustración se bifurca en dos grandes corrientes. Una francesa, más radical, es irreligiosa y cosmopolita, se expresa en el enciclopedismo y va a parar en la revolución. La otra inglesa, más mesurada, respeta la religión y la patria, con sus tradiciones e instituciones, adopta posiciones eclécticas y opta por las reformas. Por esta vía, Inglaterra se transforma en el país más adelantado de Europa sin las pérdidas y sufrimientos de la Francia revolucionaria.

En Europa central y en Iberoamérica la tónica de esta época es extrovertida. Se mira y admira a las grandes potencias atlánticas. Lo cual vale también para España y Portugal, que han descendido a un papel de potencias de segundo orden. Pero no se trata de una mera admiración, como la que se tiene por algo grande, pero remoto. Francia e Inglaterra son tomadas como modelos, dignos de ser imitado. Se pasa así de la admiración a la emulación.

En este sentido, no es ésta una época demasiado original. Sus realizaciones no tienen el brillo de las del Barroco. Por eso tampoco será necesario detenerse mayormente en ellas. Salvo dos excepciones, de muy distinta naturaleza, una artística y la otra política e institucional, representada por el absolutismo ilustrado.

En el plano artístico, en Europa central la música llega en este tiempo a un momento cumbre, con Haydn (1732-1809), Mozart (1759-91), Beethoven (1770-1827) y Schubert (1797-1828). Gracias a ellos Viena se convierte en la capital musical del mundo. En Iberoamérica, en cambio, la música y el teatro, cuya altura, por cierto, no puede compararse con la centroeuropea, se arruinan con la independencia y los trastornos consiguientes.

En otros planos, la búsqueda de modelos extranjeros no equivale a renunciar a elaborar, por sí mismo, soluciones propias, en función de las necesidades y aspiraciones de cada uno. De esta manera, las dos periferias coinciden en crear una Ilustración compatible con las propias creencias y las propias aspiraciones de engrandecimiento. Cobra forma así, simultáneamente, en Europa central y en Iberoamérica, una Ilustración católica y nacional. Sus líneas maestras han sido sintetizadas en los siguientes términos: "Lo decisivo del Iluminismo católico es el esfuerzo por combinar los elementos cristianos con los

ilustrados, en otras partes divergentes o en conflicto, a fin de liberar la vida religiosa de las formas que parecían rígidas o anacrónicas<sup>64</sup>.

El nexos entre la Ilustración católica de Europa central y la de Iberoamérica proviene de Italia. Como en tiempos del Barroco, Italia vuelve a jugar un papel mediador. Al respecto, es muy ilustrativa la circulación de las obras de Muratori, traducidas al alemán allende los Alpes y en versión castellana allende el Mediterráneo, por todo el mundo de habla castellana y portuguesa<sup>65</sup>. No menos ilustrativos son los límites de la difusión de estos escritos. No penetran ni en Prusia, en Europa central, ni en las colonias inglesas, en América. Lo que ocurre es que en las trece colonias y en los Estados Unidos a que ellas dan origen, la Ilustración tiene un sello fundamentalmente colonial. Se limita, en general, a seguir las corrientes inglesa y francesa. Por otro lado, en esta época se rompe el equilibrio americano. Estados

<sup>64</sup>Krebs, Ricardo, *Die Spanische Monarchie im 18. Jahrhundert und die Unabhängigkeit Hispanoamerikas*, en: *Historische Zeitschrift* 192, München, 1961, pp. 17 ss. La cita p. 31. Merkle, Sebastian, *Die Katholische Beurteilung des Aufklärungszeitalter*, Berlín, 1909. El mismo, *Die Kirchliche Aufklärung in katholischen Deutschland*, Berlín, 1910. Moncada, Luis Cabral de, *Italia e Portogallo nel settecento*, Roma, 1949. Ahora en: El mismo, *Estudios de historia do direito* 3, Coímbra, 1950. Góngora del Campo, Mario, *Estudios sobre el galicismo y la Ilustración católica en América española*, en: *Revista Chilena de Historia y Geografía* 125, Santiago, 1957. El mismo, *Aspectos de la Ilustración Católica en el pensamiento y vida eclesiástica chilena (1770-1814)*, en: *Historia* 8, Santiago, 1969, ahora ambos en: El mismo, *Estudios de Historia de las ideas y de historia social*. Valparaíso, 1980. Wandruszka, Adam, *Il reformismo cattolico del settecento in Italia ed Austria*, en: *Storica e politica* 3-4, 1965. El mismo, *Die Katholische Aufklärung Italiens und ihr Einfluss auf Österreich*, en: Kovacs, Elisabeth (ed.), *Katholische Aufklärung und Josefismus*, München, 1979. Bravo Lira, Bernardino, *Feijó y la Ilustración católica y nacional en el mundo de habla castellana y portuguesa*, en: *Jahrbuch f. Geschichte von Staat. Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 22, Colonia-Viena, 1985.

<sup>65</sup>Zlabiger, Eleonore, *Muratori und Österreich*, en: *La fortuna de L.A. Muratori*, Atti del Convegno internazionale di studi Muratoriani Módena, 1972, Florencia, 1975. Mestre, Antonio, *Muratori y la cultura española*, ibid. Garms-Cornides, Elisabeth, *Zwischen Gianone, Muratori und Metastasio. Die Italiener im geistigen Leben Wiens*, en: *Wiener Beiträge zur Geschichte der Neuzeit* 3, Viena, 1976. Wandruszka, nota 64.

Unidos se lanza en una carrera expansionista que culmina en 1848 con el despojo a México de más de la mitad de su territorio.

La Ilustración católica y nacional austríaca e iberoamericana son gemelas. Por otra parte, su curso es similar. Está partido en dos por el enfrentamiento con la revolución francesa. De esta suerte, podemos distinguir tres momentos.

La primera fase, anterior a la revolución francesa, corresponde a los reinados de José I, como corregente y emperador (1765-90) en Austria; de Carlos III (1759-88) en España e Indias y de José I (1750-77) y María I (1777-92) en Portugal. Es el gran momento de la Ilustración. La crítica y las reformas se abren paso triunfalmente.

Luego viene una fase de repliegue. Tanto la monarquía austríaca, como la española y la portuguesa deben sufrir la amenaza y los ataques napoleónicos. Esta situación se prolonga por más de un cuarto de siglo (1790-1815). Es la época del emperador Francisco II, el Bueno (1792-1835) en Austria, de Fernando VII, el Amado (1808-33) en España e Indias y de Juan VI, regente y rey (1792-1826) en Portugal y Brasil. Aunque reinarán largamente después, estos monarcas son representativos del momento. No olvidemos que Francisco llegó a dar a su hija en matrimonio a Napoleón, Fernando cayó cautivo del corso y Juan VI debió trasladar la corte portuguesa a Río de Janeiro, debido a la invasión napoleónica. Frente a la Francia revolucionaria, irreligiosa y cosmopolita, se reafirma el carácter católico y nacional de la propia Ilustración. Lo mismo en Austria que en España, Portugal e Iberoamérica se exalta la trilogía Dios-Rey-Patria.

Tras la derrota de Napoleón en 1815 se abre la última fase de la Ilustración, pero bajo un signo muy distinto en Europa central y en Iberoamérica. Mientras la una se fortalece, la otra se desintegra. En Austria es la época de Metternich y en América la de los esfuerzos por asentar los Estados sucesores de la monarquía española. En verdad, la suerte de ambas monarquías no pudo ser más diferente. Para la austríaca el enfrentamiento con la revolución francesa y con Napoleón fue ocasión de engrandecimiento. Pasó a ser una potencia de primer orden, guardiana del equilibrio europeo en el continente, como Inglaterra lo era en los mares. La monarquía española, en cambio, saltó en pedazos a consecuencias de la invasión francesa. La mayor

parte de Iberoamérica se hizo independiente y se partió en una decena de Estados, demasiado débiles y mal asentados como para pesar por sí mismos en el concierto internacional. Por su parte, Brasil se separó de Portugal.

En esta fase tardía el empuje de la Ilustración declina. Se torna menos crítica y menos reformadora. En Europa central adopta un tono decididamente conservador. Después de un cuarto de siglo de guerras contra la revolución, se busca ante todo la paz y la prosperidad por la vía de aglutinar a la minoría ilustrada en torno a un gobierno fundado en la unión del trono y del altar. En la Península Ibérica e Iberoamericana, el cuadro es muy diferente. En lugar de estabilidad, desconcierto, luchas civiles y estancamiento. La minoría ilustrada se polariza en dos direcciones opuestas, una conservadora, como en Austria, apegada a las creencias y a las tradiciones patrias, y otra liberal, inclinada a la imitación extranjera y a confiar en el poder de las leyes para rehacer al país según esos modelos. Ninguna de estas corrientes logra prevalecer establemente sobre la otra, de suerte que estos países se precipitan en la anarquía y el desgobierno. Sólo hay dos excepciones claras: Brasil y Chile. Allí, como en Austria, se logra reunir a la minoría ilustrada en torno al gobierno, fundado en una nueva forma de la anterior trilogía: Dios-Patria-Ley<sup>66</sup>.

No podemos detenernos en trazar un paralelo entre Austria e Iberoamérica en la época de la Ilustración. Sería, sin duda, muy sugerente, pero debe quedar para otra ocasión. Por el momento, nos limitaremos a un aspecto: el absolutismo ilustrado.

Aparte de la música, las grandes realizaciones de esta época no son de orden artístico o intelectual, sino más bien político e institucional. En el plano intelectual se despierta el interés científico, si bien todavía en esta época, en brillantes individualidades, no en escuelas. Se estudia la geografía y la mineralogía, la flora y la fauna, la astronomía y en general, las ciencias experimentales. Se analizan las técnicas usadas en otros países y se hacen viajes científicos a remotas

<sup>66</sup>*Constituição politica do imperio do Brazil* (1824), art. 103. *Constitución de la República de Chile*, 25 de mayo 1833, art. 80.

regiones. Por otra parte, se emprenden sucesivas reformas de las universidades desde tiempos de María Teresa en Austria<sup>67</sup>, de Carlos III en España<sup>68</sup> y de José I en Portugal<sup>69</sup>. Se escribe y se publica sobre economía, fuentes de riqueza, obras públicas. En la minoría ilustrada florece una filosofía de salón. Se lee y comenta a los autores ilustrados en pequeños círculos: academias, sociedades de amigos del país, tertulias.

Pero esta es, ante todo, la época de la Administración. En este campo parecen concentrarse los esfuerzos por aprovechar la experiencia de las potencias más adelantadas y elaborar soluciones adecuadas a los propios países, para hacerlos más ricos, más poderosos y más felices.

Tal es el motor del absolutismo ilustrado<sup>70</sup>. Se trata de un ideal de

<sup>67</sup>Klingenstein, Grete, *Vorstufen der thesesianischen Studienreform in der Regierungszeit Karl VI*, en: *Mitteilungen des Instituts f. öster. Geschichtsforschung* 76, Viena, 1968. La misma, *Despotismus und Wissenschaft. Zur Kritik norddeutscher Aufklärer an der österreichischen Universitäten 1750-1790*, en: *Wiener Beiträge zur Geschichte der Neuzet* 3, Viena, 1976.

<sup>68</sup>Alvarez de Morales, Antonio, *La Ilustración y la reforma de la Universidad en España*, Madrid, 1970. El mismo. *Génesis de la Universidad Española contemporánea*, Madrid, 1972.

<sup>69</sup>Moncada, Luis Cabral de, *O'Século XVIII na legislação de Pombal*, en: *Boletim da Faculdade de Direito da Universidade de Coimbra* 9, Coímbra, 1926, ahora en sus *Estudios*, nota 64.

<sup>70</sup>La bibliografía es muy rica. Sobre el concepto Roscher, Wilhelm, *Umriss der drei Staatsformen in Allgemeine Zeitschrift. Geschichte*, Berlín, 1847, pp. 79-88 y 322-473. El mismo, *Geschichte der National-Oekonomie in Deutschland*, München, 1874, pp. 380-381. Lhéritier, Michel, *Du despotisme éclairé de Frédéric II à la Révolution française*, en *bcsc* 9, 1937. Más recientemente, Palacio Atard, Vicente, *El despotismo ilustrado español en Arbor* 22, Madrid, 1947. Bussi, Emilio, *Evoluzione Storica dei tipi di Stato*, Cagliari, 1954. Hartung, Franz y Mosunier Roland, *Quelques problèmes concernant la monarchie absolue* en Comitato di Scienze Storiche, X Congreso internazionale, *Relazioni IV*, Florencia, 1955. Conrad, Hermann, *Staatsgedanke und Staatspraxis des aufgeklärten Absolutismus* en Rheinisch-Westfälische-Akademie der Wissenschaft, *Vorträge G*, 173, Dusseldorf, 1971. Aretin, Karl Otmar Freiherr von (ed.), *Der Aufgeklärte Absolutismus*, Colonia, 1974, con la bibliografía, reúne trabajo de quince especialistas. Kopitzsch, F. (editor), *Aufklärung, Absolutismus und Bürgertum in Deutschland*, Munich, 1976, con bibliografía,

gobierno que no tiene sentido en la Inglaterra o la Francia de la época, que iban a la cabeza de las potencias europeas. Pero que, en cambio, tiene su máxima expresión en las dos grandes monarquías, que aunque de lejos, les seguían en poderío. Para ellas, pasó a ser un imperativo vital, acortar la distancia que las separaba de las dos potencias atlánticas.

En función de este imperativo cambian el gobierno y las instituciones. Monarcas como José II o como Carlos III no se contentan con regir con justicia a sus vasallos, del mismo modo que en tiempos del Barroco. Aspiran, además, a hacerlos felices. Tal es el término que ahora entra en uso para señalar el fin del gobierno y que cómo éste mantendrá su vigencia bajo el constitucionalismo hasta bien entrado el siglo XIX<sup>71</sup>.

Se abre así una era de reformas promovidas desde arriba por los gobernantes. A diferencia de la revolución, el absolutismo ilustrado no se ilusiona con la idea de empezar de nuevo, de golpe, en una palabra, de partir de cero. Por el contrario, cuenta con el tiempo y con la diversidad de países y mentalidades. Por eso va de a poco, confía en una labor de largo aliento y procura graduar el ritmo de las reformas según las posibilidades del tiempo y del lugar.

Entre las reformas ilustradas merecen especial mención, por sus repercusiones, las eclesiásticas. El josefinismo austriaco<sup>72</sup> tiene una

reúne trabajo de dieciocho especialistas. Sellin, Volker, *Friedrich der Grosse und der aufgeklärte Absolutismus* en Engelhart Ulrich y otros (editores) *Soziale Bewegung und politische Verfassung*, Stuttgart, 1976. Niedhart, Gottfried, *Aufklärter Absolutismus oder Rationalisierung der Herrschaft*, en: *Zeitschrift f. Historische Forschung* 6, Berlín, 1979; Köpeczi Bela y otros, *L'Absolutisme éclairé*, Budapest-París, 1985, reúne 25 trabajos de diversos autores.

<sup>71</sup>Walder, Ernst, *Aufgeklärter Absolutismus und Staat. Zum Staatsbegriff der aufgeklärter Despoten* (1957), ahora en Aretin, nota 70. Matis Herbert (ed.), *Von der Glückseligkeit des Staates*, Berlín, 1981. Bravo Lira, Bernardino, *El absolutismo ilustrado en España e Indias bajo Carlos III (1759-98). De la visión judicial a la visión administrativa del gobierno*, en: *Revista Chilena de Historia del Derecho* 14, Santiago, 1989.

<sup>72</sup>Sobre el josefinismo hay abundante bibliografía. Ver Kovacs, nota 64.

contrapartida, más moderada, en las reformas pombalinas o el regalismo borbónico<sup>73</sup>. Uno y otro se prolongan en Iberoamérica en el neorregalismo de los Estados sucesores de la monarquía española o portuguesa.

Para llevar a cabo su acción reformadora los gobernantes precisan dos cosas: agentes que se encarguen de realizarla y el concurso de la minoría ilustrada, para sacarla adelante. En ambos aspectos, las dos monarquías consiguieron resultados muy notables y duraderos.

Por una parte, reemplazaron los antiguos oficiales al servicio del gobierno, por las nuevas oficinas con personal permanente y especializado que se desempeñaba bajo la dirección y corrección disciplinaria de su superior jerárquico. De esta forma, a fines del siglo XVIII se pusieron las bases de una Administración constituida por una red de oficinas dependientes en último término de un secretario o ministro, responsable, a su vez, ante el monarca. En esto se adelantaron a Inglaterra y a Francia. La administración austríaca sobrevivió a esta época<sup>74</sup>, y subsiste en gran medida en parte de Europa central. La borbónica, en cambio, fue muy afectada por las guerras de independencia y la anarquía posterior. Subsiste en Chile y, en menor grado, en otros países iberoamericanos<sup>75</sup>.

En relación a la minoría ilustrada, no le resulta difícil a ambas monarquías ganarla para su política reformadora. Se estableció así una fructífera compenetración y complementación. Sin embargo, hubo

<sup>73</sup>Sobre el regalismo borbónico, De la Hera, Alberto, *El regalismo borbónico en su proyección indiana*, Madrid, 1963. Leturia, Pedro y Batllori, Miguel, *Relaciones entre la Santa Sede e Hispanoamérica I. Época del Real Patronato 1493-1800*, Roma, 1959.

<sup>74</sup>Hartung, Fritz, *Deutsche Verfassungsgeschichte*, Stuttgart, 1966. Hellbling, Ernst, *Österreichische Verfassung-und Verwaltungsgeschichte*, Viena, 1956. Walter, Friedrich, *Österreichische Verfassung-und Verwaltungsgeschichte von 1500-1955*, Viena-Colonia-Graz, 1972.

<sup>75</sup>Bravo Lira, Bernardino, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, Santiago, 1986, con bibliografía. El mismo, *Los hombres del absolutismo ilustrado en Chile bajo Carlos III. Formación de una minoría ilustrada alrededor de la Administración, la Judicatura y el Ejército*, in: Universidad de Chile, *Estudios sobre la época de Carlos III en el reino de Chile*, Santiago, 1989.

una diferencia. En Europa central esa minoría tenía un componente burgués, casi inexistente en Iberoamérica, donde estaba formada por la nobleza indiana, es decir, el núcleo social dominante<sup>76</sup>.

Con el tiempo, este contraste cobró gran significación. La monarquía austríaca, que salió fortalecida tras la victoria sobre Napoleón, no encontró mayores obstáculos para retener el concurso de la minoría ilustrada. En Iberoamérica, por el contrario, desapareció la monarquía a raíz de las guerras de la independencia. Sólo subsistió en Brasil. Allí, como en Austria, consiguió mantener aglutinada en torno a sí a la minoría ilustrada. Lo que fue un factor decisivo para la estabilidad política que distingue a ese país en Iberoamérica<sup>77</sup>.

En América española, en cambio, con el fin de la monarquía, la minoría ilustrada fortaleció su posición dominante, pero, acostumbrada a exigir el buen gobierno, no quiso o no supo asumir el poder ella misma. En lugar de consolidar su posición como una oligarquía republicana, a la manera de los Estados Unidos, dio lugar a una especie de vacío político, agravado por un constitucionalismo que anula al gobierno en favor de un parlamento sin mayores raíces. Esta situación abrió paso al militarismo y a la anarquía<sup>78</sup>. España y Portugal llegaron a lo mismo, pero por un camino inverso. Allí fue la

<sup>76</sup>Marchena Fernández, Juan. *Armée et changement social en Amérique*, in: *L'Amérique à l'époque des Lumières*, París, 1987. Bravo Lira, *Los hombres*, nota 75. Lira Montt, Luis, *El fuero nobiliario en Indias*, en BACH 89, Santiago, 1975.

<sup>77</sup>Viana, Hélio, *História do Brasil*, Río de Janeiro, 1977.

<sup>78</sup>Hay una variada bibliografía sobre la llamada anarquía iberoamericana. Ycaza Tigerino, Julio, *Sociología de la política hispanoamericana*, Madrid, 1950. Wilgus A. Curtis (ed.), *South American Dictators during the First Century of Independence*, Nueva York, 1963. Mörner, Magnus, *Caudillos y Militares en la evolución hispanoamericana*, en: *Journal of Inter-American Studies*, 2, Gainsville (Florida), 1960. Kahle, Günther, *Diktatur und Militärherrschaft in Lateinamerika*. en: *Zeitschrift f. Lateinamerika wien* 19, Viena, 1981. Lynch, John, *Los caudillos como agentes del orden social en Venezuela y Argentina 1820-1850*, en: Annino, Antonio y otros, *América Latina: Dallo Stato coloniale allo Stato nazionale*, 2 vol., Milán, 1987. Bravo Lira, Bernardino, *Gobiernos civiles y gobiernos militares en Hispanoamérica 1810-1989. Estudio Histórico-Institucional*, en: El mismo, *Poder y respeto*, nota 2.

monarquía la que no supo o no pudo concitar el apoyo de una minoría ilustrada, que, como la austríaca, tenía en parte origen burgués. De una u otra manera, en los países de habla castellana y portuguesa las revoluciones políticas —es decir, cambios violentos de gobierno— se suceden sin que las acompañen cambios sociales. Las formas estamentales persisten largamente, pues gobernantes de paso no pueden hacerles mella. Inestabilidad política y estabilidad social se combinan así de un modo llamativo<sup>79</sup>.

Iberoamérica se adelantó a Austria en la adopción del constitucionalismo. Pero sin demasiada fortuna. El Estado constitucional sólo consiguió asentarse y echar raíces allí donde fue introducido desde arriba por el gobierno establecido, como sucedió en Brasil bajo Pedro I<sup>80</sup>, en Chile por obra de Portales<sup>81</sup> o en Austria bajo Francisco José<sup>82</sup>. En cambio, los otros países, como España, Portugal y el resto de Iberoamérica, que intentaron una vía inversa —establecer primero el constitucionalismo y después un gobierno—, cayeron en la anarquía y el desgobierno. Tuvieron constituciones, muchas, todas las que quisieron, pero no gobiernos constitucionales<sup>83</sup>.

Símbolos de este dispar final de la Ilustración en Europa central y en Iberoamérica son dos figuras como Metternich (1773-1859) y Bello (1781-1865). Ambos son hombres formados en la primera fase de la Ilustración. En sus vidas fue crucial el enfrentamiento con la Francia revolucionaria y napoleónica. Mientras el uno lucha por consolidar el poderío de Austria, después de Napoleón, el otro lo hace por salvar la unidad de América española después de la independencia.

<sup>79</sup>Bernardino Bravo Lira, *La estabilidad en Hispanoamérica. Perspectiva histórica*, en: Fundación de Ciencias Humanas, *Las estabilidades. Problema del pasado y desafíos del presente*, Santiago, 1990.

<sup>80</sup>Bravo Lira, *Historia de las instituciones...*, nota 75.

<sup>81</sup>Bravo Lira, Bernardino (comp.) *Portales, el hombre y su obra. La consolidación del gobierno civil*, Santiago, 1989.

<sup>82</sup>Hartung, Hellbling y Walter, nota 74.

<sup>83</sup>Bravo Lira, *Historia de las instituciones...*, nota 75.

Metternich<sup>84</sup>, embajador austríaco en la Francia de Napoleón, comprendió que al genio de las batallas no se le podía contener por las armas. Optó entonces por echarle tanta tierra por delante que no pudiera sostenerse. Así, dejó a Napoleón hundirse en Rusia y en España, tanto que no pudo salir más. Tras su derrota, Metternich, logró restablecer el equilibrio europeo en el Congreso de Viena (1815), por todo un siglo, hasta la Primera Guerra Mundial (1914). Nombrado canciller de Austria por Francisco el Bueno, la convirtió en guardiana de ese equilibrio junto con Inglaterra. Metternich mismo se calificó de roca del orden, contra la cual se estrella el oleaje del desorden. Así lo fue por más de 30 años, pero debió dejar el poder a raíz de las agitaciones de 1848, la llamada revolución fallida. La conmoción recorrió Europa entera, pero pasó como una ola y Metternich pudo ver cómo las revueltas eran en todas partes aplastadas<sup>85</sup>.

Andrés Bello<sup>86</sup> nacido en Venezuela, debió buscar refugio en Inglaterra durante las guerras de la independencia. Volvió a América contratado por el gobierno de Chile. Allí pudo poner su talento y su pluma al servicio de la causa de la unidad de América española, amenazada por la disgregación de la monarquía en una decena de Estados sucesores. Compuso unos principios de derecho internacional americano, escribió una gramática de la lengua castellana para los americanos y codificó el derecho civil castellano vigente en estos países<sup>87</sup>. En su discurso inaugural de la Universidad de Chile se ocupó

<sup>84</sup>Srbik, Heinrich, *Metternich. der Staatsmann und der Mensch*, 2 vol., Munich, 1925. Paléologue, Maurice, *Romantisme et diplomatie*, París, 1931, trad. castellana, Santiago, 1933.

<sup>85</sup>Ultimamente, Wollstein, Günter, *Deutsche Geschichte 1848/49. gescheiterte Revolution in Mitteleuropa*, Stuttgart, 1986.

<sup>86</sup>Amunátegui Aldunate, Miguel Luis, *Vida de don Andrés Bello*, Santiago, 1882. Avila Martel, Alamiro, *Andrés Bello*, Santiago, 1981. Murillo Rubiera, Fernando, *Andrés Bello: historia de una vida y de una obra*, Caracas, 1986.

<sup>87</sup>Bello, Andrés, *Principios de derecho de gentes*, Santiago, 1932. El mismo, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Santiago, 1847. Es el autor del *Código Civil de Chile*, Santiago, 1855, adoptado por una serie de países iberoamericanos. Bravo Lira, Bernardino, *La difusión del Código Civil de Bello en los*

de la armonía entre Revelación y Razón, tema tan propio de la Ilustración católica<sup>88</sup>. Por último, frente a la tendencia europeizante, entonces en boga en estos países recién independizados, llamó a la independencia del pensamiento: “Nosotros somos ahora arrastrados más de lo justo por la influencia de Europa, a quien, al mismo tiempo que nos aprovechamos de sus luces, debiéramos imitar en la independencia de pensamiento”<sup>89</sup>.

En suma, durante la época de la Ilustración, Europa central e Iberoamérica coinciden en el propósito de disminuir la distancia que las separa de las grandes potencias atlánticas. Coinciden también, en el modo de hacerlo. No se limitan a seguir o imitar modelos foráneos, sino que se esfuerzan por forjar soluciones propias, acomodadas a sus creencias, costumbres y situación histórica. Los resultados son dispares, porque mientras Europa central se fortalece y pasa a ocupar una posición dominante después de la derrota de Napoleón, el mundo de habla castellana y portuguesa se desintegra y pasa a ocupar una posición subordinada.

### *Ocaso de la Edad Moderna*

La preponderancia mundial de Europa alcanza, a principios del siglo xx, su punto culminante y comienza a retroceder. Nunca había crecido Europa tan vertiginosamente. Nunca se había dejado sentir su supremacía tan ampliamente en los otros continentes<sup>90</sup>. Pero el empuje era sobre todo industrial. Por eso la preponderancia europea

---

países de derecho castellano y portugués, en: *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos* 7, Valparaíso, 1982.

<sup>88</sup>Bello, Andrés, *Discurso de instalación de la Universidad de Chile*, 17 de septiembre de 1843, en: El mismo, *Obras completas*, 15 vol., Santiago, 1881-93, 8, p. 303 ss. El pasaje referido, p. 306.

<sup>89</sup>Bello, Andrés, *Modo de estudiar historia*, en: *El Araucano*, Santiago, 1848, ahora en sus *Obras Completas*, nota 88, 7, p. 124.

<sup>90</sup>Renouvin, Pierre, *La crise européenne et la première guerre mondiale 1904-1918*. París, 1962. Schieder, Theodor, *Europa im Zeitalter der Nationalstaaten und europäischen Weltpolitik bis zum 1. Weltkrieg (1870-1918)*, en: El mismo, nota 26. Mommsen, Wolfgang J., *Das Zeitalter des Imperialismus*, Francfort am M., 1969.

ganaba en extensión, pero perdía en intensidad. Se hacía cada vez más superficial. Desaparecía la superioridad religiosa de la época del Barroco e, incluso, la superioridad cultural de la época de la Ilustración. Todo parecía reducirse peligrosamente a una superioridad técnica.

En este campo, surgía al otro lado del Atlántico, un temible competidor, los Estados Unidos. Frente a él, la preponderancia europea era sostenida, en primer término, por Inglaterra, dueña de los mares y del más vasto imperio colonial. Francia, en cambio, había sido desplazada por Alemania, como primera potencia continental.

Representativo de esta época de empuje industrial es el llamado arte de fin de siglo, que con diversos nombres florece en Europa y América. Denominado en Inglaterra y en Estados Unidos *Modern Style*, se le designa en Francia como *Art Nouveau* y en Alemania como *Jungstil*. En Austria, donde recibe el nombre de *Sezession*, y en los países de habla castellana y portuguesa, donde se le da el de *Modernismo*, tiene características propias, que en gran parte coinciden y que lo diferencian del resto. Una vez más se establece una cierta correspondencia entre ambas periferias.

Esta convergencia parece ser el resultado de la tónica dominante de esta época. Tanto en Austria como en Iberoamérica se advierte una autoafirmación frente a las corrientes de pensamiento y las potencias dominantes.

En Austria este período coincide con el reinado, de duración casi legendaria, de Francisco José (1848-1916). Comienza con un repliegue. Derrotas militares hacen perder a Austria su primacía en Italia (1859) y en Alemania (1866). Pero a partir de ese momento se inicia un repunte que dura el medio siglo siguiente<sup>91</sup>. En virtud del compromiso con Hungría, la monarquía adopta, en 1867, una forma dual y se concentra en la cuenca danubiana, que no tarda en convertirse en una especie de mercado común. Austria-Hungría entra decidi-

<sup>91</sup>Wandruszka, Adam y Urbanitsch, Peter (ed.), *Die Habsburgermonarchie 1848-1918*, 6 vols. (5 aparecidos), Viena, 1973-87. Fink, Krisztina Maria, *Die österreichisch-ungarische Monarchie als Wirtschaftsgemeinschaft*, Munich, 1968. Good, David F., *The economic Rise of the Habsburg Empire 1750-1914*, Berkeley, 1984.

damente por la vía de la industrialización. Bohemia, Baja Austria y, desde fines de siglo, Hungría, se transforman. En muchas partes se pasa de una sociedad más bien agraria y rural a otra más bien urbana e industrial. En medio de una Europa en la cual prevalecen los Estados nacionales, este conglomerado supranacional parece a muchos anacrónico. Otros, en cambio, reconocen con Palacky (1798-1876) que “si el imperio austríaco no existiera, habría que apresurarse a inventarlo en interés de Europa y de la humanidad”<sup>92</sup>.

Austria-Hungría reafirma, pues, su identidad, su originalidad frente a Europa. Lo cual se ve refrendado por su empuje creador en todos los órdenes. Las diversas nacionalidades desarrollan cada una su propio genio, aun en medio de las tensiones recíprocas. Todo ello parece converger hacia Viena, que a fin de siglo es una de las tres grandes capitales del mundo y, sin duda, la más creadora desde el punto de vista artístico y científico<sup>93</sup>. Las escuelas de Viena son múltiples: economía, derecho, medicina, arquitectura y demás. Es imposible enumerar aquí las grandes figuras que florecen en este medio siglo: el economista Menger (1840-1921); Freud (1856-1939), fundador de la psiquiatría; su discípulo Adler (1875-1961); Mach (1838-1916), el filósofo; Mahler (1860-1911), el músico; Johann Strauss hijo (1825-99), el rey del vals; Otto Wagner (1841-1918), padre de la escuela de Viena en arquitectura; Alfred Loos (1870-1933), otro maestro indiscutido; los pintores Klimt (1867-

<sup>92</sup>Palacky, Frantisek, *Carta* de 11 abril 1848, in: El mismo, *Gedenkbücher*, Praga, 1874, p. 149.

<sup>93</sup>Fuchs, Albert, *Geistige Strömungen in Österreich 1867-1918*, Viena, 1949. Rieder, Werner, *Geburt der Moderne Wiener Kunst um 1900*, Graz, 1964. Feuchtmüller, R. y Mraztek, W., *Kunst in Österreich 1860-1918*, Viena, 1964. Johnston, William, *The Austrian Mind. An intellectual and social history 1848-1938*, Berkeley, 1972, trad. alemana, Colonia-Viena-Graz, 1974. Schorske, Carl E., *Fin de siècle Viena. Politics and culture*, Londres, 1980, trad. alemana, Francfort a. M., 1982. Schwerger, Werner J., *Die Wiener Werkstätte*, Viena, 1982. Son útiles además los trabajos del catálogo de la exposición de 1987 en el Schloss Grafenegg: *Das Zeitalter Kaiser Franz Josephs. Glanz und Elend*, 2 vols., Viena, 1987. Una descripción del ambiente vienés. Neves, Hanna, *Vienna's Golden Autumn*, Londres, 1987, trad. alemana, Viena, 1987.

1918) y Kokoschka (1886-1980), fundadores de la *Sezession*. Esta escueta enumeración deja ver que hasta ahora el siglo xx ha discurrido fundamentalmente dentro de las directrices definidas en la Viena de antes del fin del imperio austrohúngaro.

En Iberoamérica, este es un período en que por encima de la oscilación entre militarismo y civilismo, tiende a imponerse el ideal de raíz positivista, de orden y progreso<sup>94</sup>. La pugna entre conservadores y liberales se atenúa por la aparición de una nueva forma de conservadurismo, vinculado a la ciencia y a la técnica, más que a las creencias y a las tradiciones. Todo esto contribuye, por una parte, a que se mantengan la estabilidad social en medio de la inestabilidad política. Por otra parte, permite una recuperación de la vida intelectual, tan perjudicada por las guerras de la independencia. Expresión de ello es el renacer de las antiguas universidades y la fundación de otras nuevas, un repuntar de la investigación, que permanece, no obstante, como en el siglo xviii, en manos de talentos aislados, como los filólogos Miguel Antonio Caro (1843-1909) y Rufino José Cuervo (1844-1911), en Colombia; los polígrafos García Izcalbaceta (1825-94) y José Toribio Medina (1852-1920), en México y en Chile. En filosofía descuellan el argentino Mamerto Esquiú (1826-83) y el chileno Rafael Fernández Concha (1832-1912), que se anticipan al renacer tomista europeo<sup>95</sup>.

Pero es en el arte donde se vuelcan las mejores energías. No es posible enumerar obras y autores. Baste recordar a los literatos José de Alencar (1828-77), brasileño; José Hernández (1834-86), argentino; y el músico Carlos Gomes (1836-96), también brasileño, cuyas óperas se representaron en América y en Europa.

Todo este empuje creador culmina a fines de siglo en una autoafirmación colectiva de Iberoamérica entera, por encima de la disgregación política y de la falta de un centro o capital como Viena.

<sup>94</sup>Ver nota 78. Zea, Leopoldo, *Apogeo y decadencia del positivismo en México*, México, 1944. El mismo, *El pensamiento latinoamericano*, México, 1965.

<sup>95</sup>Henríquez-Ureña, Pedro, *Historia de la cultura en América Hispana*, México, 1947. Bravo Lira, nota 4. Boni, Luis Alberto de, *A influência da filosofia européia sobre o pensamento brasileiro*, en: *Uberlandia* 4, Educ. e Filo. Río Grande do Sul, 1989.

Contribuye a ello la segunda embestida del imperialismo estadounidense que esta vez arrebató en 1898 Cuba, Puerto Rico y Filipinas a España y en 1903 Panamá a Colombia y lleva a cabo una cadena de intervenciones en Centroamérica. Es la política del garrote del primer Roosevelt<sup>96</sup>.

Esta es la época del Modernismo<sup>97</sup>. Su adalid, el cubano José Martí (1853-95), acuña la expresión “nuestra América”<sup>98</sup>. La gran figura es, sin disputa, Rubén Darío (1867-1916), quien se convierte en el poeta de la Hispanidad. En sus *Cantos de vida y esperanza* exalta las “íclitas razas ubérrimas sangre de Hispania fecunda”<sup>99</sup>. Una falange de hispanoamericanos le hace eco. Decenas de poetas y autores como Vallenilla Lanz (1870-1936), en Venezuela; Rodó (1871-1917), en Uruguay; Carlos Pereyra (1871-1942), en México; Alberto Edwards (1874-1932), en Chile; Lugones (1874-1938), en Argentina<sup>100</sup>.

Según Valbuena Briones, el modernismo iberoamericano combina tres directrices: una estética, renovadora; otra, naturalista y, como fruto de ambas, otra de afirmación nacional<sup>101</sup>. Así, no es extraño que frente al expansionismo estadounidense, Darío se pregunte: “¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?” Y responde, desafiante: “Eres los Estados Unidos || eres el futuro invasor || de la América ingenua || que tiene sangre indígena || que aun reza a Jesucristo || y aun habla en español || Tened cuidado ¡Vive América española! || Hay mil cachorros sueltos del león español || Y pues contáis con todo, falta una cosa, ¡Dios!”<sup>102</sup>.

<sup>96</sup>Stadt Müller, Georg, *Pensamiento jurídico e imperialismo en la historia de los Estados Unidos de Norteamérica*, Madrid, 1962. Darío, Rubén, *A Roosevelt*, en: *Cantos de vida y esperanza*, Madrid, 1907, ahora en: El mismo, *Poesías Completas*, 2 vols., Madrid, 1967, 2, p. 44.

<sup>97</sup>Zum Felde, Alberto, *El problema de la cultura americana*, Buenos Aires, 1943. Henríquez-Ureña, nota 95. Henríquez-Ureña, Max, *Breve Historia del modernismo*, México, 1954. Valbuena, nota 25, Bravo Lira, nota 4.

<sup>98</sup>Martí, José, *Obras completas*, 14 vol., La Habana, 1936-53.

<sup>99</sup>Darío, Rubén, nota 96.

<sup>100</sup>Ver nota 97.

<sup>101</sup>Valbuena, nota 25, p. 191.

<sup>102</sup>Darío, nota 96.

Bajo este signo de afirmación nacional y colectiva se abre el siglo xx en Iberoamérica. Gracias a él comienza a superarse la escisión mental entre minoría ilustrada y resto de la población producida por la Ilustración. En este sentido, puede muy bien aplicarse al Modernismo, lo que Zum Felde dice del nativismo: "no ha sido en verdad sino una vuelta a los motivos nacionales y especialmente de carácter tradicional, que ya habían cultivado los románticos a su modo, y que habían seguido cultivando al suyo, los rimadores y narradores folklóricos, pero que reaparecen un tanto renovados formalmente, en virtud de nuevos gustos y nuevas técnicas"<sup>103</sup>. Al redescubrir los valores patrios los sectores más cultivados hallan el camino para un reencuentro con el grueso de la población que conserva esos valores bajo una forma tradicional<sup>104</sup>.

Esto es lo que diferencia al Modernismo iberoamericano del arte de fin de siglo en Europa. Mientras éste, salvo en Austria, tiende a romper con el pasado y a una suerte de cosmopolitismo, en los países de origen hispano el arte y el pensamiento finisecular tienden hacia una afirmación de las propias raíces, nacionales y colectivas.

Esta actitud sólo parece encontrar un paralelo en Europa central, en la *Sezession*, que tiende también a armonizar tradición y renovación. Esta puede ser una clave para explicar esas afinidades entre Iberoamérica y Europa central a lo largo del siglo xx especialmente en el terreno artístico, que la investigación comienza a descubrir.

### *Epílogo: Europa e Iberoamérica en el mundo postmoderno*

La preponderancia europea no resistió la tremenda conmoción de las dos guerras mundiales de la primera mitad del siglo xx, cuyo teatro principal fue el Viejo continente. En las tres décadas que siguen al estallido de la primera gran conflagración bélica en 1914, se vino abajo el secular edificio de la supremacía de Europa. Las potencias europeas dejan de estar a la cabeza del mundo y pueblos y países se ven arrastrados a girar en la órbita de los Estados Unidos o de la Unión

<sup>103</sup>Zum Felde, nota 97.

<sup>104</sup>Bravo Lira, nota 4.

Soviética, las dos superpotencias que emergen en medio del derrumbamiento y la confusión de la época<sup>105</sup>.

Este nuevo orden de cosas, no tiene en cuenta más que el poder y las conveniencias de las dos superpotencias que ahora comparten la hegemonía mundial. En este sentido, estamos en presencia de un imperialismo de nuevo cuño, un superimperialismo, completamente desligado de toda finalidad o ideal superior. Se trata de algo hasta ahora desconocido: lo contrario de la tradición varias veces milenaria del imperio, como trasunto de un orden trascendente, y muy distinto de los imperialismos europeos del siglo xx, atenuados por un cierto sentido de misión. Ahora, las dos superpotencias son árbitros de la situación de los pueblos y países del mundo. Con tal que cuente la una con el asentimiento o la tolerancia de la otra, decide, sin ulterior consideración de ninguna especie, en cuál de los dos bloques quedará un pueblo o un país<sup>106</sup>. Esto es lo que, en líneas generales, convinieron Estados Unidos y la Unión Soviética en Yalta, al reconocerse mutuamente un área de influencia en Europa y en el resto del mundo, sin cuidarse para nada del sentir de los afectados<sup>107</sup>.

En este sentido, puede verse en la conferencia de Yalta un hito que marca no sólo el fin de la preponderancia europea, sino de toda una época: la Edad Moderna. Igualmente, parece señalar el comienzo de otros tiempos, cuya significación y duración no pueden menos que

<sup>105</sup>Nolte, Ernst, *Die Krise des Liberalen Systems und die Faschistischen Bewegungen*, Munich, 1968, trad. castellana, Barcelona, 1971. El mismo, *Der europäische Bürgerkrieg 1917-1945. Nationalsozialismus und Bolchewismus*, Francfort a M., Berlín, 1987. Bracher, Karl-Dietrich, *Europa in der Krise Innengeschichte und Weltpolitik seit 1917*, Francfort-Berlín-Viena, 1979. Johnson, Paul, *Modern Times*, Nueva York, 1983, trad. castellana, Buenos Aires, 1988.

<sup>106</sup>Ver nota 105.

<sup>107</sup>Fenko, R.F., *The Yalta Conference*, Boston, 1955. Snell, J.L. y otros, *The Meaning of Yalta Big Three Diplomacy and the New Balance of Power*, Baton Rouge, 1956. Conte, A., *Die Teilung der Welt*, Yalta, 1945; Munich, 1965. Reusig, G., *Versagte Western in Yalta und Postdam*, Berlín, 1970. El caso tal vez más típico es el de Polonia, Horak, Stephan, *Poland's international affairs 1919-1960*. Blooming, Indiana, 1964. Kauring, *The myth of Liberation East-Central Europa in US. diplomacy since 1941*, Baltimore, 1973.

sernos desconocidas, debido a que están demasiados próximos a nosotros. No obstante, en atención a ello y al hecho que vienen a continuación de los tiempos modernos y difieren de ellos, si hemos de darles un nombre, cabría calificarlos provisionalmente de tiempos postmodernos.

De ellos podemos decir muy poco. Algo, sin embargo, cabe adelantar. En el siglo xx llega a su fin la tradición milenaria del imperio, con la desaparición del chino en 1912, ruso en 1917, austrohúngaro en 1918, otomano en 1922. A su vez, se produce el auge de una nueva forma de imperialismos, que comparten el dominio del mundo: el de los Estados Unidos y el de la Unión Soviética<sup>108</sup>.

Bajo la hegemonía de estas superpotencias no desaparece la unidad histórica del mundo, forjada por la preponderancia europea a lo largo de la Edad Moderna, pero, naturalmente, esa unidad cambia de sentido, en la medida en que el mundo se polariza hacia una u otra superpotencia. La preponderancia de Estados Unidos o la Unión Soviética es más vasta, pero menos honda que la que tuvieron las grandes potencias europeas en la última fase de su poderío. Ya hemos visto que se trata de un imperialismo. Como tal, no reposa sobre alguna forma de superioridad cultural o de otro orden superior, por parte de las superpotencias. Se sostiene tan solo sobre la base de una primacía técnica que los Estados Unidos reivindicaban para sí y pretenden demostrar en el presente, mediante la competencia, o de una primacía ideológica, que la Unión Soviética reclama para sí y pretende demostrar en el futuro, mediante la planificación<sup>109</sup>.

En la medida en que se impone esta polaridad, se pone fin a la articulación histórica del mundo moderno. Pierde sentido la tensión eje-periferia. No hay lugar para una Europa central ni para una Iberoamérica, dueñas de sí mismas. A esta luz se entiende la suerte

<sup>108</sup>Benz, Wolfgang y Gram, Herman, *Das Zwanzigste Jahrhundert Weltprobleme zwischen den Machtblocken*, trad. castellana, México, 1982. Bravo Lira, Bernardino, *El fin del Imperio Austro-Húngaro. fin de una época en la historia mundial*, en: Instituto de Chile, *Anales*, Santiago, 1988.

<sup>109</sup>Bracher, Karl-Dietrich, *Zeit der Ideologien. Eine Geschichte des politischen Denkens im 20. Jahrhundert*, Stuttgart, 1982.

que cada una ha corrido, por su parte, en las últimas décadas. A la inversa de lo que sucedió en el siglo XIX, en el actual la mejor parte corresponde a Iberoamérica, que se fortaleció frente a los Estados Unidos, y la peor, a Europa central, cuyo sino no pudo ser más trágico. Sus penalidades comenzaron al término de la Primera Guerra Mundial cuando fue desmembrado el imperio austrohúngaro. Desde entonces, no ha vuelto a tener una consistencia política que le permitiera siquiera preservar su independencia frente a las grandes potencias vecinas<sup>110</sup>. La gran guerra 1914-8 fue para Austria-Hungría tan fatal como lo habían sido las guerras napoleónicas para la monarquía española. Por su composición, estos Estados supranacionales eran sumamente vulnerables a un conflicto bélico. Así, en 1918 se desintegró la monarquía austrohúngara, como a principios del siglo XIX, la hispanoindiana<sup>111</sup>.

Pero las consecuencias fueron incomparablemente más graves para los pueblos danubianos que para los iberoamericanos. Europa central no sólo se despedazó como Iberoamérica en múltiples Estados, sino que éstos, situados en las inmediaciones de dos grandes potencias, la Alemania nazi y la Rusia soviética, no tardaron en caer bajo su dominación.

Para los iberoamericanos fue ciertamente duro pasar de una monarquía a una oligarquía, máxime si ésta no acertaba a consolidarse en el poder. Conocieron el desgobierno y las pérdidas territoriales, pero no corrieron la suerte de los pueblos del imperio austrohúngaro, sojuzgados por los nazis primero y por los soviéticos después. Sin exageración, puede decirse que desde que dejaron de ser regidos por los Habsburgo, los pueblos del antiguo imperio han sufrido las horas más amargas de su historia. Primero, mientras pudieron mantener su independencia, la suerte de las minorías de otra lengua o cultura

<sup>110</sup>Nicolson, Harold, *Peace making 1919*, 1945. Fellner, Fritz, *Die Friedensordnung von Paris 1910-20. Machtdiktat oder Rechtsfriede*, en: Neck, Rudolf, *Festschrift zum 60. Geburtstag*, 2 vols., Viena, 1981.

<sup>111</sup>Bravo Lira, Bernardino, *Un paralelo histórico. El fin de la monarquía española en América y el fin de la monarquía danubiana en Europa central*, en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 97, Santiago, 1987.

dentro de cada Estado sucesor fue intolerable. Luego, cuando cayeron bajo la dominación nazi o soviética, se tornó intolerable la suerte de toda la población.

Los Estados Unidos no son en absoluto ajenos a esta tragedia. Europa central fue objeto de una de sus primeras apariciones en la escena mundial. El resultado de la Primera Guerra Mundial y el fin del imperio austrohúngaro, fueron decididos por la intervención de los Estados Unidos. Con el desembarco de un millón de hombres en el viejo continente en 1917, Norteamérica rompió el empate entre las potencias europeas. La Unión Soviética naciente se hallaba anulada por sus dificultades internas. Así, fueron también los Estados Unidos quienes decidieron la paz. No sabían qué hacer con su poderío y su presidente Wilson creyó que la democracia de su joven país bastaba para curar los males de la envejecida Europa. Llamó a crear un mundo seguro por la democracia.

Parte de este sueño fue la pretendida autodeterminación de los pueblos de Austria-Hungría, para constituir Estados nacionales. En nombre de este principio se desarticuló hasta hoy el espacio denubiato, es decir, Europa central. Pueblos y territorios fueron repartidos entre diversos Estados, lo que engendró descontentos y rivalidades sin fin. Así surgió una Austria recortada, una Hungría atrozmente mutilada y un Estado artificial, sin nombre siquiera, en el que se apretujaban, unos contra otros, bohemios o checos, austroalemanes, moravos, eslovacos y húngaros, al que se dio el apelativo —también artificial— de Checoslovaquia. Los pueblos y territorios restantes fueron anexados a Estados vecinos, como Polonia, Rumania, Italia y a otro, asimismo artificial y, por ende, carente también de nombre propio, al cual se terminó por denominar Yugoslavia. Pero esta destrucción del equilibrio geopolítico de Europa central costó muy cara a Europa y al mundo.

Wilson no vivió lo suficiente para ver los resultados de sus buenas intenciones. Europa fue todo menos un lugar seguro para la democracia. Al primer Estado totalitario, en Rusia, basado en el socialismo internacional, siguió otro en Alemania, basado en el nacionalsocialismo. Mientras, el resto del continente se cubrió de dictaduras: Austria, Polonia, Rumania, Yugoslavia, Bulgaria, Portugal, Italia, Es-

pañá. Como dijo Jacques Bainville: "Las dictaduras contemporáneas aparecieron al día siguiente que el presidente Wilson hubo pronunciado estas palabras: 'haced que el mundo sea seguro para la democracia' "<sup>112</sup>.

Pero esto no fue más que el primer acto de la tragedia. En seguida, todos estos Estados de Europa central, demasiado pequeños, divididos internamente y rivales unos de otros, cayeron bajo la dominación de los Estados totalitarios, surgidos en sus inmediaciones: primero, de la Alemania nazi y, luego, de la Rusia soviética. Tales fueron el segundo y tercer acto de la tragedia de Europa central.

Pero el fin del imperio austrohúngaro tuvo, asimismo, otra cara. Aparte del vacío geopolítico en Europa central, dejó también rastro cultural tan brillante como duradero. De él se han aprovechado las generaciones siguientes. Una larga fila de intelectuales y artistas centroeuropeos huyó de la opresión nazi o soviética y se dispersó por Europa y América <sup>113</sup>. A ella pertenecen Musil (1880-1942), Kelsen (1881-1973), Schumpeter (1883-1950), Kokoscka (1886-1980), Wittgstein (1889-1951), Mannheim (1893-1947). Este acervo cultural ha sido de gran significación para Iberoamérica. Contribuyó no poco a que siguiera siendo europea, después de la Segunda Guerra Mundial.

La división artificial de Europa en dos partes, oriental y occidental, separadas por la cortina de hierro, sólo pudo mantenerse por la fuerza. Por eso comienza a relajarse en los años 1970, con la *détente* y a resquebrajarse a fines de los 1980, con la *perestroika*, cuando la Unión Soviética abandona toda esperanza de alcanzar a los Estados Unidos en el terreno técnico y económico. Paralelamente, surge en los mismos años 1970, el Movimiento Mitteleuropeo en los países de la antigua monarquía austrohúngara, que defienden su opción de ser centroeuropeos sin verse obligados a optar entre una Europa Occidental o una

<sup>112</sup>Ver nota 105. Polonsky, A., *The little Dictators. The history of Eastern Europa since 1918*, Londres, 1975. Heinrich y Rumpler Helmut (ed.), *Österreich und die deutsche Frage im 19. und 20. Jahrhundert*, Viena, 1982. Brauner, Wilhelm, *Politisch Staaten-und Verfassungsgeschichte der Neuzeit*, Viena, 1984.

<sup>113</sup>Johnston, nota 93.

Oriental, que le son extrañas<sup>114</sup>. Aunque originalmente carecía de intención política, cobra inesperada significación ante el nuevo giro de las cosas, ya que ofrece a la Unión Soviética una posibilidad de retirarse de los países de Europa central sin que ellos pasen a formar parte de la Europa Occidental. En el hecho, basta que la presión soviética afloje, para que Europa central tienda espontáneamente a reconstituirse. Es lo que ocurre entre dos porciones de Alemania, separadas por la cortina de hierro y entre los Estados sucesores de la monarquía danubiana, donde vuelve a hablarse de unión como único modo de preservar su independencia frente a las potencias vecinas<sup>115</sup>.

Iberoamérica fue menos afectada que Europa central, por el fin de la preponderancia europea y la polarización del mundo en torno a las dos superpotencias. Debió hacer frente a nuevas embestidas del imperialismo de los Estados Unidos, que, sin la concurrencia europea, creyeron tener el campo libre. Así se suceden la política del "buen vecino" del segundo Roosevelt y la "alianza para el progreso" de Kennedy, hasta culminar en las invasiones de Santo Domingo en 1965 y de Panamá en 1989. Pero Iberoamérica era demasiado diferente, demasiado grande y crecía demasiado a prisa como para dejarse dominar.

Su gran desventaja siguió siendo la multiplicidad de países y la inestabilidad política interna de ellos. Por los años 20 se cierra el ciclo oligárquico, abierto con la independencia. Decae la mentalidad parlamentaria y se produce un renacer monocrático. A la atrofia de los parlamentos corresponde una hipertrofia de los gobiernos. Las constituciones no se dictan ya para restringir sus poderes, sino para ampliar-

<sup>114</sup>Csáky, Moritz, *Österreich und die Mitteleuropa idee*, en: *Europäische Rundschau* 2, 1982, pp. 99 ss. Skalnik, Kurt, *Mitteleuropa ist Donau-Europa*, ibid., p. 135 ss. Hanak, Péter, *Gibt es eine mitteleuropäische Identität in der Geschichte?*, ibid., pp. 125 ss.

<sup>115</sup>Havel, Václav, *Discurso* ante la Asamblea Nacional polaca, 25 enero 1990. Señaló que desde la caída del imperio de los Habsburgo, al final de la Primera Guerra Mundial, ha habido un vacío de poder en Europa central que permitió que los países de la región fueran "hasta hace poco colonizados por los soviéticos", Cfr. *El Mercurio*, Santiago, 26 enero 1990.

los. En todo caso, se quedan cortas y, en la práctica, se les extiende todavía más. Aun así, los gobernantes constitucionales son pocos y de breve duración. Por eso, el ritmo de crecimiento de los países y los problemas conexos desbordan a los gobernantes<sup>116</sup>.

Hasta la Primera Guerra Mundial Iberoamérica gravitaba hacia Europa, hacia las que entonces eran las grandes potencias mundiales: Inglaterra, Alemania y Francia. Así lo muestran sus lazos culturales, económicos, militares y demás. Todavía en 1915 los países del ABC —Argentina, Brasil y Chile— podían protestar contra la intervención de Estados Unidos en México. De todos modos, poco podían hacer contra la cadena de intervenciones estadounidenses en el Caribe y América Central<sup>117</sup>.

Después de la Primera Guerra Mundial las cosas cambiaron. Los Estados Unidos comienzan a substituir rápidamente a Europa en todos los órdenes, menos, naturalmente, en el de la cultura. Eso no entra dentro de las posibilidades del imperialismo, que se limita a las inversiones, al comercio, la exportación de maquinarias y equipos, la asistencia militar, la ayuda económica y demás.

Durante la Segunda Guerra Mundial Iberoamérica no pudo permanecer neutral, a excepción de Argentina. Los Estados Unidos exigieron a estos países que se alinearan, al menos oficialmente, a su lado en el conflicto. Al término del mismo, el país del Norte cedió dos cruceros a cada uno de los tres países subscriptores del ABC —Argentina, Brasil y Chile— y tres destructores al Perú. Se conducía, pues, como árbitro del poderío naval de los tres Estados más fuertes de Sudamérica<sup>118</sup>.

Pero para esas mismas fechas, la poetisa chilena Gabriela Mistral era distinguida con el Premio Nobel de Literatura, en tanto que varios prelados iberoamericanos lo eran con la púrpura cardenalista. Todo lo

<sup>116</sup>Bravo Lira, nota 2.

<sup>117</sup>Para esto y lo que sigue, Bravo Lira, nota 108.

<sup>118</sup>*Chile robustece su poder naval*, en: *Revista de Marina* 56, Valparaíso, 1951, pp. 167-68. Steger, Hans-Alberto, *Hochschulglanung in Lateinamerika*, en: *Zeitschrift f. Lateinamerika Wien* I, Viena, 1971.

cual es indicio de la significación que se reconoce a Iberoamérica en el campo del espíritu.

Lo que ocurre es que desde los tiempos del modernismo, a principios de siglo, en adelante, Iberoamérica no ha cesado de crecer en todo sentido, más en unos que en otros, pero principalmente en el espiritual. Lo que, como no podía ser menos, ha contribuido a reafirmar su identidad histórica. Después de todo, los países se definen, no por lo que producen o lo que consumen, sino por lo que crean y realizan.

No corresponde entrar en detalles. Por de pronto, la población ha aumentado de un modo decisivo. Ya no son los países casi despoblados de comienzos de siglo. En conjunto, superan largamente a los Estados Unidos, que hacen esfuerzos desafortunados por comprimir la natalidad en toda Iberoamérica desde Puerto Rico hasta el Cono Sur. A pesar de sus maquinaciones y presiones, los iberoamericanos han llegado a ser, al filo de los años 1990, cerca de 400 millones, en tanto que los estadounidenses no llegan a 240 millones. Por otra parte, en los países iberoamericanos ha aumentado considerablemente la ocupación efectiva del territorio, del cual, en algunos, buena parte permanece todavía inexplorado. Han aumentado los recursos y la riqueza, pero el avance es sobre todo perceptible en la industrialización, la tecnología y la ciencia. Se han fundado nuevas universidades y en algunas áreas la investigación ha dejado de ser ocupación de personalidades aisladas, para hacerse en forma institucional. De todos modos, estos países están lejos de aquellos que van a la cabeza de la industrialización y la investigación, como Estados Unidos, Japón o Alemania.

En cambio, según sucede a menudo en el mundo preindustrial, Iberoamérica ha obtenido los mejores logros en el arte. Allí está su superioridad. Allí se concentran sus mejores talentos o, por lo menos, los más creadores. En este campo, ninguna de las superpotencias, ni Estados Unidos ni la Unión Soviética, aventajan o igualan siquiera a la América hispana. Basta recordar algunos nombres. Casi ningún país iberoamericano deja de contar con una o más celebridades. La serie se abre con los chilenos Gabriela Mistral (1889-1957) y Pablo Neruda (1904-1973), se continúa con el guatemalteco Miguel Asturias (1889-1974), el argentino Jorge Luis Borges (1899-1986) y llega

hasta nuestros días con el mexicano Octavio Paz (n1904), el colombiano García Márquez (n1928) y el peruano Mario Vargas Llosa (n1935)<sup>119</sup>. No menos insigne es la lista de los grandes pintores, iniciada por el mexicano Rufino Tamayo (n1899), el cubano Wilfredo Lam (1902-82) y el chileno Roberto Matta (n1911), seguida por los venezolanos Jesús Rafael Soto (n1923) y Carlos Cruz-Diez (n1923) y el colombiano Fernando Botero (n1932). En arquitectura sobresale el brasileño Oscar Niemeyer (n1907), el gran artista de Brasilia. En fin, entre los escultores se destacan el uruguayo Joaquín Torres-García (1874-1949), la chilena Marta Colvin (n1915) y el colombiano Edgar Negret (n1920).

No es en absoluto casualidad que esta literatura y, en general, el arte iberoamericano, desde la arquitectura hasta el diseño, muestre afinidades con el Viejo Mundo. No podría ser de otro modo. Los artistas son genuinamente iberoamericanos. Como tales, su punto de referencia natural es Europa. Si ésta ya no tiene la pujanza creadora de comienzos de siglo, al menos mantiene cierta superioridad intelectual y artística. Los imperialismos del siglo xx la han dejado, por así decir, intacta. Se mueven en otros planos. Por eso, ni los Estados Unidos ni la Unión Soviética tienen mucho que ofrecer en este campo, como no sea por refracción de lo que ellos reciben, a su vez, de Europa.

Así las cosas, el mundo entero o al menos Europa y América, han vivido en el curso del siglo xx bajo ese imperativo de "recrear el propio universo", para decirlo con la expresión de Kokoschka<sup>120</sup>, tan fuerte en la Viena de fin de siglo. Más aún, los esfuerzos se han orientado, a menudo sin saberlo, en las mismas direcciones marcadas entonces allí por un Freud o un Wittgenstein, a saber, la psicología y el lenguaje<sup>121</sup>. A la vista de esto, no tiene nada de asombroso que en

<sup>119</sup>Anderson Imbert, Enrique, *Historia de la literatura hispanoamericana*, México, 1957. Valbuena, nota 25.

<sup>120</sup>Kokoscka, Oskar, *Schriften 1905-1955*, Munich, 1956, p. 403.

<sup>121</sup>Flores, Luis, *Ludwig Wittgenstein o la filosofía como terapia de la mosca*, en: *Revista Universitaria* 13, Santiago, 1984. Lowenthal, Leopold Harald, *El trasfondo histórico y cultural del psicoanálisis*, *ibid.*

Iberoamérica desde la arquitectura hasta el diseño siga en gran medida las líneas de la *Sezession* austríaca<sup>122</sup>.

Todo lo cual deja ver que, por encima de los imperialismos del siglo xx, ha subsistido la rica comunidad cultural entre Europa e Iberoamérica, y, dentro de ella, la honda afinidad entre Iberoamérica y Europa central.

### *Conclusión*

No es fácil determinar el lugar de América en la historia mundial. Hasta ahora, se han probado, sin gran fortuna, dos vías para resolver la cuestión. O bien se ha intentado estudiar la historia de América por separado con independencia de Europa, o bien, a la inversa, se ha buscado en Europa la clave de ella. Es decir, se la ha colocado bajo la dependencia europea.

Aquí hemos seguido otro camino: el de referir la historia de América al mundo moderno y el de comparar su situación dentro del mismo, con la de Europa central. El parangón ha resultado muy ilustrativo. Por semejanza o por contraste, permite hacer resaltar lo propiamente americano. Al mismo tiempo deja ver cómo América puede tener una historia propia, a pesar de que recibe de Europa lengua, creencias, modo de vida y demás.

Nuestro punto de partida ha sido el hecho de que América no se incorporó por sí misma en la historia mundial. Lo hizo por obra de los europeos. No cabe, pues, considerar la historia de América sin referirla a Europa. Después de todo, América no llegó a tener una historia propia, común a todo el continente, sino bajo la preponderancia europea.

En otras palabras, América entra en la historia mundial como el Nuevo Mundo, fruto de la expansión del Viejo. Su lugar en el escenario mundial no es otro que el que le cabe dentro del mundo unificado por la supremacía europea. América se inserta, pues, dentro

<sup>122</sup>Montecinos, Hernán, *Clasicismo. Academicismo. Arquitectura austríaca. 1850-1930*, en: *Revista Universitaria* 13, Santiago, 1984. Díaz Casanueva, Humberto, *Viena rediviva*, ibíd.

del mundo moderno que, a diferencia del medieval, que le precedió, no se circunscribe a Europa. Comprende, a la vez, a Europa y a ultramar. Este conjunto constituye verdaderamente un orbe, en cuanto es un todo articulado. En su interior, se distingue un eje y una periferia. El eje está constituido por la Europa atlántica, a la que pertenecen las potencias que a lo largo de la Edad Moderna, desde Tordesillas hasta Yalta, desempeñan un papel rector, a saber: Portugal y España, luego Francia y, en cierto modo, también Inglaterra.

A ambos lados de este eje, hay dos áreas periféricas. Una situada al lado oriental, es la Europa central, y la otra situada al lado occidental, es América.

Es decir, la situación de América, del Nuevo Mundo, se determina, como no puede ser menos, en función del Viejo Mundo. Ambos son partes de un mismo conjunto, del mundo moderno. Dentro de él, América no es independiente de Europa, pero tampoco es una mera dependencia suya. Entre el Nuevo y el Viejo Orbe no hay una relación de dependencia cultural, sino de comunidad cultural.

En este sentido, la situación histórica de América dentro del mundo moderno, unificado bajo la supremacía europea, es correlativa de la de Europa central, situada en el extremo opuesto de este mundo. Ambas son áreas periféricas en relación al eje central, constituido por la Europa atlántica.

Geográfica y culturalmente América y Europa central ocupan una posición similar. Por decirlo así, miran hacia el centro. Por otra parte, tienen un ritmo histórico propio, distinto del de la Europa atlántica, resultante, en parte de las influencias que reciben desde allí y en parte de su propio dinamismo. Así no se limitan a seguir a las potencias o corrientes de pensamiento dominantes. Asimilan a su modo las influencias externas. Forjan sus propias soluciones o se resisten a dejar sus propias costumbres e instituciones. En una palabra, ni Europa central ni Iberoamérica, son dependencias de la Europa atlántica. Tienen su propia historia, indisociablemente unida a la de esa Europa atlántica, pero distinta de ella.

La mejor comprobación de esto es la comparación entre ambas historias. No se trata de un paralelismo, sino de una serie de afinidades y contrastes. A través de ellos salta a la vista que la historia tiene

en las dos áreas periféricas un ritmo propio que en ningún modo cabría reducir a una mera resonancia de lo que ocurre en la Europa atlántica.

A lo largo de la Edad Moderna, cabe distinguir cuatro grandes etapas históricas en América y en Europa central. No son paralelas, pero guardan estrecha correspondencia: las dos primeras tienen un carácter constitutivo, sobre todo para América. Son los comienzos de la Edad Moderna y el Barroco. Las dos siguientes representan, en cambio, más bien variaciones de un núcleo constituido en las etapas precedentes. Son la Ilustración y el fin de la Edad Moderna.

En suma, al cabo de medio milenio, es ya tiempo de reconocer el lugar de América en la historia mundial. América es el Nuevo Mundo. Como tal su historia no puede dissociarse de la del Viejo Mundo. Pero no por eso se reduce a ser una mera prolongación ultramarina de él. El marco apropiado para una cabal comprensión de la historia americana, es el mundo moderno que abarca a la vez Europa y ultramar y tiene su eje en la Europa atlántica. Aquí tiene América un lugar propio, como un área periférica, en cierto modo similar al de Europa central.



# EL FIN DE LA GUERRA FRÍA\*

Francisco Orrego Vicuña

ACADEMICO DE NUMERO

ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS SOCIALES

POLITICAS Y MORALES

La guerra fría ha llegado a su fin. Es la culminación de los acontecimientos que, en sorprendente número e intensidad, comenzaron a registrarse en Europa Oriental y la Unión Soviética a partir de 1989. Pero 1990, no ha sido menos sorprendente, entregándonos en octubre la completa reunificación alemana y en noviembre la firma de la Carta de París para una Nueva Europa y el Tratado sobre Fuerzas Convencionales, que son los símbolos en que se afirma esta nueva realidad.

La evolución del proceso no fue por cierto simple ni carente de riesgos. Contención, confrontación, distensión y cooperación han sido sus etapas claves. La política que el experimentado diplomático George Kennan recomendara como de "contención", en cuanto a contentener el expansionismo soviético en Europa Central, presidió buena parte del período de la guerra fría.

Las rivalidades entre las superpotencias se extendieron también —al corto andar— al resto del mundo. La etapa de "confrontación" se apreció no sólo en el precario equilibrio europeo, sino también en Corea, Vietnam, Afganistán, Cuba, Angola, Nicaragua y tantos otros lugares. La guerra fría no era tan fría en distantes lugares del mundo. Tampoco los esfuerzos de la "distensión" lograron traducirse en resultados perdurables y, más bien por el contrario, condujeron a un endurecimiento de las posiciones y a una renovada carrera en el desarrollo de las armas estratégicas.

Todo un mundo de violencia y enfrentamiento descubre súbitamente los beneficios de la paz y de la "cooperación" como esquema de

\*Versión de este artículo fue publicado en la Revista Master N° 51 Año 5 enero 1991.

valores alternativo. Allí radica la esencia de la transformación y la incorporación de sus cuatro pilares básicos de democracia, libertad económica, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos. En este contexto es donde también realzan los documentos firmados en París para sellar el fin de la guerra fría.

### *Nuevo orden europeo*

La atención de la opinión pública se ha concentrado, como era natural en función de su espectacularidad, en el Tratado sobre las Fuerzas Convencionales que redujo drásticamente el número de aviones y helicópteros de combate, de tanques y de vehículos blindados y de artillería, incluyendo además un complejo sistema de inspección y de verificación.

No obstante la importancia de ese Tratado, el verdadero cambio de filosofía se encuentra en la Carta para una Nueva Europa. Esta última representa un enfoque radicalmente diferente de las relaciones entre las naciones europeas y sus respectivas alianzas. Un primer paso se había dado ya con la creación de la conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) y los Acuerdos de Helsinki de 1975. Pero esos Acuerdos quedaron en gran medida incumplidos, como quedó la propia distensión en que se basaban.

La Carta de París, adoptada en el mismo marco de la CSCE, comienza por el principio central de que los firmantes ya no son adversarios, reconocimiento en que descansa la propia limitación de armas convencionales y otros cambios porcentuales de fondo. Entre éstos destaca el compromiso de que las armas sólo serán utilizadas en el ejercicio de la legítima defensa de que la propia capacidad militar tendrá una naturaleza defensiva y se declara la libertad de pertenecer a las alianzas. A la vez, se estimulan las medidas de cooperación y confianza y la intensificación de las consultas políticas.

Es sobre la base de estos dos instrumentos que comienza a construirse el orden europeo posterior a la guerra fría. Sin embargo, éste todavía no está enteramente definido, como tampoco lo está el orden mundial que comienza a esbozarse. Y no deberá pensarse que todo el proceso se ha completado, ni menos que será fácil, pues aún hay tres

rangos de complejos problemas: la situación interna de la URSS y otros países, el esquema de relaciones intraeuropeas y la redefinición del papel de las superpotencias mundiales.

La evolución de los acontecimientos internos de la URSS es materia de preocupación en Europa toda y en el mundo en general, pues de su estabilidad depende en buena medida el éxito de todo el esquema que siga al de la guerra fría. Las dificultades económicas, por una parte, y el agudo conflicto de las nacionalidades, por la otra, son los dos elementos que constituyen una mezcla explosiva, aún cuando se confía en que el hábil manejo de Gorbachov sea capaz de superar esta crítica coyuntura.

La crisis económica y la escasez de abastecimientos no son una consecuencia de la Perestroika, como en ocasiones se la presenta, sino provienen del gasto militar excesivo en que se incurrió durante décadas para sustentar la política de superpotencia, así como de una estructura de producción obsoleta. Esto es precisamente lo que las reformas conducentes a una economía de mercado están procurando ordenar, pero ello por cierto no se logra de la noche a la mañana. Entretanto, la asistencia alimentaria y económica de Occidente, así como las inversiones productivas resultarán determinantes para afianzar la transición.

El conflicto de las nacionalidades es todavía más inquietante, pues fácilmente puede desembocar en la desintegración del imperio. Hay quienes, como Solzhenitsyn, postulan el desmembramiento como una solución, comenzando, desde luego, por los Estados Bálticos. La creación de una nueva Federación es el enfoque anunciado por el Presidente soviético en la búsqueda de un acomodo.

Esta inestabilidad de Europa Oriental en su conjunto afecta también las relaciones intraeuropeas. ¿Están dispuestos los poderosos miembros de la Comunidad Económica Europea a financiar el alto costo de la reconstrucción de Europa, como una vez lo hiciera Estados Unidos? Con la excepción de Alemania en función de su propia reunificación, esto no parece demasiado evidente. Por otra parte, existe el bien fundado temor de una ola de emigración masiva desde Europa Oriental hacia las mejores expectativas de la Europa Occidental. Es claro que no se podrá erigir un nuevo muro de Berlín a lo largo

de toda Europa para detener esa ola, pero ya se comienza a pensar en medidas funcionales que puedan lograr una similar finalidad.

Debido a esta incertidumbre es que la Carta de París no avanzó en el diseño de los mecanismos para la Nueva Europa. No se ha aceptado el concepto de la Casa Común Europea de Gorbachov ni el de una Confederación propuesto por Mitterrand. En este sentido Europa sigue dividida, con un Occidente rico agrupado en la OTAN, la Unión Europea Occidental y la CEE, y un Oriente pobre con un pacto de Varsovia en desmoronamiento. Como señalara en una oportunidad André Gide, el obtener la libertad es sólo el comienzo, pues el problema real es el vivir en libertad.

### *Una sociedad multipolar*

Todo lo anterior tiene todavía otra dimensión: la readecuación del papel de las superpotencias. La Unión Soviética ya inició su proceso de ajuste, reconociendo sus limitaciones económicas y reordenando gradualmente su aparato militar aun cuando no debe olvidarse que todavía es una superpotencia nuclear. Los Estados Unidos habrán de realizar también un ajuste en este contexto posterior a la guerra fría, a la vez que Europa tendrá que asumir nuevas responsabilidades como las indicadas. Jeane Kirkpatrick ha escrito acertadamente acerca de su país: "Tendremos que aprender a ser una potencia, no una superpotencia; debiéramos prepararnos psicológicamente y económicamente para revertir a la condición de una nación normal". La estructura del orden mundial posterior a la guerra fría será efectivamente multipolar.

## ESTADO ACTUAL DEL PROBLEMA DEL SIDA

La Academia Chilena de Medicina analizó el tema del epígrafe sobre la base de las siguientes exposiciones, presentadas por los doctores Benjamín Viel, Miembro de Número; Daniel Villalobos, Asesor del Programa de Enfermedades de Transmisión Sexual del Ministerio de Salud y Romilio Espejo, Investigador del Centro de Estudios Científicos de Santiago, adscrito al Departamento de Virología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

### ETICA, VALORES HUMANOS Y SIDA

Dr. Benjamín Viel

La Región Europea de la Organización Mundial de la Salud convocó en abril del presente año a una reunión multidisciplinaria en Oslo a la cual concurren delegados del este y oeste de los países europeos, unos pocos profesores americanos y canadienses y del resto del mundo sólo un egipcio y un chileno, el autor de esta crónica.

Los asistentes fueron seleccionados entre médicos, jueces y legisladores. Además concurre un enfermo de SIDA acompañado de su esposa, quien ha dejado su fortuna a una fundación destinada al cuidado de los enfermos de SIDA y que en asociación con la Cruz Roja sueca funciona bajo el nombre de "Arca de Noé".

No se discutió mayormente el problema médico del SIDA en cuanto a historia de la enfermedad. Para información de quienes no eran médicos, se explicó la diferencia que existía por infección con el virus causal de la Deficiencia Inmunitaria y las enfermedades agregadas que llevaban a la muerte a la víctima que había perdido sus defensas.

En cuanto a epidemiología, se enfatizó que la declaración del Surgeon General de los Estados Unidos en cuanto al peligro de una

pandemia de grandes proporciones, podría ser una exageración ya que hasta el momento la enfermedad estaba casi exclusivamente restringida a usuarios de inyecciones intravenosas no esterilizadas, homosexuales, bisexuales, hemofílicos y personas sujetas a transfusiones sanguíneas. De ello se desprendían dos labores preventivas: correspondía al Estado el control de los bancos de sangre y la educación de la población sobre los mecanismos de transmisión y el uso del condón en relaciones sexuales fuera de la relación monógama normal; correspondía a los individuos informados tomar precauciones de acuerdo con la educación recibida. En relación a este punto se hizo notar que existía el sentimiento que la distribución de condones fuera gratuita y que existieran adecuados centros de distribución.

En cuanto a derechos humanos se recalcó que era primordial el cuidado del enfermo hospitalizado. Debido a que los mecanismos de transmisión son prácticamente semen contagiante en contacto directo con mucosa erosionada, así como secreciones y sangre del enfermo en contacto directo con sangre de quien lo cuida, el guardar las mínimas precauciones de asepsia para cuidar cualquier enfermo infeccioso bastaría para que el enfermo hospitalizado no fuera contagiante. Tal concepto haría necesaria la educación intensiva de personal hospitalario, así como de los familiares de enfermos para evitar la segregación injustificada que agrega crueldad y hace perder el valor ético de la Medicina de proporcionar cuidados humanos.

No se recomendó la búsqueda de portadores asintomáticos de virus y se criticó fuertemente a países que exigieran examen de sangre negativo para el ingreso de viajeros. El examen de los infectados se hace positivo después de 45 días de haberse contagiado y además sería absurdo exigir un examen por cada ingreso a quienes deban hacer viajes repetidos.

Fue fuertemente criticada la actitud de examinar buscando portadores y al encontrarlos positivos, negarles oportunidades de trabajo o estudio. Tal política haría que el infectado se desmoralizara al verse segregado e iniciara una trágica actitud revanchista contra la sociedad diciéndose "ya que a mí me pasó que también le pase a otro". Por lo demás, la búsqueda indiscriminada de portadores llevaría a la idea de aislarlos en "leprosarios" cuya utilidad sería inexistente desde el

momento que no se está seguro que todo positivo haga la enfermedad y, ya que es imposible examinar toda una población en un mismo día, por cada diagnosticado quedarían cientos de contagiantes aún no identificados. Informar a una persona que es positiva al virus es anunciarle la muerte y, desde el momento que sería imposible segregarlo hasta que muera, sólo cabe intentar educarlo para que no contagie.

El consenso de los asistentes estimó que en casos en que fuera necesario efectuar el examen, el resultado debería quedar sometido al secreto profesional. Si resultare positivo en alguien que ejerza la prostitución, sería ilusorio pensar que cambie de hábitos y sólo podrá intentarse educarlo.

En resumen, resulta un éxito extraordinario de la Medicina que sólo en ocho años transcurridos desde el primer diagnóstico confirmado de la enfermedad, se conozca el virus y su mecanismo de transmisión. Otras enfermedades se han demorado siglos. Soluciones definitivas sólo pueden esperarse de la búsqueda de terapéutica y de encontrar una vacuna efectiva. Por el momento, la prevención sólo puede basarse en educación, uso de condones en relaciones ocasionales y estricto control de dadores a bancos de sangre.

La reacción del público ante lo que podría calificarse de histeria frente a esta enfermedad recuerda viejas reacciones de pánico que han provocado mucha crueldad (lepra, sífilis u otras). Hoy día se denunció no sólo el rechazo a atender enfermos, sino que, además, abandono de casas donde hubiera fallecido un enfermo de SIDA, pérdida de valor de propiedades por iguales razones, expulsión de arrendatarios que nadie quisiera recibir y aún luchas raciales manifestadas por rechazo a razas de color y letreros indicando "vuelvan los negros a vivir con los monos".

Resumiendo, se está en presencia de una enfermedad nueva, de un largo período asintomático potencialmente contagiante y que frente a manifestaciones clínicas avanzadas es mortal. Corresponde a los gobiernos educar, pero frenando la histeria; corresponde a los individuos tomar precauciones frente a relaciones ocasionales. En toda esta campaña no se debe perder nunca de vista los derechos humanos y la bondad en el trato de las víctimas.

## VISION POLITICO-SOCIAL DEL SIDA

Dr. Daniel Villalobos

El estudio de la historia natural de toda enfermedad infecciosa muestra que sin importar de que enfermedad se trate, ya sea esta producida por virus, parásitos, bacterias, hongos, etc., ella es la resultante del encuentro de dos poblaciones: los microorganismos patógenos o agresores y la especie sensible que será atacada, en el caso nuestro, el hombre. Entre ambas, debe haber un mecanismo, que permita la incorporación de este microorganismo en el cuerpo humano. Es decir, un mecanismo de contagio. En otras palabras, para que se haya desarrollado esta nueva enfermedad que es el SIDA, no basta que haya aparecido una nueva población del virus, sino que además es necesario que haya habido otra población susceptible de enfermar, la humana, y que exista un mecanismo por el cual este nuevo virus pueda ingresar al interior del cuerpo humano.

Aparecen así claramente dos componentes que son motivo de investigación y estudio respecto de esta enfermedad: un componente médico biológico que se refiere al conocimiento del virus, sus características biológicas, el mecanismo de acción sobre el ser humano y el daño que en él provoca. Y otro referido a las condiciones que permiten que el virus se ponga en contacto con el hombre y lo ataque. Estas condiciones están determinadas básicamente por el comportamiento de los individuos, el que a su vez está regulado en gran medida por los aspectos y estructuras políticas, legales, éticas y económicas de la sociedad. Este conjunto de condiciones del comportamiento humano constituyen un sistema socioecológico. Cuando aparece el SIDA en el mundo, el sistema socioecológico que fue condicionador y favorecedor del desarrollo de la enfermedad, comienza también a experimentar diversas modificaciones que han ido de alguna manera marcando una etapa en las políticas de salud, en el comportamiento sexual, en las políticas educacionales en torno a la sexualidad, en la generación de leyes para regular su expresión, etcétera.

### *El SIDA y las políticas de salud*

Por más de cien años y hasta la década de los sesenta, los esfuerzos de los responsables de la Salud Pública del mundo entero estuvieron orientados especialmente a la prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades infecciosas. Los rápidos avances científicos obtenidos con el descubrimiento primero de los quimioterápicos y más tarde con el desarrollo de la llamada "era antibiótica" hicieron que prácticamente a partir de 1940, el hombre se creyera capaz de derrotar todas las enfermedades infecciosas. Muchas enfermedades que durante años fueron consideradas como las principales causas de muerte, se transformaron solamente en meros episodios de molestias transitorias. Así, hacia la década de 1970 los médicos salubristas, los gobernantes y la prensa en general presentan a las enfermedades infecciosas como un problema ya resuelto o muy próximo a ser resuelto. En la práctica de Salud Pública, el tratamiento llegó a ser considerado como "el" método de control de muchas enfermedades entre ellas las ETS. Se establecen en todo el mundo, programas basados en el diagnóstico precoz y el tratamiento oportuno en vez de programas para evitar el contagio a través de comportamientos y conductas adecuadas. Las prioridades en salud comienzan entonces a volcarse hacia enfermedades crónicas y degenerativas como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la arteriosclerosis, etc., que constituyen un gran grupo de enfermedades incurables. Hacia estas enfermedades es a las que se destina el mayor esfuerzo, la mayor atención y el mayor gasto. En EE.UU. Nixon proclama en 1970 lo que él llamó la guerra contra el cáncer. A comienzos de 1980 en EE.UU., el control de las enfermedades infecciosas consume menos del 5% del gasto en salud.

La falta absoluta de medicamentos adecuados con qué combatir a las enfermedades crónicas obliga a buscar la forma de evitar que los individuos se expongan a su padecimiento. Se desarrolla así el concepto de responsabilidad individual en el cuidado de la salud y se estimulan cambios de conductas o estilos de vida que contribuyan a aminorar el efecto de estas enfermedades incurables. Se promueven campañas contra el cigarrillo, contra el alcohol, se favorecen distintos tipos de dietas con menor consumo de lípidos y menos calorías, etc.

Todas estas medidas llevan aparejadas un desarrollo económico, como es el florecimiento de nuevas industrias de productos dietéticos, la fabricación de cigarrillos con menos contenido de nicotina y alquitrán, gimnasios y casas de salud destinadas al desarrollo de hábitos de prevención, etc. Se produce así una notoria diferencia con la escasa o nula preocupación por estimular conductas para la prevención de las enfermedades infecciosas que ya resultan tan fáciles de tratar. Así por ejemplo, en los programas de control de enfermedades venéreas no se consideró la promoción de conductas sexuales adecuadas que impiden su contagio, y se desarrollan en cambio cada vez más estudios destinados al hallazgo de métodos de diagnóstico rápido y a la búsqueda de tratamientos eficaces.

La investigación acerca de las enfermedades infecciosas se ha basado en obtener un mayor conocimiento biológico de los agentes causales, antes que en la modificación de las conductas que favorecen el desarrollo de las enfermedades.

Pero ahora, nuevamente como en la antigüedad, estamos frente a una enfermedad infecciosa incurable. El diagnóstico precoz no tiene objeto ya que no hay tratamiento y las medidas de cuarentena son impracticables. Aparece así como única y más eficaz la política de estimular conductas preventivas del contagio al igual que se hizo con la lepra o el cólera de épocas pasadas.

Siendo la conducta sexual la que más expone al individuo al contagio de la enfermedad en nuestro medio, la única arma capaz de modificar en el corto plazo el curso de la enfermedad es el estímulo de la responsabilidad individual en la adopción de conductas sexuales responsables y seguras.

### *El SIDA y el comportamiento sexual*

El mundo ha estado viviendo en las últimas décadas una revolución en sus hábitos y conductas sexuales que ha merecido el nombre de "revolución sexual". Tradicionalmente los comportamientos sexuales del hombre han estado regulados por temores: temor a leyes restrictivas de la antigüedad, temor a la crítica social, temor al embarazo no deseado, temor a la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual, etc. La evolución cultural de la sociedad ha ido terminan-

do con estos temores y restricciones y lentamente se fue produciendo hacia la década de 1950 una liberalización de la sexualidad que comienza a adquirir su máxima expresión después de la Segunda Guerra Mundial, y especialmente en la década de los 60, cuando se descubren y generalizan los anticonceptivos.

El sexo comienza a constituirse en una fuente de placer, desvinculado del sentido de afecto y comunicación y de su finalidad suprema, la procreación. Como todo instrumento de placer comienza a ser comercializado; se genera una creciente ola de utilización con fines publicitarios; se desarrolla la industria de la pornografía; se utiliza como ingrediente obligatorio de las producciones cinematográficas. Grandes intereses económicos giran en torno al sexo.

Pero la "Revolución Sexual" no sólo incide en la frecuencia de las relaciones sexuales; no sólo aumenta la precocidad de su inicio, sino que además se produce la liberación de conductas que socialmente han estado reprimidas, como la homosexualidad masculina.

Se crean clubes y lugares de encuentro de homosexuales, favoreciéndose los intercambios frecuentes de parejas. En algunos países aparecen leyes que legalizan la unión de parejas homosexuales y cada día esta conducta marca a grupos más numerosos de poder en las distintas naciones del mundo.

La prostitución es otra conducta que florece, amparada por leyes permisivas o por una indiferencia gubernamental frente a la clandestinidad.

La sodomía que caracteriza a las relaciones entre homosexuales masculinos se extiende también a las relaciones de parejas heterosexuales y en Francia, por ejemplo, se publican estadísticas que demuestran que las relaciones anales en parejas heterosexuales ocurren por lo menos en el 10% de las mujeres. Otras cifras similares o mayores muestran estadísticas realizadas en Brasil y en países africanos.

Es justamente el ejercicio de la sodomía el factor que más favoreció, en el comienzo, el desarrollo y la expansión de la epidemia de SIDA. Ya ha sido perfectamente demostrado que la sola inoculación repetida de semen, sin virus, en el recto de conejos tiene efecto

inmunosupresor. Por otra parte, el virus tiene gran facilidad para penetrar la mucosa anorrectal sana o dañada por microtraumatismos.

### *SIDA y desplazamientos de población*

Anualmente, alrededor de 355 millones de personas atraviesan alguna frontera de los distintos países del mundo. Con fines turísticos, a Chile, sólo por vía aérea llegan alrededor de 500.000 personas todos los años. Una cantidad muy superior lo hace por otras vías.

Las enfermedades contagiosas, que en un momento dado se encuentran circunscritas a un área geográfica o a un grupo étnico específico, se generalizan rápidamente y difunden de uno a otro país y de uno a otro continente gracias a la facilidad y velocidad de desplazamiento. Una persona contrae una gonorrea en París, al otro día puede esparcir el contagio en Buenos Aires y dos horas más tarde en Santiago. El avance de las epidemias en la antigüedad dependía de la velocidad de desplazamiento de los ejércitos en marcha, más tarde fueron los barcos que a veces tardaban meses en llegar de uno a otro puerto. Hoy sólo bastan unas pocas horas para que un individuo enfermo inicie una epidemia. Las experiencias de epidemias recientes, como la influenza, muestra claramente este fenómeno.

Hoy es posible incluso trazar mapas de la trayectoria del desplazamiento de las epidemias. Así, se ha podido trazar claramente la ruta de desplazamiento de virus del SIDA que para algunos se habría originado en África. De allí habría seguido dos corrientes migratorias: una a los países de Europa Central y otra a América del Norte a través de Haití. En Chile, el apareamiento de los primeros casos mostró, sin lugar a dudas, que el origen de nuestra epidemia ha estado en EE.UU., Brasil y en menor proporción en Argentina y países europeos. Este fenómeno coincide exactamente con la dirección de las principales corrientes turísticas hacia Chile, en que el mayor volumen de personas proviene especialmente de esos países.

Si siguiéramos analizando los distintos elementos que han determinado las condiciones socioecológicas para el apareamiento del SIDA, encontraremos numerosas bases en la historia del desarrollo de la humanidad que han jugado un rol importante. Las estructuras

políticas, el desenvolvimiento cultural, la legislación social, los sistemas carcelarios, etc., debieran ser motivo de una profunda meditación que esté destinada no sólo a descubrir las causas y entender el desenvolvimiento histórico de la epidemia, sino también a estructurar las bases de un programa de prevención profundamente fundamentado en los elementos sociales condicionantes. Estas consideraciones podrán ser útiles no sólo para el manejo del fenómeno SIDA, sino también para evitar que en el futuro la humanidad pueda ser azotada por otra nueva peste cuya naturaleza y alcances nadie está en condiciones siquiera de sospechar.

### *La historia del SIDA*

Hasta aquí hemos revisado algunos elementos que existían antes del apareamiento del SIDA. Pero, desde el primer conocimiento de la enfermedad hemos visto que junto al impacto en la salud de los individuos; junto al desarrollo de la investigación acerca del virus, sus mecanismos de acción, el desarrollo de técnicas fáciles y prácticas de diagnóstico, ha aparecido una reacción política, económica, ética y legal cuyos alcances aún no hemos terminado de conocer.

El Director del Programa Global de SIDA de la OMS ha señalado que es posible identificar 3 períodos en la historia global del SIDA:

*1<sup>er</sup> Período* que transcurre desde 1970 a 1981. Es el llamado período silencioso en que el VIH se expandió por el mundo en forma imperceptible. El ambiente socioecológico favorable permitió que la infección se expandiera hasta comprometer a varios millones de personas.

*2<sup>o</sup> Período:* del descubrimiento. Se extiende desde 1981 a 1985. Durante este período fue descubierto el virus del SIDA. Se desarrollaron los test para el diagnóstico, lo que permitió establecer la existencia de infectados asintomáticos y se pudo documentar el largo período de incubación de la enfermedad. Es en este período cuando se pudo establecer claramente las vías de contagio y descartar las vías en que no se produce contagio. El evento que marca el término de este período es la 1<sup>a</sup> Conferencia Internacional de SIDA en 1985.

*3<sup>er</sup> Período:* se inició en 1985 y aún no termina. Se lo ha llamado el

período de la Movilización Global en el cual le ha tocado jugar un rol fundamental a la Organización Mundial de la Salud. Es en este período en que se insinúa claramente el impacto social, económico y político de la enfermedad. Se desarrollan programas de control internacionales con las consecuentes dificultades de coordinación.

La intensidad de la movilización internacional está simbolizada en dos eventos: La discusión en la Asamblea General de las Naciones Unidas en octubre de 1987 y la reunión de Ministros de Salud en enero de 1988 en Londres.

### *La respuesta política y el SIDA*

En una brillante intervención para el Simposium SIDA y Sociedad efectuada en Francia durante el año recién pasado, el filósofo y escritor Jean François Revel se refirió al SIDA y a las manipulaciones políticas e inicia su participación con la siguiente cita de un filósofo del siglo XVII: "Los obstáculos para un buen análisis no provienen tanto de que el espíritu esté desprovisto de ciencia, como de que se encuentra lleno de prejuicios".

Para el análisis de la trascendencia del SIDA en los aspectos sociales y políticos, esta cita no puede ser más vigente. En efecto, hasta las verdades científicas son percibidas, evaluadas y aceptadas por la sociedad y las estructuras de gobierno, no como verdades absolutas, sino de acuerdo a las tendencias religiosas, políticas, filosóficas y sociales predominantes.

El miedo y la ignorancia que rodean al SIDA, han amplificado unas veces y desvirtuado otras el real impacto de la enfermedad en el mundo entero. Así, los debates se han generalizado rápidamente y adquirido una dimensión política que concita la preocupación de gobernantes de todo el mundo. Y las respuestas han sido de dos tipos: una de tipo internacional y otra local, doméstica o nacional.

La respuesta internacional ha promovido la confluencia de los esfuerzos de todo el mundo en la lucha contra la enfermedad canalizada a través de la Organización Mundial de la Salud y de numerosas organizaciones no gubernamentales. En la Cuadragésima segunda reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas, de octubre de

1987 en Ginebra, se suscribió el compromiso de todos los gobiernos del mundo en el Programa Especial de lucha contra el SIDA de la OMS. Nunca antes frente a un problema, la comunidad internacional logró tal consenso.

Pero, junto a esta respuesta tan positiva, han surgido reacciones que han utilizado al SIDA como un pretexto para ahondar la crisis entre los países; como base para dictar disposiciones legales que estimulan la xenofobia, especialmente en países europeos respecto de los países de África.

Dentro de los países han ido apareciendo legislaciones discriminatorias respecto de la homosexualidad y la prostitución. Los enfermos de SIDA son segregados de los establecimientos escolares, de los trabajos y aún llega a considerarse como requisito para desempeñar algún cargo el no tener anticuerpos para el VIH. En cada país han surgido corrientes de opinión que se ubican en una amplia gama que va desde la permisividad excesiva hasta máximas restricciones tanto de las conductas sexuales como de la enfermedad. Muchas de estas corrientes de opiniones son recogidas con fines demagógicos por agrupaciones políticas que en algunos países han llegado incluso a utilizarse electoralmente.

Se ha desarrollado y explotado políticamente la tendencia irracional de los individuos a buscar culpables de todos los males. ¿Es un castigo divino? ¿Es culpa de los homosexuales? ¿Es culpa de la decadencia de la humanidad? ¿Del consumismo? ¿De una excesiva liberalidad sexual? ¿De una excesiva apertura de nuestras fronteras?

Muchos países han caído bajo el rótulo de "culpables" como ha ocurrido con Haití y algunos países de África con un tremendo daño económico. En países Europeos y Estados Unidos han sido señalados como culpables los estudiantes que se trasladan por 1 ó 2 años a cumplir becas de estudio procedentes de África y otros países. En Filipinas los "culpables" son los militares norteamericanos.

Bajo el implacable azote del VIH han ido sucumbiendo figuras importantes del ambiente artístico, cultural y político. Rock Hudson probablemente fue quien más destacó y puso de actualidad el tema.

La preocupación del hombre por el problema, favorecida por los

medios de comunicación, hará que el SIDA siga estando de actualidad y la política como todo el quehacer humano estará necesariamente ocupada de considerar este tema de innegable trascendencia social.

### *Aspectos éticos y legales*

El respeto por los derechos individuales y los derechos de la sociedad plantean una serie de consideraciones éticas que están influyendo en las diversas leyes vinculadas al manejo del problema del SIDA en los distintos países.

Si se examinan minuciosamente los reglamentos y prácticas legales que históricamente se utilizaron para el control de las enfermedades infecciosas, veremos que la mayoría de las veces están destinadas al control de los individuos, sobrepasándose las necesidades del control de las enfermedades mismas. Así la reclusión del enfermo leproso, la obligatoriedad de la vacunación, las políticas eugenésicas de efectuar exámenes premaritales junto a muchas otras han sido medidas cuya eficacia no discutiremos pero que evidentemente significan coartar la libertad de los individuos.

Frente al SIDA, el espectro de soluciones al conflicto ético de derecho del individuo v/s el derecho de la sociedad va desde la reactualización de antiguas medidas coercitivas de las pestes bíblicas hasta una permisividad y tolerancia de las libertades tan extensa e ilimitada que resulta igualmente inoperante. Así, por ejemplo, las medidas legales de algunos países europeos que entregan gratuitamente jeringas estériles a los drogadictos o drogas ilícitas a las prostitutas drogadictas representan ejemplos de medidas que preservan la libertad de las personas hasta límites éticos que nosotros no podemos entender.

En otros países, en cambio, surgen posiciones tremendamente restrictivas como la hospitalización obligatoria de pacientes con SIDA o el aislamiento y la deportación de los infectados. Muchos países dictan normas cuya intención está más ligada al deseo de los gobernantes de atraerse las simpatías de su pueblo, como es el pago de indemnizaciones para los contagiados por transfusiones, para los que mueran por culpa de ensayos de vacunas, etc.

Las palabras prohibir, restringir, clausurar, impedir, encabezan cientos de normas que, en torno al SIDA, han ido dictando los países de todo el mundo.

Estamos entrando así en un verdadero diluvio de leyes, la mayoría de ellas ineficientes e improductivas, por cuanto la restricción de la libertad de los enfermos sobrepasa las necesidades prácticas de control de la enfermedad y la intención de segregar es mucho más fuerte que la de proteger.

Es útil recoger las sugerencias del Sr. Michael Kirbeg, de la Corte de Apelaciones de Sidney, que recomienda a los políticos y gobernantes de todo el mundo, abstenerse de crear nuevas leyes sin antes averiguar si el actual cuerpo legal de que disponen las naciones es insuficiente para el control de la enfermedad.

#### *Aspectos económicos vinculados al SIDA*

El impacto económico del SIDA está siendo evaluado recientemente. Los países con mayor incidencia de casos son los que deben resistir con más fuerza el impacto, pero los países que aún no tienen registro de casos deben afrontar también el costo de las actividades de prevención tales como el despistaje de laboratorio y los programas educativos.

EE.UU. y otros países industrializados han calculado que el costo de atención médica directa de un caso de SIDA es de 20.000 a 100.000 dólares. Se calcula que en Estados Unidos hacia 1991 se gastarán 8.000 a 16.000 millones de dólares anuales en el tratamiento de todos los casos que se presenten. Para estos países el impacto económico no sólo se manifiesta en el costo de la atención sino que, dado que los afectados son personas de edad de alta producción laboral, su exclusión por enfermedad y muerte significará en el futuro una importante pérdida. La mortalidad infantil por SIDA en muchos países probablemente sobrepasará en un futuro próximo la tasa de mortalidad infantil general.

Nuestro país, al igual que la mayoría de los países de América Latina, exceptuando Brasil, no acusa un impacto de tanta magnitud como EE.UU. y Europa. Sin embargo, en Chile nuestros programas de despistaje de laboratorio en bancos de sangre y en grupos de riesgo, así

como los programas de educación que se están poniendo en marcha, pueden llegar a significar un gasto cercano al millón de dólares anuales.

Pero no todo el impacto económico se traduce en mayores gastos. Concomitantemente con el apareamiento de la pandemia, se ha producido un extraordinario florecimiento de líneas de investigación, de tests de diagnóstico y monitoreo, búsqueda de tratamientos y vacunas, producción de materiales educativos y de difusión, campañas publicitarias, etc.

Las naciones industrializadas son, al mismo tiempo que las más perjudicadas por la enfermedad, las que más han debido desarrollar la investigación. Así mismo, han apoyado en forma importante los programas de control de SIDA en los países más pobres. Han surgido agrupaciones no gubernamentales que se han dedicado a apoyar con grandes recursos económicos todas las acciones que permitan el control del flagelo.

Considerando todos los aspectos económicos de la pandemia de SIDA, hay un consuelo para las naciones más pobres del mundo. ¡Qué suerte que el SIDA haya aparecido primero en los países desarrollados! Al acusar esas naciones primero y con más fuerza el impacto de la enfermedad, han podido influir en el resto del mundo como líderes de opinión y como proveedores de recursos para la investigación y control. Pensemos solamente cuál habría sido la historia del SIDA si éste hubiera aparecido primero en algunos de nuestros pobres y endeudados países.

LOS VIRUS DE  
LA INMUNODEFICIENCIA HUMANA  
Y SU PATOGENICIDAD  
(Resumen)

Dr. Romilio Espejo

Los virus de inmunodeficiencia humana (VIH) son transmitidos por secreciones corporales. Los virus infectan células en cuya superficie existe la proteína CD4 que actúa como receptor del virus. Este receptor CD4 está presente en los linfocitos T4 y en menor proporción en monocitos, macrófagos y células nerviosas. Aunque el síndrome de inmunodeficiencia es provocado por la infección de los linfocitos T4, la presencia del virus en las otras células puede llevar la infección al cerebro del enfermo y a otros individuos. La infección de las células cerebrales es responsable de la demencia observada en el 60% de los casos de SIDA.

Muchas de las potenciales vacunas actualmente en fase de prueba, no inducen inmunidad celular en humanos ni en chimpancés previamente vacunados.

La unión del virus o de las células infectadas a células susceptibles puede ser inhibida "in vitro" con dextran sulfato. Su eficacia terapéutica está siendo probada en pacientes con SIDA.

Una vez que el genoma del virus constituido por RNA llega al interior de la célula, es transformado por una enzima intravirus llamada transcriptasa reversa. El genoma del DNA del virus es incorporado al genoma de la célula y permanece allí en estado latente.

Durante la etapa de infección primaria, el individuo posee antígenos o virus circulando en la sangre, lo que determina el desarrollo de una respuesta normal de anticuerpos.

La evolución posterior es variable. El 30-40% de los individuos portadores de células que contienen el provirus o virus latente, desarrollan el síndrome dentro de un período no superior a seis años.

En ellos se observa reaparición del antígeno viral, disminución de anticuerpos y una baja notable de los linfocitos T4.

En contados individuos hay desaparición de los anticuerpos contra el VIH y todo signo de infección. La técnica de "amplificación del DNA" ha hecho posible que el DNA rival incorporado, o provirus, desaparezca, lo que ha abierto la esperanza de curación de estos individuos. Estos casos corresponden a individuos seropositivos en los cuales no ha sido posible aislar el virus.

El virus está constituido por una membrana que emite prolongaciones glicoproteicas y por el RNA que constituye su genoma, y proporciona la información requerida para su replicación. Otra proteína, la transcriptasa reversa, convierte su RNA en DNA del provirus. La secuencia de los nucleótidos del genoma viral incorporado a la célula, ha sido completamente descifrada y ahora es posible leer la información que permite entender la replicación viral.

Además de los genes estructurales, estos estudios han llegado a establecer la presencia de varios genes reguladores en el genoma de los VIH, llamados Q, F, TAT y ART. Son imprescindibles para la reproducción viral y pueden definir el destino de las células infectadas.

Finalmente, existen dos tipos de VIH. El estudio de pacientes de SIDA seronegativos en pruebas de VIH-1 permitió aislar otro virus con antigenicidad diferente. El VIH-2 está limitado por ahora a países del Africa Occidental y a algunos países que mantienen intercambio con esta región, como Portugal y Francia.

# RECUERDOS DE UN RADIOLOGO HOMENAJE A SUS MAESTROS

Discurso de Incorporación como  
Miembro de Número  
Dr. Fernán Díaz Bastidas

## 1. *Los orígenes*

1. Mi nombre es Fernán Díaz Bastidas y mi discreto orgullo es ser descendiente de españoles que, más o menos temprano, llegaron al Reino de Chile fundado por don Pedro de Valdivia. Fue mi padre don Aurelio Díaz Meza, talquino y, por lo tanto, recio y algo aventurero, periodista que dio en escribir leyendas y episodios de la historia chilena, hermosas aquéllas y entretenidos éstos y tanto, que mereció alguna vez como elogio, el título de "Cronista Mayor del Reino de Chile". Este género literario ha sido llamado "la espuma de la historia" y para sacarle volumen, don Aurelio nunca dejó de estar bien plantado, en un documento, que los hay añejos y de increíble contenido.

Quisiera yo saber quiénes fueron los antecesores de don Aurelio. Para tranquilidad de ustedes no podré decirlo ni ahora ni nunca. Entre incendios, terremotos, asonadas de indios o bandoleros y otras torpezas no quedaron archivos parroquiales en Talca en los que se pudiera hurgar más allá de un tal don Rodolfo Díaz, abogado de la ciudad, famoso por sus jurispericias y rica biblioteca, de don Elías Díaz y de doña Adelaida Meza. Y yo no sé más. Ni tampoco el gran don Manuel Larraín, quien, cuando fue Obispo de Talca, se empeñó inútilmente por buscar y hacer buscar en archivos mutilados el nombre de mis antepasados.

En cuanto a mi origen Bastidas, sí que puedo informar sobre él, aun cuando resulte el final un tanto desastroso.

El fundador de la familia fue don Julián de Bastidas, Alférez de don García Hurtado de Mendoza cuando este joven Gobernador pasó a Chile a poner orden y dar auxilio al Reino. Uno de los hijos de don

Julián, don Rodrigo de Bastidas, fue enviado, a fines del siglo xvi, a defender la asediada ciudad llamada Villa Rica, la cual sostuvo hasta que cayó al término de un sitio de 3 años. Los araucanos lo juzgaron y, embrojados por su valentía, lo mataron para devorarle el corazón. Algunos hijos de don Rodrigo, se salvaron y se dispersaron en Osorno y Cañete y mantuvieron el linaje de donde vino mi madre.

## 2. *El Liceo*

Tuve la suerte de educarme en el famoso Liceo Alemán, aquél de la calle Moneda 1661, donde pasé nueve años felices de mi vida.

Eduardo Solar Correa, humanista y fino cultor del habla castellana se preocupó de desbastarme y cultivarme. Federico Heimann, llamado también por su alta estatura Federico el Grande, nos enseñó la Historia y Teodoro Drathen nos guió por los caminos de Sócrates, quizás con tanto más soltura, como que era un botánico distinguido, y no hay que olvidar que Aristóteles llamó el conocimiento de las plantas como "la ciencia amable". Nuestro profesor de Física fue José Schmidt, educador eximio no obstante su severidad y poca sonrisa. Pero el más excelente fue Arnoldo Eisen, profesor de Biología y Ciencias Naturales, oriundo de Württemberg y por lo tanto, de dura cabeza, exacto de expresión y ansioso de oír respuestas exactas.

La mayoría de los profesores del Liceo Alemán nos enseñaron a expresarnos con exactitud y así nos dieron armas poderosas para el estudio de la Medicina.

Esta expresión exacta era el fruto maduro de la observación correcta. Y Así Arnoldo Eisen nos hacía diagnosticar protozoos e infusorios chilenos o dibujar hermosas preparaciones histológicas mediante la cámara clara, todo con buenos microscopios. No olvidaré jamás la demostración, dirigida por José Schmidt, de la descarga eléctrica en tubos con gases enrarecidos, que emitían bellas luminiscencias, hasta la descarga de rayos catódicos con emisión de Rayos Roentgen.

En esos años de educación secundaria encontré y viví un ambiente de maravillosa amplitud, al cual todos los días se iban agregando objetos del conocimiento.

Fuera de clases se hablaba, medio en broma, medio en serio, de la gesta del Mío Cid Campeador, de los Sonetos de Góngora, de las

rimas y leyendas de Becker. Breves versos de Ludwig Uhland y otros románticos alemanes eran recitados con gran fervor. En la clandestinidad se intercambiaban novelas de Víctor Hugo, porque algunas de ellas estaban más bien prohibidas que recomendadas. Todo este mundo llegó a ser algo mágico dentro de un marco de disciplina menos que duro. Es para mí un hermoso recuerdo esta evocación.

### 3. *Los años universitarios*

Entré a estudiar Medicina en 1931 y los dos primeros años los hice en la Universidad Católica, en donde me tocó asistir a la primera conmoción académica de mi vida.

Sucedió que los grandes profesores europeos contratados para dictar los cursos básicos, no pudieron continuar en Chile porque la Universidad tampoco podía mantener sus sueldos iniciales. Ante su ausencia surgieron Arturo Atria Ramírez y Roberto Barahona Silva que se hicieron cargo de la enseñanza de Biología General y Anatomía Comparada. Ignacio Matte Blanco, Joaquín Luco, Julio Santa María cuidaron la enseñanza de la Fisiología Humana. Y luego Máximo Silva Imperiali y Osvaldo Sotomayor colaboraron con el gran Arturo Albertz, maestro en el que quisiera detenerme un poco. No sólo fue un prodigioso docente de Histología sino que nos dio siempre ejemplo de lealtad e integridad. Así Arturo Albertz mantuvo invariablemente con nosotros, y todas las generaciones de alumnos, un trato digno, caballeroso, de buena ley. Honremos su memoria.

En 1933 me incorporé —con todos mis camaradas— al 3<sup>er</sup> año de Medicina de la Universidad de Chile en donde permanecí hasta obtener el Título de Médico Cirujano, el 30 de junio de 1938. Tuvimos una acogida cordial y, en muchos aspectos, generosa de parte de nuestros nuevos compañeros, algunos de los cuales han resultado para mí amigos entrañables. Desde 1933 vi actuar a destacados profesores. Don Alejandro Garretón y don Eduardo Cruz-Coke. El primero nos enseñó lo que en aquel tiempo se llamaba la Patología Médica, y que él definió, en su primera clase, como la ciencia del hombre enfermo, con la sola limitación de grupos de enfermedades que requieren técnicas especiales de tratamiento, más las enfermeda-

des quirúrgicas propiamente tales. Y en otra ocasión también nos dijo que las ciencias médicas encierran no sólo la suma de conocimientos, sino también la concepción total de los problemas médicos. El estudio de éstos es el único modo de que el médico adquiera más conocimiento y desarrolle correctamente su actividad profesional, que es el arte médica.

Don Eduardo Cruz-Coke llegaba con apresurado paso 5 minutos antes de la hora e iniciaba su exposición, o con lentas palabras que se aceleraban hasta un torbellino, o con un torbellino de palabras que nos dejaba suspendidos, hasta el final. Se movía con seguridad en su propio universo atómico y molecular y exponía tan bien la acidez iónica y la oxidorreducción, que no quedaban incrédulos en la audiencia.

De vez en cuando profesores ayudantes dictaban la clase. Así conocimos a los Drs. Julio Cabello, serio y seguro, al Dr. René Honorato, de clara exposición, y a un hombre joven de refrescante apariencia, que nos disertó con sabiduría sobre los glucósidos de la digital y del estrofantó. Se llamaba Héctor Croxatto y permanece joven hasta hoy.

Más adelante nos encontramos con los profesores Lucas Sierra, Carlos Mönckeberg, Aníbal Ariztía, Joaquín Luco y Oscar Fontecilla. Del primero tengo que relatar la impresión que nos hizo su figura apuesta y su cuidada barba y el descubrir que usaba, como nosotros, el tranvía que nos hacía llegar temprano al Hospital. Mientras duraba el viaje estudiaba siempre, leyendo ya una revista inglesa, o francesa o alemana. Sus clases eran diálogos en los que solía proferir aforismos o sentencias de no siempre fácil entendimiento.

El profesor Mönckeberg dictaba lecciones, que llegaron a ser proverbiales por su claridad y orden en la exposición. Enseñaba, también, por la pulcritud material que lograba mantener en las salas de la Maternidad. Y sobre todo enseñaba por el respeto con que trataba a sus pacientes y a sus colegas. Así lo vimos yo y nuestros compañeros de curso. En cuanto a don Aníbal Ariztía, hay que decir que completó la trinidad de grandes profesores de Pediatría de su tiempo. El mismo fue un hombre de gran ciencia, de gran exactitud en la expresión de sus ideas y distinguido discípulo de la famosa

escuela pediátrica alemana. Nuestro curso fue el primero que dictó en forma ya regular.

El profesor Oscar Fontecilla fue un gran maestro de Psiquiatría: así lo conocimos, y lo reconocemos ahora que nos damos cuenta, por el tiempo pasado, de lo que vale un profesor que va ayudando a sus alumnos a estudiar los problemas psiquiátricos y enfrentar los enfermos mentales. Para muchos de mis compañeros este encuentro era perturbador. Tengo la convicción de que el profesor captaba el problema y, en seguida, intervenía para llevarlo a buen término.

Cuando un grupo de 10 estudiantes recorrió los pasillos del Hospital del Salvador siguiendo de cerca al profesor don Joaquín Luco, pidiéndole, nada menos, que nos recibiera como alumnos del curso semestral de Neurología, llegado que hubo a su oficina se volvió hacia nosotros, y con voz bondadosa y hablar algo explosivo e intermitente nos dijo que no quería hacer otro curso más. Nuestro gran representante en sucesos como éste, era José María Corcuera, camarada que nos aventajaba en 7 años, hombre de experiencia, bueno como el pan y también tartamudo, como don Joaquín. Y lanzó su pequeño discurso, como dijo un pícaro, con pocas palabras pero bien repetidas. Tengo hasta ahora la impresión de que don Joaquín no esperó nunca verse requerido en su propia lengua. El profesor optó por sacarse el sombrero y colgarlo, con su bastón, en una percha. Pidió un paciente (que estaba ya listo), y el curso de neurología se inició en ese punto y hora.

Terminó felizmente y debo decir que fue maravilloso aprender de un maestro que si bien tenía este hablar precipitado, poseía una capacidad de hacerlo con todo el cuerpo, con las manos, con la marcha: en suma, una capacidad de comunicación casi mágica.

Y ahora, con una perspectiva de 50 años, ¿qué puedo decir de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile? Que la mayoría de sus profesores desarrollaban un esfuerzo grande y consciente para educar a sus alumnos, para formarlos en función de su calidad futura de médico. La escuela era además acogedora como Institución y aceptaba sin grandes problemas alumnos de otras escuelas y procedencias.

Con cierta sorpresa vimos al llegar a ella en 1933 a numerosos alumnos de otros países sudamericanos, en especial peruanos, que habían obtenido matrícula en sus aulas. Y nunca observé signos de rechazo para los extranjeros, ni de parte de los docentes ni de los estudiantes. Estamos viviendo ahora una época tan partidista, en todos sentidos, que creo debemos apreciar estos testimonios simples de vida feliz, menos complicada.

Permanecí en esta Escuela hasta que obtuve mi título de médico en junio de 1938. Antes, desde 1932 había estado colaborando en la Universidad Católica. Desde esta Escuela de Medicina, he visto cómo la Universidad de Chile ha permitido, en el fondo, el desarrollo de las Universidades privadas y el apoyo que ha prestado a nuestra Escuela. Deseo hacer aquí un agradecido recuerdo a la memoria de todos los profesores que fueron nuestros docentes.

#### 4. *Tres grandes maestros*

Quiero hablar ahora de personas que influyeron profundamente en mi vida y que conocí mientras estudiaba medicina. Ellas fueron Juan Salas Infante, Roberto Barahona Silva y Erich Heegewaldt von Steiger. Los tres han muerto, pero permanecen por sus altas obras.

Juan Salas Infante empezó a interesar a la juventud de diversas procedencias desde 1931, cuando fue vicario parroquial en la Iglesia de la Asunción y luego Párroco de San Juan Evangelista, hasta su muerte en 1944. Fundamentalmente atraía gente porque celebraba la Eucaristía con unción y respeto conmovedores, como secreto participante de una gracia y comunicación especiales que transmitía, sin duda, a los asistentes.

En aquel tiempo empezaban a divulgarse misales latino-españoles, de modo que los oyentes se hicieron participantes de los misterios en su idioma materno, y la Misa celebrada, con una liturgia de resplandeciente significado se transformaba en afectuosa persuasión.

Y esto fue una cosa. La otra fue que Juan Salas predicaba el Evangelio, tal como es: como una noticia buena y nueva. Vale decir que tenemos una filiación perfecta de quien vela concretamente por nosotros, y cuyo primogénito es nuestro hermano mayor. Cuando el Espíritu fue entrando en mi mollera, caí en cuenta, por ejemplo, que

no podría, nunca, ser antisemita, así como no se puede odiar a nadie por el color de su piel o por las úlceras propias de su enfermedad.

Toda mi profesión adquirió desde entonces hasta ahora aspectos nuevos. Se ha ido enriqueciendo con el servicio que procuro dar a los enfermos y con la docencia que trato de dar a los alumnos. Pero no cualquier servicio asistencial. Tampoco cualquier modo de enseñar diagnóstico radiológico.

Ahora veo que tras el rostro de cualquier paciente hay casi siempre angustia, y, misteriosamente está la faz del que he llamado nuestro Hermano Mayor, aquél que nos vino por los judíos. De todo esto hablaba Juan Salas. Para mí fue una gran luz que se acomodaba a mi condición y a todas las condiciones y mentes. Por eso merece el nombre de Profeta en el sentido bíblico más genuino: el que guía, el que enseña, el que anuncia la Presencia, el que amonesta.

Juan Salas vivió en actitud de servicio para todos y prefirió a los pobres. Pero hay que decir que pobre era para él todo hombre que carecía de algo importante para mantener íntegra su corporalidad, según el pensamiento paulino, de corporalidad o cuerpo abierto a Dios, el que experimenta con claridad que no puede obtener, por sus propios y únicos medios, la vida que trasciende esta vida. Ciertamente que los pobres que carecen de pan y de vestido están en grave pobreza. Ciertamente también están en miseria los hombres que buscan sólo el poder, la riqueza y la gloria. Todos están degradados de su condición humana auténtica y deben ser rescatados.

Juan Salas vivió como un Profeta de bondad y verdades. Murió en el invierno de 1944, de una obscura enfermedad cerebral, en medio de la consternación de sus amigos. Pero vive para siempre.

Roberto Barahona Silva representa otra forma de vida ejemplar. Médico de inteligencia poderosa tuvo como ocupación preferente la enseñanza en las escuelas médicas, de modo que sus lecciones no tardaron en ser conocidas por su claridad y rica conceptualidad. Entendía la docencia como una labor creadora, en el sentido de que le resultaba imposible exponer en un curso anual materias que no hubiera renovado por el estudio, por la observación de los hechos de anatomía patológica, por el coloquio con sus colaboradores y, sobre todo, por una rica elaboración interior.

Pero, además, este hombre fue generoso y entregó, sin reservas, su actividad, ideas, influencias y empuje a tareas de beneficio para la comunidad académica y para la comunidad nacional. Vio con claridad que la falta de patólogos era ruinosa para la medicina asistencial y para los médicos. Consiguió remediarlo formando un centro de enseñanza en el Departamento de Patología de la Universidad Católica cuya obra todos conocen.

Por otra parte organizó y, en definitiva, creó el Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, del cual fue su primer Presidente.

En otra ocasión escribí de Roberto Barahona que en algunos aspectos personales no fue angélico. Ahora tengo que decir que mucho más allá de su fina ironía y de las duras respuestas que solía dar cuando oía proposiciones o afirmaciones injustas, había un hombre íntegro, en el cual no cupo engaño. Todavía más allá: había un hombre bondadoso que no dejó ir a nadie vacío cuando le pidieron consejo y apoyo. Para mí fue un hermano a quien bendigo.

El tercero de mis formadores ejemplares, fue Erich Heegewaldt von Steiger, un maestro de la radiología, disciplina que enseñó con tal pericia y propiedad, que sus discípulos quedaron marcados con su sello. Maestro es el que enseña, dirige y confirma: así lo hizo Heegewaldt con sus primeros discípulos Otto Riedel, Melchor Riera, Carlos Viviani, estos últimos designados como Maestros de la Radiología.

¿Quién fue Erich Heegewaldt von Steiger? Un prusiano nacido en Berlín, en Steglitz, hermoso barrio con villas y residenciales señoriales, vecino al parque Grünewald y al Jardín Botánico de Dalehm. Nació en 1888, año en que tres emperadores reinaron en Alemania. El tercero fue Guillermo II que abdicó en 1918. Después de cursar sus estudios primarios y secundarios en el Gymnasium de Steglitz cumplió el servicio militar de dos años de duración y se matriculó en la Escuela de Medicina de München donde permaneció 2 años, aprobando brillantemente los 4 semestres iniciales. Allí encontró al primero de los grandes docentes de su carrera, a Richard Hertwig, famoso biólogo y zoólogo. Siguiendo los conceptos reinantes en Alemania, de la libertad de los profesores para enseñar y la libertad de los alumnos para diseñar su programa (*Lernfreiheit* y *Lehrfreiheit*) se fue a Ros-

tock, cuya Universidad era famosa por sus clínicas ginecológica y obstétrica.

Después de dos años volvió a Berlín, en cuya brillante escuela de medicina trabajaban, en ese tiempo, August von Wassermann, Director del Instituto de Medicina Experimental; Adolf Strümpell y Georg Klemperer, autores de famosos tratados de medicina interna; Guillermo Erb, neurólogo y Guillermo His (1863-1943) famoso por el descubrimiento del fascículo éxito-conductor del corazón. Este profesor era Decano de Medicina cuando Heegewaldt se doctoró en 1919. Especial atracción sintió Heegewaldt por la anatomía patológica, que en ciertos períodos estudió con Fernando Henke y Oscar Lubarsch, y por la cirugía, campo en que sus maestros fueron Federico Trendelenburg (1844-1924) y Fernando Sauerbruch (1875). Fue en el Departamento de Radiología de este último, dirigido por el profesor W. Frick, que Heegewaldt se adiestró en Radiología desde 1919.

Así pues, realizó sus estudios de Medicina entre 1909 y 1915 y recibió el certificado de médico práctico en 1916. Desde entonces trabajó libremente y realizó los primeros contactos para entrar al Hospital de la Charité, en donde Frick lo aceptó, pero le hizo ver que necesitaba doctorarse en Medicina para formar parte del famoso Hospital Universitario con el status requerido. Pero en marzo de 1918 Heegewaldt fue llamado a servir en el ejército, justamente cuando Alemania lanzó su última gran ofensiva en el frente occidental. Conservo un documento que prueba que Erich Heegewaldt estaba en el sector que se rompió en mayo de 1918, permitiendo al ejército alemán avanzar profundamente hasta que el ataque fue detenido dos meses después. El documento es una citación de la valentía, presencia de ánimo y rápida decisión del Oficial Médico Heegewaldt y del soldado Bruggenmeier, cuando ambos capturaron un grupo de enemigos armados y los hicieron prisioneros.

Cuando la ofensiva se deshizo, y se firmó el armisticio de noviembre de 1918, Heegewaldt pudo volver a Berlín. Al año siguiente obtuvo las patentes de un laringoscopio y de un oftalmoscopio, con ingeniosos sistemas de iluminación directa, así como también de una articulación para prótesis, accionada por piezas electromagnéticas.

Pero lo más importante fue la obtención del doctorado en Medicina por la Universidad de Berlín - Universidad Literaria Federico Guillermo. El tema de la tesis revela que ya estaba entrenado en radiología.

Entretanto, en Santiago de Chile, corrían otras vidas paralelas. Desde 1920 un grupo importante de médicos tomó conciencia de las limitaciones que tenían las actividades médicas de apoyo, es decir, las de los análisis bioquímicos, los exámenes bacteriológicos y las exploraciones radiológicas de todo tipo. Entre muchos surgen los nombres de los profesores Teodoro Muhm, Francisco Navarro, Mamerto Cádiz, de Eduardo Cruz Coke, con su pléyade de discípulos como Héctor Croxatto, Julio Cabello, Jorge Mardones, René Honorato. Y después, Hernán Alessandri y Alejandro Garretón. ¿Qué hacer? Se aunaron voluntades, surgieron capitales y se buscó un organizador. Este resultó ser el Dr. Walter Knoche (que no era médico) hombre inteligente, amante de la naturaleza, hasta practicar el nudismo y dotado de tales capacidades de hacer, ordenar y armonizar, que el Instituto de Diagnóstico empezó a funcionar en 1920.

En cuanto al diagnóstico radiológico, el Dr. Knoche decidió ir a buscarlo en Alemania en 1921. El destino lo llevó a Berlín, al Hospital de la Charité, en donde el profesor Frick le recomendó a Erick Heegewaldt, el mejor de sus ayudantes. Y así llegó a Chile, en donde encontró una cálida recepción, tanto en las familias alemanas como, muy poco después, en las familias chilenas. Los médicos de Santiago empezaron a enviar sus pacientes al examen del médico berlinés y recibieron diagnósticos coherentes, claros, documentados. Crecieron tanto el prestigio del Instituto Sanitas como el de Heegewaldt. Tómese en cuenta que, en esos años (1921-1925), la sociedad santiaguina era bastante cerrada y con prejuicios, por lo cual quedó impresionada por las notables costumbres del recién llegado. Era un personaje viril, atractivo por su mirada azul, siempre bronceado por los deportes de la tierra y el mar, con finas y largas cicatrices, recuerdo de duelos de estudiante, y que, para colmo, no usaba sombrero.

Así empezó su arraigo en nuestra patria.

No se dio cuenta Heegewaldt cuando se enamoró de una colegiala de la Deutsche Schule, muy hermosa, y de largas trenzas de oro. Ella

quedó prendada y él también, pero no tuvo conciencia del amor hasta cuatro años después, cuando al regresar de un viaje a Alemania, encontró a la colegiala transformada en una bella joven, en el propio Instituto Sanitas, en donde Elsa Betzhold se había empleado como secretaria, desarrollando una táctica ejemplar de conquista.

Heegewaldt parlamentó. Dicen que hubo conversaciones, en que él le hacía ver a ella que considerara la diferencia de edades —el tenía 42 años—. Ella lo consideró tan bien, que se casaron en 1931.

Entre tanto, por esa época, el Instituto Sanitas de Diagnóstico cambió su línea de trabajo y se interesó por la de fabricación de medicamentos y anilinas. Los grandes laboratorios de diagnóstico se independizaron y Heegewaldt tuvo la oportunidad de comprar el consultorio radiológico. Ahora, más que nunca, ya que tenía una mujer chilena y había nacido su primogénito, se dio cuenta de que sus propias raíces habían penetrado profundamente en nuestro suelo. Decidió, pues, obtener el título de médico y cirujano de la Universidad de Chile. En 1931 se preparó y rindió los exámenes de Licenciatura Médica, cuyo grado obtuvo en diciembre. Y así el 4 de mayo de 1932, el Licenciado Erich Heegewaldt rindió las pruebas y obtuvo el Título de Médico Cirujano ante una comisión presidida por el Decano Armando Larraguibel e integrada por el Secretario Eduardo Cruz-Coke, Luis Vargas Salcedo, Mauricio Brokmann y Alberto Zúñiga Cuadra. Presentó también una tesis titulada el Diagnóstico Radiológico de la úlcera duodenal, que fue calificada con distinción máxima.

Después de todos estos gratos acontecimientos Heegewaldt decidió ir a Alemania, a casa de sus padres para presentarles a su mujer, su hijo y su decisión de quedarse en Chile.

En Berlín, Steglitz, se encontraron las cuatro generaciones. Como en una novela de Thomas Mann, en el gran jardín de la mansión esperaban el padre, ya anciano y su mujer, la noble Matilde von Steiger, las hermanas de Heegewaldt y la servidumbre tradicional de la casa, la misma que lo había despedido en 1921. Fueron acogidos con alegría, y la joven y bella esposa con afecto y admiración.

Adolfo Heegewaldt aprobó las decisiones de su hijo al cual no vería más.

Vuelto a Chile, reinició su trabajo en la consulta, a donde había invitado al Dr. Otto Riedel, joven pediatra chileno a quien adiestró cumplidamente en radiología y roentgenterapia, y que junto con su maestro había de serlo también, de muchos de nosotros.

Y así siguió girando la rueda del tiempo.

Hacia 1936, un hombre bastante notable en la medicina de Chile, el Dr. Sótero del Río, cayó en cuenta de la escasez de radiólogos en el país y determinó, como Ministro de Salud primero, y como Director General de Beneficencia, después, la creación de un centro de radiodiagnóstico, para cumplir no sólo funciones asistenciales, sino también la docencia de postgrado en radiología. Y encomendó a Erich Heegewaldt esta tarea.

Con su entusiasmo y energía típicos, el Dr. Heegewaldt acometió la empresa, esbozó los planos del edificio, diseñó las salas de trabajo y, en especial, la sala central de desarrollo. No olvidó detalles. Los equipos de radiodiagnóstico fueron encargados a Alemania. Así fue como, en octubre de 1937, se inauguró el que, durante mucho tiempo fuera uno de los mejores departamentos de radiología de Santiago de Chile. Colaboraron con Heegewaldt, Otto Riedel, Carlos Viviani, Melchor Riera, Roberto Celis, y dos años más tarde, el que escribe estas líneas, y muchos otros radiólogos más.

La benéfica influencia de la radiología de Heegewaldt en el Hospital San Francisco de Borja y en la medicina de Santiago y provincias se manifestó casi seguidamente al funcionamiento del Instituto de Radiología.

El catálogo de enfermedades esqueléticas, articulares y pulmonares se enriqueció de una semana a la otra. Empezaron a reconocerse las atropatías vertebrales degenerativas, e inflamatorias. La gastroenterología inició el reconocimiento habitual del cuadro radiológico de enfermedades esofágicas, de la úlcera péptica y de lesiones orgánicas del colon. Se derrumbaron los mitos de cuadros pulmonares inexistentes (recuérdese el diagnóstico de "hilios grandes e irradiados" o de "hilitis") que creyendo definir neumopatías tuberculosas iniciales, atestaban los sanatorios con supuestos enfermos.

Con su típica energía, Erich Heegewaldt, escoltado por Otto

Riedel, llegaban todos los días muy tempraneros, con una puntualidad desesperante, de modo que sólo la visión de su advenimiento movía las voluntades, alertaba a los perezosos, confortaba a los madrugadores y sumergía en vergüenza a los atrasados. Las cualidades que Heegewaldt exhibió y que exigió de sus colaboradores fueron capacidad de organización y estudio, y energía racional de mando, junto al trabajo que debía llegar a los límites de capacidad de cada cual. Al llegar al servicio lo recorría inmediatamente, mirando las salas de espera en las que descubría en seguida los pacientes angustiados, a los que ordenaba atender sin dilación. Se informaba, en cada una de las salas en trabajo de la marcha de los exámenes; caía luego como un águila, en la cámara obscura, comprobando, unas veces sí y otras no, la temperatura de los líquidos fotográficos, el estado de las lámparas de seguridad y las luces parásitas. Y sin más trámites, después de asegurarse que todos los informes del día anterior habían sido enviados a su destino, se sumergía, él mismo, en una sala radiológica a examinar y enseñar. A las 10:15 en punto desaparecía del Hospital e iba a atender su consultorio y regresaba, dos horas después, para revisar el trabajo hecho, radiografía por radiografía. En ese momento, el día se transformaba en el día del juicio. Ahí enseñaba, disentía o estaba de acuerdo con el expositor. Con agradable sorpresa no tardamos en ver que este maestro reconsideraba sin dificultad su propio diagnóstico, cuando el ayudante exponía razones o hechos hasta ese momento no considerados.

Erich Heegewaldt fue, pues, un maestro sin egoísmos. Todo lo que sabía lo entregaba generosamente. Y sabía mucho, porque estudiaba siempre y porque los maestros de su escuela médica fueron sobresalientes, con nombres que recuerda la historia de la medicina. Su capacidad de observación era notable, de modo que se orientaba con rapidez en las alteraciones morfológicas fundamentales.

Los exámenes del aparato digestivo que practicaba para enseñar, fluían con rapidez, pero sin precipitación. Las radiografías se disparaban en el momento justo. Habitualmente, el Dr. Heegewaldt hacía las exposiciones necesarias, en cuanto a número se refiere: ni pocas radiografías, ni muchas. Prefería los campos de exposición pequeños y confiaba en su maravillosa agudeza visual. Por eso su escuela radioló-

gica, en ese tiempo, daba especial tono a la radioscopia. ¿Hasta dónde habría llegado este hombre, ahora, con los adelantos técnicos actuales?

Sin embargo, Erich Heegewaldt tenía una cualidad superior a todas las demás; desde su habilidad de trabajo, su fina tecnología, su información radiológica sobresaliente y su capacidad clínica para evaluar el paciente y sus documentos. Y esta cualidad, mayor que las nombradas, fue su buen criterio, que yo definiría como el talento o disposición para comprender bien las cosas, para asignarles su justo valor y para ordenarlas en la relación debida.

Así adquirió una situación espectable, que quiere decir de una persona, respeto y estimación por su fina labor. Fue árbitro y consultor en problemas difíciles. Nunca cometió errores por descuido. No lo vimos nunca actuar con superficialidad. Cuándo se equivocó, este gran médico sólo buscaba la causa del error para prevenirlo en el futuro. Así también se entiende que su autoridad grande y auténtica, fuera consagrada por el egregio maestro Hernán Alessandri, con las palabras que le fueran dichas a Rudolph Virchow en su época de gloria: Hernán Alessandri lo llamó "el Papa de la Radiología". Así también lo consideraron Alejandro Garretón y Rodolfo Armas Cruz, que convivieron con Heegewaldt en el Hospital San Francisco de Borja.

Estoy ya pronto a terminar este elogio. Quiero recordar que en el diploma de la Universidad Literaria Federico Guillermo, que acredita su doctorado, las palabras que inician el documento, escrito en latín clásico, dicen así:

*Quod felix faustumque sit*

¡Que sea este suceso feliz y afortunado!  
por el Rector magnífico de la Universidad,  
y por Decreto del Honorable Decano de la  
Facultad de Medicina  
se confiere, debidamente, a Erico Heegewaldt,  
las inmunidades, privilegios, ornamentos y honores  
como Doctor en Medicina

El día 19 de marzo de 1919

Este suceso, feliz y afortunado, duró largos años, en que transcurrieron tiempos de alegría con su familia, con sus colaboradores, con el Colegio Médico del país. Nadie que lo conoció, con su prestancia, seriedad en su trabajo, gallardía, tolerancia y lealtad, dejó de entregarle su afecto, y los médicos jóvenes que saben de él, no dejan de preguntarse qué calidad, qué sabiduría tendría este hombre. Porque 40 años después de su muerte persiste el legado de Heegewaldt, creador de la radiología científica chilena. Y este mandato consiste en que los radiólogos estén atentos a las exigencias del medio, pero sin renunciar jamás al ejercicio de su técnica y criterio diagnósticos. Heegewaldt nos hizo ver desde el comienzo que el roentgen-diagnóstico no era sino una especial manera de hacer morfología patológica, por lo cual los radiólogos deben mantener un contacto estrecho con los patólogos y la Anatomía Patológica. Estos son los dos grandes controles de nuestra disciplina. El tercero, es el estudio permanente y la observación juiciosa y exacta de las radiografías obtenidas, iluminadas por la clínica y por una mentalidad radiológica tridimensional.

No quiero hablar de la muerte sobrecogedora de Heegewaldt. Sólo quiero decir que sus discípulos mantienen la profecía que está contenida en el diploma de su doctorado en Berlín, en marzo de 1919: en verdad fue un médico cabal, con todas las inmunidades, ornamentos, privilegios y honores que son debidos a un maestro de la Radiología, al maestro de la Radiología Chilena.





D. Ruperto Vargas Molinare  
Académico Honorario

2 octubre

ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS SOCIALES,  
POLITICAS Y MORALES

D. Enrique Bernstein Carabantes  
Académico de Número

26 julio

D. Ignacio González Ginouvés  
Académico de Número

5 agosto

# DIEGO BARROS ORTIZ

Fidel Araneda Bravo

ACADEMICO DE NUMERO

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

El miércoles 26 de diciembre, Diego Barros Ortiz emprendió el vuelo al Reino del Padre, el último y más breve realizado por el experto piloto; llevaba en su alma el combustible de mayor consistencia: su vida cristiana católica íntegra y al aterrizar en el bello aeropuerto del Paraíso recibió la bienvenida que Cristo ofrece a sus elegidos: "Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino, preparado para vosotros desde la creación del mundo" (Mt. 25, 34).

El poeta y compositor, en el himno de la Aviación, "Camaradas", ya lo había anunciado: "En la vida y en la muerte, no olvidemos que la gloria se ha prendido en el avión".

En las múltiples actividades de su larga y laboriosa vida, Diego Barros Ortiz ante todo quiso dar testimonio de su amor a Dios y al prójimo: hijo, esposo y padre ejemplar, formó una familia dignísima; soldado de la Fuerza Aérea, arma de la que fue uno de sus fundadores y en la cual ocupó cargos de responsabilidad hasta llegar al de Comandante en Jefe, en cuyo desempeño Chile vio siempre en él al hombre recto, justo y bondadoso; además en el terremoto de 1960, organizó el "Puente Aéreo" más grande de Sudamérica; en el Ministerio de Educación se preocupó de impulsar la cultura ciudadana, desgraciadamente tan descuidada en nuestro país; en su vocación artística de compositor y poeta escribió el himno de la Aviación y numerosas canciones que se cantan en todo el país; en su carrera literaria se mostró verdadero humanista: escribió artículos de los temas más variados, dirigió la revista *Zig-Zag*, y desde 1975 fue individuo de número de la Academia Chilena de la Lengua correspondiente de la Real Española, en la que trabajó con eficiencia en el estudio del lenguaje, en el desempeño del cargo de censor y en la preparación del VII Congreso de Academias efectuado en Chile en noviembre de 1976. En la Corporación compartimos las responsabilidades durante

algún tiempo y entonces pude conocer íntimamente al viejo amigo de la juventud, al cristiano que por doquiera derramaba amor sincero. Era un colaborador incondicional en las tareas del idioma, cuyo espíritu de servicio perdurará en la Academia que hoy le rinde el homenaje de su admiración y gratitud.

# LUIS VALENCIA AVARIA

José Miguel Barros Franco

ACADEMICO DE NUMERO

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

Nuestro Presidente, don Fernando Campos Harriet, habría deseado concurrir personalmente para decir el pesar que experimenta la Academia de la Historia ante la dolorosa pérdida que enluta sus filas. Su ausencia de Santiago y el repentino desenlace que hoy lamentamos le han impedido hacerlo. De allí que, en representación de la Academia y de su Presidente, corresponda al Secretario Perpetuo de la Corporación hablar en este acto en que despedimos los restos mortales del Académico don Luis Valencia Avaria.

El señor Valencia Avaria se incorporó a la Academia hace un cuarto de siglo. En este dilatado período puso a disposición de ella el vasto caudal de sus conocimientos y aquel duradero empeño que le permitió llevar adelante difíciles tareas de investigación y preparar obras que permanecerán para siempre en la historiografía nacional.

Ese acopio de conocimientos y ese gran empeño revelan una profunda raigambre patriótica. La gestación de los símbolos nacionales, la vida de los padres de la Independencia, las huellas documentales del pasado, el desarrollo de las instituciones republicanas... En todos esos campos, tan vinculados a la nación, se percibe nítidamente la honda y vibrante asociación con Chile y su historia que inalterablemente mantuvo nuestro desaparecido Académico.

Algunos de sus trabajos —pensamos especialmente en los *Anales de la República*— estarán siempre al servicio quienes se interesen por conocer o dilucidar nuestro pasado político y la evolución constitucional del país.

Asimismo, el *Archivo de O'Higgins*, a cuya preparación estuvieron asociados muchos años de su vida, constituye el más valioso repositorio documental sobre la vida del héroe y sobre su tiempo. Hasta sus postreras horas de trabajo, vivió dedicado a la paciente tarea de reunir,

concordar y anotar textos y papeles dispersos, a fin de darnos la imagen más acabada de esos tiempos conturbados. Habrá otros que prosigan esa tarea que la muerte ha dejado inconclusa; pero no será fácil encontrar alguien que le entregue, en análogo grado, la dedicación y la empeñosa voluntad que le entregó el señor Valencia Avaria.

Asociadas con ese mismo material histórico, es de justicia destacar las múltiples horas que él dedicó a estudiar la vida y obra de don Bernardo O'Higgins. A la vida del libertador de Chile dedicó muchas jornadas, aquí y en el extranjero, terminando por saber acerca de aquél cuánto es dable concebir. Procuraba que nada se escapara de entre las redes que, con ese fin, tendía en bibliotecas, archivos o papelería y había concluido por asumir el rol de un celoso guardián de la fama de su personaje. No es extraño, pues, que la biografía que con mano diestra trazó, sobresalga, desde su aparición, entre las profusas fuentes informativas acerca de la compleja y azarosa vida de don Bernardo.

Guiado por esa misma devoción o'higginista, convirtió en una de sus grandes aspiraciones la reconstrucción de la residencia limeña en que falleció el padre de la patria. Contemplando lo poco que, a pesar de sus desvelos, logró avanzar en esa materia, nos declaramos hoy comprometidos en esa antigua lucha y seguiremos sus pasos en ella.

Se dice que, cuando abandonan esta tierra y se integran a la casa del Padre, las almas de los hombres buenos son iluminadas por la Verdad y logran satisfacer sus grandes sueños. Porque supimos de sus inquietudes y de los interrogantes que lo asaltaban en el campo de la historia, queremos imaginarnos al señor Valencia Avaria, incorporándose hoy, en lo alto, a la compañía de las figuras chilenas que estudió y dilucidando, en misteriosa asociación, las claves que no logró penetrar en esta vida.

En sus reuniones y en sus publicaciones, la Academia Chilena de la Historia rendirá a don Luis Valencia Avaria el justo homenaje que merecen su personalidad y sus obras. Empero con nuestras palabras, ha querido asociarse a este acto de despedida, para expresar desde ya su pesar y para acompañar a la familia del ilustre académico en la dolorosa pérdida que la embarga.

# ALAMIRO DE AVILA MARTEL

Fernando Campos Harriet

PRESIDENTE

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

La Academia Chilena de la Historia me encarga la honrosa, pero triste misión de despedir los restos mortales de su Censor, don Alamiro de Avila Martel. Lo hago con la angustia que provoca el decir adiós a un compañero y amigo con quien se recorrió tantos tramos en la jornada de la vida; y a un académico ilustre, que prestó a la docta corporación tantos y tan señalados servicios, llegando a ocupar el cargo de Censor Perpetuo, uno de los más altos y de mayor responsabilidad.

Nacido en un hogar privilegiado donde sus padres, ambos de exclusiva dedicación a la docencia, le formaron en el más acendrado gusto por la educación y la cultura, manifestó desde temprana edad y a través de sus estudios humanísticos, esa inclinación por aprender y por ordenar sus conocimientos, demostrando en todo ello una capacidad intelectual que, según recordaban sus profesores, era superior a la que correspondía a su edad. Desde niño sintió una inclinación especial por la Historia, la que en definitiva sería su verdadera vocación. Alumno distinguido en las aulas de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, hizo allí una larga carrera docente, desde ayudante agregado en el Seminario de Derecho Público, profesor Ordinario de Historia del Derecho, profesor Ordinario de Derecho Romano, Director del Seminario de Derecho Público, todo ello en el espacio de 40 años, tras lo cual se acogió a jubilación, pero siguió sirviendo a la Casa de Bello, desde el cargo de Director de su Biblioteca Central, que ejerció hasta anteayer.

Es tan rica, tan larga y prolija la enumeración de los cargos que desempeñó, dentro y fuera de la Universidad; de las obras que escribió, libros, folletos, estudios, prólogos, artículos, que es imposible hacer de ellos un compendio en este solemne momento en que sus amigos, que lo conocían, se juntan para despedirlo. Dentro de toda esta actividad bullente de una vida que no conoció el descanso, la que

más sobresale es su amor por la docencia. Fue la suya una vida consagrada a la enseñanza; por eso, formó legiones de discípulos a quienes inculcó el ansia de no conformarse con lo mediocre y superficial, sino de tratar de alcanzar lo mejor del conocimiento. Y en esta misión fue severo porque era justo.

Tres grandes vertientes se destacan en sus disciplinas históricas, ellas son: El Derecho Romano, cuya cátedra profesó y a la que consagró ingentes estudios; la Historia del Derecho, que así mismo profesó y en la cual formó con ilustres historiadores españoles y argentinos el Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, que tan brillante vida ha tenido y a través de sus Congresos Internacionales y de notables estudios ha enriquecido la Historiografía hispanoamericana; y la Bibliografía Chilena, cuya Sociedad de Bibliófilos, compuesta por esos "amantes de los libros" presidió hasta hace dos días, y la que ha publicado raros y preciosos libros. Fue además un eximio numismático.

Entre sus estudios de Historia General de Chile destacan: *Cochrane y la Independencia del Pacífico*; *Los grabados populares chilenos*; *Influencia de la Revolución de Mayo en la chilena de 1810*; *Presencia de Bolívar en Chile en 1819*, etc. Su Bibliografía alcanza a 187 publicaciones (entre libros, artículos y estudios) y aproximadamente a 40 notas bibliográficas, publicadas en revistas especializadas entre 1942 y 1989.

En 1943 fue contratado por la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires para establecer la colaboración entre los Seminarios de Buenos Aires y de Santiago y organizar, junto con los especialistas argentinos, las investigaciones de historia de Derecho Indiano. De aquella época dató su conocimiento y amistad con insignes historiadores argentinos y por aquellos años conoció a la distinguida dama que sería su esposa, doña Ana Sacerdote Morpurgo, quien fue, no sólo su esposa y compañera, sino su colaboradora intelectual y espiritual. Además de todas sus cualidades intelectuales, tuvo don Alamiro de Avila una no menos valiosa que fue su generosidad. Son innumerables los que más de una vez recurrimos a su experiencia para solicitarle una opinión. Jamás negó a nadie ni el dato preciso ni el oportuno parecer.

A este hombre sabio en la más acabada acepción de la palabra, la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile le otorgó el año pasado, 1989, el insigne honor de designarle Profesor Emérito y la Casa de Bello tiene en prensas un libro, que es un homenaje destinado a honrar al profesor Alamiro de Avila Martel, cuya obra se ha destacado por su importancia cultural y trascendencia nacional e internacional. En él colaboran historiadores nacionales y extranjeros, colegas, discípulos y admiradores. Es la distinción más alta que la corporación ofrece a uno de sus miembros. Quiso el destino que el ilustre agraciado no estuviese presente para recibir este premio que alegraría su espíritu.

Por estos días también había sido propuesto por la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile para el Premio Nacional de Historia 1990.

Pero si Dios dispuso que no recibiera en vida estos premios que tanto merecía, es porque en su Suprema Justicia le tenía reservado uno mejor: que es llamarle junto a él donde recibe a los que amaron la paz y a los que consagraron su vida terrenal a enseñar.

Porque no desperdició sus "talentos"; sino los ofreció pródigo.

Porque Alamiro de Avila Martel dedicó su laboriosa vida a la enseñanza y a través de ella la prolongó en sus obras, en sus discípulos, en sus colegas y amigos, en las Instituciones a que perteneció. Es una rica savia que seguirá circulando en las raíces nutricias de la cultura chilena, donde dejó lo mejor de su inteligencia, de su espíritu y de su corazón.

*Santiago, 16 de junio de 1990*



# GONZALO IZQUIERDO FERNANDEZ

Ricardo Krebs Wilckens

ACADEMICO DE NUMERO  
ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

La Academia Chilena de la Historia está de luto. Nos ha dejado nuestro Miembro de Número, don Gonzalo Izquierdo Fernández.

Gonzalo Izquierdo aportó a nuestra corporación su experiencia como profesor, su capacidad de investigador, sus sólidos conocimientos científicos y su fina humanidad.

Gonzalo Izquierdo, discípulo, ayudante y colaborador de Mario Góngora, enriqueció la historiografía chilena con sus estudios pertenecientes al género de la historia de las ideas. El cultivó este género, porque estaba profundamente convencido de que las ideas tienen fuerza y valor en la historia y de que la historia de las ideas puede cumplir en los tiempos actuales con una función particularmente importante. Nuestro tiempo se caracteriza por una crisis de valores, por un angustioso preguntar por el significado de nuestra existencia histórica, por un quiebre de nuestras tradiciones y por la grave amenaza de la vuelta a un violentismo salvaje y a una nueva barbarie. Frente a los estallidos de irracionalismo, Gonzalo Izquierdo mantenía su firme convicción de que el ser humano es un ser racional y que debe ser un ser pensante. El señalaba que la historia de las ideas nos permite volver a pensar lo que han pensado hombres de gran inteligencia y sabiduría. La historia de las ideas nos permite confrontarnos con concepciones que han dado orden y sentido a una realidad que tantas veces se presenta como caótica e inhumana. Gonzalo Izquierdo estaba convencido de que la existencia humana tiene valor y que la historia del hombre tiene un sentido. El transmitía esta convicción a sus alumnos, a sus colegas y a sus amigos. El tenía vastos conocimientos; sin embargo, él no se quedaba en la mera erudición histórica, sino que confería vida, sentido y valor a la historia.

Gonzalo Izquierdo nos va a hacer falta. Su muerte deja un vacío en la historiografía chilena, deja un vacío en nuestra Academia. La Academia Chilena de la Historia, junto con encomendar su alma a Dios, rinde un homenaje a su memoria.

# DR. IGNACIO GONZALEZ GINOUVES\*

Jaime Pérez Olea

SECRETARIO

ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

La Academia de Medicina del Instituto de Chile despide hoy a su Miembro Honorario Dr. Ignacio González Ginouvés.

El dolor de la pérdida no alcanza a empañar el orgullo de contarlo entre los nuestros. No podría ser de otro modo. Con él, se aleja una de las figuras más ilustres de la medicina del siglo xx.

Educador de alto vuelo por esencia y por oficio; cirujano fogueado en la época heroica en que todo dependía de un juicio mesurado y una mano sabia; organizador clarividente de los recursos de salud de un pueblo que sobresalía en este campo entre sus hermanos del continente; historiador minucioso y fecundo, eternamente obsesionado por rescatar al hombre de la densa argamasa que dejan sus obras; humanista, hombre de bien, amigo ejemplar.

Ignacio González Ginouvés estaba hecho de la pasta de los grandes constructores.

Era un hombre de acción que sabía mirar en perspectiva. Su ser concreto no se agotaba en lo inmediato y lo pequeño, sino que se expandía y diversificaba en mil imágenes que terminaban por engrandecer el proyecto original sin desviarlo de su primitiva esencia. Es el raro privilegio del hombre receptivo y culto, de aquel que abre las puertas de su ser para vibrar con el pulso del mundo.

Se suele decir que es más firme la unión forjada en los intereses que la que despiertan los afectos. Si por interés se entiende el afán mezquino o egotista, la máxima no podría caber jamás en un hombre como Ignacio González que en cada uno de sus actos puso el sello del honor y la virtud.

\*Palabras pronunciadas durante los funerales del Dr. González Ginouvés, el 8 de agosto de 1990.

Su figura de rasgos finos y bien trazados, parecía haber sido arrancada de un cuadro del Tiziano. En su mirada penetrante, escrutadora, solía insinuarse un destello de picardía. Hablaba con vehemencia y presteza, como si quisiera decirlo todo de una vez, acompañando sus palabras con enérgicos ademanes.

En ocasiones, podía parecer apasionado y asertivo, pero no cabía duda alguna que su sentido de justicia y su espléndida condición humana, terminarían por restablecer el natural equilibrio.

Llevaba en la sangre el amor a Concepción, su ciudad natal. Este sentimiento surge con nitidez en el siguiente trozo extraído de una de sus crónicas: “El terremoto de 1939 ocasionó la muerte de 30 ó 40 mil habitantes y dejó en ruinas al viejo Concepción segundo de mi niñez. Aquella era una ciudad pueblerina, un modesto núcleo de unos 70 mil habitantes, rodeado de un conjunto de lugares-clientes con los cuales estaba vinculado por el ferrocarril o por caminos carreteros. En los años siguientes pareció recuperarse. Hoy ha dado paso al ‘Gran Concepción’. Su industria, comercio, servicios, la educación y la salud le dan un movimiento, una fuerza, un vigor que la anterior ¡ay! no tenía y que aún cuando con orgullo de viejo lugareño y sincero penquista lo celebro, el cambio no deja de herir viejos recuerdos del tiempo pasado y produce en el alma una nostalgia de tradiciones perdidas y abolengos desaparecidos”.

Trabajador infatigable, no cejó en su empeño hasta el último día. Fue el hombre escogido por sus pares dondequiera que llegó. El médico, el educador, el historiador, el académico, el viajero impenitente, el líder espiritual por talento y por afecto, legó a sus hijos y a sus amigos de profesión e ideales un ejemplo de vida incomparable.

La Academia Chilena de Medicina, a cuya sesión de trabajo asistió cuatro días antes de su muerte, y en la que compartió con sus colegas las inquietudes que despertó la conferencia de Benjamín Viel, le rinde hoy su postrer homenaje.



